R (Ms)
319

Sala Reservada Est.ª ~~9-7-~~ 11-6

N.T. 1186068
C.B 1000911855

Mística Ciudad de Dios, Milagro de su om=
nipotencia, y abismo de
la gracia.

Este libro es de Andres Garzia Rico

Historia diuina y vi=
da dela virgen Madre
de Dios Reyna y señora nra
Maria ss.ma restauradora de
la Culpa de Eva, y media=
nera dela gracia.

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Dictada y manifestada en es=
tos vltimos siglos por la misma s.ra
â su esclaua Sor Maria de Jesus
Abadesa indigna de este combento
de la inmaculada Concepcion de la
Villa de Agreda: Para nueba luz del
mundo: Alegria de la Iglesia Catolica
y confianza de los mortales. Parte

Segunda—

Libro Terzero de esta diuina Historia y primero de la segunda parte.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

Contiene la altissima disposicion que el todo poderoso obrò en Maria Santissima para la Encarnacion del Verbo. Lo tocante â este misterio. El eminentissimo estado en que quedò la feliz Madre. La Visitacion â S.ta Ysauel, y santificacion del Baptista. La buelta â Nazareth, y vna memorable batalla que tuvô con Lucifer.

Introduccion â la segunda parte de la diuina Historia y Vida S.ma de Maria Madre de Dios.

1 Al tiempo de presentar ante el div.º acatamiento el pequeño servicio y travajo de haver escrito la primera parte de la vida ss.ma de Maria Madre de Dios para ponerla â la enmienda y registro de la divina luz, lo que con ella havia copiado, pero con mi cortedad; por lo que quise para consuelo mio saver de nuebo si lo escrito era del beneplacito del Alt.mo y si me mandaba continuar ô suspender esta obra tan superior â mi insuficiencia. A esta proposicion me respondiô el S.or Bien has escrito y ha sido de ntro beneplacito; pero queremos entiendas que para manifestar los misterios y altissimos sacramentos que encierra lo restante de la vida de ntra unica y dilecta Esposa Madre de ntro Unigenito, necesitas de nueba y mayor disposicion. Queremos que mueras del todo â lo imperfecto y visible y vivas segun el Espiritu, que

de

renuncies todas las operaciones de cria=
tura terrena y sus costumbres, y q. seas
de Angel, con mayor pureza y conffor=
midad à lo que has de entender y exercitar.

2 En esta respuesta del Altiss.mo entendi q.
se me intimaba y se me pedia tan nuevo
modo de obrar las virtudes y tan alta
perfeccion de vida y costumbres, q. como
desconfiada de mi, quede turbada y
temerosa de emprender negocio tan
arduo y dificil para una criatura ter=
rena. Senti grandes contiendas en mi
misma entre la carne y el spu.: este me
llamaba con fuerza interior, compelien=
dome à procurar la gran disposicion que
se me pedia, administrandome razones
del gran de agrado del S.or y conveniencias
mias: y por el contrario la ley del pecado
que sentia en mis miembros me contra=
decia, repugnaba à la divina luz y
me desconfiaba, temiendo yo misma

mi inconstancia: sentia en este conflicto
Una fuerte remora que me detenia, una
cobardia que me aterraba, y con esta
turbacion se me hacia mas creible el
Concepto de que yo no era idonea para
tratar cosas tan altas y mas siendo
ellas tan agenas de la condicion y
profesion de mugeres.

3 Vencida del temor y dificultad determine no proseguir esta obra y poner
todos los medios posibles para conseguirlo.
Conocio el comun enemigo mi temor y
cobardia y como su crueldad persuma
se enfureze mas contra los mas flacos
y desvalidos valiendose de la ocasion
me acometio con increible saña pareciendole me hallaba desamparada de quien
me librase de sus manos, y para disfrazar
su malicia procuraba transformarse en
Angel de luz, fingiendose mui zeloso de
mi alma, y de mi acierto; y debajo de este
falso

falso pretexto me arrojaba porfiadamente
continuas sugestiones y pensamientos de
ponderandome el peligro de mi condenacion
amenazandome con otro castigo semejan=
te al del primer Angel, porque me repre=
sentaba hauia yo querido emprender
con soberuia lo que era sobre mis fuer=
zas y contra el mismo Dios.

4 Proponiame muchas almas q. professando
virtud hauian sido engañadas por al=
guna oculta prevencion y por dar lugar
a las fabulaciones de las serpientes y q.
escudrinar yo los secretos de la Magestad
diuina, no podia ser sin soberuia muy
presumptuosa en q. yo estaba metida.
Encareciome mucho que los tiempos
presentes eran mal afortunados para
estas materias y lo confirmaba con
algunos sucesos de personas conocidas
en quien se hallo dolo y engaño:
con el terror que otras han cobrado

para emprender la vida espiritual con
el descredito que ocasionaria qualquier
cosa mal sonante en mi; el efecto q. cau-
saria en los que tienen poca piedad que
todo esto conocceria yo por experiencias
y para mi daño si proseguia en escrivir
esta materia. Y siendo verdad como
lo es que toda la contradicion q. padece
la vida espiritual y el ser la virtud en
lo mistico menos recivida en el mundo:
es obra de este mortal enemigo que para
extinguir la devocion y piedad xpana
en muchos; procura engañar algunos y
sembrar su zizaña en la semilla pura
del S.r para ofuscarla y torcer el sentido
verdadero con que se disimule mas apar-
tar las tinieblas de la luz, y no me ad-
miro, porque este es oficio del mismo Dios
y de quien participa de la verdadera sa-
viduria, y no se govierna solo por la
terrena.

Ico

5 No es facil en la vida mortal discernir
entre la prudencia verdadera y falsa; porque
que talvez aun la buena intencion y
zelo equivoca el juicio humano si falta
el acuerdo y luz de lo alto. Yo he tenido
ocasion para conozer esto en lo que voy
tratando; porque algunas personas
conocidas y devotas; otras que por su
piedad me amaban y deseaban mi bien
~~todas a un tiempo me procuraron~~ otras
con desprecio y menos afecto; todas a un
tiempo me procuraron divertir de esta
ocupacion, y aun del camino por donde
iba, como si fuera eleccion propia; y
no me turbo poco el enemigo por medio
de estas personas, porque el temor de
alguna confusion o discredito que podia
resultar a los que conmigo exerci-
taban su piedad, a la Religion y a mis
propinquos, y singularmente al con-
vento que vivo, les daba cuydado y a mi

afliccion: Llebabame mucho la seguri=
dad que se me representaba siguiendo
el camino ordinario de las demas Religiosas
con fieso se ajustaba mas â mi dictamen
ô â mi natural inclinacion y deseo y mucho mas
â mi encogimiento y grandes temores.

6 Fluctuando mi corazon entre estas olas
impetuosas procure llegar al puerto de la
obediencia que me aseguraba en el mar
amargo de mi confusion. Y porq. mi
tribulacion fuese mayor succedio q. en
esta ocasion se trataba en la Religion
de ocupar en oficios superiores â mi P.e
espiritual y Prelado que muchos años
havia governado mi espiritu y tenia com-
prehendido mi interior y persecucio=
nes y me havia ordenado escriviese todo
lo que estaba tratado, y con su direccion
me prometia acierto quietud y consuelo.
No se consiguio este intento, pero ausentose
en esta ocasion por muchos dias y de todo
se

se valia el Dragon grande para derra=
mar contra mi el furioso rio de sus ten=
taciones, y assi en esta ocasion como en
otras trauajo con suma malicia por
desviarme de la obediencia y doctrina
de mi superior y Mro, aunq. fue en vano.
A todas las contradiciones y tentaciones
que digo y otras muchas que no puedo
referir, añadio el Demonio quitarme
la salud del cuerpo causandome mu=
chos achaques, destemplanzas y des=
concertandome toda. Mouiome vna
invencible tristeza, turbome la cabe=
za, y pareze me queria escurezer el
entendimiento, y impedir el discurso
y debilitar la voluntad, y trasegarme to=
da en el alma y cuerpo, y succedio assi
porque en medio de esta confusion vine
à cometer algunas faltas y culpas pa=
ra mi harto graues, y aunque no fueron
tanto de malicia como de fragilidad

humana; pero valiose de ellas la serpiente
para destruirme, mas que de ninguno otro
medio; porque haviendome turbado el
corriente de las buenas operaciones para q.
cayese soltó despues su furor desembara=
zandome, para que con mayor ponderacion
conociese las faltas cometidas: Ayudome
a esto con sugestiones impias y muy sagaces
queriendo persuadirme que todo quanto
por mi havia pasado en el camino q. llevo
era falso y mentiroso.

8 Como temia esta tentacion tan aparente
color, assi por mis faltas cometidas, como
por mis continuos sobresaltos y temores,
sentiala menos que a otras y fue singular
misericordia del S.or no desfallezer del
todo en la esperanza y en la fe del remedio
Pero halleme tan poseida dela confusion
y sumergida en tinieblas que puedo dezir
me rodearon los gemidos dela muerte
y me ciñeron los dolores del Inf.no llebando=
me

me salta reconozer el ultimo peligro. De=
termine quemar los papeles en q. tenia
escrita la primera parte desta divina
Historia, para no proseguir la segunda.
A esta determinacion el Angel de satan, y
que me la administraba añadio tambien
el proponerme que me retirase de todo
que no tratase de camino, mi vida espiri=
tual, ni atendiese al interior, ni lo comu=
nicase con nadie, y con esto podia hazer
penitencia de mis pecados, y aplacar al Señor
y desenojarle que lo estaba conmigo, y para
asegurar mas su iniquidad disimulada
me propuso hiciera voto de no escrivir
por el peligro de ser engañada y engañar
pero que enmendase la vida y cercenase
imperfecciones y abrazase la penitencia.
9 Con esta mascara de aparente virtud
pretendia el Dragon acreditar sus dañados
consejos y cubrirse con piel de obeja
el que era sangriento y carnicero Lobo.
Perseveró algun tiempo en esta porfia

y tan angustiadamente estuve quinze dias, en tapa
tente con sta noche sin sosiego, ni consuelo al-
guno, divino, ni humano; sinelle porque me
faltaba el consejo, y aluio dela obediencia,
y sin aquel, porque hauia suspendido el Sor.
el influxo de sus fauores, las inteligencias
y continua luz interior, y sobre todo esto
me apretaba la falta de salud, y en ella la
persuasion de que se allegaba la muerte, y
el peligro de mi condenacion, q. todo lo maqui-
naba y representaba el enemigo.

10 Pero como sus dejos son tan amargos, y
todos paran en desesperacion, la misma
turbacion con que alteraba toda la republi-
ca de mis potencias, y los hauitos adquiridos
me hizo mas atenta para no executar
cosa alguna de las que me inclinaba, o pro
proponia. Valiase del temor continuamente
el qual me tenia crucificada, sobre si offen-
deria a Dios, y perderia su amistad,
y aplicandomele con mi ignorancia a las
cosas diuinas para q. me reçelase dellas,

De este mismo temor me hacia dudar
en lo que el astuto Dragon me persuadia
y dudando me detenia a no darle asenso.
Ayudabame tambien el respecto de la obedien-
cia que me havia mandado escrivir y to-
do lo contrario de lo que sentia en mis
sujestiones y persuasiones, y q. las detestie-
se y anematizase: sobre todo esto era el
amparo oculto del Altmo. q. me defendia,
y no queria entregar a las bestias el al-
ma que en medio de tales tribulaciones
(si quiera con gemidos y suspiros) le con-
fesasa. No puedo con palabras encare-
cer las tentaciones, combates, desconsuelos,
despechos, y aflicciones que en esta bata-
lla padeci; porque me vi en tal estado
que a mi juicio de el, es a los condena-
dos no havia en el interior mas diferen-
cia, de que en el Infierno no ay redemp-
cion, y en el otro la puede haver.
11 Un dia de estos para respirar un poco
clame de lo profundo de mi Corazon y dixe,

Ay demi que â tal estado he venido! y ay del alma que se viere en el! Adonde ire que todos los puertos de mi salud estan cerrados? Luego me respondio una voz fuerte y suave en el mismo interior. Adonde quieres ir fuera del mismo Dios? Conociendo esta respuesta que mi remedio estaba propicio en el S.or y con el aliento de esta luz comenzè â lebantarme de aquel confuso abatimiento en que esta ba oprimida y senti una fuerza que me ferborizaba en los deseos y en los actos de fee esperanza y charidad. Humilleme en la presencia del Alt.mo y con segura confianza en su bondad infinita llorè mis culpas con amarga contriccion: Confeseme de ellas muchas vezes y con suspiros de lo intimo de mi alma, salia â buscar mi antigua luz y verdad, y como la divina sabiduria se anticipa â quien la llama saliome luego al encuentro con alegre semblante y serenò la noche de mi con

fu

fura y dolorosa tormenta.

12 Amaneciome luego el claro dia que yo deseaba y volui a la posesion de mi quietud, gozando la dulzura del amor y vista de mi s.or y dueño y con ella conoci la razon que tenia para creer, admitir y reuerenciar los beneficios y fabores de su brazo poderoso que en mi obraba. Agradecilos quanto pude y conoci quien soy yo, y quien es Dios, y lo que puede la criatura por si sola que todo es nada por que nada es el pecado, y lo que puede leuantada y asistida de la diuina diestra que sin duda es mucho mas de lo que imagina nra capacidad terrena y abatida. En el conocimiento destas verdades, y en presencia de la luz inaccesible (que es grande, fuerte, sin engaño, ni dolo) y con esta inteligencia se deshacia mi corazon en afectos dulzes de amor alabanza y agradecimiento por que me hauia guardado y defendido para que en la noche confusa de mis

tentaciones, no se extinguiese mi lucerna
y en este agradecimiento me pegaba con el
polbo y humillaba hasta la tierra.

13. Para ratificar este beneficio tube luego una
interior exortacion sin conocer con clara
vista quien me la daba; pero aun mismo
tiempo me reprehendia con severidad
mi deslealtad y mal proceder q̃ havia te-
nido y con amable Mag.d me amonestaba
y alumbraba dexandome corregida y
enseñada: Diome nuebas inteligencias
del bien y del mal, de la virtud, y del vicio
de lo seguro, util, y de lo bueno y tambien
de lo contrario; descubriome el camino de
la eternidad, dandome noticia de los
principios, de los medios, y de los fines: del
aprecio de la vida eterna, de la infeliz
miseria, y poco advertida desdicha de
la perdicion sin fin.

14. En el profundo conocimiento de estos dos
estremos, confieso quede enmudecida
y casi turbada entre el temor de mi fra-
gilidad que me desmayaba y el deseo

de

de conseguir lo que no era digna porque
me hallaba sin meritos. Atentabame la
piedad y misericordia del muy Alto, y el
temor de perderle me afligia: miraba
los dos fines tan distantes de la criatura,
de eterna gloria ô eterna pena, y para
conseguir lo vno, y desviarme de lo otro, me
parecian deber todas las penas y tormentos
del mundo, del Purgatorio y del mismo
Infierno. Y aunque conocia que la criatura
tiene cierto y seguro el favor divino, si
ella quiere aprovecharse del; pero como
tambien entendia en aquella luz q. esta
la muerte y la vida en nras manos, y que
de nra flaqueza ô malicia malograr
la gracia y que es mi adero âde quedar â
donde cayere para vna y toda la eter-
nidad: aqui des falleçia de dolor que
amargamente penetraba mi coraçon
y alma.

15 Aumentò sumamente esta afliccion
vna seuerissima respuesta ô pregunta
que tube del Sr. porque como yo me

hallaba tan aniquilada en el conocimien=
to de mi flaqueza y peligro y de lo que hauia
de lo obligado â su justicia, no me atrevia â
levantar los ojos en su presencia y en a=
quella mudez encamine mis gemidos
â su misericordia. Respondiome â ellos
y dixome. Que quieres alma? Que buscas?
Qual destos caminos eliges? Qual es tu deter=
minacion? Esta pregunta fue una flecha
para mi corazon, y aunque sabia de cierto
que el S.^or^ conocia mi deseo mejor que yo
misma; con todo eso era terrible el do=
lor la dilacion de la pregunta â la respuesta;
porque yo quisiera si fuera posible ade lan=
ticipara y no se me mostrara el S.^or^ como
ignorante de lo que yo hauia de responder;
pero mouida de vna gran fuerza respondi
â vozes de lo intimo del alma y dixe. Señor
y Dios todo poderoso. La senda de la virtud
el camino de la alt.^a^ vida, este quiero este elijo para q.
me lleveis por el y si no lo merezco de V.^ra^ justicia ape=
lo â V.^ra^ misericordia y presento en mi fauor los infi=
nitos merecimientos de V.^ro^ hijo s.^mo^ y mi Redentor. Siempre

Conoci.

16 Conoci entonzes que se acordaba este
sumo Juez dela palabra que dio â su Yglesia
que concederia todo lo que se le pidiese en
el nombre de su Unigenito y que en el y por
el se despachaba y concedia a mi peticion
segun mi pobre deseo, y que se me intima-
ba con ciertas condiciones que me declaro
vna voz intellectual q. me dixo en el in-
terior. Alma criada por mano del om-
nipotente Dios: si pretendes como es co-
rida seguir el camino dela verdadera
luz y llegar â ser charissima esposa
del Sor. que te llamo; combiene que
guardes las Leyes y preceptos del amor
que ella quiere. El primero ha de ser q.
con efecto te niegues toda â ti misma
y a todas tus inclinaciones terrenas
renunciando todo y qualquier amor
delo momentaneo, para que ni ames, ni
admitas el amor de ninguna criatura
visible, por mas vtil hermosa, ni agra-
dable que te parezca; de ninguna has

de admitir especies, ni caricias, ni afectos,
ni el de tu voluntad se ha de determinar
en cosa criada, mas de enquanto te lo
mandare tu S.or y Esposo para el uso de la
charidad bien ordenada, ô enquanto te
pueden aiudar para q. le ames solo â el.
17. Y quando haviendo cumplido perfecta=
mente con esta negacion y renunciacion
quedares libre y sola alexada de todo lo
terreno quiere el S.or que con alas de
Paloma, lebantes con velocidad el buelo
â vna alta habitacion en que su digna=
ciòn quiere colocar tu espiritu para que
en ella, vivas y andes y tengas tu mo=
rada. Este gran S.or es Esposo zelosissimo
y su amor y emulaciones fuerte como la
muerte, y assi te quiere guarnezer y de
positar en lugar seguro para que no
salgas dell, y alejarte del, en que no lo
estaras, ni te comviene â sus caricias. Quie=
re assi mismo señalarte de su mano con
quien has de comversar sin rezelos
y

y esta es ley fortissima que deben observar
las esposas de tan gran Rey, quando las del
mundo (para ser fieles) lo hazen; y es debido
â la nobleza de tu esposo que tu guardes
la correspondencia decente â la dignidad
y titulo que del recibes, sin atender â cosa
alguna que sea indigna de tu estado
y te haga incapaz del adorno q. te dara
para que entres en su talamo.

18 Lo segundo que de ti quiere ha de ser,
que con dilixencia te despojes de la vileza
de tus vestiduras deslanarajadas por tus
culpas ê imperfecciones; inmundas por
los efectos del pecado, y horribles por las
inclinacion de la naturaleza. Quiere su
Mag. labar tus manchas, y purificarte
y renobarte con su hermosura; pero
con aduertencia que nunca pierdas de
vista las vestiduras pobres y viles de que
te despojan, para que con la memoria de
este beneficio y su conocimiento el estado
de la humildad despida dios del su auidad
para este gran Rey, y q. jamas pongas en

olvido el retorno que debes al author de tu salud, que con el precioso balsamo de su sangre quiso purificarte y sanar tus llagas y copiosamente illuminarte.

19 Sobre todo esto (añadiò aquella voz) para q. olvidada de todo lo terreno codicie tu hermosura el sumo Rey, quiere que seas adornada de las joias que te tiene prevenidas de su agrado: La vestidura que te cubra toda ha de ser mas blanca que la nieve, mas refulgente que el Diamante, mas resplandeciente que el sol, pero tan delicada que facilmente la mancharas si te descuydas y si lo hicieres seras aborrecible para tu esposo, y si la conservares en la pureza que desea seran tus pasos hermosissimos como de la hija del Principe, y su Mag.d se pagara de tus afectos y obras: Por Cenidor de este vestido te pone el conocimiento de su poder divino y el temor s.to para que ceñidas tus inclinaciones te ajustes y te midas con su agrado. Las joias y collar que adornen el cuello de tu humilde

ren=

rendimiento seran las ricas piedras de
feè esperanza y charidad; A los cabellos d
altos y eminentes de tus pensamientos
y diuinas inteligencias seruira de apreta=
dor la sauiduria y ciencia infusa que
te comunica, y toda la hermosura y rique=
za de las virtudes sera el realzez ador=
ne tu vestidura: de sandalias te serui=
ra la diligencia solicita en obrar lo mas
perfecto y los lazos de este calzado seran
la detencion y grillos que te han de im=
pedir para lo malo: Los anillos q. haran
tus manos agradables seran los siete
dones del diuº spu, y para resplandor
de tu rostro sera la participacion de la
diuinidad que por el amor sº te humi=
llara y tu añadiras el color de la confu=
sion de hauerle ofendido que te sirua de
pudor para no hazerlo en adelante con=
firiendo el grosero y torpe adorno q.
has dexado con este tan hermoso que
recibes.

20. Y porque de tu cosecha eres misera y po=
brecilla para tan alto desposorio quiere el
Alt.^mo hazer mas firme este contracto, seña=
lando dote para dote los infinitos merecimi=
entos de tu Esposo Jesuxpo como si fueran so=
lo para ti, y te hare participante de su hacien=
da y thesoros que contienen todo quanto
en los cielos y en la tierra esta encerrado.
Todo es hacienda de este supremo S.^or y de todo
seras dueña como Esposa para usar de ello
en el mismo, y para mas amarle. Pero ad=
uierte alma que para lograr tan raro be=
neficio quiere tu S.^or y esposo q. te recoxas
toda dentro de ti misma, sin que jamas
pierdas tu secreto, porque te aviso del pe=
ligro que macularas esta hermosura con
qualquiera pequeña imperfeccion; pero si
como flaca la cometes, levantate luego como
fuerte, y llora como agradecida pesando tu
pequeña culpa como si fuera la mas grabe.
21. Y para que tambien tengas habitacion
y lugar combeniente a tal estado, no te
quiere

quiere estrechar tu esposo la morada an-
tes gusta de señalarte para que siempre
habites en los espacios interminables de
su divinidad, que te dilates y espacies
por los inmensos campos de sus atributos
y perfecciones, donde la vista se dilata
sin hallar termino, la voluntad se de-
leyta sin zozobra, el gusto se sacia sin
amargura; este es el paraýso siempre
ameno donde se recrean las esposas cha-
ríssimas de Xpo, y donde coxen las flores
y la mirra fragrantes, y donde se halla
el todo infinito por hauer negado la im-
perfecta nada. Aqui sera tu habitacion
segura, y porque a ella correspondas
tu conversacion y compañia quiere
la tengas con los angeles, y los tengas
por amigos y compañeros, y de su fre-
quente conversacion y trato copies
en ti misma sus virtudes y en ellas
los imites.

22 Advierte alma (continuó la voz) en la largueza de este beneficio porque la M.e de tu esposo y Reyna de los cielos de nuevo te adopta por su hija, te admite por su discipula y se constituye por tu M.e y M.ra y por su intercession recives tan singulares favores y todos se te conceden para que escrivas su S.ma vida y por este medio se te ha perdonado lo que tu no merecias, y se te ha concedido lo que sin esta ocupacion no alcanzaràs. Que fuera alma de ti sino es por la M.e de piedad? Ya huvieras perecido si su intercession te faltara? y si por la divina dignacion no huvieras sido escoxida para escrivir esta historia pobres y inutiles fueran tus obras, pero el etterno P.e te elige por su hija, mirando à este fin y por esposa de su Hijo Unigenito, y el mismo te admite para que participes de sus estrechos abrazos, el Sp.u S.to para sus illuminaciones. La escritura de este contracto y desposorio de

se estampa y imprime en el papel blanco
de la pureza de M.ª n.ª escribela el dedo
del Altt.mo y su poder; la tinta es la sangre
del Cordero; el executor el Padre eterno;
el vinculo que te unira con Christo es el
div.º Spu; y el fiador seran los meritos
del mismo. Pues achristo y a su M.e prees
tu eres un vil gusanillo y nada tienes
que ofrecer, y solo sete pide la voluntad.
23 Hasta aqui llegò la voz y amonesta=
cion que se me diò; y aunque juzgaba
ser de Angel; pero entonzes no le cono=
ci tan claro, porque no le veia como otras
vezes; que en manifestarse ô encubrir=
se se acomodan estos beneficios â la dis=
posicion que tiene el alma para recibir=
los como succediò â los discipulos de Emaus.
Otros muchos succesos se me ofrecieron
para venzer la contradiccion de la ser=
piente en escribir esta divina Historia
que seria alargar demasiado el discurso

referirlos aora; pero continue algunos dias la oracion pidiendo al S.or me governase y enseñase para no errar, representandole mi insufiziencia y encogimiento. Respondiome siempre su Mag.d que ordenase mi vida con toda pureza y grande perfeccion y continuase lo comenzado y especialmente la Rey.na de los Angeles muchas vezes me intimo su voluntad con gran dulzura y caricia, mandandome que como hija la obedeciese en escribir su Vida ss.ma como havia comenzado.

24. A todo esto quise juntar la seguridad de la obediencia y sin manifestar lo que entendia del S.or y de su M.e ss.ma pregunte â mi Prelado y Confesor lo q. me ordenaba hiciese en esta materia. Respondiome mandandome por obediencia que escribiese continuando esta segunda parte. Hallandome ya compelida del S.or y de la obediencia bolbi de nuebo â la presencia del Alt.mo

de el

donde vn dia fui presentada en la oracion y desnudandome de todo afecto mio, cono=ciendo mi poquedad y peligro de errar postrada ante el Tribunal diuino dixe â su Mag.d Señor mio, Señor mio, que que=reis hazer de mi? Y a esta proposicion tube la inteligencia siguiente.

25 Pareciome que la diuina luz de la Bea=tissima Trinidad me manifestaba pobre y llena de defectos y reprehendiendome por ellos con seberidad me amonestaba dan=dome altissima doctrina y documentos saludables para la perfeccion de la vida. Con esto me purificaron y iluminaron de nuebo. Conoci que la M.e de la gracia M.a S.ma estando presente al Trono de la Diuinidad intercedia y pedia por mi. Con aquel amparo alentè mi confian=za y valiendome de la clemencia de tal M.e me bolui â ella y la dixe solas estas palabras. Señora mia y mi refugio

atendeà como Mr.e verdadera â la po=
breza de vra esclava. Pareciome que oya
mi peticion y que hablando con el Altt.mo
le decia. Señor mio. A esta inutil y pobre
Criatura quiero admitir de nuebo por
hija y adoptarla para mi (accion de
Reyna liberalissima y poderosa) pero
respondiola el Altt.mo Esposa mia, para
tan gran favor como ese, que alega esta
alma de su parte pues ella no lo merece
que es gusanillo inutil y pobre desagra=
decida â nros dones?
26 O fuerza incomparable dela divi.a palabra!
Como dire yo los efectos que causò en mi
esta respuesta del todo poderoso! Humillo=
me hasta mi nada, y conoci la miseria
dela criatura y mis ingratitudes para
con Dios y deshaciase mi corazon entre
el dolor de mis culpas y el deseo de con=
seguir aquella no merecida y gran
dicha de ser hija desta soberana señora.
de

Alzaba con temor los ojos al Trono del muy
alto y mi rostro se mudaba con la tribu-
lacion y la esperanza; convertiame â
mi intercesora y deseando me admitiese
por esclava, pues no merecia el titulo
de hija; hablaba con lo intimo del alma
sin formar palabras, y entendia le decia
la gran Señora al Altissimo.

2) Divino Rey y Dios mio. Verdad es que
no tiene de su parte esta pobre criatura
que offrezer â Vra Justicia, mas yo por
ella presento los merecimientos y la
sangre que por ella derramò mi hijo Ssmo.
y con ellos presento la dignidad de Mdre
de vro Unigenito que recibi de vra
inefable piedad, todas las obras q. hize
en su servicio y hauerle traydo en
mis entrañas y alimentado con la
leche de mis pechos, y sobre todo os pre-
sento vuestra misma Divinidad

y bondad yos suplico tengais por bien que esta criatura quede ya adoptada por mi hija y mi disci pula que yo la fiô. Con mi enseñanza enmendara sus faltas y perficionara sus obras â vuestro beneplacito.

28. Concedio el Altissimo esta peticion (sea eternamente alabado que oyò âla gran Reyna intercediendo por la menor de las criaturas) y luego senti grandes efectos con subito en mi alma los quales no es posible explicar; pero con todo afecto me converti â todas las criaturas del Cielo y de la tierra y sin poder contener el alborozo las combidè â todas para q. por mi y conmigo alabasen al author de la gracia. Pareceme que a voces les decia. O moradores y cortesanos del cielo y todas las criaturas vivientes formadas por la mano del muy alto. mirad esta

ma

maravilla de su liberal misericordia
y por ella le bendecia y alabad eternamente
pues â la mas vil del mundo a lebantado del polvo, â la mas pobre ha enriquecido, â la mas indigna â honrado como sumo Dios y poderoso Rey.
Y vosotros hijos de Adan veis â la mas huerfana amparada, â la mas pecadora perdonada; salid ya de vra ignorancia, lebantaos de vro desaliento y animad vra esperanza, que si â mi el brazo poderoso me ha favorecido, si me ha llamado y perdonado todos podeis esperar vra salud y si la quereis tener segura, buscad, buscad el amparo de Ma. ma ss. solicitad su intercesion y la sentireis Me. de inefable misericordia y clemencia.

29. Combertime tambien âesta poderosissima Reyna y la dixe. La señora mia

Ya no me llamare Huerfana pues tengo
Madre y Madre Reyna de todo lo criado,
ya no sere ignorante (sino por mi culpa)
pues tengo Maestra dela diu.ª sauiduria;
no pobre, pues tengo dueño que lo es de to=
dos los tesoros del cielo y tierra, ya tengo
Madre que me ampare Maestra que me
enseñe y me corrija, S.ra que me mande y
me gouierne. Bendita sois entre todas
las mugeres, marauillosa entre las cri a=
turas, admirable en los cielos, y en la tierra
y todos confiesen v.ra grandeza en eternas
alabanzas. No es facil mi posible que la
menor dlas criaturas, el mas vil gusa
no dla tierra os de el retorno, recibidle
dla diuina diestra y ala vista beatifica
donde estais en Dios gozandoos por todas
las eternidades. Yo quedare reconocida
y obligada esclava alabando al todo
poderoso, lo que la vida me durare, porq.

Rne

me favoreció su liberal misericordia dan=
dome â Vos Reyna mia por Mê. y Maestra
Mi silencio afectuoso os alabe que mi len=
gua, no tiene razones, ni terminos adequados
para hazerlo, todos son coartados y limitados.

30 No es posible explicar lo que siente la alma
en tales misterios y beneficios. Este fue de
grandes bienes para la mia, porque luego
se me intimó una perfeccion de vida y de
obras que me faltan terminos para dezir
la como lo entendi; pero todo esto (me
dixo el Altissimo) se me concedia por
Mª. ssma. y para que escribiese su vida. Yo co=
noci que confirmando el Altmo. este bene
ficio me elegia para que manifestase los
Sacramentos de su Hija y esposa para q.
con su influencia y luz declarase lo ocul=
tos dones de su Esposa y el Hijo ssmo. me desti=
naba para que abriese los misterios de
su Mª. purissima Mª. Q para disponerme
en esta obra conoci que la Beatt. Trinidad

illuminaba y bañaba mi spu con especial
luz de la divinidad ~~y bañaba mi spiritu~~
~~con~~ y que el poder divino tocaba mis poten
cias como con un pinzel y las illuminaba
con nuevos avisos para las operaciones de
perfectar en esta materia.

31 Mandome tambien el Altt.mo q con todo
mi desvelo procurase imitar segun mis fla-
cas fuerzas alcanzasen todo lo que en-
tendiese y escribiese de las virtudes he-
roycas y operaciones ss.mas de la Rey.a divina
ajustando mi vida con este exemplar.
Y reconociendome yo tan inepta como
soy para cumplir con estas obligacion la
misma Rey.a clementissima me ofrecio
de nuebo su favor y enseñanza para todo
lo que el Altt.mo me mandaba y deseaba.
Luego pedi la bendicion a la ss.ma trinidad
para dar principio a la segunda parte
de esta div.a historia y conoci que todas
tres personas me la daban. Y sabiendo de
esta

esta union procure lavar mi alma con los
sacramentos y contricion de mis culpas
y en el nombre del S.^or y de la obediencia
puse las manos en esta obra para gloria del
Altt.^mo y de su Mad.^e S.^ra y siempre inmacu=
lada virgen Maria.

32 Esta segunda parte comprehende la vida
de la Rey.^a de los Ang.^s desde el misterio de
la Encarnacion hasta la subida de xpto
N. S.^or a los cielos incluyese que es lo mas
y lo principal de esta div.^a Historia
porque abraza toda la vida y misterios
del mismo S.^or con su pasion y muerte S.^ma
y solo quiero advertir aqui que los bene=
ficios y gracias concedidas a Maria S.^ma
para prevenirla al misterio de la En=
carnacion, tomaron la corriente desde
el instante de su inmaculada concep.^on
porque entonzes en la mente y decreto
del mismo Dios era ya M.^e del Verbo ett.^o
pero como se iba acercando al efecto

de la Encarnacion iban creciendo los dones
y favores de la gracia y aunque parezen
todos de una misma especie ô genero desde
el principio; pero ibanse aumentando y
creciendo, y yo no tengo terminos nuevos
y diferentes que adequen â estos aumentos.
y muchos favores, y asi es necesario en
toda esta Historia, remitirnos al po-
der infinito del S.or que dando mucho, le
queda infinito quedar de nuevo, y la
capacidad del alma y mas en la Rey.a
del cielo tiene su genero de infinidad
para recibir mas y mas, como succedio
hasta llegar al colmo de santidad y par-
ticipacion de la Divinidad q. ninguna
otra criatura pura ha llegado, ni lle-
gara eternamente. El mismo señor
me illustre, para que en esta
obra prosiga con su divi.o
beneplacito.
Amen.

Segunda parte dela Di=uina Historia y vida dela Reyna del Cielo Maria SS.ma

Contiene los Misterios des-de la encarnacion del verbo diuino en su Virginal vien=tre hasta la Ascension á los Cielos.

Cap. 1.º Comienza el Alt.mo á disponer en M.a santisima el Misterio dela Encarnacion y su execucion, por nueve dí=as antecedentes. Declarase lo que succedio en el primero.

1 Puso el Alt.mo a nra Reyna y S.ra en las obliga=
ciones de Esposa del S.to Joseph y en ocasiones
de comversar mas con los proximos para q.
su vida inculpable fuese a todos exemplar
de suma santidad. Hallandose la div.a S.ra
en este nuebo estado, penso y discurrio tan
altamente y ordeno las operaciones de su
vida con tal sabiduria que fue admirable
emulacion para la Angelica naturaleza
y magisterio nunca visto para la hu=
mana: Pocos la conocian y menos la co=
municaban; pero estos mas dichosos re=
cevian todos tan divinos influxos de aquel
cielo de M.a que con admirable jubilo
y conceptos peregrinos querian dar vo=
zes y publicar la lumbre q. les encendia
los corazones conociendo se derivaba de
la presencia de Maria purissima. No ig=
noraba la prudentissima Reyna estos
efectos de la mano del Alt.mo pero ni era
tiempo de manifestarlos al mundo, ni su
profundissima humildad lo consentia.

Pe

Pedia al S.or continuamente la ocultase
delos hombres y que todos los favores
de su diestra redundasen en sola su ala=
banza, y permitiese que fuese ella igno=
rada y despreciada de todos los mortales
porque no fuese ofendida su bondad
infinita.

2 Estas peticiones de su esposa admitia
el S.or en grande parte y disponia su providen=
cia que la misma luz enmudeciese â los q.
con ella se inclinaban â engrandezerla
y mobidos dela virtud diuina se dexaban
y se combertian al interior alabando al
S.or por la luz que en el sentian, y con vna
preñez de admiracion suspendian el
juicio y dexando la criatura se bolbian
al Criador: Muchos salian de pecado
solo con hauerla mirado y otros mejo=
raban sus vidas y todos se componian â
su vista; porque recebian celestiales in=
fluencias en sus almas; pero luego se olbi=

daban del mismo original de donde se
copiaba, porque si le tubieran presente ô
conservaran su imagen nadie sufriera el
alexarse della y todos la buscaran desala=
dos si Dios no lo impidiera con misterio.
3 En obras de donde tales frutos se coxian y
en aumentar los meritos y gracias de don=
de todo procedia, se ocupô nra Reyna Esposa
de Joseph por seis meses y diez y siete dias
que pasaron de su desposorio hasta la
Encarnacion del Verbo. Y no puedo detener=
me en referir por menor los actos tan
heroycos como hizo de todas las virtudes
interiores y exteriores de charidad hu=
mildad, religion, limosnas, beneficios y
otras obras de misericordia, porq. todo
esto excede â la pluma y â la capacidad
con lo que mas se manifiesta es con decir
que hallô el Alt.mo en M.a SS.ma la plenitud
de su agrado y el lleno de su deseo segun la corres=
pondencia de pura criatura debida â su
Criador. Con esta santidad y merecimientos
se

se hallò Dios como obligado y (à mi en-
tender) compelido para apresurar el pa-
so y estender el brazo de su omnipotencia
à la mayor de las maravillas que antes
ni despues se conozera tomando carne
humana el Unigenito del P.e en las entrañas
Virginales de esta Señora.

4 Para executar esta obra con la decencia de
digna del mismo Dios, previno singularm.
à M.a ss.ma por nueve dias que inmediata=
mente precedieron al Misterio y soltan=
do el impetu del Rio de la Divinidad para
que inundase con sus influxos à esta Ciu-
dad de Dios comunicole tantos dones
gracias y favores que yo enmudezco
en el conocimiento que de esta maravilla
se me ha dado, y se acobarda mi baxeza
para referir lo que entiendo porque la
lengua, la pluma y todas las potencias
de las criaturas son instrumentos in=
proporcionados para rebelar tan encum=
brados sacramentos. Y assi quiero que se

entienda, que quanto aqui dixere es vna
obscura sombra dla menor parte de esta
maravilla y prodixio inexplicable que
no se ha de medir con nuestros limitados
terminos, mas con el poder divino, que no
los tiene.

5 El primero dia dsta felicissima nobena
succedio que la div.ª Princesa Ill.ª despues
d alguen pequeño alibio q recibia se levan-
tó â media noche â imitacion de David su
Padre (que este era el orden y concierto que
le havia dado el S.or) y postrada en la pre-
sencia dl Altt.mo comenzo su acostumbra-
da oracion y S.tos exercicios. Hablaron la
los S.tos Angeles que la assistian y la dixeron?
Esposa dmio Rey y S.or levantaos que su
Mag.d os llama. Levantose con fervoroso
afecto y respondio. El señor manda que
el polvo se lebante el polbo. Y combertida
â la cara dl mismo S.or que la llamaba
continuò diciendo. Altt.mo y poderoso dueño
mio, que quereis hazer dmi? En estas

palabras su alma S.ra fue en spu eleba-
da â otra nueba y mas alta habitacion
mas inmediata al mismo S.or y mas remo-
ta dl todo lo terreno y momentaneo.

6 Sintiò luego que alli la disponian con a-
quellas illuminaciones y purificaciones q.
recibia otras vezes para alguna alta vision
dla Diuinidad, q̃ no me detengo en refeuir-
las porque lo hize en la prim.a q.te Con esto se le
manifestò la Diuinidad por vision, no in-
tuitiva, sino abstractiva; pero con tanta eui-
dencia y claridad que de aquel objeto
incomprehensible, comprehendiò mas S.ra
S.ra por este modo que los Bienabenturados
con el que intuitivam.te le conocen y le gozan.
Fue esta vision mas alta y mas profunda
que otras de este genero, porque cada dia
la ain.a S.ra se hacia mas idonea y vna be-
neficios (vsando tan perfectamente dellos)
la disponian para otros y las repetidas
noticias y visiones dla Diuin. la hacian
mas robusta para obrar con mayor fuer-
za cerca dl aquel objeto infinito.

7 Conocio en esta vision nra Princesa Maria altissimos secretos dela divinidad y de sus perfecciones y especialm.te de su comunicacion adextra, por la obra dela creacion y como procedio dela bondad y liberalidad de Dios, y como para su ser divino y su infinita gloria no havia menester las criaturas; porque sin ellas estaba glorioso en sus interminables eternidades antes dela creacion del mundo. Muchos sacramentos y secretos sele comunicaron â nra Reyna que ni se pueden, ni se deben manifestar â todos porque sola ella fue la unica y electa para estas delicias del sumo Rey y S.or delo criado. Pero conociendo su Alteza en esta vision aquel peso y inclinacion dela Divin.d para comunicarse adextra, mayor que le tienen todos los elementos cada uno â su centro, y como estaba tan entrañada en la esfera de aquel fuego del divin.o amor encendida en el pidio al etterno Padre embiase al mundo â su Unigenito y diese â los hombres su remedio y â su misma divinidad y perfecciones diese (â nro entender) la satisfacion y execucion que pedian.

Cran

8 Eran para el S.^or^ muy dulces estas palabras de su Esposa, eran la que por su rea venda con q. ligada y compelia su amor, y para venirle a la execucion de sus deseos quiso prebe-nir de cerca el Tabernaculo ô el Templo â donde queria decender desde el pecho de su Eterno Padre. Determinò dar-le â su amada y escoxida para Madre, noticia clara de todas las obras ad extra como las havia su omnipotencia fabricado. De este dia en la misma vision se manifestò todo lo que hizo en el dia primero de la creacion del mundo que se refiere en el Genesis, y las conocio todas con mas claridad y comprehension que si las tu-biera presentes â los ojos corporales porque las conocio primero en el mismo Dios, y despues en si mismas.

9 Entendio y conocio como en el principio criò el S.^or^ el cielo y la tierra, quanto y como estu-bo vacia, y las tinieblas sobre la cara del abismo; como el spu. de el S.^or^ era llebado sobre

las aguas, y como al div.^o mandato fue hecha
la luz, y su condicion, y que dibidiendo las
tinieblas ellas se llamaron noche, y la luz dia
y en esto se gastò el primero. Conocio la gran=
deza dela tierra su longitud, latitud y
profundidad, sus cabernas, infierno, limbo,
y Purgatorio con sus habitadores, las Regiones
climas, meridianos y division en las quatro
partes del mundo, y todos los q. las ocupan, y
habitan. Conociò con la misma claridad
los orbes inferiores y cielo empireo y quando
fueron criados los Angeles en el dia primero,
y entendiò su naturaleza y condiciones di=
ferencias, gerarquias, oficios, grados y vir=
tudes. Fuele manifestada la rebeldiad
los Angeles malos y su caida con las cau=
sas y ocasiones que tubò (ocultabale siem=
pre el s.^or lo que a ella le tocaba) Entendiò el
castigo y efectos del pecado en los Demonios,
conociendolos como ellos en si mismos son,
y para fin de este fabor del primer dia le ma=
nifestò de nuebo el s.^or como ella era formada

de

de aquella baxa materia dela tierra, y dela naturaleza de todos los que se conbierten en polbo; y no le dixo que seria ella combertida en el; pero diole tan alto conocimiento del ser terreno que se consumillo la gran Reyna hasta el profundo de la nada, y siendo inculpable se abatio mas que todos los hijos de Adan, sujetos y llenos de miserias.

10. Toda esta vision y sus efectos ordenaba el Altmo. para abrir en el corazon de Maria las zanjas tan profundas como pedia el edificio que en ella queria edificar, que tocase hasta la union substancial y hypostatica dela misma Divinidad. Y como la dignidad de Madre de Dios era sin termino y de alguna infinidad, combenia que se fundase en una humildad proporcionada y que fuese ilimitada, sin pasar los limites dela razon; pero llegando à lo supremo dela virtud, tanto se humillò la bendita entre las mugeres que la

SS.ma Trinidad quedò como pagada y satis=
fecha, y (a nro modo de entender) obligada
â levantarla al grado y dignidad mas
eminente entre las criaturas y mas inme=
diato â la divinidad y con este beneplacito la
hablò su Mag.d y la dixo.

11 Esposa y Paloma mia. Grandes son mis
deseos de redimir al hombre del pecado
y mi piedad inmensa esta como violentada
mientras no desciendo â reparar el mundo.
pideme continuamente estos dias con gran=
de afecto la execucion de estos deseos y
postrada en mi R.l presencia no cesen tus
peticiones y clamores para q. con efecto
descienda el Unigenito del P.e â Unirse
con la humana naturaleza. A este manda=
dato respondiò la divina Princesa y dixo.
S.or y Dios ett.no cuyo es todo el poder y sabidu=
ria, â cuya voluntad nadie puede resistir
quien impide vra omnipotencia? Quien de=
tiene el corriente impetuoso de vra divinin=
dad, para no executar vro beneplacito en

be

beneficio del todo el linaje humano? si acaso amado mio soy yo el estorbe de este impedimento para beneficio tan inmenso, muera primero q. yo resista â vro gusto. No puede caer este favor en merecimiento de ninguna criatura, pues no querais dueño y s. mio aguardar â que mas lo vengamos â desmerecer. Los pecados de los hombres se multiplican y crecen mas en vras ofensas, pues como llegaremos â merecer el mismo bien de que nos hazemos cada dia mas indignos? En Vos mismo estas s.or mio la razon y el motivo de mi remedio, vra bondad infinita, Vras misericordias sin numero, os obligan los gemidos de los profetas y Padres de vro Pueblo os solicitan. los s.tos os dessean, los pecadores aguardan y todos juntos claman, y si yo biguesanillo no desmerezco vra dignacion con mis ingratitudes, os sup.co con lo intimo de mi alma, que vengais a dar

y llegueis â nro remedio por vrâ misma gloria.

12 Acabò esta oracion la Princesa del Cielo y bolbiò luego â su ordinario y mas natural estado; pero con el nuebo mandato q. tenia del S.or fue continuando todo aquel dia, las peticiones por la Encarnacion del Verbo y con profundissima humildad repitiò los exercicios de postrarse en la tierra y de orar en forma de Cruz, porque el spu s.to que la gobernaba le hauia enseñado esta postura de que tanto se hauia de complazer la Beatt.ma Trinidad y como si ês su R.l trono en el cuerpo de la futura M.e del verbo, mirara crucificada la persona de Christo, assi recibia aquel matutino sacrificio de la purissima Virgen en que prebenia el de su Hijo santissimo.

Doctrina que me diò la Reyna del Cielo.

13. Hija mia. No son capazes los mortales para

en

entendea las obras indecibles que el
brazo dla omnipotencia obrò en mi dis=
poniendome para la Encarnacion del
Verbo Ett.no señaladamente los nuebe dias
que precedieron â tan alto Sacramento
fue mi spu elebado y unido con el ser in=
mutable dla divinidad y quedo anega=
do en aquel pielago de infinitas perfec=
ciones participando de todas ellas emi=
nentes y divinos efectos que no pueden
venir en corazon humano. La ciencia
que me comunicò dlas criaturas penetra=
ba hasta lo intimo dlo todas ellas con ma=
yor claridad y privilegios que la de
todos los spiritus Angelicos siendo ellos
tan admirables en este conocimiento de
todo lo criado despues de ver â Dios
y las especies dlo todo lo que entendi
me quedaron impresas para usar de
ellas despues â mi voluntad

14. Lo que de ti quiero aora ha de ser q. aten=
ta â lo que yo hize con esta ciencia, me

imites segun tus fuerzas con la luz infusa
que para esto has recibido; aprobecha la cien=
cia de las criaturas, formando dellas vna
escala que te encamine â tu Criador, de
suerte que en todas busques su principio
de donde se originan, y su fin â donde se
ordenan: de todas te sirbe para espejo
en que reberbere su divinidad para recuer=
do de su omnipotencia y para incentibos
de la amor que de ti quiere. Admirate
con alabanza de la grandeza y magni=
ficencia del Criador y en su presencia te
humilla â lo infimo del polbo y nada di=
ficultes de hazer, ni padezer para llegar
â ser mansa y humilde de corazon. Atien=
de Carissima como esta virtud fue el fun=
damento firmissimo de todas las mara=
villas que obrò el Altt.mo conmigo, y para q.
aprecies esta virtud advierte que entre
todas assi como es tan preciosa, tambien es
delicada y peligrosa, y si en alguna cosa
la pierdes y no eres humilde en todas,

sin

sin diferencia no lo seras con verdad en al-
guna. Reconoze el ser terreno y corrup=
tible que tienes y no ignores q. el Altt.mo
con grande providencia formò al hom-
bre de manera que su mismo ser y
formacion le intimase, le enseñase y
repitiese la importante lecion de la
humildad y que jamas le faltase de
magisterio: por esto no le formò de mas
noble materia y le dexo el peso del
santuario en su interior para que en
vna balanza ponga el ser infinito
y eterno del Sr. y en otra el de su vili=
ssima materia y con esto le de a Dios
lo que es de Dios y asi mismo se de
lo que le toca.

15. Yo hize con perfeccion che sirviò para
exemplo y doctrina de los mortales el
quiero que tu le hagas à mi imitacion
y que tu desvelo y estudio sea en ser
humilde con que daras gusto al Altt.mo
y à mi que quiero tu verdadera perfeccion

y que se funde sobre las zanjas profundíssimas de tu conocimiento, y quanto mas las profundes mas alto y encumbrado subira el edificio de la virtud y tu voluntad hallara lugar mas intimo en la del señor. porque mira desde la altura de su solio â los humildes de la tierra.

Cap. 2.º Continua el señor el dia segundo los fabores y disposicion para la encarnacion del verbo en M.ª SS.ma

16 En la primera parte de esta divina historia dixe como el cuerpo purissimo de Maria ss.ma fue concebido y formado en toda perfeccion en espacio de siete dias obrando el Altissimo este milagro para que aquella alma s.ma no aguardase el tiempo ordinario de las demas necesario, pero que se criase y se infundiese anticipadamente como de hecho succedio, para que este principio de la reparacion del mundo tubiese debida correspondencia

al

al de su creacion. Repitiose otra vez la con-
sonancia de estas obras al inmediato tiempo
de baxar al mundo su reparador para q.
formado el nuevo Adan Christo descansa-
ra Dios, como quien havia estrenado to-
das las fuerzas de su omnipotencia en la
mayor de sus hazañas, y en este descanso
se celebrase el sabado delicado de todas sus
delicias. Y como para estas maravillas ha-
via de intervenir la M.e del divino Verbo
dandole forma humana visible era nece-
sario que mediando entre los dos extremos
de Dios y de los hombres tocase en en-
trambos quedando en dignidad inferior
â solo Dios, y superior â todo lo demas
que no era Dios y a esta dignidad perte-
necia la ciencia y conocimiento proporcio-
nado assi de la misma divinidad supre-
ma como de todas las criaturas inferiores.

17. En prosecucion de este intento fue conti-
nuando el supremo S.or los favores con que
dispuso â M.a S.ma los nueve dias que voy
declarando inmediatos â la Encarnacion

y llegando el dia segundo â la misma hora
de media noche fue visitada su Alteza en la
misma forma que dize en el capitulo passado,
elevandola el poder divº. con aquellas dispo=
siciones qualidades ô illuminaciones que la
preparaban para las visiones de la divinidad.
Manifestosele este dia abstractibamente como
en el primero y viò las obras que tocaban
al dia segundo de la creacion del mundo;
conociò quando y como hizò Dios la divi=
sion de las aguas, unas sobre el firmamento
y otras debaxo formando en medio el
firmamento, y de las superiores el cielo
christalino que llaman Aqueo: penetrò
la grandeza orden, condiciones movi=
mientos y todas las qualidades y con=
diciones de los cielos.

18. No era ociosa esta ciencia, ni esteril en la
prudentissima Virgen, porq. redundaba
en ella casi inmediatamente de la cla=
rissima luz de la divinidad y assi la in=
flamaba y enardecia en la admiracion
alabanza y amor de la bondad y poder

divino

divino y transformada en el mismo
Dios hacia heroicos actos de todas las
virtudes complaciendo â su Mag.d con
plenitud de su agrado. Y como el dia
primero precedente la hizo Dios par=
ticipante del atributo de su sauiduria;
a este segundo dia le comunicó en su
modo el de la omnipotencia y la dió
potestad sobre las influencias de los
cielos, y Planetas y elementos y man=
dó que todos la obedeciesen. Quedó S.ta
gran Rey.a con imperio y dominio sobre
el mar, tierra, elementos y orbes ce=
lestes con todas las criaturas que en
ellos se contienen.

19. Este dominio y potestad pertenecia
tambien â la dignidad de M.a ss.ma
por la razon que arriba he dicho y a
mas de esto por otras dos especiales; la
una porque esta S.ra era Rey.a privilegiada
y esempta de la comun ley del pecado
original y sus efectos; y por esto no debia

ser encartada en el padron universal
delos insensatos hijos de Adan contra quie=
nes diò armas el omnipotente alas cria=
turas para vengar sus injurias y casti=
gar la locura de los mortales; porque si
ellos no se hubieran convertido inobedien=
tes contra su Criador; tampoco los elemen=
tos y sus criaturas, les fueran inobedien=
tes ni molestos, ni con ellos ejercieran contra
ellos el rigor de su actividad y inclemen=
cias. Y si esta rebelacion delas criaturas fue
castigo del pecado, no se havia de entender
con Maria sma. inmaculada y inculpable
ni tampoco en este privilegio debia ser in=
ferior à la naturaleza Angelica, à quien
ni alcanza esta pena del pecado, ni tiene
jurisdiccion sobre ella la virtud elemen=
tar. Aunque Ma. sma. era de naturaleza
corporea y terrena; pero en ella fue mas
estimable como mas peregrino y cos=
toso el subir à la altura de todas las
Criaturas terrenas y espirituales

y

y hazerse con sus meritos con digna
Reyna y S.ra de todo lo criado, y mas sele
devia conceder â la Rey.a que â los Vasa=
llos; mas â la S.ra que â los sieruos.

20 La segunda razon era, porq. â esta diuina
Rey.a hauia de obedezer su Hijo ss.mo como
â Madre, y pues el era Criador de los ele=
mentos y de todas las cosas estaba puesto
en razon que todas ellas obedeciesen
â quien el mismo Criador daba su obe=
diencia; y que ella las mandase â to=
das; pues la persona de Xpo en quan=
to hombre hauia de ser gobernada
por su M.e por obligacion y ley de la na=
turaleza: Y tenia este pribilegio gran=
de conbeniencia para realzar las Vir=
tudes y meritos de M.a ss.ma porque en
ella venia â ser Voluntario y meritorio
lo que en nosotros es forzoso y ordi=
nario contra nra Voluntad. No vsaba
la prudentissima Rey.a deste imperio

sobre los elementos y criaturas indistintamente y en obsequio de su propio sentido y alibio; antes mandò â todas las criaturas que con ella exercitasen las operaciones y acciones que le podian ser penales y molestas Naturalmente, porque en esto havia de ser semejante â su Hijo Ss.mo y padezer con el; y no sufriera el amor y humildad de esta gran S.ra que las inclemencias de las criaturas se detubieran y suspendieran privandola del aprecio del padezer que conocia tan estimable en los ojos del señor.

21 Solo en algunas ocasiones que conocia no ser el obsequio suyo, sino del su Hijo y Criador ymperava la dulze M.e sobre la fuerza de los elementos y sus operaciones como veremos adelante en las peregrinaciones de Egipto, y en otras ocasiones donde prudentissimamente juzgaba q. combenia para que las criaturas reconociesen

am

â su Criador y le hiciesen reberencia ô le abrigasen y sirbiesen en alguna neces=sidad. Quien delos mortales no se admirará con el conocimiento de tan nueba maravilla ver una pura criatura y terrena y muger con el imperio y dominio de todo lo criado y que en su estimacion y en sus ojos se repu=tase por la mas indigna y vil de todas ellas; y con esta consideracion mande â las iras de los vientos, y a el rigor de sus operaciones que se combiertan contra ella y que por obedientes lo cumplan. pero como temero=sos y corteses â tal S.ra obraban mas en obsequio de su rendimiento, que por vengar la causa de su Criador; como lo hazen con los demas hijos de Adan.

22. En presencia de esta humildad de nra inuicta Reyna no podemos negar los mor=tales nra vanissima arrogancia si no le llamo atreuimiento; pues quando

mereciamos que todos los elementos y las fuerzas ofensivas de todo el universo se rebelen contra nuestras infamias, assi nos querellamos de su rigor, como si el molestarnos fuera agravio: Condenamos el rigor del frio no queremos sufrir q. nos fatigue el calor; todo lo penoso aborrecemos, y todo el estudio ponemos en culpar estos Ministros de la divina Justicia y buscar a nuestros sentidos el sagrado de las comodidades y deleites como si nos hubiera de valer para siempre, y no fuera cierto que nos sacaran del para mas duro castigo de nuestras culpas.

23. Volviendo a estos dones de ciencia y potencia que se le dieron a la Princesa del cielo y a los demas que la disponian para digna Madre del Unigenito del Eterno Padre. se entendera su excelencia considerando en ellas un linaje de infinidad ô comprehension participada del mismo Dios y semejante

a la

â la que despues tubo la alma ss.ma de
Christo, porque no solo conocio todas las
criaturas en el mismo Dios; pero las com=
prehendia de suerte que las encerraba
en su capacidad y pudiera estenderse â
conozer otras muchas si hubiera q. co=
nozer; y llamo yo infinidad esta porq.
me parezze â la condicion dla ciencia
infinita y porq. juntamente sin succesion
miraba y conocia el numero dlos cielos
su latitud, profundidad, orden, mobi=
mientos, qualidades, materia y forma
los elementos con todas sus condiciones
y accidentes, todo lo conocia junto, y solo
ignoraba la Virgen sapientissima el fin
proximo de todos estos fabores dal to q.
llegase la hora dsu consentimiento y ala
inefable misericordia dlo altissimo. pero con=
tinuaba altos a las sus peticiones fervorosa y
por la venida dl Mesias, porque se lo

mandaba el mismo S.or y le daba â conozer que no se tardaria porque se llegaba el tiempo destinado.

Doctrina que me diô la Reyna del cielo.

24 Hija mia. Por lo que bas entendiendo de mis fauores y beneficios para ponerme en la dignidad de M.e del Alt.mo quiero que conozcas el orden admirable de su sabiduria en la creacion del hombre. Aduierte pues como su Criador le hizo de nada, no para q. fuese sierbo, mas para Rey y S.or de todas las cosas, y que dellas se siruiese con imperio mando, y señorio; pero reconociendose juntamente por hechura y por imagen de su mismo hazedor, y estando mas rendido â el q. mas atento â su Voluntad q. las criaturas â la del mismo hombre; porque asi lo pide el orden dela razon. Y para que no le faltase

al

al hombre la noticia y conocimiento del Criador y de los medios para saber y executar su voluntad, le dió sobre la luz natural otra mayor, mas breue, mas facil, mas cierta, y mas sin costa, y general para todos q̃ fue la lumbre de la fee diuina, con q̃ conociese el ser de Dios y sus perfecciones, y con ellas juntamente sus obras. Con esta ciencia y señorio, quedó el hombre bien ordenado honrrado, y enriquecido sin escusa para dedicarse todo á la diu.ª Voluntad.

25 Pero la estulticia de los mortales turbado este orden, y de la proyecta diuina armonia, quando el que fue criado para señor y rey de las criaturas se hace vil esclabo de ellas mismas y se sujeta á su serbidumbre deshonrrando su dignidad y usando de las cosas visibles no como señor prudente, sino como inferior indigno, y no reconociendose superior quando se constituio y se hace inferiorissimo á lo mas infimo de las criaturas: Toda esta peruersidad nace

devsar delas cosas visibles, no para obse-
quio del Criador, ordenandolas â el con la
feè, sino devsar mal de todo, solo para sa-
ciar las pasiones y sentidos con lo deleitable
de las criaturas, y por esto aborrecen tanto
â las que no lo son.

26 Tu Charissima Mira con la feè â tu Criador
y p.r ver tu alma procura copiar la imagen
de sus divinas perfecciones: no pierdas el
imperio y el dominio de las criaturas para q.
ninguna sea superior â tu libertad; antes
quiero que de todas triumphes y nada se inter-
ponga entre tu alma y tu Dios; solo te has
de sujetar con alegria, no â lo deleytable
de las criaturas porque se escurezera tu en-
tendimiento y enflaquezera tu voluntad
pero â lo molesto y penoso de sus inclemen-
cias, y overaciones padeciendolo con ale-
gre voluntad pues yo lo hize por imitar
â mi Hijo Santissimo, aunque tube po-
testad para elegir descanso, y no tenia pe-
cados que satisfacer.

Cap.

Cap.º 3.º Continuaselo que el Altissimo concedio á Maria Santissima en el dia Terzero delos nueve dela Encarnacion.

27. La diestra del omnipotente Dios que á M.ª Ss.ma hizo franca la entrada de su divinidad, iba enrriqueciendo y adornando con las expensas de sus infinitos atributos aquel purissimo spu y cuerpo Virginal q.e havia escoxido para Tabernaculo para Templo, y Ciudad S.ta de su habitacion; y la divina S.ra engolfada en aquel Occeano dela divinidad, se alejaba cada dia mas del ser terreno y se transformaba en otro celestial descubriendo nuebos sacramentos que la manifestaba el Altt.mo porque como es objeto infinito y voluntario aunq.e se sacie el apetito con lo q.e recive queda mas que desear y entender. Ninguna pura criatura, llegó ni llegará

â donde Maria ss. penetro en el conocimiento de Dios y de las criaturas, y de estos beneficios grandes profundidades, sacramentos y secretos los quales todas las Gerarquias de los Angeles, ni hombres juntos, no los alcanzaran, â lo menos â lo que recibio esta Princesa del Cielo para ser Madre del Criador.

28. El dia terzero de los nuebe que voy declarando precediendo las mismas preparaciones que dixe en el capitulo primero se le manifesto la diuinidad en vision abstractiba como los otros dos dias. Pero y tarda y desigual es mi capacidad para ir entendiendo los aumentos que iban reciuiendo estos dones y gracias q. cumulaba el Altmo. en la diuina Maria, ya mi me faltan nuebos terminos, para explicar algo de lo que se me ha manifestado. Declarareme con decir que la sabiduria y poder diu.l iban proporcionando â la que hauia de ser Madre del Verbo para que (en quanto era posible) llegase â tener vna pura criatura, la similitud y proporcion conveniente

con

con las divinas personas. Y quien mejor
entendiere la distancia de estos dos ex=
tremos, Dios infinito, y criatura humana
limitada, podra alcanzar mas de los
medios necesarios para juntarlos y pro=
porcionarlos.

29 Iba copiando la div.ª s.ª de los originales de
la divinidad nuebos retratos de sus atri=
butos infinitos y virtudes; iba subiendo
de punto su hermosura con los retoques, ba=
ños, y lumines que le daba el pincel de la
Divina Sabiduria. De este dia tercero se le
manifestaron las obras de la creacion
en el tercero del mundo como entonces
succedieron. Conocio quando y como las
aguas que estaban debaxo del cielo se
juntaron al div.º imperio en un lugar des=
pejando la arida, a la q.l el s.or llamo tierra,
y a las congregaciones de las aguas llamo
Mares. Conocio como la tierra germino
la yerba fresca que tubiese su semilla
y todo genero de plantas y arboles fruc=
tiferos tambien con sus semillas cada uno

en su propia especie: Conoció y penetró la gran=
deza del Mar su profundidad y divisiones
la correspondencia de los Ríos y fuentes
que de él se originan, y a él corren, las espe=
cies de plantas, y yerbas, flores, arboles, ray=
zes, frutos y semillas, y que todas y cada una
sirven para algun efecto en servicio del hom.
Todo esto lo entendió y penetró nra. Reyna mas
clara distinta y latamente que el mismo
Adan y Salomon; y todos los Medicos del mun=
do en esta comparacion fueron ignorantes
despues de largos estudios, y experiencias. Ma.
Sma. aprendió todo lo improviso como dize la
Sabiduria Capº. 7. y como lo aprendió sin fic=
ción, lo comunicó tambien sin embidia y quan=
to dixo alli Salomon se verificó en ella con
eminencia incomparable.

30. En algunas ocasiones usó nra. Reyna de esta
ciencia para exercitar la charidad con
los pobres y necesitados (como se dirá en lo
restante de esta Historia) pero teniala
en su libertad, y le era tan facil usar de ella
como lo es para un Musico tocar un instrumto.

de

de su arte en que es muy sabio; y lo mismo
fuera de todas las demas ciencias, si quisiera
ô fuera necesario su exercicio para servicio
del Altt.mo que de todas pudiera vsar como
Maestra en quien estaban recopiladas me=
jor que en ninguno de los mortales que â
tenidas algun especial arte ô ciencia. Tenia
tambien superioridad sobre las virtudes
calidades y operaciones de las piedras
yerbas y plantas, y lo que prometio Xpo
nro S.or â sus Apostoles y primeros fieles
que no les dañarian los venenos aunq.
los bebiesen. Este privilegio tenia la Rey.a
con imperio para que, ni el veneno, ni otra
cosa alguna la pudiese dañar, ni ofender
sin su voluntad.

31\. Estos privilegios y favores tuvo siempre
ocultos la prudentissima Princesa y S.ra
y no vsaba de ellos para si misma como
queda dicho, por no negarse al padezer
que su Hijo S.mo escoxio y antes de con=
cebirle y ser M.e era gobernada en esto
por la div.a luz y noticia que tenia de la

pasibilidad que el verbo humanado habia
de recibir; y despues que siendo Madre suya viò
y experimentò esta verdad en su mismo hijo
y S.or dio mas licencia ô, por mejor decir mandaba
â las criaturas que la afligiesen con
sus fuerzas y operaciones como lo hacian con
su mismo Criador. Y porq. no siempre queria
el Altt.mo que su Esposa unica y electa fuese molestada
de las criaturas, muchas veces las
detenia ô impedia para que sin estas pasiones
tuviese algunos tiempos en que la
divina Princesa gozase de las delicias
del sumo Rey.

32. Otro singular privilegio en fabor de los
mortales recibio M.a ss.ma en la Vision de la
divinidad que tubo el terzero dia, porque
en ella le manifestò Dios por especial modo
la inclinacion del amor div.o al remedio
de los hombres y â lebantarlos de todas sus
miserias. Y en el conocimiento desta infinita
misericordia, y lo que con ella benignamente
havia de obrar, le diò el Altt.mo â
M.a purissima cierto genero de participacion

mas

mas alta de sus mismos atributos para q.
despues como M.e y Abogada de los pecadores
intercediese por ellos. Esta influencia en que
participò M.a Ss.ma el amor de Dios à los hom=
bres y su inclinacion â remediar los fue tan
divina y poderosa que si de alli adelante
no la hubiera asistido la virtud del S.or
para corroborarla, no pudiera sufrir
el impetuoso afecto de redimir y salbar
â todos los pecadores. Con este amor y chari=
dad si neccesario fuera ô conbeniente se en=
tregara infinitas vezes â las llamas, al
cuchillo â los exquisitos tormentos, y â la
muerte, y todos los martirios, angustias,
tribulaciones, dolores, y enfermedades las
padeciera, y no las reusara, antes le fueran
grande gozo por la salud de los mortales.
Y quanto han padecido todos desde el prin=
cipio del mundo hasta aora, y padeceran
hasta el fin, todo fuera poco para el amor
de esta misericordiosissima M.e Vean pues
los mortales y pecadores lo que deben
â Maria Santissima.

33. Desde este dia podemos decir q. la dibina Sra
quedó hecha Mre de piedad y misericordia
y de misericordia grande por dos razones
La vna porque desde entonzes con especial
afecto y deseo quisó comunicar sin em=
bidia los thesoros de la gracia que hauia co=
nocido y recibido, y assi le resultò de este be=
neficio tan admirable dulzura y benigno
corazon que le quisiera dar â todos y de=
positarlos en el para que fueran partici=
pes de el amor diuº que alli ardia. La se=
gunda razon es porque este amor â la salud
humana que concibiò Maria purissima
fue vna de las mayores disposiciones que
la proporcionaron para concebir al verbo
eterno en sus virginales entrañas; y era
mui combeniente que toda fuese miseri=
cordia benignidad, piedad y clemencia
la que sola hauia de engendrar y parir
al verbo humanado que por su misericor=
dia, clemencia y amor quisò humillarse
hasta nra naturaleza y nacer de ella pa=
sible por los hombres. El parto dizen que es
Sr

sigue al vientre, porque lleba sus condicio=
nes, como el agua delos minerales por don=
de corre, y aunque este parto salió con ven=
tajas de divinidad; pero tambien llebó
las condiciones dela M.e en el grado po=
sible, y no fuera proporcionada para con=
currir con el son.r s.to à esta concepcion
(en la que solo faltó varon) si no tubiera
correspondencia con el hijo en las calida=
des dela humanidad.

34. Salió desta vision M.a ss.ma y todo lo restante
del dia lo ocupó en las oraciones y peticio=
nes que el s.or le ordenaba, creciendo sus
fervores y quedando mas herido el cora=
zon de su Esposo de suerte que (à nro
modo de entender) ya se le tardaba el
dia y la hora de verse en los brazos y à
los pechos de su querida.

Doctrina que me dio la Reyna Santisima.

35 Hija mia charissima. Grandes fueron los
favores que hizo conmigo el brazo del Alt.mo

En las visiones de su diuinidad q. me comunicò estos dias antes de concebirle en mis entrañas; y aunque no se me manifestaba inmediata y claramente sin velo; pero fue por modo altissimo y con efectos reserbados â su sauiduria. Y quando renobando el conocimiento con las especies que me hauian quedado dlo que hauia visto me lebantaba en espiritu y conocia quien era Diós para los hombres, y quienes ellos para su Mag. aqui se inflamaba mi corazon en amor y se diuidia de dolor, porq. conocia juntamente el peso dl amor inmenso con los mortales y el ingratissimo olvido de tan incomprehensible bondad. En esta consideracion muriera muchas vezes sino me confortara y conserbara el mismo Diós. Y este sacrifizio de su sierba fue gratissimo â su Mag. y le accepto con mas complacencia que todos los holocaustos dla antigua ley, porque mirò â mi humildad y se agradó mucho della. Y quando en estos actos me exercitaba me hazia grandes misericordias para mi y para mi pueblo.

36 Estos Sacramentos Charissima te mani=
fiesto para que te lebantes â imitarme segun
tus ~~fuerzas~~ flacas fuerzas (ayudadas con
la gracia) alcanzaren, mirando como de=
chado y exemplar las obras q. has conocido.
Pondera mucho y pesa repetidas vezes con
la luz y la razon quanto deben correspon=
der los mortales â tan inmensa piedad
y â aquella inclinacion que tiene Dios â
socorrerlos. De esta verdad has de contra=
poner el pesado y duro corazon de los mis=
mos hijos de Adan. Y quiero q. tu co=
razon se resuelba y se convierta en afectos
de agradecimiento al S.or y en compasion
de esta desatencion de los hombres. Y te
aseguro hija mia q. el dia de la tremen=
da ira q. la mayor indignacion del justo
Juez ha de ser por haver olvidado los
hombres ingratissimos esta verdad
y esta sera tan poderosa que les ar=
guira aquel dia con tal confusion

suia que por ella se arrojaràn en el abis=
mo de las penas quando no hubiera Mi=
nistros dela diuina justicia q̃ lo executaràn
37 Para que te desuies de tan fea culpa y pre
bengas aquel horrendo castigo tem=
bra en la memoria los beneficios que has
recivido de aquel amor y clemencia
infinita, y aduierte que te ha señalado con=
tigo entre muchas generaciones. Y no entien=
das que tantos fauores y singulares dones
han sido para ti sola, sino tambien para
tus hermanos, pues â todos se estiende la
diuina misericordia. Y para esto el retorno
que debes al Señor ha de ser por ti primero y
despues por ellos, y porque tu eres pobre pre=
senta la vida y meritos de mi hijo SS.mo y
con ellos juntamente todo lo q. yo padeci con
la fuerza del amor para ser agradecida â Dios
y asi mismo por alguna recompensa de la
ingratitud de los mortales, y en todo esto te
exercitaras muchas vezes acordandote de lo q. yo
sentia en los mismos actos y exercicios.

Cap.

Cap. 4.º Continua el Altissimo los Beneficios de Maria Santissima en el dia quarto.

38. Continuabanse los favores del Altissimo en nuestra Reyna y Señora con los eminentes sacramentos con que el brazo poderoso la iba disponiendo para la vecina dignidad de Madre suya; llegò el quarto dia de esta preparacion, y en correspondencia de los precedentes fue à la misma hora elevada à la vision de la divinidad en la forma dicha abstractiva, pero con nuevos efectos, y mas altas iluminaciones de aquel purissimo Espiritu. En el poder divino, y su sabiduria, no ay limite, ni termino: solamente se le pone nuestra voluntad con sus obras, ò con la corta capacidad

que tiene como criatura finita. En M.ª ss.ma no
halló el poder divino impedimento por parte
de las obras antes fueron todas con plenitud
de santidad y agrado del S.or obligandole
y como el mismo dize hiriendole su corazon
de amor, solo por ser Maria ss.ma pura cria-
tura pudo hallar el brazo del S.or alguna
tasa; pero dentro de la esfera de pura cria-
tura obrò en ella sin tasa, sin limitacion
y sin medida comunicandole las aguas
de la sabiduria para que las beviese
purissimas y cristalinas en la fuente
de la divinidad.

39. Manifestole el Altissimo en esta vision
con especialissima luz y declarole la nueba
ley de gracia que el Salvador del mundo
havia de fundar con los Sacramentos que
contiene y el fin para que los estableceria
y dexaria en la nueba ley. Evangelica
y los auxilios dones y fabores q. prebenia
para los hombres con deseo de q. todos
fuesen salbos y se lograse en ellos el fruto
de

dla Redencion. Y fue tanta la sauiduria
que en estas visiones deprendio M.ª ss.ma enseñada por el sumo M.ro ẽnmendador de los sabios, que si por imposible algun hombre ô Angel lo pudiera escribir, de sola la ciencia de estas s.ra se formaran mas libros que quantos se han escrito en el mundo de todas las artes y ciencias y facultades inventadas. Y no es marauilla (siendo la mayor de todas en pura criatura) porque en el corazon y mente de nra Princesa se derramò y esplayo el occeano dela diuinidad que los pecados y poca disposicion delas criaturas, tenian embarazado y represado en si mismo; solo se le ocultaba siempre asta su tiempo que ella era la escoxida para M.e del Unigenito del Padre.

40. Entre la dulzura desta ciencia diuina tubò el tedia nra Rey.ª un amoroso, pero intimo dolor que la misma ciencia le renobò. Conocio por parte del Alt.mo los increibles thesoros de gracias y beneficios

que prebenia para los mortales y aquel peso
de la diuinidad tan inclinado à que todos
le gozasen eternamente; y junto con esto conoció
y adbirtió el mal estado del mundo y quan
ciegamente se impedian los mortales y
privaban de la participacion de la misma diui=
nidad: De aqui le resultó un nuebo genero
de martirio con la fuerza que se dolia de la
perdicion humana, y el deseo de reparar tan
lamentable ruyna: Hizo sobre esto actiuisi=
mas oraciones, peticiones, ofrecimientos, sa=
crificios humillaciones y heroycos actos de
amor de Dios y de los hombres, para que nin=
guno si fuera posible se perdiera de alli ade=
lante y todos conociesen à su Criador y repa=
rador, y le confesasen adorasen y amasen.
Todo esto le pasaba en la misma vision de
la Diuinidad. Y porque estas peticiones fue=
ron al modo de otras dichas, no me alargo
en referirlas.

41. Luego le manifestó el S.or en la misma ocasion
las obras de la creacion del quarto dia y conocio
la

La Divina Princesa Mª. quando y como
fueron formados en el firmamento los lu=
minares del cielo para dibidir el dia de
la noche, y para que señalasen los tiempos
los dias y los años, y para este fin tuvo ser
el mayor Luminar del cielo que es el sol
como Presidente y Sor. del dia, y junto con el
fue formada la Luna, que es el menor lu=
minar y alumbra en las tinieblas de la noche;
Como fueron formadas las Estrellas en el
Octavo cielo, para que con su brillante luz
alegrasen la noche y en ella y en el dia
presidieran con sus varias influencias.
Conoció la materia de estos orbes lumino=
sos, su forma, sus calidades, su grandeza
sus varios movimientos con la Uniforme
Desigualdad de los Planetas: Conoció el
Numero de las estrellas y todos los influ=
xos que le comunican á la tierra á sus Vi=
vientes y no Vivientes, los efectos que en
ellos causan, como los alteran y mueben.

42 Y no es esto contra lo que dixo el Profeta
Psalmo 146. que conoze Dios el numero de las
estrellas y las llama por sus nombres; porq.
no niega David que puede conceder su Mag.d
con su poder infinito â la criatura por gracia
lo que tiene su Alteza por naturaleza. Y claro
esta que siendo posible communicar esta cien-
cia y redundando en mayor excelencia de
M.a S.ra nra, no le havia de negar este beneficio
pues le concedio otros mayores y la hizo Reyna
y S.ra de las estrellas como de las demas criatu-
ras, y venia â ser este beneficio como consiguien-
te al dominio y señorio que la dio sobre
las virtudes influxos y operaciones de todos
los orbes celestiales, mandando â todos ellos
la obedeciesen como â su Reyna y señora
43 De este como precepto que puso el S.or â las
criaturas celestes y el dominio que dio â
M.a ma s.s. sobre ellas quedo su Alteza con tanta
potestad que si mandara â las estrellas
dexar su asiento en el cielo, la obedecieran

al

al punto, y fueran â adonde esta señora les
ordenara; Lo mismo hicieran el sol y los
Planetas y todos detubieran su curso
y mobimiento suspendieran sus influxos
y dexaran de obrar al imperio de Maria.
Ya dixe arriba que alguna vez usaba
su Alteza deste imperio; porque (como
adelante veremos) le succedio algunas en
Egipto, donde los calores son muy desten-
plados, mandar al sol que no diese sus
ardor tan vehemente, ni molestas es
ni fatigase con sus rayos al Niño Dios
y Señor suyo, y le obedecia el sol en
esto, afligiendo y molestandola â ella
porque assi lo queria, y respetando al sol
de Justicia que tenia en sus brazos. Lo
mismo succedia con otros Planetas y de-
tenia alguna vez al sol como he de decir
en su lugar.

44. Otros muchos sacramentos ocultos de
manifestò el Altt.^mo^ â nra gran Reyna

en esta vision y quanto he dicho y dire de
todos me dexa el corazon como violento; porq.
puedo decir poco de lo que entiendo, y conoz-
co entiendo mucho menos de lo que succedio
â la divina S.ra y muchos de sus misterios
estan reservados para manifestarlos
su hijo ss.mo el dia del Juicio Universal
porque aora no somos capazes de todo.
Salio M.a ss.ma de esta vision mas inflamada
y transformada en aquel objeto infinito
y en sus atributos y perfecciones q. havia
conocido y con el progreso de los fabores
divinos los hacia ella en las virtudes
y multiplicaba los ruegos, las ansias, fer-
vores, y los meritos con que azeleraba la
la encarnacion del verbo divino y
nuestra salud.

Doctrina que me diò la Divina Reyna.

45. Carissima hija mia. Quiero que hagas
inu

mucha ponderacion y aprecio delo que
has entendido que yo dixe y padeci quando
el Alt.^mo me dió conocimiento tan alto dela
bondad inclinada con infinito peso â
enrriquezer â los mortales y la mala
correspondencia, y tenebrosa ingratitud
de parte dellos. Quando de aquella libe=
ralisima dignacion descendi â conocer
y penetrar la oculta dureza delos peca=
dores, era traspasado mi corazon con vna
flecha de mortal amargura q. me duró
toda la vida. Este quiero manifestar
otro misterio que muchas vezes el Alt.^mo
para sanar la contricion y quebranto
de mi corazon en este dolor solia respon=
derme y me decia. Recibe tu esposa mia
lo que el mundo ignorante y ciego des=
precia como indigno de recivirlo y co=
nozerlo. Y en esta respuesta y promesas
soltaba el Alt.^mo el corriente de sus thesoros
que le infraban mi alma, mas q. la capacidad
humana pudiera alcanzar, ni toda lengua explicar.

46. Quiero pues aora que tu amiga mia seas mi compañera en este dolor, tan poco advertido de los vivientes que yo padeci por ellos. Y para que me imites en el y en los efectos que te causara tan justa pena de ver negarte y olvidarte de ti misma en todo y coronar tu corazon de espinas y dolores contra lo q. hazen los mortales: llora tu lo que ellos se rien y deleytan en su eterna damnacion que este es el officio mas legitimo de las q. son con verdad esposas de mi Hijo Ss.mo y solo se les permite que se deleyten en las lagrimas que derraman por sus pecados, y por los del mundo ignorante. Prepara tu corazon con esta disposicion para que te haga el S.or participante de sus thesoros, y esto no tanto, porque tu quedes rica quanto porque su Mag.d cumpla su liberal amor de comunicarlos y justificar las almas. Imitame en todo lo que yo te enseño, pues conozes ser esta mi voluntad para contigo.

Cap.o

Cap.° 5.° Manifiesta el Altissimo â Maria Santissima nuebos mis=terios, y sacramentos con las obras del quinto dia dela Creacion, y orde su Alteza de nuebo la Encarnacion del Verbo.

47. Llegò el quinto dia dela novena que la Beatissima Trinidad cele-braba en el Templo de Maria S.S.ma para tomar en ella el verbo eterno nuestra forma de hombre, y corriendo mas el velo delos ocultos secretos de la infinita sauiduria; este dia le descubriò otros de nuebo elevandola â la vision abstractiva dela divinidad

como enlos dias antecedentes que queda declarado; pero siempre las disposiciones y illuminaciones se renobaban con mayores rayos de luz, y de Caxismas que de los tesoros dela infinidad se dexiban en su alma S.ma y en sus potencias con que la divina S.ra se iba allegando y asimilando mas al ser de Dios, y trans-formandose mas, y mas en el, para llegar â ser digna M.e del mismo Dios.

48. En esta vision hablo el Altisimo â la Divina Reyna para manifestarla otros secretos. y mostrandosele con increible caricia la dixo. Esposa mia y Paloma mia. En lo escondido de mi pecho has conocido la inmensa liberalidad â que me inclina el amor que tengo al linaje humano y los thesoros ocultos que tengo prebenidos para su felicidad, y puede tanto este amor conmigo que quiero darles â mi Unigenito para

su

su enseñanza, y remedio: Tambien as
conocido algo de su mala correspondencia
y torpissima ingratitud, y el desprecio
que hazen los hombres de mi clemencia
y amor; Pero aunque te he manifesta=
do parte de su malicia, quiero amiga
mia que de nuebo conozcas en mi ser
el pequeño numero de los que me han
de conozer y amar como escoxidos y
quan dilatado y grande es el de los
ingratos, y reprobos: de los pecados sin
numero, y las abominaciones de tantos
hombres inmundos y tenebrosos (que
con mi ciencia infinita tengo previstos)
de tienen mi liberal misericordia y han
hechado candados fuertes por donde han
de salir los thesoros de mi divinidad
hazer indigno al mundo para re=
cibirlos.

49 Conocio la Princesa M.ª en estas palabras
del Altissimo grandes Sacramentos de

del numero de los predestinados y de los reprobos, y tambien la resistencia y obice q. causa=ban todos los pecados de los hombres junto de ver en la mente diuina para que viniere al mun=do el verbo eterno humanado. Y admirada la prudentissima S.ra con la vista dela infinita bondad, y equidad del Criador, y dela inmensa iniquidad, y malicia delos hombres; inflamada toda en la llama del diu.o Amor hablo â su Mag.d y le dixo.

50 Señor mio y Dios infinito de sauiduria y santidad incomprehensible, que misterio es este bien mio que me haueis manifestado. No tienen medida y termino las maldades delos hombres pues sola vra sauiduria las comprehende; pero todas ellas y otras muchas y maiores pueden por ventura extinguir vra bondad y amor ô com=petir con el? No S.or y dueño mio, no ha de ser assi, la malicia delos mortales no ha de detener vrâ misericordia.

Yo

Yo soy la mas inutil de todo el linaje
humano; pero de mi parte os pongo lade=
manda de vrã fidelidad: Verdad infa=
lible es que faltara el cielo y la tierra
primero que la verdad de Vrãs palabras
y tambien es verdad que la teneis da=
da al mundo muchas vezes por boca de
Vros Prophetas s.tos y por la Vrã â ellos
mismos que les dareis su Redentor
y Vrâ salud: Pues como Dios mio se
dexaran de cumplir esas promesas,
acreditadas con Vrã infinita sabi=
duria para no ser engañado, y con
Vrã bondad para no engañar al
hombre. para hazer les esta promesa
y offrecerles su eterna felicidad con
Vro Verbo humanado, de parte de los
hombres no hubò merecimientos, ni os
pudo obligar alguna criatura, y si
este bien se pudiera merezer, no que=
dara tan engrandecida Vrã infinita

y liberal clemencia; de solo vos mismo os
aviteis por obligado, que para hazeros Dios
hombre solo en Dios puede hauer razon
que le obligue, en solo vos esta la razon
y motibo de hauernos criado y de hauer-
nos de reparar despues de cayados. No
buscais Dios mio y Rey Altissimo para la
Encarnacion mas meritos, ni mas razon
que vuestra misericordia, y la exaltacion
de vuestra gloria.

51 Verdad es Esposa mia (respondio el Altissimo;)
que por mi bondad inmensa me obligue a
prometer a los hombres me vestiria de su
naturaleza y habitaria con ellos y que
nadie pudo merezer conmigo esta prome-
sa; pero desmerezer la execucion el ingra-
titissimo proceder de los hombres tan odioso
a mi equidad y presencia; pues quando
yo solo pretendo el interes de su felicidad
eterna, en retorno de mi amor conocco y
hallo su dureza y que con ella tan de

ma

Malograr y despreciar los tesoros de mi gracia y gloria, y su correspondencia ha de ser dando espinas en lugar de fruto; grandes ofensas por los beneficios, y torpe ingratitud por mis largas y liberales misericordias, y el fin de todos estos males será para ellos, la privacion de mi vista en tormentos eternos: Atienda amiga mia a estas verdades escritas en el secreto de mi sabiduria, y pondera estos grandes sacramentos, que para ti patente esta mi corazon donde conoces la razon de mi justicia.

52 No es posible manifestar los ocultos misterios, que conocio Maria Santissima en el Señor, porque vio en el todas las criaturas presentes, pasadas y futuras con el orden que havian de tener todas las almas, las obras buenas, y malas que havian de hazer, el fin que todas havian de tener, y si no fuera confortada con la virtud divina, no pudiera

conserbar la vida entre los efectos y afectos
que causaban en ella esta ciencia y vista
de tan reconditos sacramentos, y miste-
rios; pero como en estos nuebos milagros
y beneficios disponia su Mag.d para altos
fines, no era escaso sino liberalissimo
con su amada y escoxida para Madre suya.
Y como esta ciencia la deprendia Mrâ
Reyna â los pechos del mismo Dios con
ella se despertaba el fuego de la misma
charidad eterna que la enardecia
en amor del mismo Dios y de los proxi-
mos, y continuando sus peticiones dixo.
53 Señor y Dios eterno invisible, y inmortal.
Confiesso vrâ Justicia engrandesco vras
obras, adoro vrô ser infinito, y rebeven-
cio vros Juicios. Mi corazon se resuelbe
todo en afectos amorosos conociendo vrâ
bondad sin limite para los hombres
y su pesada ingratitud y groseria
para vos. Para todos quereis Dios mio
la vida eterna; pero seran pocos porque
agra

agradezcan este inestimable benefi=
cio, y muchos los que le pierden por
su malicia, si por esta parte bien mio
os desobligais perdidos somos los mor
tales; pero si con vra ciencia divina
teneis previstas las culpas y malicias
de los hombres que tanto os desobligan
con la misma ciencia estais mirando
â vro Unigenito humanado y sus
obras de infinito valor y aprecio en
vra acceptacion, y estas sobre abun=
dan â los pecados, y sin comparacion les
exceden. De este hombre y Dios se debe
obligar vra equidad, y por el mismo
darnosle luego â el mismo; y para
pedirle otra vez en nombre del linaje
humano yo me visto del mismo spu
del verbo hecho hombre en vra men=
te y pido su execucion y la vida
eterna por su mano para todos
los mortales.

54 Representosele al Ett.no Pe. en esta pe=
ticion de Maria purissima (a nro mo=
do de hablar) como su Unigenito havia
de vajar al Virginal Vientre de esta
gran Reyna, y rindieronle sus amo=
rosos y humildes ruegos; y aunque
siempre se le mostraba indeciso, era
industria de su regalado amor para
oyr mas la voz de su querida, y que
sus labios dulzes destilaran miel
suavissima y sus emisiones fuesen
del Parayso. Y para mas alargar
esta regalada contienda la respondio
el Sr. Esposa mia dulcissima y mi
Paloma electa. Mucho es lo q. me pi=
des y muy poco lo que los hombres me
obligan, pues como a los indignos se
ha de conceder tan raro beneficio?
Dexame amiga mia que los trate
conforme a su mala correspondencia
cia? Respondia nuestra poderosa

Y

y piadosa Abogada. No dueño mio
no os dexare con mi porfia, si mucho
es lo que pido â vos lo pido que soys
Rico en misericordias, poderoso en
las obras, verdadero en las palabras.
Mi Padre David dixo de Vos y de V.
Psal. 109 verbo ett.a = Juro el S.or y no le pesara el
Hê hauer Jurado, Tu eres Sacerdote
segun el orden de Melquisedech.
Venga pues. este sacerdote que fun=
talmente ha de ser sacrificio por nro
pecado; venga, pues no os puede pe=
sar dela promesa, porque no prome=
teis con ignorancia; dulze amor mio,
verdad eterno y dela virtud de este hom=
bre Dios, no cesara mi porfia, si no me
dais la bendicion como a mi P. Jacob.

55 Fuele preguntado â nra Reyna y señora
en esta lucha diuina como â Jacob
qual era su nombre: Dixo hija soy de
Adan fabricada por vras manos

dela materia humilde del polbo. Y el Altt.^mo la respondiò. De oy mas serà tu nombre la escoxida para M.^e del Unigenito; pero estas vltimas palabras enten-dieronlas los Cortesanos del cielo, y à ella se le ocultaron hasta su tiempo percibiendo sola la razon de escoxida. Y hauiendo perseberado esta contienda amorosa el tiempo que disponia la sabiduria diu.^a y que combenia para enardezer el fer-uoroso corazon de la escoxida toda la ss.^ma Trinidad diò su R.^l palabra à Ma. purissima n.^ra Rey.^a q. luego embiaria al mundo el verbo etti.^no hecho hombre. Con este fiat alegre y llena de incompa-rable Jubilo pidiò la bendicion y se la diò el Altt.^mo Salio esta muger fuerte Victoriosa mas que Jacob de luchar con Dios; porque ella quedò rica, fuerte y llena de despojos y el vencido y enfla-quecido (à n.^ro modo de entender)

fue

fue el mismo Dios que dando ya ren-
dido del amor de esta Rᵃ. para vestirse
en su sagrado talamo de la flaqueza
humana de nrā carne pasible en que
disimulase y encubriese la fortaleza
de su divinidad para venzer siendo
vencido y darnos la vida con su muerte
vean y conozcan los mortales como Su
Mᵗᵃ. ss.ᵃ es la causa de su salud despues del su
benditissimo hijo

56 Luego en esta misma vision se le ma-
nifestaron â nrā gran Rᵃ. las obras
del quinto dia dela creacion del mun-
do en la misma forma que sucedieron
y conocio como con la fuerza dela divina
palabra fueron engendrados y produci-
dos delas aguas de debajo del funda-
mento los imperfectos animales reptiles
que andan sobre la tierra, volatiles q.
corren por el ayre, y los natatiles que

discurren y habitan en las aguas, y de
todas estas criaturas conocio el principio
materia y forma y figura en su genero
todas las especies de estos animales silves=
tres sus condiciones, calidades, utilidades
y armonia las aves del cielo (que assi
llamamos el ayre) con la variedad y for=
ma de cada especie, su adorno sus plu=
mas su ligereza, los inumerables peces
del mar y de los rios, la diferencia de
vallenas su compostura, calidades, caver=
nas alimento que les administra el mar
los fines para que sirben la forma y uti=
lidad que cada una tiene en el mundo.
Su Mag.d mandò singularmente â todo
el exercito de criaturas q. reconociesen
y obedeciesen â M.a ss.ma dandola potestad
para q. â todas las mandase y de ellas se
sirbiese como succedio en muchas ocasio=
nes de q. dire algunas en sus lugares.

T

Y con esto salio dla vision de este dia y le ocupò en los exercicios y peticiones que la mandò el señor.

Doctrina que me diò la diuina señora

57 Hija mia. el mas copioso conocimiento delas obras marauillosas que hizo conmigo el brazo del Altt.mo para lebantarme con las visiones dela diuinidad abstractibas â la dignidad de M.e esta reserbado para que los predestinados lo conozcan en la celestial Jerusalem. Alli lo entenderan y veran en el mismo S. con especial gozo y admiracion como la tubieron los Angeles quando el Altt.mo selo manifestaba por lo que le magnificaban y alababan. Y porq. con este beneficio se ha mostrado su Mag.d contigo entre todas las generaciones tan liberal y amoroso,

dandote la noticia y luz que de estos sa=
cramentos tan ocultos recibes; quiero ami=
ga mia que sobre todas las criaturas te
señales en alabar y engrandezer Cuy.to
nombre, porlo que la potencia de su
brazo obrò conmigo.

58 Y luego dues atender con todo cuydado=
do à imitarme, en las obras que yo hacia
con estos grandes y admirables fauores.
Pide y clama por la salud eterna de tus
hermanos, y para que el nombre de mi hijo
sea engrandecido de todos y conocido de
todo el mundo. Y para estas peticiones
has de llegar con vna constante determi=
nacion fundada en feviua, y en segura
confianza, sin perder de vista tu mise=
ria con profunda humildad y abatimien=
to; Con esta prebencion has de pelear con
el mismo amor diu.o por el bien de tu
pueblo aduirtiendo que sus victorias
mas gloriosas es dexarse venzer

de

delos humildes que con rectitud le aman,
lebantate âti sobre ti, y dale gracias
por tus especiales beneficios, y por los del
linaje humano y combertida â este diu.
amor merezeras recibir otros de nuebo
para ti, y tus hermanos; y pide al señor
su bendicion siempre que te hallares
en su diuina presencia.

Cap. 6.º Manifiesta el Altissimo â Maria señora nuestra otros misterios con las obras del dia sexto dela creacion.

59 Perseberaba el Alt.mo en disponer de proximo â n.ra diuina Princesa para recibir el verbo ett.no en su Virginal vientre

vientre, y ella continuaba sin intervalo
sus ferbientes afectos y oraciones para q.
viniese al mundo y llegando la noche del
dia sexto delos que voy declarando con
la misma voz y fuerza que arriba dixe
fue llamada y llebada en spu y precedien=
do mas intensos grados de illuminaciones
sele manifesto la Divinidad con vision
abstractiba con el orden que otras vezes
pero siempre con efectos mas divinos y
conocimiento delos atributos del Alt.^mo
mas profundo. Gastaba nuebe oras en
esta oracion, y salia della âla hora
de tercia, y aunq. cesaba entonzes aque=
lla lebantada vision del ser de Dios,
no por esso se despedia M.^a ss.^ma desu vista
y oracion, antes que daba en otra que res=
respeto dela que dexaba era inferior;
pero absolutamente era altissima y ma=
yor que la suprema de todos los S.^tos y justos.
Y todos estos fabores y dones eran mas
dei

deificados enlos dias ultimos y proximos
â la Incarnacion, sin que para esto la
impidiesen las ocupaciones ordinarias de su
estado, porque a ésta no se querellaba Mar-
ta que Maria la dexaba sola en sus
ministerios.

60 Haviendo conocido la Divinidad en
aquella vision se le manifestaron luego
las obras del dia sexto de la creacion
del mundo, y como si se hallara presente
conociò en el mismo S.r como â su divina
palabra produxò la tierra la anima
viviente en su genero como lo dize Moises,
entendiendo por este nombre los anima-
les terrenos, que por mas perfectos q. los
pezes y aves en las operaciones y vida
animal se llaman por la parte princi-
pal anima viviente. Conociò y penetrò
todos estos generos y especies de animales
que fueron criados en este sexto dia,
y como se llamaban, unos jumentos por lo

que sirben y ayudan â los hombres: Otros bestias como mas fieros y silbestres: Otros reptiles porque se lebantan de la tierra poco ô nada y de todos conocio y alcanzò las calidades, iras, fuerzas, ministerios, fines y todas sus condiciones distinta y singularmente; sobre todos estos ani=males se le dio imperio y dominio y â ellos precepto que la obedeciesen y pudiera sin rezelo ollar y pisar sobre el Aspid y el Basilisco que todos se rin=dieran â sus plantas, y muchas veces lo hicieron â su mandato algunos ani=males como succediò en el Nacimiento de su Hijo Ss.mo que el Buey y la Jumen=tilla se postraron y calentaron con su aliento al Niño Diòs, porque se lo man=dò la div.a M.d

61 En esta plenitud de ciencia conociò y en=tendiò nra divina Rey.a con suma perfec=ciòn el oculto modo de encaminar Diòs

todo

todo lo que criaba para señal y beneficio del genero humano y en la deuda en que por este beneficio quedaba â su Hazedor. Y fue convenientissimo que Maria Santissima tubiese este genero de sabiduria y comprehension para q. con ella diese el retorno de agradecimiento digno de tales beneficios, quando ni los hombres ni los Angeles no lo dieron, faltando â la debida correspondencia ô no llegando â todo lo q. debian las criaturas. Todos estos vacios llenò la Reyna de todas ellas, y satisfizo por lo que nosotros no pudimas ô no quisimos. Y con la correspondencia que ella diò, dexò como satisfecha â la equidad divina mediando entre ella y las criaturas y por su inocencia y agradecimiento se hizo mas accepta=ble que todas ellas y el Altissimo se diò por mas obligado de sola Maria Santissima

que de todo el resto de las demas criaturas.
Por este modo tan misterioso se iba disponiendo la venida de Dios al mundo; porque se removia el obice con la santidad de la que havia de ser su Madre.
62 Despues de la creacion de todas las criaturas incapaces de razon conocio en la misma vision, como para complemento y perfeccion del mundo dixo la SSma Trin.d Hagamos al hombre â imagen y semejanza nuestra y como con la virtud de este divino decreto fue formado el primer hombre de tierra para origen de los demas. Conocio profundamente la armonia del cuerpo humano y la alma y sus potencias, creacion, y infusion en el cuerpo, la union que con el tiene para componer el todo y en la fabrica del cuerpo humano conocio todas las partes singularmente el numero de los

huesos

huesos, venas, arterias, nerbios y ligazon con el concurso de los quatro humores en el temperamento combeniente, la facultad de alimentarse, alterarse, nutrirse, y moberse localmente, y como por la desigualdad ô mutacion de todaesta armonia se causaban las enfermedades y como se reparaban. Todo lo entendio y penetrò sin engaño nra prudentissima Virgen mas que todos los Philosofos del mundo y mas que los mismos Angeles.

63. Manifestole assi mismo el S.or el feliz estado dela Justicia Original en que puso â nros primeros Padres Adan y Eva; y conocio las condiciones hermosura y perfeccion dela inocencia y dela gracia y lo poco que perseberaron en ella. Entendio el modo como fueron tentados y vencidos con la astucia dela serpiente, y los efectos que hizo el pecado, el furor y odio delos Demonios contra el linaje humano. A la vista de todos estos objetos hizo nra Reyna

82

grandes y Sercoicos actos de sumo agrado
para el Altmo; reconoció ser hija de aquellos
primeros Padres descendiente de una natura=
leza tan ingrata â su Criador; Con este cono=
cimiento se humilló en la diua presencia hi=
ziendo el corazon de Diós, y obligandole â
que la lebantase sobre todo lo criado. Tomò
por su quenta llorar aquella primera cul=
pa con todas las demas que de ella resul=
taron como si de todas fuera ella la delin=
quente. Por esto se pudo ya llamar feliz
culpa aquella que merecio ser llorada
con tan preciosas lagrimas en la encarnacion
ción del Sor. que comenzaron â ser fiadoras
y prenda cierta de nra Redencion.

64. Rindiò dignas gras al Criador por la
ostentosa obra dela creacion del hombre. Con=
sideró atentamente su desobediencia y la
seduccion y engaño de Eva, y en su mente
propuso la perpetua obediencia que aquellos
primeros Padres negaron â su Diós y Señor
y fue tan accepto en sus ojos este rendimiento

que ordenò su Mag.d se cumpliese y exe-
cutase este dia en presencia de los Cortesa-
nos del cielo la verdad figurada en la
Historia del Rey Asuero de quien fue
reprobada la Reyna Bahti y pribada
de la dignidad R.l por su desobediencia
y en su lugar fue lebantada por Reyna la
humilde y graciosa Esther.

65 Correspondianse en todo estos misterios
con admirable consonancia porque el Su-
mo y verdadero Rey, para ostentar la
grandeza de su poder y tesoros de su di-
uinidad, hizo el gran combite de la Crea-
cion y prebenida la mesa franca de todas
las criaturas llamò al combidado el
linaje humano en la creacion de sus pri-
meros Padres. Desobedecio Bahti nra M.e
Eva mal rendida al diu.o precepto, y con
aprobacion y admirable alabanza de los
Angeles mandò el verdadero Asuero
en este dia que fuese lebantada à la
dignidad de R.a de todo lo criado

la humildissima Ester Maria ssma. llena
de gracia y hermosura escoxida entre todas
las hijas del linaje humano para su Restau=
radora y Mre. de su Criador.

66. Y para la plenitud deste misterio infundio
el Altmo. en el corazon de ntra. Reyna. en esta vision
nuebo aborrecimiento con el Demonio como
le tuvo Ester con Aman y assi succedio que
le derribo de su pribanza, digo del imperio
y mando que tenia en el mundo y le que=
branto la cabeza de su soberbia llebandole
hasta el patibulo de la Cruz donde el preten=
dio destruir y venzer al hombre Dios para
que alli fuese castigado y vencido que en
todo intervino Ma. ssma. como diremos en su
lugar. Y assi como la enemiga deste gran
Dragon comenzo desde el cielo contra la mu=
ger que vio en el, vestida del sol q. diximos
era esta diva. Sra.: assi tambien duro la con=
tienda hasta que por ella fue pribado de su
tirano dominio, y como en lugar de Aman
soberbio fue honrrado el fidelissimo

Mar

Mardocheo; assi fue puesto el castissimo y fidelissimo Joseph, que cuidaba de la salud de nrā divina Ester, y continuamente la pedia rogase por la libertad de su pueblo (que estas eran las continuas platicas del Sto. Joseph, y de su esposa purissima) y por ella fue levantado à la grandeza de santidad que alcanzo, y à tan excelente dignidad que le diò el supremo Rey el anillo de su sello para que con el mandase al mismo Dios humanado, que le estaba sujeto como dize el Evangelio. Con esto salio de esta vision nuestra Reyna.

Doctrina que me diò la divina señora

6) Admirable fue hija mia este don de la humildad que me concediò el Altmo. en este succeso que has escrito, y pues no desprecha su Mag. â quien le llama, ni su fabor se niega al que se dispone â recibirlo quiero que tu me imites y seas mi compañera

en el exercicio de esta virtud. Yo no tenia parte en la culpa de Adan que fui esenta de su inovediencia; mas por que tube parte de su naturaleza, y por sola ella era hija suya me humillè hasta aniquilarme en mi estimacion. Pues con este exemplo hasta donde se debe humillar quien tubo parte no solo en la primera culpa; pero despues ha cometido otras sin numero? Del motibo y fin deste humilde conocimiento, no ha de ser tanto remober las pena destas culpas, quanto restaurar y recompensar la honrra que en ellas se le quitò y negò al Criador y S.or de todos.

68. Si un hermano tuyo ofendiera gravemente â tu Padre natural, no siendo tu hija agradecida, y leal de tu Padre, ni hermana verdadera de tu hermano, si no te dolie-ras de la ofensa, y lloraras como propia la agena; porque al P.e se deve toda reberencia, y al hermano debes el amor como â ti misma; pues considera Charissima y examina con la luz verdadera quanta diferencia

ay

ay de vro Padre que esta en los cielos
al Padre natural, y que todos soys hijos
suios y unidos con vinculo de estrecha obli=
gacion de hermanos y siervos de un señor
verdadero, y como te humillarias y llo=
rarias con grande confusion y verguenza
si tus hermanos naturales cometieran
alguna culpa afrentosa; assi quiero que
lo hagas por los que cometen los mortales
contra Dios, doliendote con verguenza
como si âti te las atribuyeras. Esto fue lo
que yo hize conociendo la inovediencia de
Adan y Eva y los males que de ella se
siguieron al linaje humano y se com=
placio el Altmo de mi reconocimiento
y charidad porque es muy agradable
â sus ojos el que llora los pecados de que
se olvida quien los comete.

69 Junto con esto estaras advertida que por
grandes y lebantados que sean los fabo=
res que recibes del Altissimo no por esto
te descuydes del peligro, ni tampoco dés=

precies el acudir y descender â las obras
de obligacion y de charidad. De esto no es
dexar â Dios; pues la fee te enseña y la
luz te gobierna para que le lleves contigo
en toda ocupacion y lugar, y solo te dexes
â ti misma, y â tu gusto pa cumplir el de
tu señor y esposo. No te dexes llebar en
estos afectos del peso de la inclinacion
ni de la buena intencion y gusto interior
que muchas vezes se encubre con esta
capa el mayor peligro; y en estas dudas
ô ignorancias siempre sirve de contraste
y de Maestro la obediencia santa, por la
que gobernaras tus acciones seguramte.
sin hazer otra eleccion; porque estan vin=
culadas grandes victorias y progresos de
merecimientos al verdadero rendimien=
to y sujecion del dictamen propio al ageno.
No has de tener jamas querer ô no
querer y con eso cantaras
victorias y venzeras
los enemigos.

Capo.

Cap. 7º Celebra el Altissimo con la Prin= cesa del cielo nuebo des= posorio para las bodas de la encarnacion y adorn= nala para ellas.

70 Grandes son las obras del Altissimo porque todas fueron y son hechas con ple= nitud de ciencia y de bondad en equi= dad y mensura: Ninguna es manca inutil, ni defectuosa, superflua, ni vana; todas son exquisitas y magnificas co= mo el mismo Sr. con la medida de su voluntad quiso hacerlas, y conserbarlas, y las quiso como combenian para ser en ellas conocido, y magnificado: Pero todas las obras de Dios ad extra fuera del misterio de la Incarnacion, aunque

son grandes estupendas y admirables, y mas
admirables que comprehensibles, no son mas
de una pequeña centella despedida del in=
menso abismo de la Diuinidad: solo este gran
sacramento de hazerse Dios hombre pasible
y mortal, es la obra grande de todo el poder
y sabiduria infinita, y la que excede sin
medida à las demas obras, y marauillas
de su brazo poderoso; porque en este misterio
no vna centella de la Diuinidad; sino todo
aquel bolcan del infinito incendio q. Dios
es baxò y se comunicò à los hombres, jun-
tandose con indisoluble y eterna Vnion
â nrâ terrena y humana naturaleza.

71 Si esta marauilla y sacramento del Rey
se ha de medir con su misma grandeza con=
siguiente era que la muger de cuyo vientre
hauia de tomar forma de hombre fuese tan
perfecta y adornada de todas sus riquezas
que nada le faltase de los dones y gracias po=
sibles y que todas fuesen tan llenas, que nin=
guna padeciese mengua, ni defecto alguno.

Pues

Pues como esto era puesto en razon y com=
benia â la grandeza del Omnipotente, assi
lo cumpliò con M.a ss.ma mejor q el Rey Asuero
con la graciosa Ester para lebantarla al
Trono de su grandeza: Previnò el Alt.mo
â nra Rey.a Maria con tales fabores pri=
vilegios, y dones nunca imaginados
de las criaturas, que quando saliò â vista
de los Cortesanos de este gran Rey de los siglos
inmortal conocieron todos y alabaron
el poder divino; y que si eligiò vna mu=
ger para Madre pudo y supo hazerla
digna para hazerse hijo suyo.

72 Llegò el dia septimo y vecino de este Mis=
terio, y â la misma hora que en los pa=
sados he dicho fue llamada y elebada en
spu la divina S.ra pero con vna diferencia
de los dias precedentes, porque en este
fue lleba da corporalmente por mano
de sus S.tos Angeles al Cielo Empireo, que
dando en su lugar vno de ellos que la
representase en cuerpo aparente. Puesta

En aquel supremo Cielo vió la Divinidad con
abstractiba vision como otros dias; pero siem=
pre con nueba y mayor luz y Misterios mas
profundos que aquel objeto voluntario
sabe y puede ocultar y manifestar. Oyó
luego vna Voz que salia del Trono Real y
le decia. Esposa y Paloma electa, ven
graciosa y amada nuestra que hallaste gra=
cia en nuestros ojos y eres escoxida entre
millares y de nuebo te queremos admi=
tir por nuestra Esposa vnica y para esto quere=
mos darte el adorno y hermosura dig=
na de nuestros deseos.

73 A esta voz y razones la humildissima
entre los humildes se abatió y aniquiló
en la presencia del Altmo. sobre todo lo q.
alcanza la humana capacidad y toda
rendida al beneplacito divino con agra=
dable encoximiento respondió. Aqui
esta Sr. el polbo, aqui esta este vil gusa=
nillo, aqui esta la pobre esclaba vuestra
para q. se cumpla en ella vro mayor agrado.

Sea

serbios bien mio del instrumento humil=
de de vro querer, gobernadle con vuestra
diestra. Mandó luego el Altmo. â dos
Seraphines de los mas allegados al Tro=
no y excelentes en dignidad, q. asistiesen
â aquella diuina Muger, y acompañados
de otros se pusieron en forma visible al
piè del Trono donde estaba Maria ssma. mas
inflamada q. todos ellos en el amor diu.l

74. Era espectaculo de nueba admiracion
y jubilo para todos los spiritus Angelicos
ver en aquel lugar celestial nunca o=
llado de otras plantas vna humilde don=
zella consagrada para Reyna suya
y mas inmediata al mismo Dios entre
todas las criaturas: ver en el cielo tan
apreciada y valoreada aquella mu=
ger que ignoraba el mundo, y como no
conocida la despreciaba; ver â la natu=
raleza humana con las arras y prin=
cipios de ser lebantada sobre los choros

celestiales, y ya interpuesta en ellos: ô que sancta y justa emulacion pudiera causarles esta peregrina marabilla â los Cortesanos antiguos de la superior Jerusalem! ô que conceptos formaban en alabanza del Autor! ô que afectos de humildad repetian, sujetando sus elebados entendimientos â la Voluntad y ordenacion divina! Reconocian ser justo y sancto q. lebante â los humildes, y que faborezca â la humana humildad y la adelante â la Angelica.

75 Estando en esta loable admiracion los moradores del cielo, la Beatissima Trinidad (â nro baxo modo de entender y de hablar) confesaria entre si misma quan agradable era en sus ojos la Princesa Maria; como havia correspondido perfecta y enteramente â los beneficios y dones que se le havian hecho; quanto con ellos havia grangeado; la gloria q. adequadamente daba al mismo Señor; y como ni temia falta, ni

ni defecto, ni obize para la dignidad
de Mᵉ. del verbo para que esta destinada.
Y junto con esto determinaron las tres
diuinas personas que fuere lebantada
esta criatura al supremo grado de
ciencia y amistad del mismo Dios
que ninguna otra pura criatura
hauia tenido, ni tendra jamas; y
en aquel instante la dieron â ella sola
mas que tenian todas juntas. Con esta
determinacion la Beatissima Trinidad
se complacio y agrado de la santidad
suprema de Maria como ideada y
concebida en su mente dibina.

76 Y en correspondencia desta santidad
y en su execucion, y en testimonio de
la benebolencia con que el mismo Sᵒʳ.
la comunicaba nuebas influencias
de su diuina naturaleza ordenò
y mandò que fuesse Mᵃ. Santissima
adornada visiblemente con vna ves=

tidura y Joias misteriosas q. señalasen
los dones interiores dlas gras y privile=
gios que le daban como â Reyª. y Esposa.
Daunque este adorno y desposorio se le
concedio otras vezes (como queda dicho
quando fue presentada al Templo); pero
en esta ocasion fue con circunstancias
de nueba excelencia y admiracion por
que serbia dmas proxima disposicion
para el milagro dla Encarnacion.
77 Vistieron luego los dos Seraphines
por mandado del Sr. â Maria Ssma. vna
tunicela ô vestidura larga q. como
simbolo dsu pureza y gracia era tan
hermosa, y de tan rara candidez y
belleza refulgente, que solo vn rayo de
luz dlos que sin numero despedia
si apareciera al mundo le diera ma=
yor claridad solo el, que todo el nu=
mero dlas estrellas, si fueran soles;
porque en su comparacion toda la luz
q.

que nosotros conocemos pareciera obs=
curidad. Al mismo tiempo que la ves=
tian los Seraphines, le dió el Altissimo
profunda inteligencia de la obliga=
cion en que la dexaba aquel benefi=
cio de corresponder á su Mag. con
la fidelidad y amor y con un alto y
excelente modo de obrar que en
todo conocia; pero siempre se le ocul=
taba el fin que tenia el S.or de recibir
carne en su Virginal vientre. Todo
lo demas, reconocia nrâ gran señora
y por todo se humillaba con indecible
prudencia, y pedia el fabor diu.o para
corresponder â tal beneficio y fabor.

18. Sobre la vestidura la pusieron los
mismos Seraphines una cintura
(simbolo del temor s.to q. se le infundia)
era muy rica como de piedras varias
en estremo refulgentes que la agracia=

xan y hermoseaban mucho. Y al mismo
tiempo la fuente de la luz que tenia pre-
sente la diuina Princesa la illuminò y
illustrò para que conociese, y entendiese
altissimamente las razones porque debe
ser temido Dios de toda criatura. Y con
este don de temor del señor quedo ajus=
tadamente ceñida, como convenia â
Vna Criatura pura que tan familiar=
mente hauia de tratar y conversar con
el mismo Criador, siendo verdadera
Madre suya.

79 Conocio luego que la adornaban de
hermosissimos y dilatados cabellos
recoxidos con vn rico apretador, y ellos
eran mas brillantes que el oro subido
y refulgente. Y en este adorno entendio
se le concedia que todos sus pensamien=
tos toda la vida fuesen altos y diui=
nos inflamados en subidissima caridad

Sig

significada por el oro; y junto con esto
se le infundieron de nuevo habitos de
Sabiduria y ciencia clarissima con que
quedasen ceñidos y recogidos varia
y hermosamente estos cabellos en vnas
participacion inexplicable de los atri-
butos de ciencia y sabiduria del mismo
Dios. Concedieronla tambien para san-
dalias ô calzado que todos los pasos y s
movimientos fuesen hermosissimos
y encaminados siempre â los mas al-
tos y santos fines de la gloria del Altt.mo
Cogieron este calzado con especial
gracia de solicitud y diligencia en
el bien obrar para con Dios y con
los proximos al modo que sucedio
quando con festinacion fue â visi-
tar â Santa Ysabel y san Juan
Con que esta hija del Principe salio
hermosissima en sus pasos.

80. Las manos la adornaron con manillas infundiendola nueba magnanimidad para obras grandes, con participacion del atributo dela magnificencia, y asi las extendio siempre para cosas fuertes. En los dedos la hermosearon con anillos para que con los nuebos dones del spu̇ diuo̊ en las cosas menores ô materias mas inferiores obrase superiormente con lebantado modo intencion y circunstancias que hiciesen todas sus obras grandiosas y admirables. Añadieron juntamente â esto vn collar ô vanda que le pusieron lleno de inestimables y brillantes piedras preciosas, y pendiente vna cifra de tres mas excelentes que en las tres virtudes, Fee, esperanza y caridad correspondia â las tres diuinas personas. Renobaronle con este adorno los havitos de estas nobilissimas virtudes para el uso q. de ellas havia menester en los misterios de la Incarnacion y Redencion.

En

81 En las orejas le pusieron unas arracadas de oro, con guzanillos de plata, preparando sus oydos con este adorno para la embaxada que luego havia de oyr del S.to Arcangel Gabriel, y se le dió especial ciencia para q. la oyese con atencion y respondiese con discrecion formando razones prudentissimas, y agradables â la voluntad divina, y en especial para q. el metal sonoro y puro de la plata de su candidez resonase en los oydos del S.r y quedasen en el pecho de la divinidad aquellas deseadas, y sagradas palabras. Fiat mihi secundum verbum tuum.

82 Sembraron luego la vestidura de unas cifras que servian como de realzes ô bordaduras de finissimos matizes de oro que algunas decian. Maria M.e de Dios. Y otras. Maria Virgen y M.e Mas no se le manifestaron, ni descifraron entonzes estas cifras misteriosas â ella

sino â los Angeles S.^tos y los Martires eran los
Sabitos exelentes dlt todas las virtudes en
eminentissimo grado, y los actos que â ellas
correspondian, sobre todo lo q. han obrado
todas las demas criaturas intelectuales.
Y para complemento de toda esta belleza
la dieron por agua de rostro, muchas illu=
minaciones que se derivaron de esta divi^a
S.^ra dla vecindad y participacion dl infini=
to ser, y perfecciones dl mismo Dios, que
para recibirle real y verdaderamente
en su vientre virginal convenia haberle
recibido por gracia en el sumo grado po=
sible â pura criatura.

83 Con este adorno y hermosura quedò
nuestra Princesa Maria, tan bella y
agradable que pudo el Rey supremo
codiciarla. Y por lo que en otras partes
he dicho de sus virtudes, y sera forzoso
repetir en toda esta divina Historia
no me detengo mas en explicar este adorn=

no.

no, que fue con nuebas condiciones y efectos mas diuinos. Y todo cabe en el poder infinito, y en el inmenso campo de la perfeccion y santidad donde siempre ay mucho que añadir, y entender sobre lo que nosotros alcanzamos â conozer. Y llegando â este Mar de Maria purissima, quedamos siempre muy â las margenes de su grandeza, y mi entendimiento de lo que ha conocido queda siempre con gran preñez de conceptos que no puede explicar, y despues por los mismos Angeles fue restituida â la tierra.

Doctrina que me diô la Reyna ss.ma Maria.

84. Hija mia. Las ocultas oficinas y retrecamaras del Altissimo son de Rey diuino y omnipotente, y por esto son sin medida y numero, las ricas joias q. en ellas tiene

para componer el adorno de sus Esposas y
Escoxidas. Y como enriquecio mi alma,
pudiera hazer lo mismo con otras innume-
rables, y siempre le sobrara infinito. Y
aunque â ninguna otra criatura darà
tanto su liberal mano, como me concedio
âmi, no sera porque no puede, ô no quiere
sino porque ninguna se dispondra para
la gracia como yo lo hize; pero con muchas
es liberalissimo el todo poderoso, y las en=
riqueze grandemente porque le impi=
den menos, y se disponen mas que otras.
85 Yo deseo charissima que no pongas im=
pedimento al amor del S.^or para ti, antes
quiero te dispongas para recibir los
dones y piezas con que te quiere preve=
nir para que seas digna de su talamo
de Esposo. Y advierte que todas las al=
mas justas reciben este adorno de mano;
pero cada vna en su grado de amistad y
gracia de que se haze capaz. Si tu deseas
llegar â los mas lebantados quilates de
esta

esta perfeccion, y estar digna dela pre=
sencia de tu s.or y Esposo, procura crezer
y ser robusta en el amor; pero este creze
quando creze la negacion, y mortificacion:
Todo lo terreno has de negar, y olvidar
y todas tus inclinaciones â ti misma y
â lo visible se han de extinguir en ti, y
solo en el amor divino has de crezer, y
adelantarte. Labate y purificate en la
Sangre de Christo tu Reparador, y apli=
cate este lavatorio muchas vezes, re-
pitiendo el amoroso dolor dela contricion
de tus culpas. Con esto hallaras gracia en
sus ojos, y tu hermosura le serà de codicia
y tu adorno estarà lleno de toda perfec-
cion y pureza.

86. Y haviendo tu sido tan favorecida
y señalada del s.or en estos beneficios, razon
es que sobre muchas generaciones seas
agradecida y con incesante alabanza
le engrandezcas por lo que contigo se
ha dignado. Y si este vicio dela ingratitud

es tan feo y reprehensible en las criaturas, que menos deben, quando luego como terrenas y groseras olvidan con desprecio los beneficios del S.or mayor sera la culpa de esta villania en tus obligaciones. Y no te engañes con pretexto de humillarte porque ay mucha diferencia entre la humildad agradecida, y la ingratitud humillada con engaño, y debes advertir que muchas veces hace grandes favores el S.or à los indignos, para manifestar su bondad y grandeza, y para que no se alze nadie con ellos conociendo su propia indignidad que ha de ser de contrapeso y triaca contra el veneno de la presumpcion; pero siempre se compadece con esto el agradecimiento conociendo que todo don perfecto es y viene del P.e de las lumbres, y nunca por si le pudo merecer la criatura, sino que se le da por sola su bondad con q. debe quedar vendida y cautiba del agradecimiento.

Cap.o

Cap. 8.º Pide nuestra gran Reyna en la presencia del señor la execucion de la encarnacion, y Redencion humana, y concede su Mag.d la peticion.

87 Estaba la Div.a Princesa Maria ss.ma tan llena de gracia y hermosura, y el corazon de Dios estaba tan herido de sus tiernos afectos, y deseos q. ya ellos le obligaban â bolar del seno del ett.no Pe. al thalamo de su Virginal vientre, y â romper aquella larga remora que le detenia por mas de cinco mil años, para no venir al mundo: Pero como esta nueba marabilla se havia de executar

con plenitud de sabiduria y equidad, dis-
pusola el S.or de tal suerte que la misma Prin-
cesa de los cielos fuese Madre digna del Verbo
humanado, y juntamente medianera efi-
caz de su venida, mucho mas que lo fue
Ester del rescate de su pueblo. Ardia en
el corazon de M.a SS.ma el fuego que el
mismo Dios havia encendido en ella,
y pedia sin cesar su salud para el linaje
humano; pero encogiase la humildissima
S.ra sabiendo que por el pecado de Adam
estaba promulgada la sentencia de muer-
te y privacion eterna de la cara de Dios
para los mortales.

88 Entre el amor y la humildad havia una
divina lucha en el corazon purissimo de M.a
y con amorosos y humildes afectos repetia
muchas vezes. O quien fuera poderosa para
alcanzar el remedio de mis hermanos.
O quien sacara del seno del Padre â su
Unigenito y le traslada â nra mortalidad.
Quien le obligara para que â nuestra

na

naturaleza le diera aquel osculo de su

Voca que le pidiò la Esposa! Pero como

lo podemos solicitar los mismos hijos y

decendientes del malhechor q. cometiò

la culpa? como podremos traer â nosotros

al mismo q. n[ues]tros Padres alexaron tanto?

Ô amor mio si yo os viere â los pechos de

v[uest]ra Madre la naturaleza! ô lumbre!

de la lumbre Dios verdadero de Dios

verdadero si decendieses inclinando

v[uest]ros cielos y dando luz â los que

viben de asiento en las tinieblas, si

pacificase desâ v[uest]ro Padre, y si al sober

bio Aman n[uest]ro enemigo el Demonio lo

derribase v[uest]ro divino brazo que es

v[uest]ro Unigenito. Quien sera medianera

para que saque del Altar celestial como

la tenaza de oro aquella brasa de la

divinidad, como el serafin saco el fuego

que nos dize v[uest]ro Profeta para puri=

ficar al mundo.

89. Esta oracion repetia M.ª S.ma en el dia octavo de los que voy declarando y a la hora de media noche, elebada y abstraida en el S.r oyò que su Mag.d la respondia. Esposa y Paloma mia. Ven escoxida mia a quien se entiende contigo la ley comun, esenta eres del pecado, y libre estas de sus efectos desde el instante de tu concepcion, y quan-dote di el ser desvie de ti la vara de mi justicia, y de escribe en tu cuello la de mi gran clemencia, para que no se estendiese â ti el general edicto del pecado. Ven â mi y no desmayes en tu humildad y conocimiento de tu naturaleza: yo le-banto al humilde y lleno de riquezas al que es pobre, de tu parte me tienes y faborable sera contigo mi liberal mi-sericordia.

90 Estas palabras oyò intelectual mente nra Rey.ª y luego conocio que por mano de los santos Angeles era llebada corporalm.te al

al cielo como el dia precedente y que en
su lugar quedaba tino de los mismos de
su guarda: subiô de nuebo â la presencia
del Alt.mo tan rica de tesoros de sus gracias
y dones tan prospera y tan hermosa que
singularmente en esta ocasion admira-
dos los spiritus soberanos decian vnos
â otros en alabanza del Altissimo.
Quien es esta que sube del desierto
tan afluente de delicias? Quien es esta
que estriba y haze fuerza â su amado
para llebarle consigo â la habitacion
terrena? Quien es la que se le banta
como Aurora, mas hermosa que la
Luna, escoxida como el sol? Como sube
tan refulgente de la tierra llena de
tinieblas? Como es tan esforzada y Va=
lerosa en tan fragil naturaleza? Como
tan poderosa que quiere venzer al
Omnipotente? Y como estando cerrado
el cielo â los hijos de Adan, se le franquea

la entrada â esta singular muger de aquella misma desendencia?

91 Recibio el Altt.mo â su electa y Unica Esposa M.a ss.ma en su presencia y aunque no fue por vision intuitiba de la diuinidad sino abstractiba, pero fue con incomparables fabores de illuminaciones y purifcaciones que el mismo s.or la dio, quales hasta aquel dia habia reserbado; porq. fueron tan diuinas estas disposiciones que (â n.ro entender) el mismo Dios q. las obraba se admiro encareciendo la misma hechura de su brazo poderoso; y como enamorado della la hablo y la dixo. Reuertere, reberteere Sulamitis, vt intueamur te. Esposa mia, perfectissima Paloma y amiga mia agradable â mis ojos. Buelbete y conbiertete â nosotros para que te veamos y nos agrademos de tu hermosura, no me pesa de haber criado al hombre, deleytome en su forma

macion, pues tu naciste del, vean mis
Spiritus celestiales quan dignamente
he querido y quiero eligirte por mi
Esposa y Rey.ª de todas mis criaturas;
conozcan como me deleyto contrazon
con tu Talamo â donde mi Unigenito
despues dela gloria de mi pecho sera
mas glorificado: Entiendan todos que
justamente repudie â Eva la primera
Rey.ª dla tierra por su inobediencia
te lebanto y te pongo en la suprema
dignidad, mostrandome magnifico
y poderoso con tu humildad purissi-
ma y desprecio.

92 Fue para todos los Angeles este dia de
mayor jubilo y gozo accidental que otro
alguno habia sido desde su creacion,
Quando la Beatt.ma Trinidad eli-
gio y declaro por Rey.ª y S.ra dlas criatu-
ras â su Esposa y Madre del Verbo
la reconocieron y admitieron los Angeles

y todos los spiritus celestiales por su superiora y S.ra y la cantaron dulzes hymnos de gloria y alabanza del Autor. En estos ocultos y admirables misterios estaba la divina Rey.a M.a absorta en el Abismo de la Divinidad y luz de sus infinitas perfecciones y con esta admiracion disponia el S.or que no atendiese â todo lo que succedia, y assi se le ocultò siempre el Sacramento de ser elegida por Madre del Unigenito hasta su tiempo. No hizo jamas el S.or tales cosas con nacion alguna, ni con otra criatura se manifestò tan grande y poderoso como este dia con Maria Santissima.

93 Añadiò mas el Alt.mo y dixola con extremada dignacion. Esposa y electa mia, pues hallaste gracia en mis ojos pideme sin rezelo lo que deseas, y te asseguro como Dios fidelissimo, y poderoso Rey que no despechare tus peticiones, ni te ne

negare lo que pidieres. Humillose pro=
fundamente nra gran Reyna. y debaxo
dla promesa y Rl palabra del señor
lebantandose con segura confianza
respondio y dixo. Señor mio y Dios Altmo
si en vros ojos halle gracia, aunque soy
polbo y zeniza hablare en vra Real
presencia y derramare mi corazon.
Asegurola otra vez su Mag. y la mando
pidiese todo lo que fuese su voluntad
en presencia de todos los corteranos del
Cielo aunque fuese parte de su Reyno.
No pido Señor mio (respondio Mª purissima)
parte de vro Reyno para mi; pero pidole
todo entero para todo el linaje humano
que son mis hermanos. Pido Altissimo
y poderoso Rey que por vuestra piedad
inmensa nos embieis â vro Unigenito
y Redentor nro, para que satisfaciendo
por todos los pecados del mundo alcan=
ze vro pueblo la libertad que desea

y quedando satisfecha vuestra Justicia, se publique la paz en la tierra â los hombres y se les haga franca la entrada de los cielos, que por sus culpas estan cerrados. Vea ya toda carne Vrâ salud, vnase la paz y la Justicia aquel estrecho abrazo y el osculo que pedia David, y tengamos los mortales el Maestro y guia, y reparador, Cauesa que viba y converse con nosotros. Llegue ya Dios mio el dia de vras promesas; cumplanse Vrâs palabras y venga nrô Mesias por tantos siglos deseado. Esta es mi ansia y â esto se alientan mis ruegos con la dignacion de Vrâ infinita clemencia.

94 El Altt.^mo^ S.^or^ que para obligarse disponia y mobia las peticiones de su amada esposa se inclinò benigno â ellas y la respondiò con singular clemencia. Agradables son tus ruegos â mi volunctad y acceptas son tus peticiones, hagase como tu lo pides Yo quiero hija y esposa mia lo q. tu deseas

y

y en fe de esta verdad te doy mi pala=
bra y te prometo que con gran brebedad
baxara mi unigenito à la tierra y se
vestira y unira con la naturaleza hu=
mana y tus deseos acceptables tendran
execucion y cumplimiento.

95 Con esta certificacion dla divina palabra
sintio nra gran Princesa en su interior
nueba luz y seguridad de que se llegaba
ya el fin de aquella larga y prolixa
noche dl pecado y de las antiguas
leyes y se acercaba la nueba claridad
dla redencion humana. Y como le to=
caban tan de cerca y tan de lleno los
rayos del sol de Justicia que se acer=
caba para nazer en sus entrañas esta=
ba como hermosissima Aurora abrasa=
da y refulgente con los arreboles (digolo
assi) dela divinidad que la transfor=
maba toda en ella misma, y con afectos
de amor y agradecimiento dl beneficio

dla proxima Redencion daba incesantes alabanzas al S.or en su nombre y dtodos los mortales. Yen esta ocupacion gastò aquel dia despues que por los mismos Angeles fue restituida á la tierra. Duelome siempre dmi ignorancia y cortedad en explicar estos misterios tan lebantados que si los Doctos y Letrados grandes no podran hazerlo adequadamente; como llegará â Esto Una pobre y vil muger? Supla mi ignorancia la luz dla piedad Christiana y disculpe mi atrebimiento la obediencia.

Doctrina que me diò la Reyna Maria ss.ma

96 Hija mia charissima. Y quelexos estan dla sabiduria mundana las obras admirables que conmigo hizo el poder divi.no en estos Sacramentos dla Encarnacion dl verbo eterno en mi vientre; No los

que

puede investigar la carne, ni la sangre
ni los mismos Angeles y serafines mas
lebantados por si â solas; ni pueden co=
nozer Misterios tan escondidos y fue=
ra dl orden dela gracia dlas demas
criaturas. Alaba tu amiga mia por
ellos al S.or con incesante amor y agra=
decimiento, y no seas ya tarda en en=
tender la grandeza dl su div.no amor,
y lo mucho que hace para sus amigos
y charissimos deseando lebantarlos
dl polbo y enriquezerlos por di=
bersos modos. Si esta verdad penetras
ella te obligara al agradecimiento y
te mobera â obrar cosas grandes co=
mo fidelissima hija y Esposa.

97 Y para que mas te dispongas y alientes
te advierto que el S.or â sus escoxidas
las dize muchas vezes aquellas pala=
bras. Reverte, reverte, ut intuea=
mur te, porque recibe tanto agrado

desus obras que como un Padre se regala con su hijo muy agraciado y hermoso q. solo tiene mirandole muchas vezes con caricia y como un Artifice con la obra perfecta de sus manos; y un Rey con la Ciudad rica que ha ganado y un amigo con otro que mucho ama; mas sin comparacion que todos estos se recrea el Altt.mo y se complaze con aquellas almas que elije para sus delicias, y al paso que ellas se adlantan y disponen crecen tambien los fabores y beneplacito del mismo S.or: si esta ciencia alcanzaran los mortales que tienen luz de feè por solo este agrado del Altt.mo debian no solo no pecar, pero hazer grandes obras hasta morir por servir y amar â quien tan liberal es en premiar, regalar y faborezer.

98. Quando en este dia octavo que has escrito me dixo el señor en el cielo aquellas palabras. Revertere revertere, que le

dmi

mirase para que los Spus celestiales
me viesen, fue tanto el agrado que co=
noci recibia su Mag.d divi.a que solo el
excedio â todo quanto le han agrada=
do, y complazeran todas las almas justas
en lo supremo de su santidad, y se
complacio en mi su dignacion mas que
en todos los Apostoles, Martires, confe=
sores, y virgines y todo el resto de los s.tos
Y de este agrado y acceptacion del Altt.mo
redundaron en mi spiritu tantas in=
fluencias de gracias y participacion de
la Divinidad que mi lo puedes conocer
ni explicar perfectamente estando en
carne mortal. Pero te declaro este secre=
to misterioso para que alabes â su Au=
tor y trabajes disponiendote para q.
en mi lugar y nombre, mientras te
durare el destierro de la patria es=
tiendas y dilates tu brazo â cosas

fuertes y dei al S.r el beneplacito que de ti
desea procurandole siempre con grangear
sus beneficios y solicitarlos para ti y tus proxi=
mos con perfecta charidad.

Cap.o 9.o Renueba el Altissimo los favo=res y beneficios en Maria santissima y dar=le de nuebo la posesion de Reyna de todo lo criado por ultima dis=posicion para la Encarnacion.

99 El ultimo y noveno dia de los que mas
de cerca preparaba el Altt.mo su Tabernaculo
para santificarle con su venida, determino
renobar sus marabillas y multiplicar
las

las señales, recopilando los fabores y be-
neficios que hasta aquel dia hauia comu-
nicado â la Princesa Maria: Pero de tal ma-
nera obraba en ella el Altmo. q. quando
sacaba de sus tesoros infinitos cosas an-
tiguas, siempre añadia muchas nuebas;
y todos estos grados y marabillas caben
entre humillarse Dios â ser hombre y
lebantar â una muger â ser su Madre.
Para descender Dios al otro extremo de
ser hombre, ni se pudo en si mudar, ni
lo hauia menester, porque quedandose
inmutable en si mismo, pudo unir â su
persona nrã naturaleza; mas para lle-
gar una muger de cuerpo terreno â
dar su misma substancia con quien
se uniese Dios y fuese hombre parecia
necesario pasar un infinito espacio
y venir â ponerse tan distante de las
otras criaturas quanto llegaba â
avecindarse con el mismo Dios.

100. Llegò pues el dia en que M.ª santissima
havia de quedar en esta ultima disposicion
tan proxima â Dios como ser Madre suia,
y aquella noche â la misma hora del maior
silencio fue llamada por el mismo S.or como
en las precedentes se dixo. Respondio la hu=
milde y prudente Reyna. Aparejado esta
mi corazon señor y Rey Alt.mo para que en
mi se haga vro divi.o beneplacito. Luego
fue llevada en cuerpo y alma como los dias
antecedentes por mano de sus Angeles
al Cielo Empireo y puesta en presencia
del trono R.l del Alt.mo y su Mag.d podero=
sa la levantò y colocò â su lado señalando=
le el asiento y lugar que para siempre
havia de tener en su presencia. Y fue el
mas alto, y mas inmediato al mismo Dios
fuera del que se reservaba para la huma=
nidad del verbo, porque excedia sin
comparacion al de todos los demas Biena=
benturados, y a todos juntos.

De

101 De aquel lugar viò luego la Divinidad
con abstractiva vision, como las otras vezes
antecedentes y ocultandole la dignidad
de M.e de Dios le manifestò su Mag.d tan
altos y nuebos sacramentos que por su
profundidad, y por mi ignorancia no
puedo declararlos. Viò de nuebo en
la Divinidad todas las cosas criadas
y muchas posibles y futuras. Y las cor=
poreas se le manifestaron dandoselas
Dios â conozer en si mismas por especies
corporeas y sensibles como si las tubiera
todas presentes â los sentidos exterio=
res, y como si en la esfera de la potencia
visiva las percibiera con los ojos corporales.
Conociò junta toda la fabrica del Vniberso
que antes havia conocido por sus partes
y las criaturas que en el se contienen
con distincion, y como si las tubiera
presentes en vn lienzo. Viò toda su ar=
monia, orden, conexion y dependencia

D

que tienen entre si; y todas de la voluntad
divina que las cria gobierna y conserba
â cada vna en su lugar y en su ser. Viò
de nuebo todos los cielos y estrellas elemen=
tos y sus moradores; el Purgatorio, Limbo,
Infierno, con todos quantos vivian en aque=
llas cabernas. Y como el puesto donde es=
taba la Rey.a de las criaturas, era eminente
â todas, y solo â Dios era inferior, assi lo
fue tambien la ciencia que la dieron porq.
sola era inferior del mismo señor y su=
perior â todo lo criado.

102 Estando la div.a s.ra absorta en admiracion
de lo q. el Alt.mo le manifestaba y dandole por
todo el retorno de alabanza y gloria que se le
debia â tal s.or la hablò su Mag.d y la dixo.
Electa mia y Paloma mia. Todas las cria=
turas visibles que conoces las he criado
y las conserbo con mi providencia en
tanta variedad y hermosura solo por
el amor que tengo â los hombres. Y de

todas

todas las almas que hasta aora he criado y las que hasta el fin he determinado criar se ha de elegir y entresacar vna congregacion de fieles que sean segregados y lavados en la sangre del cordero que quitara los pecados del mundo. Estos seran el fruto especial de la redencion que ha de obrar y gozaran de sus efectos por medio de la nueba ley de gracia y sacramentos que en ella les dara su reparador y despues llegaran los que perseberaren a la participacion de mi eterna gloria y amistad: Por estos escoxidos en primer intento he criado tantas y marabillosas obras y si todos me quisieran serbir, adorar, y conozer mi s.^to nombre, quanto es de mi parte para todos y para cada vno singularmente criara tantos tesoros y los ordenara a la posesion de cada vno.

103. Y quando hubiera criado sola vna de las criaturas que son capazes de mi gra

18

y de mi gloria â sola ella la hiciera dueña
y S.ra de todo lo criado pues todo es menos que
hazerla participante de mi amistad y felici=
dad eterna. Tu Esposa mia, eres mi escoxi=
da y hallaste gracia en mi corazon, y assi
te hago S.ra de todos estos bienes y te doy la
posesion y dominio de todos ellos, para q.
si fueres Esposa fiel como te quiero los dis=
tribuyas y dispenses â quien por tu ma=
no ô intercession me los pidiere; que para
esto los deposito en las tuyas. Pusole la
S.ma Trinidad â Maria nuestra Princesa
Vna corona en la Cabeza consagrandola
por suprema Rey.a de todo lo criado, y esta=
ba sembrada y esmaltada con Vnas Cifras
que decian Madre de Dios; pero sin en=
tenderlas ella por entonzes porque solo las
conocieron los diuinos Spus admirados
de la magnificencia del S.or con esta doncce=
lla dichosissima y bendita entre las mugeres
a quien ellos reberenciaron y Veneraron
por

por su Reyna lexitima y señora suya y de todo lo criado.

104 Todos estos portentos obraba la diestra del Altmo. con muy conveniente orden de su infinita sabiduria, porque antes de baxar á tomar carne humana en el Virginal vientre de esta Sra. convenia que todos los Cortesanos de este gran Rey reconociesen á su Alta. por Reyna y Sra. y por esto la dicen debida reverencia. Y era justo y combeniente al buen orden que primero la tuviera Dios Reyna y despues Madre del Principe de las eternidades; pues quien habia de parir al Principe de necesidad havia de ser Reyna y reconocida por sus vasallos; pues en que la conociesen los Angeles no havia inconveniente, si necesidad de ocultarsela antes era como deuda del Altmo. á la Magd. de su Divinidad que su Tabernaculo escoxido para morada suya fuese

prebinido y calificado con todas excelen=
cias de dignidad y perfeccion alteza y mag=
nificencia que se le pudiesen comunicar
sin que se le negase alguna y assi la reci=
bieron y reconocieron los Santos Angeles
dandole honor de Reyna y señora.

105 Para poner la ultima mano en esta pro=
digiosa obra de M.ª ss.ma estendio el S.or
su brazo poderoso y por si mismo renobo
el spu y potencias de esta gran señora
dandole nuebas illuminaciones, habitos
y qualidades cuya grandeza y condi=
ciones no caben en terminos terrenos.
Era este el ultimo retoque y pincel de la
imagen viva del mismo Dios para for=
mar en ella y de ella misma la forma
que havia de vestirse el Verbo eterno,
que por esencia era imagen del P.e eterno
y figura de su substancia. Quedo todo
este templo de M.ª ss.ma mejor q. el de Salo=
mon vestido dentro y fuera del oro purissimo
de la

dela Diuinidad, sin que por alguna
parte se pudiese descubrir en ella al=
gun atomo de terrena hija de Adan
toda quedo deificada con diuisas de
Diuinidad, porque hauiendo de salir
el verbo diuino del seno de el eterno Pe
para baxar al de Maria, la preparò
de suerte que hallase en ella la simi=
litud posible entre Madre y Padre.

106. No me quedan nuebas razones para
decir los efectos (como quisiera) que
todos estos fabores hicieron en el cora=
zon de nra gran Rey.a y S.ra No llega el
Juicio humano â concebirlos; como
llegaràn las palabras â explicarlos?
Pero lo que mayor admiracion me hace
de la luz que se me ha dado en estos tan
altos misterios, es la humildad de esta
Diuina muger, y la porfia entre ella
y el poder diuino. Raro prodigio y

milagro de humildad es ver â esta
Doncella Maria Santissima lebantada â la suprema dignidad y santidad despues de Dios, y que entonzes se humille y aniquile â lo mas infimo de todas las criaturas, y que â fuerza de esta humildad no entrase en el pensamiento de esta S.^ra que pudiese ser Madre del Mesias, y no solo esto; pero ni imagino de si cosa grande, ni admirable sobre si! No se lebantaron sus ojos, ni corazon, antes bien quanto la ensalzaban mas las obras del brazo del señor, tanto sentia humilmente de si misma. Justo fue por cierto que atendiese â su humildad el todo poderoso Dios, y que por ella la llamen todas las generaciones dichosa y Bienabenturada.

Dobl.^a

Doctrina que me dio la Reyna y S.ra del Cielo.

107. Hija mia. No es digna Esposa del Alt.mo la que tiene amor interesado y servil; por que la esposa no ha de amar, ni temer como la Esclava, ni tampoco ha de servir por el jornal del estipendio: Pero aunq. su amor ha de ser filial y generoso por el agrado y bondad inmensa de su Esposo; con todo se ha de obligar mucho para ello de verle tan rico y liberal y que por el amor que tiene â las almas haya criado tanta variedad de bienes visibles para que sirvan todos a quien sirve â su Mag.d y sobre todo por los thesoros ocultos que tiene prebenidos en abundancia de dulzura para los que le temen como

84

hijos; de esta verdad quiero que te des por muy obligada â tu señor y Padre esposo y amigo conociendo quan ricas son las almas que por gracia llegan â ser hijas charissima suyas, pues como poderoso Pe. tiene prebenidos tantos y tan dibersos bienes para sus hijos, y todos para cada uno si fuera necesario. No tiene descargo el desamor de los hombres en medio de tantos motibos y incentibos, ni su ingratitud admite disculpa â vista de tantos beneficios, y estandolos reciviendo sin medida.

108. Adbierte pues charissima que no eres advenediza ni estraña en esta casa de los vanos que es su sa.ta s. pero eres domestica y esposa de Christo entre los s.tos alimentada con sus fabores y regalos de Esposa. Y porq. todos los thesoros y riquezas que son del Esposo pertenezen â la legitima Esposa considera de quantos te haze participante y sra. Goza pues de todos como domestica

y

y zela su honrra como hija y Esposa tan
faborecida y agradece todas estas obras
y beneficios, como si para ti sola fueran
criados por tu S.or y amale y reverenciale
por ti y por los demas proximos para que
pues fue tan liberal. Con todo esto imita
con tus flacas fuerzas lo que has enten-
dido que yo hacia y advierte hija q. tenia
muy de mi agrado que en gran deseos
y alabar al todo poderoso con ferboroso
Affecto por lo que su diestra divina me
faborecio, y enrriquecio esta novena q.
fue sobre toda ponderacion humana.

Cap.o 10. Despacha la Beatissima Trinidad al S.to Arcangel Gabriel que anuncie y evangelize a M.a ss.ma como es elegida para Madre de Dios.

109. Determinado estaba por infinitos siglos,
pero escondido en el secreto pecho de la sabi=
duria eterna el tiempo y ora conveniente
en que oportunamente se havia de mani=
festar en la carne, el gran sacramento de
piedad, justificado en el spu, predicado à
los hombres, declarado à los Ang.s y creido
en el mundo. Llegò pues la plenitud de
este tiempo que hasta entonzes, aunq.
lleno de profecias, y promesas estaba muy
vacio; porque le faltaba el lleno de M.a ss.ma
por cuya voluntad y consentimiento
havian de tener todos los siglos su com=
plemento que era el verbo etto. humanado
pasible y reparador. Staba predestinado
este misterio antes de los siglos para que
en ellos se executase por mano de nra
divina donzella, y estando ella en el
mundo, no se debia dilatar la redencion
humana, y venida del unigenito del P.e
pues ya no andaria como desterrado
en

en Tabernaculos ô agenas casas mas
viuiria de asiento en su Templo y casa
propia edificada y enrriquecida con
sus mismas anticipadas expensas me=
jor que el Templo de Salomon con las de
su Padre David.

110 En esta plenitud del tiempo prefinito
determinò el Alt.mo embiar su Hijo Uni=
genito al mundo. Y confiriendo (a nro
modo de entender y de hablar) los decre=
tos de su eternidad con las profecias y
testificaciones hechas â los hombres
desde el principio del mundo, y todo esto
con el estado y santidad a que hauia
lebantado â M.e ss.ma juzgò combenia to=
do esto assi para la exaltacion de su s.to
nombre, y que se manifestase â los s.tos
Angeles la execucion desta su eterna
boluntad y decreto y por ellos se comen=
zase â poner por obra. Hablò su Mag.d
al s.to Arcangel Gabriel con aquesta voz

ô palabra que les intima su S.ta Voluntad.
Y aunque el orden comun de illustrar Dios
â sus divinos spiritus es comenzar por los
Superiores y que aquellos purifiquen y illu-
minen â los inferiores por su orden hasta lle-
gar â los vltimos manifestando vnos â otros
lo que Dios rebelò â los primeros; pero en
esta ocasion, no fue assi; porque inmediata-
mente recibio el santo Arcangel del mismo
Señor la Embaxada.

111 A la insinuacion de la voluntad divina
estuvo puesto san Gabriel como â los pies del
Trono, y atento al ser inmutable del Altissimo
y su Mag.d por si le mandò y declarò la lega-
cia que habia de hazer â Maria S.ma
y las mismas palabras con que la havia de
saludar y hablar de manera q. su primer
Author fue el mismo Dios que las formò
en su mente divina y de alli pasaron
al S.to Arcangel y por el â M.a purissima.
Rebelò pronto con estas palabras el S.r muchos
y

y ocultos Sacramentos dela Encarna=
cion al S.to Principe Gabriel y la SS.ma Tri=
nidad le mandò fuese y anunciase
â la divina donzella como la elegia en=
tre las mugeres para que fuese Madre
del verbo Eterno, y en su virginal vien=
tre le concibiese por obra del spu S.to
y quedando ella siempre Virgen, y todo
lo demas que el Paraninfo divino
havia de manifestar y hablar con su
gran Reyna y S.ra

112. Luego declarò su Mag.d â todo el resto
de los Angeles como era llegado el tiem=
po dela Redencion humana, y q. dispoma
baxar al mundo sin dilacion pues
ya tenia prebenida y adornada para
M.e suya â M.a SS.ma como en su presen=
cia lo havia hecho dandole esta suprema
dignidad. Oyeron los divinos Spiritus
la voz de su Criador, y con incomparа=
ble gozo y hazimiento de gracias por el

cumplimiento de su eterna y perfecta
Voluntad cantaron nuebos Canticos de
alabanza repitiendo siempre en ellos
aquel Hymno de Sion. S.to S.to S.to eres
Dios y S.or de Sabaoth. Justo y poderoso
eres S.or Dios nuestro que vives en las
alturas y miras â los humildes de la
tierra. Admirables son todas tus obras
Alt.mo encumbrado en tus pensamientos.
113. Obedeciendo con especial gozo el sobe-
rano Principe Gabriel al divi.no mandato
descendiô del supremo Cielo acompañado
de muchos millares de Angeles hermossissi-
mos que le seguian en forma visible.
La de este gran Principe y Legado era
como de vn Mancebo elegantissimo y de
rara belleza; su rostro tenia refulgente
y despedia muchos rayos de resplandor
su semblante grabe y magestuoso
sus pasos medidos, las acciones compues-
tas, las palabras ponderosas y eficazes
y

y todo el representaba entre severidad y agrado mayor deidad q. otros Angeles de los que havia visto la div.ª S.ra hasta entonzes en aquella forma. Llebaba Diadema de singular resplandor y sus vestiduras rozagantes descubrian varios colores; pero todos refulgentes y muy brillantes; y en el pecho llebaba como engastada vna Cruz bellissima que descubria el Misterio de la Incarnacion â que se encaminaba su embaxada, y todas estas circunstancias solicitaron mas la atencion y affecto de la prudentissima Reyna.

114. Todo este Celestial exercito con su Cabeza y Principe San Gabriel encaminò su vuelo â Nazareth Ciudad de la Provincia de Galilea y â la morada de M.ª SS.ma que era vna casa humilde y su retrete vn estrecho aposento, desnudo de loz adornos que vsa el mundo para desmentir sus vilezas, y desnudez de maiores bienes. Era la diu.ª S.ra en esta ocasion de edad de

catorze años seys meses y diez y siete dias
porque cumplio los años â ocho de setiem=
bre y los seys meses y diez y siete dias corrian
desde aquel hasta este en que se obrò el ma=
yor de los misterios que Dios obrò en el mundo.

115 La persona de esta divina Reyna era dispuesta
y de mas altura que la comun de aquella
edad en otras mugeres; pero mui elegante
del cuerpo con suma proporcion y perfeccion.
El rostro mas largo que redondo, pero gra=
cioso y no flaco, ni grueso, el color claro, y
un tantico moreno, la frente espaciosa con
proporcion, las cejas en arco perfectissimas
los ojos grandes, y graves con increible
y indecible hermosura, y columbino agra=
do, el color entre negro y verde oscuro,
la nariz seguida y perfecta, la boca pe=
queña, y los labios colorados, y sin es=
tremo delgados, ni gruesos, y toda ella
en estos dones de naturaleza era tan
proporcionada y hermosa que ninguna
otra criatura humana lo fue tanto.

El

el mirarla causaba â un mismo tiempo alegria y reberencia, afiçion, y temor re=berencial; atraya el corazon y le detenia en vna suabe veneracion, mobia para ala=barla, y enmudecia su grandeza, y mu=chas gracias, y perfecciones, y causaba en todos los que aduertian diuinos efectos que no se pueden facilmente es=plicar; pero llenaba el corazon de celes=tiales influxos y mobimientos diuinos que encaminaban â Diôs.

116 Su vestidura era humilde, pobre y lim=pia de color plateado obscuro ô pardo q. tiraba â color de Ceniza, compuesto y aliñado sin curiosidad, pero con su=ma modestia y honestidad. Quando se acercaba la Embaxada del cielo (ignorandolo ella) estaba en altissima contemplacion sobre los misterios que hauia renobado el S.^or^ en ella con tant. repetidos fabores los nuebe dias antecedentes.

Y por haberla asegurado el mismo S.r (como arriba diximos) que su Unigenito descen=deria luego â tomar forma humana: Esta=ba la gran Reyna fervorosa y alegre en la fe de esta palabra y renobando sus humildes y encendidos afectos decia en su corazon. Es posible que ha llegado el tiempo tan dicho=so en que ha de baxar el verbo del eterno P.e â nazer y conversar con los hombres? Que le ha de tener el mundo en posesion? Que le han de ver los mortales con ojos de carne? Que ha de nazer aquella luz inaccessible para illuminar â los que estan poseidos de tinieblas? ô quien mereciera verle y co=nozerle? ô quien besara la tierra donde pusiera sus divinas plantas?

(11) Alegraos cielos y consuelese la tierra y todos eternamente le bendigan y alaben, pues ya su felicidad eterna esta vecina. ô hijos de Adan afligidos por la culpa, pero hechuras de mi amado luego lebantareis

la

la cauera, y sacudireis el iugo de vra
antigua cautibidad: ya se acerca vra
redencion, ya viene vra salud: ô Padres
antiguos, y Profetas con todos los justos que
esperais en el seno de Abraham detenidos
en el limbo, luego llegara vro consuelo
no tardara vro deseado y prometido Re-
dentor: Todos le magnifiquemos y cante-
mos hymnos de alabanza. ô quien fuera
sierba de sus sierbas! ô quien fuera
esclaba de aquella que Isaias le señalô
por Madre! ô Emanuel Dios y hombre
verdadero! ô llabe de Dabid que has de
franquear los cielos! ô sabiduria eterna!
ô Legislador de la nueba lg.a ven, ven señor
â nosotros libra de la cautibidad â tu
pueblo, vea toda carne tu salud.

118 En estas peticiones y operaciones y muchas
que no alcanza mi lengua â explicar
estaba M.a ss.ma en la hora q. llegô el Angel
San Gabriel. Estaba purissima en la alma

perfectissima en el cuerpo, nobilissima en los
pensamientos, eminentissima en santidad
llena de gracias, y toda tan dibuxada y
agradable â los ojos de Dios que pudo ser
digna M.e suya, y eficaz instrumento
para sacarle del seno del P.e y traerle â
su Virginal vientre. Ella fue el poderoso
medio de ntra Redencion, y se la debemos
por muchos titulos, y por esto merece que
todas las naciones y generaciones la ben-
digan y eternamente la alaben. Lo que
succedio en la entrada del Embaxador
Celestial dire en el Cap.o siguiente.
119 Solo advierto aora vna cosa digna de ad-
miracion que para recibir la anunciacion
del S.to Arcangel, y para el efecto de tan
alto misterio como se havia de obrar en
ella dixo ntra S.a la dexò su Mag.d en el ser y esta-
do comun de las virtudes que dixe en la
primera parte. Y esto dispuso el Alt.mo por
que este misterio se havia de obrar como
Sacram.

Sacramento de fee, interviniendo las operaciones desta virtud, con las de las esperanza y charidad, y assi la dexo li[illegible] en ellas, para que creiese y esperase en tan divinas palabras. Y preciediendo estos actos se siguio lo que luego dize, con la cortedad de mis terminos y limitadas razones y la grandeza de los sacramentos me haze mas pobre dellas, para explicarlos.

Doctrina de la Reyna y señora del cielo.

120 Hija mia. Con especial afecto te manifiesto aora mi voluntad y el deseo q tengo de que te hagas digna del trato intimo y familiar con Dios, y que para esto te dispongas con gran desvelo y solicitud, llorando tus culpas y olvidando y negando todo lo visible, de suerte que para ti, no imagines ya otra cosa fuera de Dios. Para esto te conviene poner en execucion

toda la doctrina que hasta aora te he en=
señado y en lo que adelante su bieres de escri=
bir te manifestaré. Yo te encaminaré y
guiaré para como te has de governar en
esta familiaridad y trato con los fabores q.
de su dignacion recibieres, concibiendole
en tu pecho por la fee, por la luz y gracia q.
te diere. Y si primero no te dispones con esta
amonestacion, no alcanzaras el cumplimi=
ento de tus deseos, ni yo el fructo de mi doctri=
na que te doy como tu Maestra.

121 Pues hallaste sin merecerlo el tesoro escon=
dido y la preciosa Margarita de mi enseñan=
za y doctrina; desprecia quanto pudieras
tener para apropiarte sola esta prenda de
inestimable precio, que con ella recibiras
todos los bienes juntos y te haras digna
de la amistad intima del S.or y de su ha=
bitacion eterna en tu corazon. En recam=
bio de esta gran dicha quiero mueras á
todo lo terreno y ofrezcas tu voluntad des=
hecha en afectos de agradecido amor

y

y que â imitacion mia de tal manera
seas humilde que de tu parte quedes
persuadida, y reconocida que nada
vales, ni puedes, ni mereces, ni eres dig=
na de ser admitida por esclaba de
las sierbas de Christo.

122. Adiuerte que lexos estaba yo de ima=
ginar la dignidad que el Altmo. me pre=
benia de Md. suya, y esto era en ocasion
que ya me havia prometido la berbedad
resuvemida al mundo y me obligaba
â desearla con tantos afectos de amor
que el dia antes deste marabilloso Sacra=
mento, me parecio hubiera muerto re=
suelto mi corazon en estas congoxas amo=
rosas, si la diuina providencia no me con=
fortara. Dilataba mi Spu. con la segu=
ridad de que luego deciendería del
cielo el Unigenito del eterno Padre
y por otra parte mi humildad me incli=
naba â pensar, si por viuir yo en el mundo

se retaxdaria su venida. Considera pues
Charissima el sacramento de mi pecho
y que exemplar es este para ti y para todos
los mortales. Porque es dificultoso q. re=
cibas y escribas tan alta sabiduria, mi=
rame en el S.or donde â su divina luz, me=
ditaras y entenderas mis acciones per=
fectissimas, sigueme por su imitacion
y camina por mis huellas.

Cap.o 11. Oye Maria Santissima la embaxa=da del santo Angel. Executase el misterio de la Encarnacion; Con=cibiendo al verbo Eterno, en su vientre.

Con

123 Confesar quiero en presencia del cielo
y dela tierra y sus moradores y del Criador
Universal de todo y Dios eterno; que llegan-
do a tomar la pluma para escribir el arcano
misterio dela encarnacion, desfallezen mis
flacas fuerzas, enmudeze mi lengua, y se
yelan mis discursos, se pasman mis poten-
cias, y me hallo toda atajada y sumergida
el entendimiento encaminandole a la de-
una luz que me gouierna y enseña. en ella
se conoze todo sin engaño, se entiende sin
rodeos, y veo mi insuficiencia y conozco
el vacio delas palabras y la cortedad de
los terminos para llenar los conceptos
de un sacramento que en epilogo com-
prehende al mismo Dios, y a la mayor
obra y marauilla de su omnipotencia.
Veo en este misterio la diuina y admi-
rable armonia dela infinita probidencia
y sauiduria con que desde su eternidad
lo ordenò y previno y desde la creacion
del mundo lo havenido encaminando

para que todas sus obras y criaturas viniesen
â ser medio ajustado para el fin altissimo
de baxar Dios al mundo hecho hombre.
124. Veo como para descender el Verbo et.^no del se=
no de su P.^e aguardò y eligiò por tiempo
y la hora mas oportuna el silencio de la media
noche de la ignorancia de los mortales quan
do toda la posteridad de Adan estaba sepul=
tada y absorta en el sueño del olvido y en
la ignorancia de su Dios verdadero, sin
hauer quien abriese su boca para confe=
sarle y bendecirle saluo algunos pocos
de su pueblo. Todo el resto del mundo
estaba con silencio y lleno de tinieblas
habiendo corrido vna larga noche de
cinco mil y casi docientos años succediendo=
do vnos siglos y generaciones â otras, ca=
da qual en el tiempo prefinido y deter=
minado por la eterna sabiduria para q.
todos pudiesen conocer â su Criador y
topar con el pues le tenian tan cerca
que en si mismo les daba vida ser y
mo

mobimiento; pero como no llegaba el
claro dia dela luz inaccesible aunque
los mortales andaban algunos como cie-
gos tocando las criaturas, no atinaban
con la Diuinidad, y sin conocerla se ladaban
â las cosas sensibles, y mas viles de la tierra.

125 Llegò pues el dichoso dia en q. despreciando
el Altmo. los largos siglos de tan pesada
ignorancia, determinò manifestarse â
los hombres y dar principio â la redem-
cion del linaje humano tomando su na-
turaleza en las entrañas de Maria Sma. prebe-
nida para este misterio como queda dicho.
Y para mejor declarar lo que de el se me
manifesto es forzoso anticipar algunos
sacramentos ocultos que succedieron al
tiempo de descender el Unigenito del eterno
Padre. Supongo que entre las tres
diuinas personas (como la fee lo enseña)
aunque ay distincion personal, no ay
desigualdad en la sabiduria, omnipotencia

ni en los demas atributos, como tampoco
la puede hauer en la substancia dela diuina
naturaleza y como en dignidad y perfeccion
infinita son iguales; assi tambien lo son
en las operaciones que llaman ad extra
porque salen fuera del mismo Dios â pro=
ducir alguna criatura ô cosa temporal.
Estas operaciones son indibisas entre las
tres diuinas personas, porque no las haze
vna sola persona sino todas tres en quan=
to son vn mismo Dios, y tienen vna sabi=
duria, vn entendimiento, y vna voluntad
y assi como sabe el hijo, y quiere y obra
lo que sabe y quiere el P.^e assi tambien
el spu. s.^to sabe y quiere y obra lo mismo
que el P.^e y el Hijo.

126 Con esta indibision executaron y obra=
ron todas tres personas con vna misma
accion la obra dela Encarnacion aunq.
sola la persona del verbo q. recibio en si â.
la naturaleza de hombre vniendola

Hypostaticamente asimismo, y por esto decimos que fue embiado el Hijo por el Ett.^no P.^e de cuyo entendimiento procede y que le embiò su P.^e por obra del Spiritu S.^to que intervino en esta mision. Y como la persona del Hijo era la que venia â hu=manarse al mundo, antes que sin salir del seno del P.^e decendiese de los cielos y en aquel div.^o Consistorio en nombre de la misma humanidad que havia de recibir en su persona hizò una proposi=cion y peticion representando los mere-cimientos prebistos para que por ellos se le concediese al linaje humano su Redencion y el perdon de los pecados por quienes havia de satisfacer â la div.^a Justicia. Pidiò el fiat de la Beatissima Voluntad del P.^e que le embiaba para ac=ceptar el rescate por medio de sus obras y pasion ss.^ma y de los misterios que queria obrar en la nueba Lg.^a y ley de gracia.

127 Aceptò el etto. P.e esta peticion y meritos pre-
vistos del verbo, y le concedio todo lo que pro-
puso, y pidio para los mortales; y el mismo
le encomendò â sus escoxidos y predestina-
dos como herencia ô heredad suya, y por
esto dixo el mismo Christo nro. S.r por san
Juan, que no perdio, ni perecieron los que
su P.e le dio, porque los guardò todos salbo
el hijo de perdicion que fue Judas. Y otra
vez dixo que de sus obejas nadie le arre-
bataria alguna de su mano ni de su P.e
Y lo mismo fuera de todos los nacidos, si
como fue suficiente la redencion, se ayu-
daran ellos para que fuera eficaz para
todos, y en todos pues â ninguno excluyò
su divina misericordia, si todos la admitie-
ran por medio de su Reparador.
128 Todo esto (â nro entender) precedia en el cielo
en el Trono de la Beatissima Trinidad antes
del Fiat de M.a ss.ma que luego dire, y
al tiempo de descender â sus Virginales
en

entrañas el unigenito del P.e se movieron los cielos y todas las criaturas. Y por la union inseparable de las tres divinas personas baxaron todas con la del verbo que solo havia de encarnar. Y con el S.or y Dios de los exercitos salieron todos los de la celestial milicia llenos de invencible fortaleza y resplandor. Y aunque no era necesario despejar el camino, porque la Divinidad lo llena todo, y esta en todo lugar, y nada le puede estorbar, con todo eso respetando los cielos materiales á su mismo Criador le hicieron reberencia y se abrieron y dibidieron todos onze con los elementos inferiores las estrellas se inovaron en su luz, la Luna y sol con los demas Planetas apresuraron el curso al obsequio de su Hazedor para estar presentes â la mayor de sus obras y maravillas.

129. No conocieron los mortales esta comocion

y novedad de todas las criaturas, assi porq.
succedio de noche; como porq. el mismo S.or quisò
que solo fuese manifiesta à los Angeles q. con
mucha admiracion le alabaron conociendo
tan ocultos como venerables mysterios, escon=
didos à los hombres que estaban lexos de tales
marabillas y beneficios admirables para los
mismos spus Angelicos à quienes por en=
tonzes solos se permitia el dar gloria ala=
banza y veneracion por ellos à su Hazedor.
Solo en el corazon de algunos justos infundio
el Alt.mo en aquella hora vn nuebo mobimi=
ento y influxo de extraordinario jubilo,
à cuyo sentimiento atendieron todos y fue=
ron comovidos à atencion; formaron nue=
bos y grandes conceptos del S.or y algunos
fueron inspirados sospechando si aquella
novedad que sentian era efecto de la venida
del Mesias à redimir el mundo; pero todos
callaron, porque cada qual imaginaba
que solo el havia tenido aquella novedad y
pon

pensamiento disponiendolo asi el poder diuino.
130 En las demas criaturas hubò tambien su
renovacion y mudanza, las Abes se mo=
uieron con cantos y alboroto extraordina=
rio; Las plantas y los arboles se mejoraro
en sus frutos y fragancia y respectiba=
mente todas las demas criaturas sintie=
ron ô reciuieron alguna oculta Vivifica=
cion y mudanza; Pero quien la recibiô
mayor fueron los P.^es y S.^tos que estaban
en el Limbo â donde fue embiado el
Arcangel Sn Miguel para que les diese
tan alegres nuebas y con ellas los con=
solô y dexò llenos de Jubilo y alabanzas.
Solo para el Infierno hubô nuebo pesar
y dolor porque al descender el verbo et.^no
de las alturas sintieron los Demonios
vna fuerza impetuosa del poder diuino
que les sobrevino como las olas del Mar
y diò con todos ellos en lo mas profundo
de aquellas caberinas tenebrosas, sin

poderlo resistir, ni lebantarse. Y despues q.
lo permitio la volunta divina salieron al
mundo y discurrieron por el inquiriendo
si havia alguna novedad â q. atribuir
lo que en si mismos havian sentido; pero
no pudieron rastrear la causa aun que hi=
cieron algunas juntas para conferir la por
que el poder divº. les oculto el Sacramento
de su Encarnacion y el modo de concebir
Mª. ssma. al verbo humanado como adelante
veremos; y solo en la muerte y en la cruz
acabaron de conocer q. xpto. era Dios y hom=
bre verdadero como alli diremos.

131 Para executar el Altmo. este misterio entro
el Sto. Arcangel Gabriel en la forma que
dixe en el Capº. pasado en el retrete donde
estaba orando Mª. ssma. acompañado de
inumerables Angeles en forma humana
visible y respectivamente todos refulgen=
tes con incomparable hermosura. Era jue=
bes â las siete de la tarde al escurecer la

mo

noche. Violè la diu.ª Princesa de los cielos
y mirole con suma modestia y templanza
no mas de lo que bastaba para reconozerle
por Angel del S.or y conociendole con su acos=
tumbrada humildad quiso hazerle re=
berencia; no lo consintio el S.to Principe; an=
tes el la hizo profundamente como â su
Rey.ª y S.ra en quien adoraba los divinos
misterios de su Criador y junto con esto
reconocia que ya des de aquel dia, se
mudaban los antiguos tiempos y costum=
bre de que los hombres adorasen â los An=
geles como lo hizo Abraham, porque leban=
tada la naturaleza humana â la digni=
dad del mismo Dios en la persona del Ver=
bo. Ya quedaban los hombres adoptados
por hijos suyos, y compañeros ô hermanos
de los mismos Angeles, como se lo dixo
el Evangelista S.n Juan, el que no le
consintio adoracion.

132. Saludò el S.to Arcangel â nra Rey.ª y seña
y la dixo. Ave gratia plena Dominus

98

tecum benedita tu in mulieribus. Turbose sin alteracion la mas humilde de las criaturas oyendo esta nueba salutacion del Angel. Y la turbacion tubo en ella dos causas; la vna su profunda humildad, con que se reputaba por inferior â todos los mortales, y oyendo al mismo tiempo que se jurgaba de si tan baxamente saludarla y llamarla bendita entre todas las mugeres, le causo nobedad. La segunda causa fue que al mismo tpo quando oyo la salutacion y la confesaba en su pecho, como la iba oyendo tubo inteligencia del S.or que la elegia para M.e suya, y esto la turbo mucho mas por el concepto que de si tenia formado. Y por esta turbacion prosiguio el Angel declarandola el orden del S.or y diciendola. No temas Maria, porque hallaste gracia en el S.or aduierte que concibiras vn hijo en tu vientre y le pariras y le pondras por nombre Jesus sera grande y sera llamado hijo del Alt.mo y lo demas q. prosiguio el S.to Arcangel.

Sola

133. Sola nra prudentissima y humilde Reyna pudo entre las puras criaturas dar la ponderacion y magnificencia debida â tan nuebo y singular Sacramento; y como conociò su grandeza dignamente se admirò y turbò; pero convirtiò su corazon humilde al Sor. que no podia negarle sus peticiones, y en su secreto le pidiò nuebas luzes y asistencia para governarse en tan arduo negocio; porque como dixe en el Capitulo pasado, la dexò el Altissimo para obrar este misterio en el estado comun de la fee, Esperanza y Charidad suspendiendo otros generos de fabores y elevaciones interiores que frequente ô continuamente recibia. En esta disposicion replicò y dixo â San Gabriel lo q. refiere San Lucas: Como ha de ser esto de concebir y parir hijo, porque no conozco varon, ni lo puedo conocer. Al mismo tiempo representaba en su in=

terior al S.^{or} el voto de castidad q. havia hecho y el desposorio q. su Mag.^d havia celebrado con ella.

134 Respondiola el S.^{to} Principe Gabriel. S.^{ra} sin conozer varon es facil al poder diu.^o haceros M.^e y el spu. s.^{to} vendra con su presencia y estara de nuevo con vos y la virtud del Altt.^{mo} os hara sombra para que de vos pueda nazer el S.^{to} de los S.^{tos} que se llamara hijo de Dios. Y advertid que vra. deuda Elisabet tambien ha concebido un hijo en su esteril senectud, y este es el sexto mes de su concepcion, porque nada es imposible para con Dios, y el mismo que hace concebir y parir a la que era esteril, puede hacer que vos s.^{ra} lleguesis â ser su Madre, quedando siempre Virgen y mas consagrada vra. gran pureza. Y al hijo q. pariere=deis le dara Dios el Trono de su P.^e David y su Reyn.^o sera eterno en la casa de Jacob. No ignorais s.^{ra} la profecia de Isaias que conceibira una Virgen, y parira un hijo

que

que se llamara Emanuel que es Dios con
nosotros. Esta profecia es infalible, y se
ha de cumplir en vra persona: Asimismo
sabeis el gran misterio de la Zarza que
vio Moises ardiendo sin ofenderla el fuego
para significar en ello las dos naturalezas
Divina y humana, sin q. esta sea consumi=
da dla divina, y que la M.e del Mesias
le conceviria, y pariria, sin que su pureza
virginal quede violada. Acordaos
tambien S.ra dla promesa que hizo nro
Dios etc. al Patriarcha Abraham que
despues del cautiverio d su posteridad
en Egipto â la quarta generacion bol=
beria â esta tierra, y el misterio d esta
promesa era, que en esta quarta genera=
cion por Xpo medio rescataria Dios hu=
manado, â todo el linaje de Adan d la
opresion del demonio. Y aquella escala
q. vio Jacob dormido fue una figura
expresa dl camino R.l q. el Verbo

eterno en carne humana abriria para q.
los mortales subiesen â los cielos, y los An=
geles baxasen â la tierra, adonde baxa=
ria el Unigenito del P.^e para conversar
en ella con los hombres y comunicarles
los thesoros de su divinidad, con la par=
ticipacion d las virtudes y perfecciones
que estan en su ser inmutable y eterno.

135. Con estas razones, y otras muchas infor=
mò el Embaxador d l cielo â M.^a SS.^ma
para quitarla la turbacion d su Em=
baxada con la noticia d las antiguas
promesas y profecias d la escritura y con
la feè y conocimiento d ellas y d l poder
infinito d l Alt.^mo Pero como la misma
R.^a excedia â los mismos Angeles en sabi=
duria prudencia y toda santidad, d te=
minose en la respuesta para darla con
el acuerdo que la diò porque fue tal
qual convenia al mayor d los miste=
rios y Sacramentos del poder divino.

Por

Pondero esta gran s.ra que de su respuesta
estaba pendiente el desempeño dela Bea=
tissima Trinidad, el cumplimiento de
sus promesas, y profeciar el mas agrada=
ble y accepto sacrificio de quantos se
le hauian offrecido; el abrir las puertas
del Parayso; La Victoria y triumpho
del Infierno; La redencion de todo el
Linage humano; La satisfaccion y re=
compensa dela diuina Justicia; La fun=
dacion dela nueba ley de gracia; La glo=
ria delos hombres; el gozo delos Angeles
y todo lo que se contiene en haberse de
humanar el Unigenito del P.e y tomar
forma de sierbo en sus Virginales entrañas.

136. Gran de marabilla por cierto y digna
de n.ra admiracion que todos estos Mis=
terios, y los que cada uno encierra
los dexase el Altt.mo en mano de una
humilde doncella, y todo dependiese
de su *Fiat*. Pero digna y seguram.te

lo remitiò â la sabiduria y fortaleza de esta
muger fuerte que pensandolo con tanta mag=
nificencia y altura no le dexò fuera de su
confianza que tenia en ella. Las obras que
se quedan dentro del mismo Diós, no nece=
sitan dela cooperacion de criaturas q. no
pueden tener parte en ellas, ni Diós puede
esperarlas para obrar ad intra; pero en
las obras a dextra contingentes entre las
quales la mayor, y mas excelente, fue ha=
zerse hombre, no la quiso executar sin
la cooperacion de M.ª S.ra y sin que ella diese
su libre consentimiento, para q. con ella
y por ella diese este complemento â todas
sus obras que sacò â luz fuera de si mismo
y para que le debiesemos este beneficio â la
M.e dela sabiduria y m.a Reparadora.

13) Considerò y penetrò profundamente esta
gran S.ra el campo tan espacioso dela dig=
nidad de M.e de Diós para compararle
con vn Criat. Vistiose de fortaleza mas

gi

que humana, y gustó y vió quan buena
era la negociacion, y comercio dela divinid.
Entendió las sendas de sus ocultos be=
neficios adornose de fortaleza y hermo=
sura, y haviendo conferido consigo mis=
ma, y con el Paraninfo Celestial Gabriel
la grandeza de tan altos y divinos sa=
cramentos estando muy capaz dela
Embaxada que recivida fue su purisi=
mo spu. absorto y elevado en admira=
cion reberencia, y sumo intensissimo
amor del mismo Dios, y con la fuerza
de estos movimientos y afectos sobera=
nos como con afecto connatural de ellos
fue su castissimo corazon casi pren=
sado y comprimido con una fuerza
que le hizo destilar tres gotas de su
purissima sangre y puestas en el na=
tural lugar para la concepcion del
cuerpo de Christo S. nro fue formado

dellas por la virtud del divino y s.to spiritu de
suerte que la materia de que se fabricò
la humanidad s.mas del verbo para nra re=
dencion la diò y administrò el Corazon
de M.a purissima â fuerza de amor, real
y verdaderamente. Y al mismo tiempo
con la humildad nunca asta encarecida
inclinando un poco la cabeza, y juntas las
manos, pronunciò aquellas palabras
que fueron el principio de nra reparacion.
Ecce ancilla Domini fiat mihi secundu
verbum tuum.

138 Al pronunciar el fiat tan dulce para
los oydos de Diôs, y tan feliz para nosotros
en un instante se obraron quatro cosas
La primera formarse el cuerpo s.mo de xpto
señor nro de aquellas tres gotas de
sangre que administrò el Corazon de
Maria s.ma La segunda ser criada la al-
ma s.ma del mysmo s.r q. tambien fue cria=
da

da como las demas. La tercera unirse
el alma y cuerpo, y componer su humani=
dad perfectissima. La quarta unirse
la Diuinidad en la persona del verbo
con la humanidad que con ella unida
hypostaticamente hizo en un supuesto
la encarnacion, y fue formado Xpo
Dios y hombre verdadero señor y Re=
dentor nro. Succedio esto viernes â
veynte y cinco de Marzo al romper
del Alba, ô, a los crepusculos de la luz,
â la mesma hora que fue formado nro
primer Padre Adan; y en el año de la
Creacion del mundo de cinco mil
ciento y nobenta y nuebe como lo cuen=
ta la Iglesia Romana en el Marti=
rologio Romano gouernada por el
Spu Sto. Esta quenta es la verdadera
y cierta y assi se me ha declarado pre=
guntandolo por orden de la obediencia.
Y conforme â esto el mundo fue criado

por el mes de Marzo que corresponde â
su principio dela creacion, y porque las obras
del Alt.mo todas son perfectas y acabadas las
plantas y los arboles salieron dela mano desu
Mag. con frutos y siempre los tubieran sin per-
derlos, si el pecado no hubiera alterado â
toda la naturaleza; como lo dixe de intento
en otro tratado si fuera voluntad del S.or y lo
dexo aora por no pertenecer â este.

139 En el mismo instante de tiempo q. celebrò
el todo poderoso las bodas dela Vnion hypos-
tatica en el Talamo Virginal de M.a SS.ma
fue la diu.a S.ra elebada â la Vision beatifica
y sele manifestò la Diuinidad intuitiua
y claramente y conociò en ella altissimos
sacramentos de que hablare en el Capitulo
siguiente. Especialmente sele mostraron pa-
tentes los secretos de aquellas Cifras que
recibio en el adorno que dexo dicho la pu-
sieron en el Cap.o Septimo, y tambien las
que traian sus Angeles. el Diu.o Niño

iba

iba creciendo naturalmente en el lu=
gar del vtero, con el alimento, sublstancia,
y sangre de la Ma. Ma. ss. como los demas hom=
bres; aunque mas libre y exento de las im=
perfecciones que los demas hijos de Adan
padecen en aquel lugar y estado; porq.
de algunas accidentales, y no pertene=
cientes a la sustancia de la generacion,
que son efectos del peccado, estubo libre
la Emperatriz del cielo, y de las super=
fluidades imperfectas que en las mu=
geres son naturales y comunes de que
los demas Niños se forman sustentan,
y crecen; pues para dar la materia
que le faltaba de la naturaleza imper=
fecta de las descendientes de Eva,
succedia que se la administraba exer=
citando actos heroycos de las virtudes,
y en especial de la caridad, y como
las operaciones fervorosas del alma, y
los afectos fervorosos naturalmente

alteran los humores y sangre, encaminabala, la div.ª providencia al sustento del
Niño divino, con que era alimentada naturalmente la humanidad de nro Redentor
y la Divinidad recreada con el beneplacito de heroycas virtudes. De manera q.
Maria ss.ma administrò al Spu S.to para
la formacion del Cuerpo sangre pura
limpia como concebida sin pecado
y libre de sus pensiones; y la que en las
demas Madres para ir creciendo los
Hijos es imperfecta è inmunda la
Rey.ª del cielo daba la mas pura sustancial y delicada, porq. à poder de
affectos de amor y de las demas virtudes se la comunicaba y tambien la sustancia de lo mismo q. la div.ª Rey.ª comia.
Y como sabia que el exercicio de sustentarse ella, era para dar alimento al hijo
de Dios y suio, tomabale siempre con actos
tan heroicos que admiraba a los spiritus

cen

Angelicos que en acciones humanas tan
Comunes, pudiese saber realces tan sobe=
ranos de merecimiento y del agrado de Ntro S.or

140 Quedó esta divina S.ra en la posesion de
M.e del mismo Dios con tales privile=
gios, que quantos he dicho, y dixe ade=
lante, no son aun lo menos de su exce=
lencia; ni mi lengua lo puede ma=
nifestar: porque ni al entendimiento
le es posible debidamente concevirlo
ni los mas doctos, ni sabios hallaran
terminos adequados para explicarlo.
Los humildes que entienden el arte
del amor divino, lo conozeran por la
Luz infusa, y por el gusto y sabor in=
terior con que se perciben tales Sacra=
mentos: No solo quedó M.a S.ma hecha
cielo, Templo, y habitacion de la S.ma
Trinidad y transformada elevada
y deificada con la especial y nueba
asistencia de la divinidad en su vientre

purissimo; pero tambien aquella humilde casa y pobre oratorio quedó diuinizado y consagrado por nuebo santuario del S.or Y los Diuinos Spiritus que testigos desta marabilla asistian â contemplarla con nuebos canticos de alabanza y con in=decible jubilo engrandecian al ommipo=tente y en compañia dla felicissima M.e le bendecian en su nombre y del li=naje humano que ignoraba el mayor de sus beneficios, y misericordias.

Doctrina de la Rey.na Santissima Maria.

141 Hija mia. Admirada te veo con razon por haber conocido con nueba luz el Misterio de humillarse la diuinidad â unirse con la naturaleza humana en el vientre de vna pobre doncella como yo lo era. Quiero pues charissima que con=

bierta

biertas la atencion à ti misma, y pondera que se humillò Dios viniendo à mis entrañas, no para mi sola, mas tambien para ti misma como para mi. Dios, es infinito en misericordias, y su amor no tiene limite, y de tal manera atiende y asiste à qualquiera de las almas que le reciben, y se regala con ella, como si sola aquella huviera criado, y por ella se huviera hecho hombre. Por esta razon deves considerarte como sola en el mundo para agradecer con todas tus fuerzas de afecto la venida del Señor à ti, y despues le daràs gracias porque juntamente vino para todos. Y si con viua fee entiendes y confiesas que el mismo Dios infinito en atributos y eterno en la Mag.d que baxo à tomar carne humana en mis entrañas, esse mismo te busca, te llama, te regala, y acaricia, y se conuierte à ti todo, como si fueras tu sola criatura suya; pondera

bien y considera à quien te obliga tan admi=
rable dignacion, y convierte esta admiracion
en actos vivos de fee y de amor; pues todo
lo dives â tal Rey y S.or que se digno de
venir â ti quando no le pudiste buscar
ni alcanzar.

142 Todo quanto este S.or te puede dar fuera de
si mismo te pareciera mucho, mirandolo
con luz, y afecto humano sin atender
â lo superior. Y es verdad que de la mano
de tan eminente y supremo Rey qualquie=
ra dadiva es digna de estimacion; pero
si atiendes al mismo Dios y le conoces con
luz divina y sabes que te hizo capaz
de su Divinidad entonzes veras que si
ella no se te comunicara y viniera Dios
â ti todo lo criado fuera nada y despreciа=
ble para ti; y solo te gozaras y quietaras
con saber que tienes tal Dios, tan amoro=
so amable, tan poderoso, sabio, rico, y que
siendo tal, y tan infinito se digna de

Su

humillarse â tu baxeza, para lebantarte del polvo, y enrriquezer tu pobreza
y hazer contigo officio de Pastor de Padre
de Esposo, y amigo fidelissimo.

143 Atiende pues hija mia entre secreto
â los efectos de esta verdad. Pondera bien
q. comienze el amor dulcissimo de este gran
Rey para contigo en su puntualidad
en sus regalos, y caricias, en los fabores
que recibes, en los trabajos que te embia
en la luzerna que ha encendido su
Divina ciencia en tu pecho para conozer
altamente la infinita grandeza de su
mismo ser, lo admirable de sus obras
y misterios mas ocultos, la verdad de
todo, y el no ser de lo visible. Esta cien=
cia es el primer ser, y principio, la basa
y fundamento de la doctrina que te he
dado, para que llegues â conozer el
decoro y magnificencia con que has
de tratar los fabores y beneficios de este

Sr. y Dios, reverenciadelo bien thesoro, luz,
y guia: Mirale como à Dios infinito amo-
roso, y terrible: Oye Charissima amis
palabras, mi enseñanza y disciplina q.
en ella esta la paz y lumbre de los ojos.

Capº 12. De las operaciones que hizo la alma Santissima de Christo señor nuestro en el primer instante de su Concepcion y lo que obrò entonzes su Madre purissima.

144 Para entender mejor las primeras ope-
raciones dela alma Ssma. de xpo. nro. Sr.
suponemos lo que en el capº. pasado numº. 138

queda

queda advertido q. todo lo substancial
de este divº. misterio como es la formacion
del cuerpo creacion y infusion del alma
y la union de la individua humanidad
con la persona del Verbo succedio y se
obrò en vn instante; de manera que no
podemos decir que en algun instante
de tiempo fue Christo nro bien, hombre
puro; porque siempre fue hombre y Dios
verdadero: pues quando havia de llegar
la humanidad à llamarse hombre, ya
se hallò Dios, y assi no se pudo lla-
marse hombre solo, ni en vn instante,
sino hombre Dios, y Dios hombre. Y como
al ser natural (siendo operativo) se que-
de seguir luego la operacion y accion
de sus potencias, por esso en el mismo
instante que se executo la Encarnacion
fue beatificada la alma ss.ma de Christo
nro S.or con la vision y amor beatifico,
tocando luego (à nro modo de entender)

sus potencias de entendimiento y voluntad
con la misma divinidad que su ser de na=
turaleza havia tocado, uniendose â ella
por su substancia, y las potencias por sus
operaciones perfectissimas al mismo ser
de Diós, para que en el ser y obrar que=
dase todo Deificado.

145 La grande admiracion deeste sacramen=
to es, que tanta gloria y demas âmas to=
da la grandeza dla divinidad inmensa
estubiesen resumidas en tan pequeño
Epilogo como vn cuerpecito no mayor que
vna cabeza ô vna almendra no muy gran=
de; porque no era mayor que esto la can=
quantidad del cuerpo ss.^mo de xpo s.^r nuestro
quando se celebrô la concepcion y union
hypostatica, y que assi mismo quedase
âquella gran pequeñez con suma glo=
ria y passibilidad, porq. juntamente fue
su humanidad gloriosa y passible, fue com=
prehensor, y viador. Pero el mismo Diós
que

que en su poder y sabiduria es infinito
pudo estrechar tanto, y encoxer su misma
divinidad siempre infinita, que sin dexar
de serlo, la encerrase en la corta esfera
de vn cuerpo tan pequeño por admirable
y con nuebo modo de estar en el. Y con la
misma omnipotencia hizo q. aquella
alma ss.ma de xpo nro s.r en la parte su
perior de las mas nobles operaciones
fuese gloriosa y comprehensora, y que
toda aquella gloria sin medida, que
daze como represada en lo supremo de
su alma, y suspensos los efectos y dotes
que havia de comunicar consiguiente=
mente â su cuerpo, para que segun ella
razon fuese juntamente pasible y via=
dor. Y solo para dar lugar â nra Redempcion
por medio de su Cruz Passion y muerte.

146 Para obrar todas estas operaciones y las
demas que havia de hazer la ss.ma huma=
nidad, sele infundieron en el mismo

instante de su concepcion todos los habitos
que combenian a sus potencias y eran ne=
cesarios para las acciones y operaciones assi
de comprehensor como de pasible y viador
y assi tuvo ciencia beata, y infusa, tuvo
gracia justificante, y los dones del sp.u s.to
q. como dize Isaias descansaron en Xpto.
Tuvo todas las virtudes excepto la fee
y esperanza que no se compadecian con
la vision y posesion beatifica. Si algu=
na otra virtud ay, que suponga algu=
na imperfeccion en el que la tiene no
podia estar en es. S.to de los s.tos que ni
pudo hazer pecado, ni se hallo dolo
en su boca. De la dignidad y excelen=
cia de la ciencia y gracia, virtudes y
perfecciones de Xpto. Nro. S.or no es neccesario
hazer aqui mas relacion, porque esto lo
enseñan los sagrados Doctores y los Maes=
tros de Theologia largamente. Basta para
mi saber, que todo fue tan perfecto
quanto

quanto pudo estenderse el poder divino
y â donde no alcanza el juicio humano
porq. donde estaba la misma fuente que
es la Divinidad habia de beber aquella
alma ss.ma de xpo del torrente sin limite
mitasia, como dize David. Y assi tubo ple=
nitud de todas las virtudes y perfecciones.

(4) Deificada y adornada la alma ss.ma
de xpo, nro s.or con la divinidad y sus do=
nes el orden que tubieron sus potencias
fue este. La primera vez y conozerla di=
vinidad intuitivamente como es en si,
y como estaba unida â su ss.ma humanidad
luego amarla con sumo amor beatifico.
Tras desto reconozer el ser de la huma=
nidad, inferior al ser de Dios y se humi=
llò profundissimamente, y con esta humi=
llacion dio gracias al inmutable ser de
Dios por haberle criado y por el beneficio
de la union hypostatica, con q. le lebantò
al ser de Dios juntam.te siendo hombre.

Conociò tambien como su humanidad ss.ma
Era pasible y el fin de la Redencion y con este
conocimiento se ofreciò en sacrificio ac=
cepto por Redentor del linaje humano
y admitiendo el ser pasible en nombre
suyo y de los hombres diò gracias al ett.no
Padre. Reconociò la compostura de su
humanidad ss.ma la materia de que
havia sido formada, y como M.a purissi=
ma se la administrò â fuerza de chari=
dad y del exercitar heroicas virtudes
Tomò la posesion de aquel s.to Tabernaculo
y morada, agradose del y de su hermo=
sura eminentissima, y complaciose y
adjudicose por propiedad suia para in=
aeternum la alma de la mas perfecta
y pura criatura: Alabò al ett.no P.e porq.
la havia criado con tan excelentissimos
realzes de gracias y dones, y porque la
havia hecho exenta y libre de la comun
ley del pecado en q. todos los decendientes
de

de Adan havian incurrido siendo
hija suya: Oro por la purissima S.ra y
por San Joseph, pidio la salud eterna
para ellos. Todas estas obras y otras que
hizo fueron altissimas como de hombre
y Dios verdadero, y fuera de las que
tocan â la vision y amor beatifico, con
todas y con qualquiera dellas merecio
tanto que con su valor y precio se pu=
dieran redimir infinitos mundos si
fuera posible que los hubiera.

148. Y con solo el acto de obediencia q. hizo
la SS.ma humanidad unida al Verbo
de admitir la pasibilidad y q. la gloria
de su alma no reusltase al cuerpo;
fuera superabundante nra Redencion.
Mas aunque sobreabundaba para nro
remedio, no saciaba su amor inmenso
para los hombres si con voluntad efectiva
no nos amara hasta el fin del amor
que era el mismo fin de su vida en

tregandola por nosotros con las demostra-
ciones y condiciones de mayor afecto que el
entendimiento humano y Angelico pudo
imaginar. Y si al primer instante q. entrò
en el mundo nos enrriquecio tanto, que the-
soros, que riquezas de merecimientos nos de-
xaria quando salio del por su pasion y muer-
te de Cruz despues de treynta y tres años de
travajos y operaciones tan divinas. ¡ô in-
menso amor! ô Charidad sin termino! ô
misericordia sin medida! ô piedad liberali-
sima, y ô ingratitud y olvido torpissimo
de los mortales â la vista de tan inaodito co-
mo importante beneficio! Que fuera de nosotros
sin el? Que hicieramos con el Señor, y Redemptor
Nro, si el huviera hecho menos por nosotros pues
no nos obliga y mueve haver hecho todo lo q.
pudo? Si no le correspondemos como â Redemp.or
que nos diò vida y libertad eterna, oygamosle
como â Capitan, como luz y Caudillo q. nos enseña
el camino de nra verdadera felicidad.

Ro

149. No trabajo estos, y otros primores, ni merecia el premio de su alma ss.ma ni los aumentos de su gracia, mereciendolo todo para nosotros porque el no lo havia menester, ni podia recibir aumento de gracia, ni de gloria, que de todo estaba lleno, como dixo el Evangelista porque era unigenito del P.e siendo con ser hombre: No tubo en esto simil, ni lo puede tener porque todos los s.tos y puras criaturas, merecieron para si mismas y trabajaron con fin de su premio, solo el amor de X.po fue sin interes todo para nosotros: y asi el audio y aprobecho en la escuela de la experiencia lo mismo hizo tambien para enseñarnos y enrriquezernos con la experiencia de la obediencia, y con los meritos infinitos que alcanzo, y con el exemplo que nos dio, para que fuesemos doctos y sabios en el arte del amor que no se aprende perfectam.te con solos los afectos y deseos, sino se pone en practica con obras verdaderas, y efectibas.

En los misterios de la vida de Ma. ss. y de Xpo. nro. s.
no me alargare por mi incapacidad, y me
remitire a los evangelistas tomando solo
aquello que fuere necesario para esta divina
historia de su Me. y s.ra nra, porque siendo tan
juntas y encadenadas las vidas de hijo y Me. ss.mos
no puedo escusarme de tomar algo de los evan=
gelistas y añadir tambien otras cosas q. ellos
no dixeron porque no era necesario para su
historia, ni para los primeros tpos de la ygla. cathca.

150 A todas las operaciones dichas q. hizo Xpo.
nro. s.or en el instante de su concepcion se si=
guio en otro instante de naturaleza la Vi=
sion beatifica de la divinidad que tubo su
Me. ma. ss. que como queda dicho en el cap.o pasado
num.o 139. y en vn instante de tiempo pue
de hauer muchos q. llaman de naturaleza.
En esta vision conocio la div.a s.ra con claridad
y distincion el misterio de la vnion hypos=
tatica de las dos naturalezas div.a y huma=
na en la persona del verbo ett. y la beatt.ma

Sa

Trinidad la confirmo en el titulo, nombre y derecho de M.e de Dios como en toda verdad y rigor lo era, siendo M.e natural de vn hijo que era Dios ett.a no con la misma certeza y verdad que era hombre, y aunque esta gran S.ra no cooperò inmediatamente â la union de la diuinidad con la humanidad; no por eso perdia el derecho de M.e verdadera de Dios, pues concurriò administrando la materia y cooperando con sus potencias en quanto les tocaba como M.e y mas M.e que las otras; pues en aquella concepcion y generacion concurria ella sola sin obra de Varon. Y como en las otras generaciones se llaman P.e y M.e los agentes que concurren con el concurso natural que â cada vno le dio la naturaleza, aunq. no concurran inmediatamente â la creacion del alma, ni infusion de ella en el cuerpo del hijo; assi tambien y con maior razon M.a S.ma se debia llamar y se llama M.e de Dios pues en la generacion

de xpo Dios y hombre verdadero sola
ella concurrio como Madre, sin otra causa
natural, y mediante este concurso y ge-
neracion nacio xpo hombre y Dios.
151 Conocio assimismo en esta vision la Virgen
Madre de Dios todos los Misterios futuros dela
Vida y muerte de su hijo dulcissimo y dela Re-
dempcion del Linaje humano y nueba ley del
Evangelio que con ella se habia de fundar
y otros grandiosos, y ocultos secretos q. a ninguno
otro s.to se le manifestaron: Viendose la pruden-
tissima Rey.a en la presencia clara dela divinidad
y con la plenitud de ciencia y dones que como
a M.e del verbo se le dieron; humillose ante
el Trono dela Mag.d inmensa y toda deshecha
en su humildad y amor adoro al S.or en su ser
infinito y luego en la union de su humanidad
s.ma: Diole gras. por el beneficio y dignidad de
M.e que havia recivido, y por el que haria
su Mag.d a todo el linaje humano. Diole
alabanzas y gloria por todos los mortales,
que

ofreciose en sacrificio acepto, para servir,
criar, y alimentar â su hijo dulcissimo
y para assistirle y cooperar (quanto de su par-
te fuese posible) a la obra dela Redencion.
La ss.ma Trimidad la admitio, y señalo
por coadjutora para este Sacramento; pidio
nueva gracia y luz divina para esto, y para
governarse en la dignidad y ministerio
de M.e del verbo humanado; y tratarle con
la veneracion y magnificencia debida al
mismo Dios. offrecio â su Hijo ss.mo todos los
hijos de Adan futuros con los Padres del limbo,
y en nombre de todos y de si misma hizo
muchos actos heroycos de virtudes y grandes
peticiones que no me detengo en referirlas
por haver dicho otras en diferentes ocasiones
de que se puede colegir lo que haria la div.a
en esta, que excedia tanto â todo lo demas
hasta aquel dichoso, y feliz dia.

152 En la peticion que hizo para governarse
dignamente como M.e del Unigenito del P.e

fue mas instante y afectuosa con el Altissimo
porque â esto le obligaba su humilde corazon
y estaba mas de proximo la razon de su enco=
ximiento, y deseaba ser governada en este
officio de Madre para todas sus acciones. Res=
pondiola el todo poderoso. Paloma mia. No
temas que yo te asistire, y goVernare orde=
nandote todo lo que hubieres de hazer con mi
Hijo Unigenito. Con esta promesa bolviô y salio
del extasis en que havia succedido todo lo
que he dicho, y fue el mas admirable que tuvo.
Restituida â sus sentidos, lo primero que
hizo fue postrarse en tierra, y adorar â su Hijo
Santissimo Dios y hombre concevido en su Virginal
Vientre, porque esta accion no la havia he=
cho con las potencias y sentidos corporales y
exteriores, y ninguna de las que pudo hazer
en obsequio de su Criador dexô pasarla, ni
de executarla la prudentissima Madre
Desde entonzes renovo y sintio nuevos effec=
tos divinos en su alma Santissima y en todas sus
po=

potencias interiores y exteriores, y aunq. toda su vida havia tenido nobilissimo estado en la disposicion de su alma y cuerpo Ssma; pero desde este dia de la Incarnacion del Verbo quedò mas espiritualizada y divinizada con nuevos realces de grã, y dones indecibles.

153 Pero nadie piense que todos estos favores y union con la divinidad y humanidad de su Hijo Ssmo lo recivio la purissima Me para q. viviese siempre en delicias espirituales gozando, y no padeciendo: no fue assi, porq. â imitacion de su dulciss.o Hijo en el modo posible vivio esta Sra gozando y padeciendo juntamente, sirviendole de instrumento penetrante para su corazon la memoria y noticia tan alta que havia recivido de los trabaxos y muerte de su Hijo Ssmo y este dolor se media con la ciencia y con el amor q. tal Me devia y tenia â tal hijo, y frequentemente se le renovaba con su presencia y conversacion; y aunque toda la vida de Xpto y de su Me Ssma fue un continuado martyrio

y exercicio de la Cruz padeciendo incesantes penalidades, y trabajos; pero en el candidissimo y amoroso corazon de la madre de la s.r hubo este linaje especial de padezer que siempre traya presentes la pasion, tormentos, ignominias, y muerte de su hijo, y con el dolor de 33. años continuados celebro la vigilia tan larga de n.ra Redemp.on estando oculto este sacram.to en su pecho solo, sin compañia, ni alivio de criaturas.

154. Con este doloroso amor, llena de dulzura amarga, solia muchas veces atender a su Hijo s.mo y antes y despues de su Nacimiento, hablandole en lo intimo del corazon le repetia estas razones. S.or y dueño de mi alma, hijo dulcis.mo de mis entrañas: como me haveis dado la posesion de Madre con la dolorosa pension de haveros de perder quedando huerfana sin v.ra deseable compañia? Apenas teneis cuerpo donde recibir la vida, quando ya conoceis la sentencia de v.ra dolorosa muerte para rescate de los hombres. La primera de v.ras obras fuera de sobre abundante precio y satisfaccion de sus pecados; o si con esto se diera por

por satisfecha la Justicia del etterno Padre y la muerte y los tormentos se executaran en mi! de mi sangre y de mi ser haueis tomado cuerpo, sin el qual no fuera posible padezer vos que soys Dios impasible y inmortal, pues si yo administré el instrumento ô el sujeto de los dolores padezca yo tambien con vos la misma muerte! ô inhumana culpa como siendo tan cruel y causa de tantos males has merecido llegar â tanta dicha que fuese tu Reparador el mismo que por ser el sumo bien te pudo hazer feliz! ô dulcissimo hijo y amor mio quien te serbira de resguardo, quien te defendera de tus enemigos! ô si fuera volunttad del Padre que yo te guardara y apartara de la muerte, ô muriera en tu compañia y no te apartaras de la mia! pero no succedera aora lo que al Patriarcha Abraham porque se executara lo determinado. Cumplase la voluntad del Señor. Estos suspiros amorosos repetia muchas vezes nuestra Reyna como dize adelante azeptandolo el etterno Padre por sacrificio agra=

dable, y siendo dulze regalo para el Hijo Ssmo.

Doctrina que me dio nra. Reyna y señora.

155 Hija mia. Pues con la fee y luz diuina llegaste â conozer la grandeza de la diuinidad y su inefable dignacion en descender del cielo para ti, y para todos los mortales; no recibas estos beneficios de suerte, para que en ti sean ociosos y sin fruto: adora el ser de Dios con profunda reverencia, y alabale por lo que conozes de su bondad: no recibas la luz y gracia en vano, y sirvate de exemplar y estimulo lo que hizo mi Hijo Ssmo. y yo â su imitacion como lo has conocido pues siendo verdadero Dios, y yo del suya, porq. en quanto hombre era criada su humanidad Ssma. reconocimos nro. ser humano, y nos humillamos, y confesamos la diuinidad mas que ninguna criatura puede comprehender. Esta reverencia y culto has de ofrezer â Dios en todo tiempo y lugar sin diferencia; pero mas especialmte. quando recibes al mismo Sor. sacramentado,

Con

En este admirable Sacramento vienen y
estan en el por nuebo modo incomprehensible
la Divinidad, y humanidad de mi Hijo ss.^mo
y se manifiesta su magnifica dignacion
poco advertida y respetada de los mortales
para dar el retorno de tanto amor.

156 Sea pues tu reconocimiento con tan profun=
da humildad, reverencia y culto quanto
alcanzaren todas tus fuerzas y potencias
pues aun que mas se adelantan y extiendan,
sera menos de lo que tu debes, y Dios mereze.
y para que suplas en lo posible tu insufici=
encia ofreceras lo que mi Hijo ss.^mo y yo hi=
cimos, y juntaras tu espiritu y afecto con
el de la Ig.^a triumphante, y militante
y con el pediras (ofreciendo para esto tu
misma vida) que todas las naciones ven=
gan â conocer confesar, y adorar â su
verdadero Dios humanado por todos.
y agradece los beneficios que ha hecho y hare
â todos los que le conocen y le ignoran, â
los que le confiesan y niegan. Y sobre todo

quiero d[e] tu charisima lo que al S.[or] sera muy accepto, y a mi sera muy agradable que te duelas, y con dulze afecto te lastimes d[e] la groseria, ignorancia, tardanza, y peligro de los hijos d[e] los hombres; de las ingratitud d[e] los fieles hijos d[e] la Iglesia que han recivido la luz de la fee divina y viven tan olvidados en su interior d[e] estas obras y beneficios de la Encarnacion y aun d[e]l mismo Dios que solo pareze se diferencian d[e] los infieles en algunas ceremonias y obras d[e]l culto exterior; pero estas hazen sin alma y sentimiento del corazon, y muchas vezes en ellas ofenden y provocan la div.[ina] Just.[ici]a q. d[e]bian aplacar.

151. Esta ignorancia y torpeza les naze d[e] no disponerse para adquirir y alcanzar la verdadera ciencia d[e]l Alt[isi]mo y assi merecen que se aparte d[e] ellos la div.[in]a luz y los dexe en la posesion d[e] sus pesadas tinieblas con que se hazen mas indignos que los mismos infieles, y su castigo sera maior

sin

sin comparacion: Duelete de tanto daño
de tus proximos, y pide el remedio con lo
intimo de tu corazon, y paraque te alejes
mas de tan formidable peligro, no niegues
los fabores y beneficios que recibes, ni con
color de ser humilde los desprecies, ni olvides.-
Acuerdate y confiesa en tu corazon quan
lexos tomò la corrida la gracia del Altmo.
para llamarte: considera como te ha
esperado, consolandote asegurandote
en tus dudas, pacificando tus temores
dissimulando, y perdonando tus faltas,
multiplicando favores, caricias, y bene=
ficios, y te aseguro hija mia que debes
confesar de corazon que no hizo el Altmo.
tal con ninguna otra generacion;
pues tu nada valias, ni podias, an=
tes eras pobre, y mas inutil que otras,
sea tu agradecimiento
mayor que de todas
las criaturas.

BIBLIOTECA DE ... [library stamp]

Cap. 13. Declarase el estado en que quedô M.ª ss.ma despues dela Encarnacion del Verbo div.º en su Virginal vientre.

158. Quanto voy descubriendo mas los divinos efectos y disposicion que resultaron en la Rey.ª del cielo despues de concebir al verbo eterno, tantas mas dificultades se me ofrecen para continuar esta obra por hallarme anegada en altos y encumbrados misterios, y con razones y terminos tan desiguales â lo q. dellos entiendo; Pero siente mi alma tal suabidad y dulzura en este propio efecto q. no me dexa arrepentir de todo lo intentado, y la obediencia me anima, y aun me compele para venzer lo que en vn animo debil y de muger fuera muy violento si me faltara la seguridad y fuerza deste apoyo para explicarme, y mas en este capitulo que se me han propuesto los dotes de gloria que

que los Bienabenturados gozan en el cielo
con cuyo exemplo manifestare lo q. entiendo
del estado que tuvo la div.ª Emperatriz Maria
despues q. fue M.e del mismo Dios.

159. Dos cosas considero para mi intento en los
Bienabenturados, la una de parte suya, la
otra de parte del mismo Dios. De esta part e
del S.or ay la Divinidad clara y manifiesta
con todas sus perfecciones, y atributos que
se llama objeto beatifico, gloria y felicidad
objetiba y ultimo fin donde se termina
y descansa toda criatura. De parte de los S.tos
se hallan las operaciones beatificas de la
Vision, y amor, y otras que se siguen â ellas
en aquel estado felicissimo que ni ojos
vieron, ni oydos oyeron, ni pudo caer en
pensamiento de los hombres. Entre los dones
y efectos de esta gloria que tienen los S.tos
ay algunos que se llaman dotes, y se los dan
como â la Esposa para el estado del ma-
trimonio espiritual q. han de consumar
en el gozo de la eterna felicidad. Y como las

esposa temporal, adquiere el dominio y seño-
rio de su dote, y el usufructo es comun â ella y al es-
poso; assi tambien en la gloria estos dotes, se
les dan â los S.tos como propios suyos y el uso es co-
mun â Dios en quanto se glorifica en sus S.tos
y â ellos en quanto gozan de estos inefables dones;
que segun los meritos, y dignidad de cada vno
son mas ô menos excelentes; pero no los reciben
mas de los S.tos que son de la naturaleza del
esposo que es Xpo nro bien, que son los hombres
y no los Angeles porque el verbo humanado
no hizo con los Angeles el desposorio q celebro
con la humana naturaleza, juntandose con
ella en aquel gran sacramento que dixo el
Apostol en Xpo, y en la Igl.a Y como el esposo Xpo
en quanto hombre, consta como los demas
de alma y cuerpo, y todo se ha de glorificar
en su presencia; por eso los dotes de gloria per-
tenecen â la alma y cuerpo. Tres tocan â la al-
ma que se llaman Vision, Comprension y fruicion.
Y quatro al cuerpo, Claridad, impassibilidad, sub-
tilidad y agilidad. Y estos son propiamente

efec-

Efectos dela gloria que tiene la alma.

160. De todos estos dotes tubò nra Reyª. Maria alguna participacion en esta vida especialmte. despues dela Incarnacion del verbo ettno. en su vientre virginal: y aunque es verdad que â los bienabenturados se les dan los dotes como â comprehensores en prendas y arras dela eterna felicidad inamisible, y como en firmeza de aquel estado que jamas se ha de mudar, y por esto no se conceden â los viadores; pero con todo eso se le concedieron â Mª. ssma en algun modo, no como comprehensora, sino como viadora; no de asiento; pero como â tiempos, y de paso y con la diferencia que diremos. Y para que se entienda mejor la combeniencia de este raro beneficio con la soberana Reyª. se advierta lo que diximos en el Capº. septimo y en los demas hasta el dela Incarnacion que en ellos se declara la disposicion y desposorio con que previno el Altmo. â sa Mª. ssma para lebantarla â esta dignidad.

y el dia que en su virginal vientre tomò carne
humana el div.º verbo, se consumò este matrimo=
nio espiritual en algun modo en quanto à la
divina vista con la vision beatifica tan excelente
y lebantada que se le concedio aquel dia, como
queda dicho, aunque para todos los demas fie=
les fue como desposorio que se consumara en
la patria celestial.

161 Tenia otra condicion nrã gran Reyª. y señora
para estos privilegios que estaba esenta de to=
da culpa actual, y original y confirmada en
gracia con impecabilidad actual, y con estas
condiciones estaba capaz para celebrar este
matrimonio en nombre de la Igª. militante
y comprometer todos en ella; para que en el
mismo punto que fue Madre del Redemptor
se estrenasen en ella sus merecimientos
previstos, y con aquella gloria y vision
transeunte de la divinidad quedase como
por fiadora abonada de que no seles nega=
ria el mismo premio à todos los hijos de Adan
si se disponian à merecerle con la gracia
de su

de su Redemptor: Era assimismo de mucho
agrado para el div.º verbo humanado, que luego
su ardentissimo amor, y merecimientos inf.ᵗᵒˢ
nitos se lograsen en la que justamente era su
M.ᵉ su primera Esposa, y talamo de la Divin.ᵈ
y que el premio acompañase al merito donde
no se hallaba impedimento. De con estos Privile-
gios y favores que hacia xpto nro bien â su M.ᵉ
S.ˢ ma Satisfacia y saciaba en parte el amor que
le tenia; y con ella â todos los mortales; porque
para el amor div.º era plazo largo esperar 33.
años para manifestar su Divinidad â su mis-
ma M.ᵉ Y aunque otras vezes le havia hecho
este beneficio (como se dixo en la primera parte)
pero en esta ocasion de la Encarnacion fue con
diferentes condiciones como en imitacion y
correspondencia de la gloria que recivio la
alma ss.ᵐᵃ de su hijo, aunq no de asiento, si-
no de paso en quanto se compadecia con el
estado comun de viadora.

162. Conforme â esto el dia q. M.ª ss.ᵐᵃ tomo la
posesion R.ˡ de M.ᵉ del verbo ett.ⁿᵒ concibiendole

en sus entrañas en el desposorio que celebró Dios
con nra naturaleza, nos dió derecho â nra Re=
dempcion, y en la consumacion de este matri=
monio espiritual beatificando â su M.e SS.ma
y dandole los dotes de la gloria, señor prometió
lo mismo por premio de nros merecimientos de
en virtud de los de su Hijo SS.mo nro Reparador;
pero de tal manera lebantó el S.or â su Madre
sobre toda la gloria de los S.tos en el beneficio q.
este dia le hizo que todos los Angeles y hombres
no pudieron llegar en lo supremo de su Vision
y amor beatifico al que tuvo esta divina S.ra
y lo mismo fue en los dotes que redundan
de la gloria del alma al cuerpo; porque todo
correspondia â la inocencia, santidad y me=
ritos que tenia, y estos correspondian â la su=
prema dignidad entre las Criaturas de ser
Madre de su Criador.

163. Y llegando â los dotes en particular, el pri=
mero de la alma es la clara Vision beatifica
que corresponde al conocimiento obscuro
de la Fee de los viadores. Esta Vision se le concedió
â

â M.ª S.ma las vezes, y en los grados que dexo declarado, y dire adelante. Fuera de esta Vision intuitiba, tuvo otras muchas abstractibas dla diuinidad, como arriba se ha dicho, y aunque todas eran de paso; pero dellas le quedaban en su entendimiento tan claras (aunque diferentes) especies, que con ellas gozaba de vna noticia, y luz dla Diuin.d tan alta que no hallo terminos para explicarla, porque en esto fue singular esta S.ra entre las criaturas; y en este modo permanecia en ella el efecto de este dote compatible con ser Viadora, y quando talvez se le escondia el S.or suspendiendo el vso destas especies para otros altos fines, vsaba de sola la fee infusa q.e en ella era sobre excelente, y efficacissima. De manera q. por vn modo ô por otro jamas perdio de vista aquel objeto diu.o y sumo bien, ni aparto del los ojos de la alma por vn solo instante; pero en los nuebe meses que tuvo en su Vientre al Verbo humanado gozo mucho mas dla vista y regalos dla Diuinidad.

164. El segundo dote es comprehension, ô, tencion
ô aprehension que es tener conseguido el fin
que corresponde â la esperanza y le buscamos por
ella, para llegar â poseherle inamisiblemente.
Esta posesion y comprehension tuvo M.ª ss.ma en
los modos que corresponden â las visiones dichas,
que como veia â la divinidad, assi la poseia. Y
quando quedaba en la fee sola y pura era en
ella la esperanza mas firme y segura, que lo
fue, ni sera en pura criatura, como tambien
era mayor su fee; y amas de esto con la firmeza
dela posesion se funda mucho de parte de la
criatura en la santidad segura y en no poder
pecar, por esta parte venia â ser tan privilegia=
da nra. diu.ª s.ª que su firmeza y seguridad
en poseher â Dios, competia en algun modo
(siendo ella viadora) con la firmeza y seguri=
dad de los bien abenturados; porque por parte
dela inculpable, y impecable santidad tenia se=
guro el no poder perder jamas â Dios; aunq. la
causa de esta seguridad, en ella viadora, no era
la misma, que en ellos gloriosos en los meses de

su preñado tuvo esta posesion de Dios por va=
rios modos de gracias especiales, y milagrosas
con q. el Altt.^mo se le manifestaba y unia con su
alma purissima.

165. El tercero dote es fruicion. y corresponde
â la charidad que no se acaba; pero se per=
ficiona en la gloria; porq. la fruicion consiste
en amar al sumo bien poseido, y esto hace la
charidad en la patria; donde assi como le
conoze y tiene como es en si mismo; assi tam=
bien le ama por si mismo. Y aunque aora
quando somos viadores le amamos tam=
bien por si mismo; pero es grande la diferen=
cia, que aora le amamos con deseo y le conoce=
mos, no como el esta en si, mas como se nos
representa en especies agenas ô por enigmas,
y assi no perficiona nro amor, ni con el nos
quietamos, ni recibimos la plenitud de gozo
aunque tengamos mucho en amarle;
pero â su vista clara y posesion veremosle
como el es, en si mismo y por si mismo, y no
por enigmas, y por eso le amaremos como

deve ser amado, y quanto podemos amar le respectivam.te y perficionara nro amor quietados con su fruicion sin dexarnos que desear.

166. De este dote tuvo M.a ss.ma mas condiciones de que de todos en algun modo; porque su amor ardentissimo (dado que en alguna condicion fuese inferior al de los bienaventurados quando estaba sin vision clara de la divinidad) fue supe=rior en otras muchas excelencias, aun en el esta=do comun que tenia. Nadie tuvo la ciencia divin.a que esta s.a y con ella conocio como debia ser Dios amado por si mismo, y esta ciencia se ayuda=ba de las especies y memoria de la misma divi=nidad que havia visto, y gozado en mas alto grado que los Angeles; y como el amor se media con este conocimiento de Dios, era consiguiente que en el se abentajase â los bienaventurados en todo lo que no era la inmediata posesion y estar en el termino para no crecer, ni au=mentarse: Y si por su profundisima humildad permitia el s.or o, condescendera con dar lugar â que obrando como viadora, tuviese conveniencia

y trabajase por no disgustar â su amado; pero
este rezeloso amor, era perfectissimo y por el mis=
mo Diós, y en ella causaba incomparable gozo
y d'llectacion correspondiente â la condicion
y excelencia dl mismo amor diuino q. tenia.

167. En quanto â los dotes del cuerpo que reduen=
dan en el, d'la gloria y dotes de la alma, y son
parte d'la gloria accidental d'los Bienabentu=
rados: digo que sirven para la perfeccion
d'los cuerpos gloriosos en el sentido y en el
movimiento, para q. en todo lo posible se
asimilen â las almas, y sin impedimento
d'su terrena materialidad esten dispues=
tos para obedezer â la voluntad d'los santos
que en aquel estado felicissimo no puede
ser imperfecta, ni contraria â la voluntad
divina. Para los sentidos han menester
dos dotes, vno que disponga para recibir
las especies sensitibas, y esto perficiona
el dote d'la claridad. otro para q. el cuerpo
no reciba las acciones ô passiones nocibas
y corruptibles y para esto sirve la impassibilidad

otros ha menester para el movimiento, Uno para vencer la resistencia ô, tardanza de parte de su misma gravedad, y para esto se le concede el dote de agilidad. Otro â menester para Vencer la resistencia agena de los otros cuerpos y para esto sirve la subtilidad. Y con estos dones vienen â quedar los cuerpos gloriosos, claros, incorruptibles, agiles, y subtiles.

168. De todos estos Privilegios tubò parte en esta vida nuestra gran Reyna Señora. Porque el dote de la claridad haze capaz al cuerpo glorioso de recibir la luz y despedirla juntamente de si mismo quitandole aquella obscuridad opaca, y impura y dexandole mas trasparente que Un christal clarissimo. Y quando Maria Santissima gozaba de la Vision clara y beatifica, participaba su Virginal cuerpo de este privilegio sobre todo lo que alcanza el entendimiento humano. Y despues de estas Visiones le quedaba Un linaje de esta claridad y pureza que fuera admiracion rara y peregrina, si se pudiera percebir con el sentido.

Algo se le manifestaba en su hermossisimo
rostro, como dixe adelante, en especial en la
tercera parte; aunque no todos la conocieron
ni la vieron de los que la trataron, porq. el Señor
le ponia cortina y velo para que no se com=
municase siempre, ni indiferentemente;
pero en muchos efectos sentia ella misma
el privilegio de este dote, que en otras estaba
como dissimulado, suspenso, y oculto; y no
conocia el embarazo de la opacacidad ter=
rena que los demas sentimos.

169. Conocio algo desta claridad S.ta Isabel
quando viendo â M.a SS.ma exclamo con ad=
miracion y dixo. De donde me vino â mi
que venga la M.e de mi Criador â donde yo
estoy? No era capaz el mundo de conocer
este Sacramento del Rey, ni era tiempo opor=
tuno de manifestarle; pero en algo tenia
siempre el rostro mas claro y lustroso que
otras criaturas, y lo restante tenia una
disposicion sobre todo orden natural de los

de mas cuerpos, y causaba en ella vna como
complexion delicadissima y espiritualizada
y como vn christal suabe animado, que para
el tacto no tubiera aspereza de carne, sino vna
suavidad como de seda floxa, muy blanda, y
fina, que no hallo otros exemplos con q darme
â entender; pero no parecera mucho esto en
la Mc. del mismo Dios, porque le traia en su
vientre y le hauia visto tantas vezes, y mu=
chas cara â cara; pues â Moises de la comu=
nicacion que tuvo en el Monte con Dios
(mucho mas inferior que la de Maria ssma)
no podian los Hebreos mirarle cara â cara,
ni sufrir su resplandor quando vajo del mon=
te. Y no ay duda que si con especial providen=
cia no ocultara el Sor. y detubiera la claridad
que la cara y el cuerpo de su purissima Mc.
despidiera de si, illustrara el mundo mas
que mil soles juntos, y ninguno de los mor=
tales pudiera naturalmte. sufrir sus refulgen=
tes resplandores; pues aun estando ocultos
y

y detenidos descubria en su divº. rostro lo que
bastaba para causar en todos quantos la mira=
ban el efecto que en San Dionisio Areopagita
quando la vio.

170. La impassibilidad causa en el cuerpo glorioso
vna disposicion por la qual ningun agente fue=
ra del mismo Dios lo puede alterar, ni mudar,
por mas poderosa que sea su virtud activa.
De este privilegio participò nrâ Reyª. en dos
maneras. La vna en quanto al temperamᵗᵒ.
del cuerpo, y sus humores, porque los tubo
con tal peso, y medida que no podia contraer,
ni padezer enfermedades, ni otras passio=
nes humanas, que nacen de la desigualdad
de los quatro humores; y por esta parte era casi
impasible. La otra fue por el dominio y im=
perio poderoso que tuvo sobre todas las cri=
aturas (como arriba se dixo) porq. ninguna
la ofendiera sin su consentimiento y vo=
luntad. Y podemos añadir otra tercera
participacion de la impassibilidad que fue
la asistencia de la virtud divªs. correspon=

diente â su inocencia. Porque si los primeros
Padres en el Parayso, no padecieran muerte vio=
lenta, si perseberaran en la Justicia orixinal,
y este privilegio gozaran, no por virtud intrinseca
ô inherente (porque si les hiriera una lanza
pudieran morir) sino por virtud asistente de
Dios que los guardara de no ser heridos; con ma=
yor titulo se le debia esta proteccion â la ino=
cencia de la soberana Maria, y assi le goza=
ba como Sra. y los primeros Pes. le tubieron y tu=
bieran sus descendientes como siervos y vasallos.
171 No vió de estos Privilegios nra. humilde Reyna
porq. los renuncio para imitar â su hijo sso. y
merecer, y cooperar â nra. Redempcion; que por
todo esto quiso padecer y padeció mas que los
Martires. Y con razon humana no se puede
ponderar quantos fueron sus trabaxos, de los
quales diremos algo en toda esta diva. Hista.
dexando mucho mas; porque no alcanzan
las razones, y terminos comunes â ponde=
rarlo. Pero advierto dos cosas, la una que
el padezer de nra. Reyna no tenia relacion
â

â las culpas propias que en ella no las havia; y assi padecia sin la amargura y acedia q̃. esta embebida en las penas que padezemos con memoria, y atencion â nros propios peccados, y en sujetos que los han cometido. La otra es q̃. para padezer M.ª ss.ma fue confortada divina= mente en correspondencia de su ardentissimo amor; porque no pudiera sufrir naturalm.te el padezer tanto como su amor le pedia, y por el mismo amor, le concedia el Altt.mo

172 La subtilidad es un privilegio que aparta del cuerpo glorioso la densidad, ô, impedimen= to que tiene por su materia quantitatibal para penetrarse con otro semejante y estar en vn mismo lugar con el, y assi el cuerpo subti= lizado del Bienabenturado queda con con= diciones de spu, que puede sin difficultad penetrar otro cuerpo de quantidad, y sin dividirle, ni apartarle se pone en el mis= mo lugar, como lo hizo el cuerpo de xpto nro S.or saliendo del sepulchro, y entran= do â los Apostoles cerradas las puertas

y penetrando los cuerpos que cerraban aque=
llos lugares: Participo este dote M.ª SS.ma no solo
mientras gozaba de las visiones beatificas;
pero despues le tuvo como â su voluntad para
usar de el muchas vezes como succedio en
algunas apariciones que hizo corporalmente
en su vida como adelante diremos porq. en todas
uso desta subtilidad penetrando otros cuerpos.
173. El ultimo dote de agilidad sirve al Cuerpo
glorioso de virtud tan poderosa para moverse
de un lugar â otro que sin impedimento de
la gravedad terrestre se movera de un ins=
tante â otro â diferentes lugares al modo
de los spiritus que no tienen cuerpo, y se mue=
ben por su misma voluntad. Tubo Maria SS.ma
una admirable, y continua participacion de
esta agilidad que especialmente le resulto
de las visiones divinas; porque no sentia en
su cuerpo la gravedad terrena, y pesada que
los demas, y sin molestia pudiera moverse
velocissimamente sin sentir quebranto y fa=
tiga como nosotros. Y todo esto era consiguiente
al

aleltado y condiciones desu cuerpo tan es=
piritualizado, y bien formado. Denel tiempo
delos nuebe meses queestuvo preñada sin=
tiò menos el grabamen del cuerpo, aunque
para padezer lo que combenia daba lugar
â las molestias para que obrasen en ella
y la fatigasen. Con tan admirable modo y
perfeccion tenia todos estos privilegios y usa=
ba dellos que yo me hallo sin palabras pa=
ra explicar, lo que se me ha manifestado
porque es mucho mas. q. quanto he dicho y
puedo decir.

174. Rey.ª del cielo y S.ra mia. Despues que V.ra dig=
nacion me adoptò por hija, quedò V.ra pala=
bra en empeño de ser mi guia y mi Maestra.
Con esta fee me atrebo â proponeros V.na
duda en que me hallo: Como M.e y dueña mia
haviendo llegado V.ra alma ss.ma â ver y gozar
de Dios las vezes que su Mag.d Altissima lo
dispuso, no quedò siempre bienabenturada?
Al como no decimos que siempre lo fuisteis;
pues no havia en vos culpa alguna, ni otro
obice para serlo, segun la luz que de Vuestra

158

Excelente dignidad y santidad se me ha dado.

Respuesta y Doctrina de la misma Reyna y S.a nuestra.

175. Hija mia carissima. Tu dudas como quien me ama, y preguntas como quien ignora. Advierte pues que la perpetuidad, y duracion es una de las partes de felicidad y bienabenturanza, destinada para los S.tos porque ha de ser del todo perfecta, y si fuera solo por algun tiempo faltarale el complemento, y adequacion necesaria para ser suma y perfecta felicidad. Y tampoco es compatible por ley comun y ordinaria que la criatura sea gloriosa, y este juntam.te sujeta â padezer, aun que no tenga pecado. Y si en esto se dispenso con mi Hijo s.mo fue, porq. siendo hombre y Dios verdadero, no devia carezer de la vision beatifica su alma s.ma unida â la divinidad hypostaticamente, y siendo juntam.te Redemptor del linaje humano, no pudiera padezer, ni pagar la deuda del pecado (que es la pena) si no fuera pasible en el cuerpo; pero yo era pura criatura, y no siempre havia de gozar de

dela vision debida al que era Diós: ni tam=
poco me podia llamar siempre bienabentu=
rada, porque solo de paso lo era, y con estas con=
diciones estaba bien dispuesto que padeciese
â tiempos, y gozase â otros, y que fuese mas
continuo el padezer y merecer que aquel go=
zar porque era viadora, y no comprehensora.
176. Y dispuso el Alt.^mo con justa ley que las con=
diciones dela vida eterna, no se gozen en la
mortal, y que el venir â la inmortalidad
sea pasando por la muerte corporal, y prece=
diendo los merecimientos en el estado pasi=
ble, qual es el dela vida pnte dlos hombres.
Y aun q. la muerte en todos los hijos d Adan
fue estipendio, y castigo del pecado, y por
este titulo yo no tenia parte en la muerte,
ni en los otros efectos y castigos del pecado;
~~y por este titulo~~ pero el Alt.^mo ordenò que yo
tambien entrase en la vida y felicidad d
eterna por medio dla muerte corporal,
como lo hizo mi Hijo ss.^mo porque en esto no
havia incombeniente para mi y havia mu=
chas combeniencias en seguir el Camino R.

de todos, y grangear grandes frutos de mereci=
mientos y gloria por medio del padecer y morir.
Otra combeniencia havia en esto para los hom=
bres que conociesen como mi Hijo ss.mo y yo que
era su Mre. eramos de verdadera naturaleza
humana, como los demas, pues eramos morta=
les como ellos. Y con este conocimiento venia
â ser mas eficaz el exemplo q. dexabamos
â los hombres para imitar en la carne pasi=
ble las obras que nosotros habiamos hecho
en ella, y todo redundaba en mayor gloria
y exaltacion de mi hijo y s.or y mia. Y todo esto
se evacuara en mucha parte si fueran con=
tinuas en mi las visiones de la Divinidad.
Pero despues que concevi al verbo eterno
fueron mas frequentes y maiores los bene=
ficios y fabores, como de quien ya le tenia
por mas propio, y mas vecino. Con esto respondo
â tus dudas. Y por mucho que haias entendido
y trabajado para manifestar los privilegios
y efectos que yo gozaba en la vida mortal,
no sera posible que alcanzes todo lo que
en mi obraba el brazo poderoso del Altissimo,
y

y mucho menos de lo que entiendes podras declarar con palabras materiales.

177. Advierte aora â la doctrina consiguiente â la que te enseñe en los capitulos precedentes si yo fui el exemplar que debes imitar recibiendo la venida del mismo Dios â las almas y al mundo con la reberencia, culto, humildad, agradecimiento, y amor que se le debe; consiguiente sera que si tu lo hazes â imitacion mia (y lo mismo las demas almas) venga â ti el Altmo. para comunicarte, y obrar efectos divinos como en mi lo hizo, aunque en ti y en las demas sean inferiores, y menos eficaces; porque si la criatura desde el principio que tiene uso de razon comenzase â caminar al Sor. como debe, endereçando sus pasos por las sendas derechas de la salud, y vida; su Mag. Altma que ama â sus hechuras, les saldria al encuentro anticipando sus fabores y comunicacion; que le pareze largo el plazo de aguardar al fin de la peregrinacion para manifestarse â sus amigos.

178. Y de aqui nace que por medio dela fee esperanza y charidad, y por el uso delos sacramentos dignamte. recividos seles comuniquen â las almas muchos y divinos efectos que su dignacion les da; unos por el modo comun dela gracia, y otros por orden mas sobrenatural y milagroso, y cada uno mas ô menos conforme â su disposicion y â los fines del mismo Sor. q. no luego se conozen. Y si las almas no pusieran obize de su parte fuera tan liberal con ellas el amor divino; como lo es con algunas que se disponen â quienes dar mayor luz y noticia de su ser inmutable, y con un ilapso diuo. y dulcissimo las transforma en si mismo y les comunica muchos efectos dela Bienabenturanza, porque se dexa tener, y gozar por aquel ~~objeto~~ oculto abrazo q. sintio la esposa quando dixo. Tengole y nole dexare. hauiendole hallado. Y desta presencia y posesion le da el mismo Sor. muchas prendas, y señales para que le posea en amor

quieto

quieto, como los S.^tos aunque sea por tiempo limitado. Tan liberal como esto es Dios nuestro Dueño y S.^or en remunerar los afectos de amor y los trabajos que recibe la Criatura para obligarle, tenerle y no perderle.

179. Y con esta violencia suabe del amor desfallece y muere la Criatura â todo lo terreno; que por esto se llama el amor fuerte como la muerte, y desta muerte resucita â nueba vida espiritual, donde se haze capaz de recibir nueba participacion de la bienabenturanza y de sus dones: porque goza mas frequente de la sombra, y de los dulces frutos del sumo bien que ama. Y de estos ocultos Sacramentos redunda â la parte inferior y animal vn genero de claridad que la purifica de los effectos de las tinieblas espirituales, hazela fuerte y como impasible para sufrir y padezer todo lo adverso â la naturaleza de la carne; y con vna sed subtilissima apeteze todas las dificultades, y violencias q. padeze el Reyno

delos cielos queda agil, y sin la gravedad terrena de suerte que muchas vezes siente el este privilegio el mismo cuerpo que de suyo es pesado, y con esto sele facilitan los travajos que antes le parecian grabes. De todos estos efectos (Hija mia) tienes ciencia y experiencia y telos he declarado y representado para que mas te dispongas, y trabajes y procedas de manera que el Alt.mo como agente div.o y poderosso te halle materia dispuesta y sin resistencia mobile para obrar en ti su beneplacito.

Cap.o 14.o De la atencion y cuidado que Maria Ss.ma tenia con su preñado, y algunas cosas que le sucedieron en el.

180. Luego que mi Rey.a y S.ra bolvio en sus sentidos de aquel extasis que tuvo en la concepcion del Verbo ett.no humanado se postro en tierra y le adoro en su vientre como queda dicho enel Cap.o 11. num.o 152. Esta adoracion continuo toda su vida comenzandola cada dias

â media noche, y Saltaba la otra siguiente
solia repetir las genuflexiones trecientas
vezes y mas si tenia oportunidad y en esto
fue mas diligente los nuebe meses de su
Divino preñado; y para cumplir con plenitud
las nuebas obligaciones en que se hallaba
(sin faltar â las de su estado) con el nuebo
deposito del eterno Padre que tenia en su Vir=
ginal talamo, pusso toda su atencion so=
bre muchas y ferworosas peticiones para
guardar el thesoro del cielo que se le Sa=
uia fiado. Dedico para esto de nuebo su al-
ma santissima y sus potencias exercitando todos
los actos de las virtudes en grado tan
heroico y supremo que causaba nueba
admiracion â los mismos Angeles. Dedicò
tambien, y consagro todas las demas ac=
ciones corporales para obsequio y seruicio
del Dios y hombre Infante que traya en
su virginéo cuerpo. si comia, dormia, tra=
bajaba y descansaba todo lo encaminaba
â la nutricion y conserbacion de su dulcissimo

hijo, y en todas estas obras se enardecia en amor divino.

181. El dia siguiente â la encarnacion se le manifestaron en forma corporea los mil Ang.^s que la asistian y con profunda humildad adoraron en el vientre de la M.^e â su Rey humanado y â ella la reconocieron de nuebo por Rey.^a y S.^ra y la dieron devido culto y reverencia y la dixeron. Aora S.^ra soys la verdadera Arca del Testamento, que encerrais al mismo Legislador y la ley, y guardareis el Manna del cielo que es nro pan verdadero. Recevid S.^ra nra la enorabuena de vrâ dignidad, y suma dicha; que por ella engrandezemos al Altt.^mo porque justamente os eligio por su M.^e y Tabernaculo. Offrecemonos de nuebo â vro obsequio y servi. para obedezeros como vasallos y siervos del Rey supremo y todo poderoso de quien soys M.^e verdadera: Este offrecimiento y nueba veneracion de los S.^tos Ang.^s renovò en la Madre de la sabiduria incomparables efectos de humildad agradecimiento y amor div.^o

Por

Porque en aquel prudentissimo Corazon donde
donde estaba el peso del santuario para dar
â todas las cosas el valor, y precio que se deue,
hizo gran ponderacion el verse reberenciada
y reconocida por S.ra y Rey.a delos spues Angeli=
cos: y aunque era mas el verse M.e del mismo
Rey y S.or de todo lo criado; pero todos estos beneficios
y dignidad se le manifestaban mas por las de=
mostraciones y obsequio de los s.tos Ang.s

182. Cumplian ellos estos ministerios como execu=
tores y Ministros de la voluntad del Altiss.mo
Y quando su Rey.a y S.ra mra estaba sola todos la
assistian en forma corporea y la seruian en
sus acciones y ocupaciones corporales, y si traua=
jaba de manos le administraban lo que eras
neccesario, si acaso comia alguna vez en
ausencia de S.n Joseph la seruian de Maestresa=
las en su pobre mesa y humildes manjares.
A qualquiera parte la acompañaban y ha=
cian escolta y en el seruicio de S.n Joseph las
ayudaban. Y con todos estos fauores y soco=
rros, no se oluidaba la diuina S.ra de pedir

licencia al Mro delos Maestros para todas
las acciones, y obras que havia de hazer y pedir
le su direccion y asistencia. Tan acertados y
tanbien governados eran todos sus exercicios
con la plenitud que solo el mismo S.or lo puede
comprehender, y ponderar.

183. A mas de esta enseñanza ordinaria en el
tiempo que tuvo en su vientre ss.mo al Verbo
humanado sentia su presencia div.a por divers=
sos modos todos admirables y dulcissimos. Unas
Vezes se le manifestaba por vision abstractiva
como arriba se dicho; Otras le conocia y veia
en el modo que estaba en su Virginal templo
Unido hypostaticamente â la naturaleza hu=
mana. Otras se le manifestaba la human=
dad ss.ma como si por un Viril christalino la
mirara, sirviendo para esto el mismo Vien=
tre y cuerpo purissimo materno, y este ge=
nero de vision era de especial consuelo y jubilo
para la gran Rey.a Otras vezes conocia q. de la
Divinidad resultaba en el cuerpo del Niño Dios
algun influxo de la gloria de su alma ss.ma con
q.

que le comunicaba algunos efectos de biena-
benturado, y glorioso especialm.te la claridad,
y luz que del cuerpo natural del Hijo resul-
taba en la M.e con un ilapso inefable y divino.
De este fabor la transformaba toda en otro ser
inflamando su corazon y causando en toda
ella tales efectos que ninguna capacidad
de criaturas los puede explicar: estiendase y
dilatese el juicio mas levantado de los su-
premos seraphines, y quedara oprimido
de esta gloria, porque toda esta div.a Rey.a
era un cielo intelectual y animado y en
ella sola estaba epilogada la grandeza y
gloria que no pueden abarcar, ni ceñir los
dilatados fines de los mismos cielos.

184. Alternabanse y succedianse estos benefi-
cios y otros con los exercicios de la divina M.e
con la variedad y diferencia de operaciones
que exercitaba; unas espirituales, otras ma-
nuales y corporales. Unas en servir â su es-
poso; otras en beneficio de los proximos y to-
do esto junto, y governado por la savidur[í]a

de vna doncella hacia armonia admirable
y dulcissima para los oydos del S.^or^ y admirable
para todos los spiritus Angelicos. Y quando entre
esta variedad, quedaba la S.^ra^ del mundo mas en
su natural estado (porq. assi lo disponia el Alt.^mo^)
padecia vn deliquio causado dela fuerza y violen=
cia de su mismo amor, porque con verdad puedo de=
cir lo que por ella dixo Salomon en nombre dela
Esposa. Socorredme con flores porq. estoy enferma
de amor. Y assi succedia que con la herida pene=
trante de esta dulcissima flecha, llegaba al
estremo dela vida; pero luego la confortaba el
brazo poderoso del Alt.^mo^ por modo sobrenatural.
185. Y talvez para darla algun aliento sensible
por el mismo imperio del S.^or^ venian â Visitarla
muchas abecillas, y como si tubieran discurso
la saludaban con sus meneos y le daban con=
certadissima musica â coros, y aguardaban
su bendicion para despedirse della: señala=
damente succedio esto luego que concibio al
Verbo diuino, como dandola la enorabuena
de su dignidad, despues q. lo hicieron los S.^tos^ Ang.^s^ y

deste dia les hablo la S.ra delas criaturas
mandando â diversos generos de Aves que con
ella estaban reconociesen â su Criador, y en
agradecimiento del ser y hermosura que les
havia dado, y de su conservacion le cantasen,
y alabasen. Y luego la obedecieron como â S.ra
y de nuebo hicieron choros, y cantaron con muy
dulze armonia, y humillandose hasta el suelo
hicieron reverencia al Criador y â su Mag.e que
le tenia en su vientre. Solian otras vezes traer=
la flores en los picos, y selas ponian en las ma=
nos aguardando que les mandase cantar ô
callar â su voluntad. Tambien succedia que
con las inclemencias de los tiempos venian
algunas abecillas al amparo de su divina S.ra
y su Alteza las admitia y sustentaba con ad=
mirable afecto de su inociencia, y glorificando
al Criador de todo.
186. Y no debe estrañar nra tibia ignorancia
estas maravillas, pues aunque en la ma=
teria en que se obraban pudiera estimarse

por pequeña; pero las obras del Alt.mo todas son grandes y benerables en sus fines y tambien eran grandiosas las obras de nra prudentissima Reyna en qualquier materia que las hiciese. Y quien ay tan ignorante ô, temerario que no conozca quan digna accion de la criatura racionales, conocer la participacion del ser de Dios, y de sus perfecciones en todas las criaturas, buscarle, y hallarle, ben= decirle y magnificarle en todas ellas, por admi= rable poderoso, liberal, y s.to como lo hacia la s.ra Maria, sin hauer tiempo, ni lugar, ni criatura visible que para ella fuese ociosa? O como tambien no se confundira nro ingra= tissimo oluido? como no se ablandara nra dureza; como no se enzendera nro tibio co= razon; hallandonos reprehendidos y en= señados de las criaturas irracionales q. solo por aquella participacion de su ser, recibido del ser de Dios, le alaban, sin ofenderle, y los hombres que han participado la imagen y semejanza del mismo Dios, con capacidad de

de conozerle y gozarle eternamente, le olvidan sin conozerle; si le conozen, no le alaban, y sin quererle servir, le ofenden? Con ningun derecho se han de preferir ellos â los animales brutos, pues vienen â ser peores que ellos.

Doctrina de la Santissima Reyna Señora nuestra.

187. Hija mia. Prevenida estas de mi doctrina; falta aora para desear y procurar la ciencia div.ª que deseo mucho aprendas, para que con ella entiendas y conozcas profundamente el decoro, y reberencia con que has de tratar con Dios. De nuevo te advierto que entre los mortales esta ciencia es muy dificultosa, y de pocos codiciada con mucho daño suyo por su ignorancia; porque de ella nace que quando llegan â tratar con el Altt.mo y de su culto y servicio, no hazen el concepto digno de su grandeza infinita, ni se desnudan de las imagenes tenebrosas, y operaciones

terrenas que los hazen torpes y carnales indignos
y improporcionados para el Magnifico trato dela
Divinidad soberana. Y desta groseria se sigue otro
desorden que si tratan con los proximos se entregan
sin orden sin medida y sin modo â las acciones
sensitibas, perdiendo totalmente la memoria
y atencion de su criador, y con el mismo furor
de sus pasiones se entregan â todo lo terreno.

188 Quiero pues charissima que te alexes de este
peligro y depriendas la ciencia cuyo objeto es el
inmutable ser de Dios, y sus infinitos atributos;
y de tal manera le has de conozer, y unirte con
el, que ninguna cosa criada se interponga
entre tu espiritu y alma, y entre el verdadero
y sumo bien. En todo tiempo, lugar, y ocupacion
y operaciones le has de tener â la vista sin sol=
tarle de aquel intimo abrazo de tu corazon.
Y para esto te advierto y te mando, q. le trates
con magnificencia, con decoro, con reverencia,
y temor intimo de tu pecho. Y qualquier cosa
de las que tocan â su divin.o culto, quiero que la

tra=

trates con toda atencion y aprecio. Y sobre todo para entrar en su presencia por la oracion y deprecaciones, desnudate de toda imagen sensible y terrena, y porque la humana fragilidad no puede siempre ser stable en las fuerza del amor, ni sufrir sus movimientos violentos, para el ser terreno; admite algun alivio decente, y tal que en el halles tambien al mismo Dios; como alabarle en la hermosura de los cielos, y estrellas; en la variedad de las yerbas; en la apacible vista de los campos; en la fuerza de los elementos, y mas en la naturaleza de los Ang. y en la gloria de los Stos.

189. Pero siempre estaras advertida sin olvidar jamas este documento que por ningun suceso, ni trabajo, busques alivio, ni admitas divertimiento con criaturas humanas, y entre ellas menos con los hombres porq. en tu natural flaco y inclinado â no dar pena, puedes tener peligro de exceder y pasar la raya de lo q. es licito y justo, introduciendose el gusto sensible mas de lo q. combiene

â las Religiosas esposas de mi Hijo SS.mo En todas las criaturas humanas corre riesgo este descuydo, porque si â la naturaleza fragil, se le da rienda; ella no atiende â la razon, ni â la verdadera luz del spiritu, mas olbidandolo todo sigue â ciegas el impetu de la pasion, y esta su deleite. Contra este general peligro se ordenò el enzerramiento y retiro de las almas consagradas â mi Hijo y S.or para cortar de rayz las ocasiones infelices y desgraciadas de aquellas Religiosas que de voluntad las buscan y se entregan â ellas. Tus alivios charisima, y de tus hermanas, no han de ser tan llenos de peligro, y de mortal veneno y siempre has de buscar de intento, los q. hallaras en el secreto de tu pecho, y en el retrete de tu esposo que es fiel en consolar al triste y asistir â la atribulado.

Cap.o 15. Conocio M.a SS.ma la voluntad del S.or para visitar â santa Isavel; pidele licencia â S.n Joseph sin manifestarle otra cosa.

Pa

190. Por la relacion del Embaxador del cielo Sn Gabriel conoció M.ª S.^ma como su deuda Isabel (que se tenia por esteril) havia concebido un Hijo, y que ya estaba en el sexto mes de empreñado; y despues en una de las visiones intelectuales que tuvo la reveló el Alt.^mo que el hijo milagroso que pariria Sta Isabel seria Grande delante del mismo S.^or y seria Profeta y Precursor del Verbo humanado que ella traya en su Virginal vientre; y otros misterios grandes de la santidad, y misterios de S. Juan. En esta vision y en otras conoció tambien la divina Rey.^a el agrado, y beneplacito del S.^or en que fuese á visitar á su deuda Isabel para que ella y su hijo que tenia en el vientre quedasen santificados con la presencia de su Reparador, porque disponia su Mag.^d estrenar los efectos de su venida al mundo y sus merecimientos en su mismo Precursor comunicandole el corriente de su divina gracia, con que fuese como fruto temporaneo, y anticipado de la Redemp.^on humana.

191 Por este nuebo Sacramento q. conocio la puris-
sima Virgen, hizo gras al S.or con admirable
Jubilo de su spu, porque se dignaba hazer aquel
favor â la alma del que hauia de ser su Profe-
ta y Precursor y â su M.e Ysabel. Ofreciendose
al cumplimiento del divino beneplacito hablo
con su Mag.d y le dixo. Alt.mo S.or principio y causa
de todo bien; eternamente sea glorificado vro
Nombre, y de todas las naciones sea conocido y
alabado. Yo la menor de las criaturas, os doy
humildes gras por la misericordia que tan libe-
ral quereis mostrar con vra sierba Ysabel
y con el Hijo de su vientre: si es beneplacito
de vra dignacion que me enseñeis, de que yo
os sirba en esta obra, aqui estoy preparada
S.or mio para obedecer con prontitud â vuestros
divinos mandatos. Respondiole el Alt.mo
Paloma mia y amiga mia, escoxida entre
las criaturas; de verdad te digo que por tu
intercesion, y por tu amor atendere como
P.e y Dios liberalissimo â tu prima Ysabel
y al hijo que de ella ha de nacer, eligiendole
por

por mi Profeta y Precursor del verbo, en ti hecho hombre, y los miro como cosas propias y allegadas â ti. Y assi quiero que vayas mi unigenito y tuyo â visitar â la Madre, y â rescatar al hijo de la prision de la primera culpa, para que antes del tiempo comun y ordinario de los otros hombres suene la voz de sus palabras y alabanza en mis oydos y santificando su alma, les sean revelados los misterios de la encarnacion y Redempcion. Y para esto quiero esposa mia que vayas â visitar â Isabel, porque todas las tres personas divinas eligimos â su hijo para grandes obras de nuestro beneplacito.

192 A este mandato del Señor respondio la obedientissima Madre. Bien sabeis dueño y señor mio que todo mi corazon y mis deseos se encaminan â vuestro divino beneplacito, y quiero con diligencia cumplir lo que mandais â vuestra humilde sierva: dadme bien mio licencia para que la pida â mi Esposo Joseph, y que haga esta jornada con su obediencia y gusto.

y para que del vro no me aparte governad
en ella todas mis acciones, y enderecad mis
pasos â la mayor gloria de vro s.to nombre,
y recibid para esto el sacrificio de salir en
publico, y dexar mi retirada soledad. Y quisie
ra yo Rey y Dios de mi alma ofrecer mas que
mis deseos en esto, hallando que padecer por vro
amor, todo lo que fuere de mayor servi.o y agrado
vro para q. no estubiera ocioso el afecto de mi alma.
193 Salio de esta vision nra gran Rey.a y llamando
â los mil Ang.s de su guarda se le manifestaron
en forma corporea, y declaroles el mandato
del Ill.mo pidiendoles que en aquella jornada
la asistiesen muy cuydadosos, y solicitos para
enseñarla â cumplir aquella obediencia
con el mayor agrado del s.or y la defendiesen
y guardasen de los peligros para q. en todo
lo que se le ofreciese en aquel viaje ella obra-
se perfectamente. Ofrecieronse los s.tos Prin-
cipes â obedecerla y servirla con admirable
rendimiento. Lo mismo solia hazer en otras
ocasiones la Mra de toda prudencia y humildad
que

que siendo ella mas sabia, y mas perfecta en el obrar que los mismos Angeles; con todo eso por el estado de viadora, y por la condicion de la inferior naturaleza que tenia, para dar â sus obras toda plenitud de perfeccion, consultaba y llamaba â sus S.tos Angeles (que siendo inferiores en santidad la guardaban y asistian) y con su direccion disponia las acciones humanas, governadas todas por otra parte con el instinto del Spu. S.to y los diu.os Spiritus la obedecian con la presteza y puntualidad de propia â su naturaleza y debida â su misma Rey.a y S.ra y con ella hablaban y conferian coloquios dulcissimos y alternaban canticos de sumo honor y alabanza del Altt.mo y otras veces trataba de los misterios soberanos del Verbo Encarnado, de la Union hypostatica del Sacramento de la Redencion humana, de los triumphos que alcanzaria de los frutos y beneficios q. de sus obras recivirian los mortales. Y seria alargarme mucho si hubiera de escribir todo lo q. en esta parte se me ha manifestado.

194 Determinò luego la humilde Esposa pedir licencia â S.n Joseph para poner por obra lo que la mandaba el Alt.mo y sin manifestarle este mandato (siendo en todo prudentissima) pidiò le dixo estas palabras. S.or y Esposo mio por la divina luz he conocido como la dignacion del Alt.mo â favorecido â Isabel mi prima muger de Zacharias, dandole el fruto que pedia en un hijo que â concebido, y espero en su bondad inmensa que siendo mi Prima esteril, habiendole concedido este singular beneficio será para mucho agrado y gloria del S.or Yo juzgo que en tal ocasion como esta, me corre obligacion decente de ir â visitarla y tratar con ella algunas cosas convenientes â su consuelo, y â su bien espiritual. Si esta obra S.or es de vro gusto, haxela con vra licencia estando sujeta en todo â vra disposicion, y voluntad. Considerad vos lo mejor y mandadme lo que devo hazer.

195 Fue para el S.or muy agradable esta discrecion y silencio de M.a S.ma llena de tan humilde ren-

rendimiento

dimiento, como digna de su capacidad para que se depositasen en su pecho los grandes Sacramentos del Rey. Y por esto y por la confianza en su fidelidad con que obraba esta gran S.ra dispuso su Mg.d el corazon purissimo del S.to Joseph dandole su luz divina para lo que devia hazer conforme â la voluntad del mismo S.or Este es premio del humilde que pide consejo, hallarle seguro y con acierto. Y tambien es consiguiente al S.to y discreto zelo darle prudente quando se le piden. Con esta direccion respondio el S.to Esposo â n.ra Rey.a Ya sabeis S.ra y esposa mia q. mis deseos todos estan dedicados para serviros con toda mi atencion, y diligencia, porque de V.ra gran virtud confio como debo no se inclinara V.ra rectissima voluntad â cosa alguna que no sea de mayor agrado y gloria del Altt.mo como creo lo sera esta jornada. Y porque no estrañen que vays en ella sin la compañia de v.ro esposo, yo ire con

mucho gusto para cuydar de vro serv.º en el Ca=
mino: Determinad el dia para q. vamos juntos.

196. Agradeciò M.ª ss.ma â su prudente esposo Joseph
el cuidadoso afecto, y que tan atentamente
cooperase â la voluntad div.ª en lo que sabia
era de su servicio y gloria y determinaron
entrambos partir luego â casa de Isabel
prebiniendo sin dilacion la recamara para
el viaje que toda se vino â resumir en algunas
fruta, pan, y pocos pezecillos que le traxò el s.to
Joseph, y en vna humilde bestezuela q. buscò
prestada para llebar en ella toda la recama=
ra y â su esposa y Rey.ª de todo lo criado. Con
esta prebencion partieron de Nazareth
para Judea y la jornada proseguire en el
Cap.º siguiente, pero al salir de su pobre
casa la gran s.ra del mundo hincò las rodi=
dillas â los pies de su Esposo san Joseph
y le pidiò su bendicion para dar principio
â la Jornada en el nombre del s.or Encoxio=
=se el s.to viendo la humildad tan rara de

su

su Esposa que ya con tantas experiencias
tenia muy conocida, y deteniase en bende=
cirla; pero la mansedumbre y dulze ins=
tancia de M.ª ss.ma le vencio, y el s.to la bendixo
en nombre del Alt.mo y â los primeros pasos
lebantò la divi.a s.ra los ojos al cielo, y el cora=
zon â Dios endrezandolos â cumplir el
divi.º beneplacito, llebando en su vientre
al Vnigenito del P.e y suyo, para santificar
â Juan, en el de su M.e Isabel.

Doctrina que me dio la divina Reyna y S.ra

197. Hija mia carissima. Muchas vezes te he
manifestado el amor de mi pecho; porq. deseo
grandemente que se encienda en el tuyo,
y te aprobeches de la Doctrina que te doy.
Dichosa es la alma a quien manifiesta el
Alt.mo su voluntad s.ta y perfecta; pero mas
feliz, y bienabenturada es quien conocien=
dola pone en execucion lo q. ha conocido.

Por muchos medios enseña Dios â los mor-
tales el camino y sendas de la vida ett.a por los
Evangelios y S.tas Escrituras; por los Sacram.tos
y leyes de la S.ta Ygl.a; por otros libros y exemplos
de los S.tos y especialmente por medio de la doc-
trina, y obediencia de sus Ministros de quie-
nes dixo su Mg.d Quien â vosotros oye, â mi oye.
Que el obedecerlos â ellos es obedecer al mismo
S.r Quando por alguno de estos caminos llega-
res â conocer la div.a voluntad, quiero de ti
que con ligerissimo buelo, sirviendote de
alas la humildad, y la obediencia ô, como
Un rayo prestissimo, assi seas pronta en
executarla y en cumplir el div.o beneplacito.

198. Fuera de estos modos de enseñanza tiene
otros el Alt.mo para encaminar las almas
intimandoles su voluntad perfecta sobre-
naturalmente por donde les revela muchos
Sacramentos: Este orden tiene sus grados y
muy diferentes, y no todos son ordinarios,
ni comunes â las almas, porque dispensa
el

el Altt.mo su luz con medida y peso, Unas
vezes habla al corazon y sentidos interiores
con imperio; otras corrigiendo; otras amo=
nestando, y enseñando; otras vezes mueve
al corazon para que el lo pida, y otras les
propone claram.te lo que el mismo S.or desea,
para que se mueba el alma â executarlo
y otras suele proponer en si mismo, como
en un claro espejo grandes misterios q.
vea y conozca el entendimiento, y ame
la Voluntad; pero siempre este gran Dios
y sumo bien es dulcissimo en mandar, po=
deroso en dar fuerzas para obedezer,
justo en sus ordenes, y presto en disponer
las cosas para ser obedecido y efficaz en
Venzer los impedimentos para que se cum=
pla su santissima Voluntad.

199. En recibir esta luz diu.a te quiero hija
mia mui atenta, y en executar la muy
presta y diligente y para oyr al señor
y percebir esta voz tan delicada y espiri=

143

tualizada es necesario que las potencias del alma
esten purgadas dela groseria terrena y que toda
la criatura viva segun el espiritu, porq. el hombre
animal no percibe las cosas levantadas y divinas.
Atiende pues â tu secreto, y olvida todo lo de fuera,
Oye hija mia, y inclina tu oydo despedida de todo
lo visible; y paraq. seas diligente, ama, que el
amor es fuego, y no saue dilatar sus effectos
donde halla dispuesta la materia, y tu corazon
siempre le quiero dispuesto, y preparado; y quan=
do el Altmo. te mandare ô, enseñare alguna
cosa en beneficio delas almas, y mas para su
saludetta. offrecete con rendimiento; porq. son el
precio mas estimable dela sangre del Cordero,
y del amor divino: No te impidas para esto
con tu misma baxeza, ni encogimiento; pero
vence el temor que te acobarda, que si tu
vales poco y eres inutil paratodo; el Altissimo
es rico, poderoso, grande, y por si mismo hizo
todas las cosas, y no carecera de premio tu
prontitud y afecto, aunq. solo quiero que te
mueba el beneplacito de Dios.   Capº

Cap. 16. La Jornada de M.ª SS.ma â visitar â S.ta Isavel y la entrada en casa de Zacharias.

200. Levantandose en aquellos dias (dize el texto sagrado) M.ª SS.ma caminò con mucha diligencia âlas Montañas y Ciudad de Judea. Este lebantarse nra divina Reyna y S.ra no fue solo disponerse exteriormente y partir de Nazareth â su Jornada; porque tambien significa el movimiento de su spu y voluntad, con que por el div.o impulso y mandato se levantò interiormente de aquel humilde retiro y lugar que con su mismo concepto y estimacion tenia. De alli se lebantò como de los pies del Alt.mo cuya voluntad y beneplacito esperaba para cumplirle como la mas humilde sierva (q. dixo David) tiene puestos los ojos en las manos de su S.ra aguardando que las mande. Y lebantandose con la voz del señor encaminò su afecto dulcissimo â cumplir su

voluntad SS.ma en apresurar sin dilacion la santificacion del Precursor del verbo humanado, que estaba en el vientre de Isabel como encarcelado con las prisiones del primer pecado. Este era el termino y el fin desta feliz Jornada. Para el se lebanto la Princesa de los cielos y camino con la presteza y diligencia que dize el Evangelista san Lucas.

201. Dexando pues la casa de sus Padres y olvidando su pueblo tomaron el camino los altissimos esposos M.a y Joseph, y le enderezaron â casa de Zacharias en las montañas de Judea que distaban 27. leguas de Nazareth, y gran parte de el, era aspero y fragoso para tan delicada y tierna Doncella. Toda la comodidad para tan desigual travajo era un humilde Jumentillo en que començo, y prosiguio el viaje; y aunque iba destinado solo para su alivio y servicio; pero la mas humilde y modesta de las criaturas, se apeaba de el, muchas veces, y rogaba â su esposo Joseph partiesen el travajo, y comodidad, y que fuese el S.to con algun alivio.

sirviendose para esto dela bestezuela: Nunca
lo admitió el prudente Esposo, y por condescender
en algo con los ruegos dela div.ª s.ra consentia
que algunos ratos fuese con el a pie, mientras
le parecia lo podia sufrir su delicadeza, sin fa-
tigarse demasiado, y luego con grande decoro
y reverencia le pedia, no reusase el admitir
aquel pequeño alivio, y la Reyna celestial le
obedecia, prosiguiendo â caballo lo restante.
202 Con estas humildes competencias continua-
ban sus Jornadas M.ª ss.ma y Joseph y en ellas
distribuian el tiempo sin dexar ocioso solo
un punto. Caminaban en soledad, sin compa-
ñia de Criaturas humanas; pero asistiendo-
les en todo los mil Ang.s que guardaban el
lecho de Salomon M.ª ss.ma que aunq. iban
en forma visible sirviendo â su gran Reyna
y â su Hijo ss.mo en su vientre, sola ella los veia,
y atendiendo â los Ang.s y â Joseph su Esposo
caminaba la M.e dela gr.a llenando los cam-
pos, y los montes de fragancia suabissima
con su presencia y con los divinos loores enq.

sin intervalo alguno se ocupaba: Unas veces
hablaba con sus Ang. y alternatibamente ha-
cian canticos diuinos con motibos diferentes
de los misterios de la diuinidad, y de las obras
de la Creacion, y Encarnacion, cong. de mucho
se inardecia en diuinos affectos el candido
corazon de la purissima V. Y a todo esto ayudaba
San Joseph su Esposo con el templado silencio
que guardaba, recoxiendo su espu en si mis-
mo con alta contemplacion, y dando lugar
para que (â su entender) hiciera lo mismo
su debota Esposa.

203. Otras veces hablaban los dos, y conferian mu-
chas cosas de la salud de sus almas, y de las
misericordias del Sr. de la venida del Mesias
y de las profecias que de el estaban anuncia-
das â los antiguos P.es y otros misterios y
Sacramentos del Altt.mo Succedio en este viaje
una cosa admirable para el S.to Esposo Joseph
amaba tiernamente â su Esposa con el amor
S.to y castissimo ordenado con especial gracia
y dispensacion del mismo amor diuino.

Y â mas de este privilegio era el s.to (por otro no pequeño) de condicion nobilissima, cortes, agradable y apacible, y todo ello obraba en el una solicitud prudentissima y amorosa â que le movia desde el principio la misma dan=tidad, y grandeza que conocia en su divina esposa; como objeto proximo de aquellos dones del cielo. Con esto iba el s.to cuydando de M.ma ss.ma y preguntandole muchas veses si se fatigaba, y cansaba, y en que la podia aliviar y servir? Pero como ya la Rey.a del cielo llebaba en su talamo virginal el divino fuego del verbo humanado sentia el s.to Joseph (ignoran=do la causa) nuebos efectos en su alma por las palabras, y conversacion de su amada esposa; con que se reconocia mas inflamado en el amor divi.o y con altissimo conocim.to de estos misterios que hablaban con una llama interior, y nueba luz que le espiritua=lizaba y le renobaba todo. Y quanto mas proseguian el camino, y las platicas celestiales

tanto mas crecian estos fabores de que conocia ser instrumento las palabras de su esposa que penetraban su corazon y inflamaban la voluntad al diuino amor.

204. Era tan grande esta novedad que no pudo dexar de atender mucho â ella el discreto esposo Joseph, y aunque conocio le venia todo por medio de M.ª S.ma y con la admiracion se consolara con saber la causa, y inquirirla sin curiosidad: con todo esto por su gran modestia, no se atrebio â preguntarla cosa alguna disponiendolo assi el S.or porque no era tiempo de q. conociese entonzes el Sacramento del Rey que en el Vientre Virginal estaba escondido: Mirabala diu.ª Princesa â su esposo conociendo todo quanto pasaba en el secreto de su pecho, y discurriendo con su prudencia se le representò que naturalmente era forzoso venir â manifestarse su preñado sin poderselo ocultar â su carisimo y castissimo Esposo. No sabia entonzes la grand.ª de el modo con que Dios gobernaria este sacram.to; pero

pero aunque no hauia recivido orden, ni mandato suyo para que le ocultase su diuina providencia y discrecion la enseñaron, quan bueno era absconderle como Sacramento grande y el mayor de todos los misterios y assi le tubo oculto y secreto sin hablar palabra del con su esposo, ni en esta ocasion, ni antes en la anunciacion del Angel, ni despues en los cuydados que adelante dire=mos quando llegò el caso de conozer el s.to Joseph el preñado.

205 Ô discrecion admirable, y prudencia mas que humana! Dexose toda la gran Reyna en la diuª. providencia esperando lo que dis=ponia, pero sintiò algun cuydado y pena previniendo la q. su esposo s.to podia reci=bir, y considerando que no podia anticipa=damente sacarle della ô, diuertirla. Yre=ciale mas este cuydado atendiendo al que tenia al s.to en seruirla, y en cuydar della con tanto amor y solicitud a que se debia

igual correspondencia en todo lo que prudentemente fuera posible. Por esto hizo especial oracion al S.or representandole su cuydadoso afecto, y deseos del acierto, y el que san Joseph havia menester en la ocasion que esperaba; pidiendo para todo la asistencia y direccion div.a Con esta suspension executo y exercito su Alt.za grandes y heroycos actos de fee, esperanza, charidad, prudencia, humildad, paciencia, y fortaleza dando plenitud de santidad â todo lo q. se offrecia porq. en cada cosa obraba lo mas perfecto.

206. Esta jornada fue la primera peregrinacion que hizo el verbo humanado en el mundo quatro dias despues de haver entrado en el que no pudo sufrir mayor dilacion, ni tardanza su ardentissimo amor en comenzar â encender el fuego que venia â derramar en el, dando principio â la justificacion de los mortales en su div.o Precursor. Desta presteza comunicò â su M.e ss.ma para q. con festinacion se lebantase y fuese â visitar â Isabel.

Y

y la dignissima 2.a sirviò en esta ocasion de
Carroza al verdadero Salomon; pero mas
rica, mas adornada y ligera q. la del primero
â que la comparò el mismo Salomon en sus
Cantares, y assi fue mas gloriosa esta Jornada
y con mayor Jubilo y magnificencia del
Unigenito del P.e porque caminaba con
descanso en el talamo Virginal de su M.e
y gozando de sus delicias amorosas, con que
le adoraba, le bendecia, le miraba, le hablaba,
le oya, y respondia, y sola ella q. entonzes
era el Archivo R.l de este Thesoro y la se=
cretaria del tan magnifico Sacramento
le veneraba y agradecia por si, y por todo el
linaje humano, mucho mas que los hom=
bres y los Angeles juntos.

207 En el discurso del camino que les durò qua=
tro dias exercitaron los Peregrinos M.a ss.ma
y Joseph, no solo las virtudes q. miran â Dios
como objeto, y otras interiores; pero muchos
actos de charidad con los proximos; porque

148

no podia estar ociosa en presencia delos necesitados de socorro. No hallaban entodas las posadas igual acoxida, porq. algunos como rusticos los despedian, dexados en su natural inadvertencia: Otros los admitian con amor movidos dela divina gra; pero á ninguno negaba la Md. dela Misericordia, la q. podia exercitar con el, y para esto iba cuydadosa si decentemente podia visitar ó topar pobres enfermos, y afligidos, y á todos los socorria y consolaba ó sanaba de sus dolencias. No me detengo en referir todos los casos que en esto succedieron; solo digo la buena dicha de vna pobre doncella enferma que topó nra gran Rey. en vn lugar por donde pasaba el dia primero del viaje. Violo su Md. y moviola á ternura, y compasion la enfermedad que era gravissima, y vsando dela potestad de Sra. delas criaturas, mandò á la fiebre, q. dexase á aquella muger, y á los humores que se compusiesen y ordenasen reducidos á su natural

el

estado y temperamento. Y con este mandato y
la dulcisima presencia de M.ª purissima,
quedó al punto la enferma libre y sana de su
dolencia en el cuerpo, y mejorada en el espiritu,
y despues fue creciendo hasta llegar â ser per=
fecta S.ta porque le quedò estampada en el
pecho la memoria, y las especies imaginarias
de la Autora de su bien, y en el corazon le que=
do vn intimo amor, aunque no vio mas â
la diuina S.ra ni se diobulgò el milagro.

208. Prosiguiendo sus Jornadas llegaron M.ª
S.ma y Joseph su esposo el quarto dia â la Ciu=
dad de Juda que era donde vivian Isabel
y Zacharias. De este era el nombre propio y
particular de aquel lugar donde â la sa=
zon vivian los P.es de S. Juan, y asi lo especi=
ficò el Evangelista S.n Lucas, llamandola
Juda. aunq. los expositores del Evangelio
communmente han creido que este nombre no
era propio de la Ciudad donde vivian Isabel
y Zacharias, sino comun de aquella Provincia

que se llamaba Juda ô Judea, como tambien por esto se llaman Montañas de Judea aquellos montes que de la parte Austral de Jerusalem, corren acia el medio dia; Pero lo que a mi se me ha manifestado es q. la Ciudad se llamaba Juda y q. el evangelista la nombro por su propio nombre aunq. los DD.res y expositores han entendido por el nombre de Juda la provincia â donde pertenecia, y la razon de esto ha resultado de que aquella Ciudad que se llamaba Juda, se arruynò pocos años despues de la muerte de Xpto. Nro. y como los expositores no alcanzaron la memoria de tal Ciudad entendieron q. S.n Lucas por nombre Judà havia dicho la provincia y no el lugar y de aqui ha resultado la variedad de opiniones sobre qual era la Ciudad donde succedio la Visitacion de M.a ss.ma â S.ta Isavel.

202. Y porque la obediencia me ha ordenado que declare mas exactamente este punto, por la novedad que puede causar, haviendo hecho lo q. sobre esto se me ha mandado; digo que la casa de

Za

Zacharias y Isabel donde succedió la Visita=
ción, fue en el mismo puesto donde aora son
venerados estos misterios diu.os por los fieles y
peregrinos que acuden ô viven en los s.tos lugares
de Palestina; y aunq. la ciudad de Juda don=
de estaba la casa de Zacharias, se arruynó,
no permitió el S.or que se olvidase y borrase
la memoria de tan venerables lugares, donde
tantos misterios se havian obrado, quedando
consagrados con las plantas de Maria ss.ma
de Xpo S.or nro y del Bap.a y sus santos Padres;
y asi tuvieron luz diu.a los antiguos fieles
que edificaron aquellas Yg.as y repararon
los lugares s.tos para conozer con ella y con
alguna tradicion la verdad de todo y re=
nobar la memoria de tan admirables Sa=
cramentos, y que gozasemos del beneficio
de venerarlos y adorarlos, los fieles q. aora
vivimos protestando y confesando la fee
Catholica en los lugares sagrados de nra
Redempcion.

210 Para mayor noticia desto se advierta q. el De-
monio despues q. con la muerte de xpto S.r nro
conocio que era Dios y Redemtor de los hombres
pretendio con increible furor borrar su me-
moria como dize Jeremias, de la tierra de los
Vibientes y lo mismo de su M.e ss.ma Y asi procuro
Una vez que se ocultase y soterrase la ss.ma Cruz:
otra que fuese cautiba en Persia; y con este
intento procuro que fuesen arruynados, y
extinguidos muchos de los Lugares santos.
De aqui resulto que los s.tos Angeles traslada-
sen tantas vezes la venerable y s.ta Casa de
Loreto, porque el mismo Dragon que per-
seguia â esta divi.na S.ra temia ya reducido̊ los
animos de los moradores de la tierra para
que extinguiesen y arruynasen aquel
sagrado oratorio, que havia sido la offi-
cina donde se obro el Alt.mo misterio de la
Encarnacion. Y por esta misma astucia
del enemigo se arruyno la antigua Ciu-
dad, y a por negligencia de los moradores
que

que se fueron acabando, y apor desgracias
y infortunos succesos, aunque no diò lugar
el S.^{or} para que perecicie y se arruynase la
casa de Zacharias por los Sacramentos q.
que alli se Savian celebrado.

211 Distaba esta Ciudad como he dicho 27. le-
guas de Nazareth, y de Jerusalem dos le-
guas poco mas ô menos hacia la parte donde
tiene su principio el Torrente Sorec en las
Montañas de Judà. Y despues del Naci-
miento de san Juan, y despedidos M.^a ss.^{ma}
y Joseph para bolverse â Nazareth tubo
Sta Isabel una rebelacion divina q. ame-
nazaba de proximo una gran ruyna y
calamidad para los Niños de Belen
y su comarca. Y aunque esta revelacion
fue con esta generalidad, sin mas claridad,
ni especificacion, moviò â la Me de Sn Juan
para que con Zacharias su marido se re-
tirase â Hebron que estaba ocho leguas
poco mas ô menos de Jerusalen; y assi lo
hicieron porque eran ricos y nobles, y no solo

en Judea y en Hebron; pero en otros lugares
tenian casas y hacienda. Y quando Maria ss.ma
y Joseph huyendo de Herodes se fueron pe=
regrinando â Egipto algunos meses despues
de la Natividad del verbo, y mas de la del
Baptista; entonzes s.ta Isabel y Zacharias
estaban en Hebron, y Zacharias murio
quatro meses despues que nació Xpo. s.or nro.
que serian diez despues del Nacimiento de su
Hijo S.n Juan. Esto me pareze suficiente aora
para declarar esta duda, y que la casa de la
Visitacion, ni fue en Jerusalen, ni en Belen
ni en Hebron, sino en la Ciudad que se lla=
maba Judá. Y assi lo he entendido con la
luz del s.or que los demas misterios de esta
divina historia, y despues de nuebo me lo
declaró el s.to Angel en virtud de la nueba
obediencia q. tuve para preguntarselo otra vez.

212 A esta Ciudad de Judá y casa de Zacharias
llegaron Maria ss.ma y Joseph, y para prevenir las
se adelantó algunos pasos el s.to esposo, y lla=
mando salúdo â los moradores diziendo.
el

diciendo. el S.or sea con vosotros, y llene vras almas de su divi.a gra.a Staba ya prebenida S.ta Isabel porq.e el mismo S.or le havia rebelado que M.a de Nazareth su deuda partia â Visitarla, aunque solo havia conocido por esta vision, como la div.a S.ra era muy agradable en los ojos del Alt.mo pero el misterio de ser M.e de Diós, no se le havia revelado hasta que las dos se saludaron â solas. Pero salio luego Isabel con algunos de su familia â recibir â M.a S.ma la qual previno en la salutacion (como mas humilde y menor en años) â su prima y la dixo. El S.or sea con Vos Prima y charissima mia. el mismo S.or (respondio Isabel) os premie el haver venido â darme este consuelo. Con esta salutacion subieron â la casa de Zacharias, y retirandose las dos Primas â solas succedio lo que dize en el Capitulo siguiente.

Doctrina que me dio nuestra Reyna y señora.

213. Hija mia. Quando la criatura haze digno
aprecio dlas buenas obras, y dla obediencia dl
Sor. que se las manda para gloria suya, de aqui
le naze gran facilidad en obrarlas; grande y
suabissima dulzura en emprenderlas; y una
presteza diligente en continuarlas, y prose-
guirlas, y estos efectos dan testimonio dla
verdad y utilidad que ay en ellas: Mas no pue-
de el alma sentir este efecto y experiencia
sino esta muy rendida al Sor. mirando y le-
bantando los ojos â su divo. beneplacito, para
oyrlo con alegria, y executarlo con presteza
olvidandose de su propia inclinacion y co-
modidad, como el siervo fiel q. solo quiere
hazer la voluntad de su Sor. y no la suya. Este
es el modo de obedezer fructuoso que deben
todas las criaturas â Dios, y mucho mas las
religiosas que assi lo prometieron. Y para que
tu carissima le consigas perfectamente
advierte con que aprecio habla David
en muchas partes delos preceptos del Sor.
dl sus palabras y de su justificacion y efectos
que

que causaron en el Profeta, y aora en las almas,
pues confiesa que â los Niños hazen Sabios,
que alegran el corazon humano, q. illuminan
los ojos de las almas, que para sus pies eran
luz clarissima, que son mas dulzes q. la miel,
y mas deseables y estimables que el oro, y q.
las piedras mas preciosas. Esta promtitud
y rendimiento â la div.a voluntad y su ley,
hizo â David conforme al corazon de Dios, por
q. tales quiere su Mag.d â sus siervos y amigos.
214 Atiende pues hija mia con todo aprecio â
las obras de virtud y perfeccion q. conozes
son del beneplacito de tu S.or y ninguna des-
precies, ni resistas, ni la dexes de emprender
por mas violencia que sientas en tu incli-
nacion y flaqueza. Fia del S.or y aplicate
â la execucion que luego venzera su poder
todas las difiqultades, y luego conozeras con
facil experiencia quan lixera es la carga
y suabe el yugo del S.or y q. no fue engaño
el decirlo su Mag.d como lo quieren suponer
los tibios, y negligentes que con su torpeza

y desconfianza tacitamente se da a quien es tan
verdad. Quiero tambien que para imitarme
en esta perfeccion adviertas el beneficio que me
hizo la dignacion diu.ª dandome vna piedad y afec-
to suabissimo con las criaturas como hechuras
y participantes de la bondad y ser diu.º Con este
afecto deseaba consolar, aliviar, y animar
â todas las almas, y con vna natural compa=
sion les procuraba todo bien espiritual y cor=
poral, y â ninguno por grande pecador q. fuese
le deseaba mal alguno, antes â ellos me
inclinaba con gran fuerza de mi compa=
siuo corazon, para solicitarles su salud
etª y de aqui me resultò el cuydado
de la pena que mi Esposo Joseph sauia de
recibir con mi preñado, porque â el le debia
mas que â todos. Esta suabe compasion
la tenia tambien muy particular con los
afflixidos y enfermos, y â todos procuraba
grangearles algun alivio. Y en esta condi=
ciõn quiero de ti que vsando de ella prudente=
temente me imites como lo conoces.

Cap.º

Cap. 17. La Salutacion que hizò la Reyna del cielo â santa Isabel, y santificacion de Juan.

215. Cumplido el sexto mes del preñado de S.^tas Isabel estaba en la caberna de su vientre el Precursor futuro de Xpo mi bien, quando llegò la M.^e ss.^ma Maria â la casa de Zacharias. La condicion del cuerpo del Niño Juan era en el orden natural muy perfecta, y mas que otras por el milagro q. intervino en su concepcion de M.^e esteril, y porque se ordenabâ para depositar en el la santidad mayor entre los nacidos que Dios le tenia prevenida; pero entonzes su alma estaba poseida de las tinieblas del pecado que habia contraydo en Adan como los demas hijos deeste primero y comun Padre del linaje humano. Y como por Ley comun y general no pueden los mortales recibir la luz de la gracia antes de saliâ â esta luz material del sol; por esto despues

del primer pecado que se contrahe con la naturaleza viene â servir el vientre materno como de carzel ô calabozo de todos los que fuimos reos en nro Padre y cabeza Adan. Ase gran Profeta y Precursor determinò xpto Sr. nro adelantar en este gran beneficio, anticipandole la luz de la gra. y justificacion â los seys meses que Sta. Isabel le havia concebido para que su santidad fuese privilegiada como lo havia de ser el officio de Precursor y Bapta.

216. Despues de la primera salutacion que hizo Ma. ssma. â su prima Sta. Isabel se retiraron las dos â solas como dixe en el fin del cap. pasado. Y luego la Mc. de la gracia saludò de nuevo â su deuda, y le dixo. Dios te salve Prima y charissima mia, y su divina luz te comunique gracia y vida. Con esta voz de Ma. ssma. quedò Sta. Isabel llena del Espiritu Sto. y tan illuminado su interior que en un instante conociô altissimos misterios y sacramentos: Estos efectos y los que sintiô al mismo tiempo el Niño Juan en el

vientre

vientre de su M.e resultaron dela presencia
del verbo humanado en el talamo de Maria
donde sirbiendose de su voz como de instrumen=
to comenzò â usar dela potestad que le diò
el P.e eterno para salvar y justificar las al=
mas como su Reparador. Y como la execu=
taba como hombre estando en el mismo
vientre virginal aquel cuerpecito de
ocho dias concevido (cosa maravillosa)
se puso en forma y postura humildedoras
y pedir al P.e eterno y pidio la justificacion
de su Precursor futuro y la alcanzò dela
santissima Trinidad.

217. Fue san Juan en el vientre materno el
tercero por quien en particular hizo ora=
cion n.ro Redemptor estando tambien en
el de M.a ss.ma porque ella fue la primera
por quien diò gracias y pidio, y ozo al P.e
y por Esposo suyo entro san Joseph en el
segundo lugar en las peticiones q. hizo
el verbo humanado como diximos en el
cap.o 12. y el tercero entro el Precursor

Juan en las peticiones particulares por per
sonas determinadas y nombradas por el
mismo. Tanta fue la felicidad y Privilegios
de san Juan. Presento Xpo S.r nro al ett.no Padre
los meritos pasion y muerte q. venia â pade=
cer por los hombres y en virtud de esto pidio
la santificacion de aquella alma y nombro
y señalò al niño que havia de nacer santo
para Precursor suyo, y q. diese testimonio
de su venida al mundo, y preparase los cora=
zones de su pueblo para que le conociesen y
recibiesen, y que para tan alto ministerio se
le concediesen â aquella persona eligida
todas las gracias, dones y fabores convein= 217
entes y proporcionados, y todo lo concedio el
P.e como lo pidio su Unigenito humanado.

218 Esto precedio â la salutacion y voz de M.a
S.ma y al pronunciar la div.a S.ra las palabras
referidas mirò Dios al Niño en el vientre
de S.ta Isabel, y le diò uso de razon perfecti=
simo, illustrandole con especiales auxilios
de la div.a luz para q. se preparase conociendo
el

el bien que le hacian. Con esta disposicion
fue santifi̊cado del pecado original, y cons=
tituydo hijo adoptibo del S.^or y lleno del spu.^to s.^to
con abundantissima gracia y plenitud de
dones y virtudes, y sus potencias quedaron
santificadas sujetas y subordinadas â la
razon, con que se cumplio lo que havia dicho
el Ang.^l San Gabriel â Zacharias que su
hijo seria lleno del spu.^to s.^to desde el vientre
de su M.^e Al mismo tiempo el dichoso Ni=
ño desde su lugar viò al verbo encarna=
do, sirviendole como de vidriera las pa=
redes de la Caberna vteral, y de cristales
purissimos el talamo de las virgineas en=
trañas de M.^a ss.^ma y adoro puesto de rodi=
llas â su Redentor y Criador. Y este fue el
movimiento, y jubilo que su M.^e s.^ta Isabel
reconociò, y sintiò en su Infante y en sú
vientre: Otros muchos actos hizo el Niño
Juan en este beneficio exercitando todas
las virtudes de fee, esperanza, charidad
culto, agradecimiento, humildad, devocion,

y las demas que alli podia obrar. Y desde aquel
instante comenzo à merecer y crecer en san=
tidad sin perder la famas, ni dexar de obrar
con todo el vigor de la gracia.

219. Conoció S.ta Isavel al mismo tpo el misterio
de la Incarnacion, la santificacion de su hijo
propio y el fin y sacramento de esta nueva
maravilla. Conoció tambien la pureza
Virginal y dignidad de M.a SS.ma y en aquella
ocasion estando la divina Rey.a toda absorta
en la vision de estos misterios, y de la divinidad
que los obraba en su hijo SS.mo quedò toda divi=
nizada y llena de luz y claridad de los dotes
que participaba, y S.ta Isabel la vio con esta
Mag.d y como por viril purissimo vio al Ver=
bo humanado en el talamo Virginal como
en una litera de encendido y animado cris=
tal. De todos estos admirables efectos fue ins=
trumento eficaz la voz de M.a SS.ma tan fuerte
y poderosa como dulce en los oydos de el Alt.mo
y toda esta virtud era como participada de la
que tuvo aquella poderosa palabra.

Fiat

Fiat mihi secundum verbum tuum. con q.
traxo al ett.no verbo dl pecho del Padre â su
mente y â su vientre.

220. Admirada s.ta Isabel con lo q. sentia y cono=
cia en tan divinos Sacramentos fue toda
commovida con spiritual Jubilo dl sp.u s.to
y mirando â la Rey.a dl mundo, y â lo q. es
en ella veia con alta voz prorrumpio en
aquellas palabras que refiere S.n Lucas.
Bendita eres tu entre las mugeres y bendi=
to el fruto d tu vientre, y de donde â mi esto
que venga la M.e d mi S.or â donde yo estoy?
Pues luego que llego â mis oydos la voz
d tu salutacion, se exulto y alegro el
Infante en mi vientre. Biena benturada
eres tu que creiste porque en ti se cumpli=
ran perfectamente todas las cosas que el
S.r te dixo. En estas palabras prophetizas
recopilo s.ta Isabel grandes excelencias
de M.a ss.ma conociendo con la divina luz lo q.
havia hecho el poder div.o en ella y lo que de
presente havia y despues en lo futuro havia

de succeder. Y todo lo conocio y entendio el Niño Juan en su vientre que percebia las palabras de su M.e y ella era illustrada por la ocasion de su santificacion, y engrandecio â M.a ma s.ma por entrambos como al Instrumento de su felicidad â quien el no podia por su Voca bendecir, ni alabar desde el vientre.

221. A las palabras de s.ta Isabel con q. engrandecio â nro gran Rey.a respondio la Maestra de la Sabiduria, y Humildad remitiendolas todas â su Autor mismo, y con dulcissima y suavissima voz entonño el cantico de la Magnificat, que refiere s.n Lucas y dixo. Magnifica mi alma al s.or y mi Spu se alegro en Dios que es mi salud; porque atendio â la Humildad de su sierba, y por eso todas las generaciones me diran bienabenturada. Porque el poderoso hizo conmigo grandes cosas y su s.to nombre. Y su misericordia se estendera de generacion en generaciones para los que le temen. En su brazo manifesto su potencia destruyo â los sobervios en el spiritu de su co

corazon. Derribò â los poderosos de su silla
y lebantò â los humildes. A los q. tenian ham=
bre llenò de bienes, y dexò vacios a los q. estaban
Ricos. Recivio â su siervo Israel y se acor=
dò de su misericordia como lo dixo â nros
Pes Abram y su generacion por todos los siglos.
222. Como Sta. Isabel fue la primera que oyò
este dulze cantico de la voca de Ma. Sma. assi
tambien fue la primera que le entendiò
y con su infusa inteligencia le comentò.
Entendiò en el grandes Misterios de los que
enzerrò su Autora en tan pocas razones;
Magnifico el spu de Ma. Sma. al Sr. por la ex=
celencia de su ser infinito refiriò y diò a el
toda la gloria y alabanza como â princi=
pio y fin de todas sus obras, conociendo
y confesando que solo en Dios se deue glo=
riar y alegrar toda criatura, pues el so=
lo es todo su bien y su salud. Confesso assi
mismo la equidad, y magnificencia del
Altmo en atender â los humildes y poner

en ellos su divino amor, y espiritu con abundancia, y quan digna cosa es que los mortales vean, conozcan y ponderen que por esta humildad alcanzò ella que todas las naciones la llamasen Bienabenturada, y con ella mereceran tambien esta mismma dicha todos los humildes cada vno en su grado. Manifesto tambien en sola vna palabra todas las misericordias beneficios y favores que hizo con ella el todo poderoso, y su s.to y admirable nombre, llamandolas grandes cosas, porque ninguna fue pequeña en capacidad y disposicion tan inmensa como la desta gran Rey.a y s.ra

223. Y como las misericordias del Altt.mo redundaron de la plenitud de M.a s.ma para todo el linaje humano, y ella fue la puerta del cielo por donde todas salieron y salen y por donde todos hemos de entrar â la participacion de la Divinidad, por esto confesò q. la misericordia del s.or con ella se estenderia por todas las generaciones para comunicarse â los q.

que le temen: Y assi como las misericordias infinitas lebantan â los humildes, y buscan â los que temen; tambien el poderoso brazo de su Justicia dissipa y destruye â los sobervios con la mente de su corazon, y los derriba de su silla, para colocar en ella â los pobres y humildes: Esta Justicia del Sor. se estreñó con admiracion y gloria en la cabeza de los sobervios Lucifer y en sus sequazes quando los dissipó y derribó el brazo poderoso del Altissimo (por q. ellos mismos se precipitaron) de aquel lugar y asiento lebantado de la naturaleza y de la gracia, que tenian en la primera voluntad de la mente divina y de su amor con que quiere que sean todos salbos, y su precipitacion fue su desvanecimiento con que intentaron subir â donde ni podian, ni debian, y con esta arrogancia toparon contra los justos y investigables juicios del Sor. que dissiparon y derribaron al sobervio Angel, y todos los de su sequito, y en su lugar

fueron colocados los humildes por medio de
M.ª ma SS. Mᵉ y archivo de las antiguas misericordias.

224. Por esta misma razon dize y confiesa tambien esta divin.ª S.ª a la q. enrriquecio Dios â los pobres lle=nandolos dela abundancia de sus thesoros de gracia y gloria, y a los ricos de propia estimacion presumpcion y arrogancia, y alos que llenan su corazon delos falsos bienes que tiene el mun=do por riquezas y felicidad; â estos los despidio y despide el Altmo. asimismo vacios dela verdad que no puede caber en corazones tan ocupados y llenos de mentira y falacia. Recivio â su sier=bo y â su Hijo Israel acordandose de su mi=sericordia para enseñarle donde esta la pru=dencia, donde esta la verdad, donde esta el Entendimiento, donde la vida larga y su ali=mento, donde esta la lumbre delos ojos y la paz. A este enseño el camino dela prudencia y las ocultas sendas dela sabiduria, y disciplina que se abscondio delos Principes delas gentes, y no la conocieron los poderosos que predominan

sobre

sobre las Bestias de la tierra y se entretienen
y juegan con las aves del cielo, y amontonan
los thesoros de plata y oro. Ni la alcanzaron
los hijos de Agar, y los habitadores de Theman
que son los sabios y prudentes soberbios deste
mundo; pero entregasela el Altt.mo â los que
son hijos de luz y de Abrahan por la fee, por la
esperanza, y obediencia, porq. assi selo prome=
tiô â el y â su posteridad y generacion espiri=
tual por el bendito, y dichoso fruto del vien=
tre Virginal dela ss.ma Maria.

225. Entendiô s.ta Isabel estos escondidos mis=
terios oyendo â la Rey.a delas criaturas y
no solo esto que yo puedo manifestar entendiô
la dichosa Matrona; pero muchos y maiores
Sacramentos que no alcanza mi entendim.to
ni tampoco me quiero alargar en todo lo q.
seme ha declarado, porque me dilataria
demasiado en este discurso; pero en las dul=
zes platicas y conferencias divinas que tu=
bieron estas dos s.ras y mugeres santas y
prudentes M.a ss.ma y su prima Isabel, me

acordaron los dos Seraphines que vio Isaias
sobre el Trono del Altmo. alternando aquel
Cantico divino y siempre nuebo Santo Santo &c.ª
Cubriendo con dos alas su cabeza, con dos los pies,
y bolando con otras dos: Claro esta q. el encendido
amor de estas divinas Sras. excedia â todos los
Seraphines, y sola Mª. purissima amaba mas
que todos ellos: en este divº. incendio se abra=
saban estendiendo las alas de los pechos para
manifestarselos una â otra, y para bolar â la mas
lebantada inteligencia de los misterios del Altmo.
Con otras dos alas de rara sabiduria cubrian
su cabeza porque entrambas propusieron y
concertaron el secreto del sacramento del Rey,
y guardarle para si solas toda la vida. Y porq.
tambien cautibaron y sujetaron su discurso
creyendo con rendimiento, sin alterar ni cu=
riosidad. Cubrieron assi mismo los pies de los oi.
y suios con alas de Seraphines estando humilla=
das y aniquiladas en su baxa estimacion
â la vista de tanta Mag. Y si Maria ssma.
encerraba en su Virginal vientre al mismo Dios

Dios dela Mag.d con razon y toda verdad diremos
que cubria el trono donde el S.r tenia su asiento.

226 Quando fue ora que saliesen las dos S.ras de su
retiro: S.ta Isabel offrecio â la Reyn.a del cielo su
persona por esclava, y â toda su familia y casa
para su servicio, y que para su quietud y
recoximiento, admitiese vn aposento de que
ella misma vsaba para la oracion por mas
retirado y acomodado para esta ocupacion.
La divi.a Princesa con rendido agradecimiento
admitio el aposento, y le señalo para su re=
coximiento, y para dormir, y nadie entro
en el fuera delas dos Primas. de en lo demas
se offrecio â servir y asistir â S.ta Isabel
como sierba, pues para esto dixo havia
venido â visitarla y consolarla. ô que
amistad tan dulze, tan verdadera y
inseparable, vnida con el mayor vinculo
del amor divi.o! Admirable veo al señor
en manifestar este gran sacramento de
su encarnacion, â tres mugeres, primero

que â otro ninguno del linaje humano; porq.
la primera fue s.ta Ana como queda dicho en su
lugar. La segunda fue su Hija y M.e del verbo
M.a ss.ma La tercera fue s.ta Isabel y su hijo con
ella; pero en el vientre de su M.e q. no se reputa
por otra persona â que fue manifiesto, que lo
estulto de Dios es mas sabio que los hombres
como dixo San Pablo.

227. Salieron M.a ss.ma y Isabel de su retiro entrada
ya la noche, hauiendo estado grande rato en el.
Y la Rey.a vió â Zacharias que estaba con su
mudez y le pidió su bendicion como â sacerdote
del s.or y el s.to se la dió; Pero aunq. le vió con
piedad y ternura de que estaba mudo como
sabia el sacramento que hauia encerrado
en aquel trauajo, no se movió â remediarle
por entonzes; pero hizo oracion por el. s.ta Isabel
que ya conocia la buena dicha del castissimo
Esposo Joseph (aunq. entonzes la ignoraba el)
le acarició y regaló con grande reberencia y es=
timacion. Y despues de tres dias que hauia estado

en

en casa de Zacharias pidio licencia â su diuina Esposa M.ª para boluerse â Nazareth dexandola en compañia de S.ta Isabel para q. la asistiese en su preñado: Despidiose el S.to esposo con acuerdo de que bolueria por la Rey.ª quando le diese abiso. Y S.ta Isabel le ofrecio algunos dones que llebase â su casa, pero el S.to do recivio muy poco y esto por la instancia que le hizo, porque era el Varon de Dios, no solo amador de la pobreza, pero de corazon magnanimo y generoso. Con esto camino la buelta de Nazareth con la bestezuela que hauia traydo. En su casa le sirvio en ausencia de su Esposa una muger vecina y deuda que solia acudir â las cosas que se le offrecian traer de fuera quando estaba en su casa M.ª ss.ma S.ra nra.

Doctrina que me dio la misma Reyna, y señora nuestra.

I

228. Hija mia. Para que en tu corazon mas se encienda la llama del Altico cong. te veo

siempre de conseguir la gracia y amistad de Dios
deseo mucho que conozcas la dignidad, excelencia y
felicidad grande de una alma quando llega â re=
cibir esta hermosura; pero es tan admirable y de tan=
to valor que no la podras comprehender aunque
yo te la manifieste, y mucho menos es posible q.
lo expliques con tus palabras. Atiende al Sor.
y miralo con su diva. luz que recibes y en ella co=
noceras como es mas gloriosa obra para el Sor.
justificar sola una alma que hauer criado to=
dos los orbes del cielo y de la tierra con el com=
plemento y perfeccion natural que tienen.
Si por estas maravillas que perciben las cria=
turas en mucha parte por los sentidos corpo=
rales conocen â Dios por grande y poderosso;
que dirian y que juzgarian si viesen con los
ojos de el alma lo que vale y monta la hermosura
de la gracia, en tantas criaturas capaces de
recibirla.

229. No ay terminos ni palabras con q. adequar
lo que en si es, aquella participacion del señor
y perfecciones de Dios q. contiene la gracia.

San

santificante; poco es llamarla mas pura
y blanca que la nieve; mas refulgente que el
sol; mas preciosa que el oro, y que las piedras;
mas amable y agradable que todos los deley=
tables regalos, y caricias, y mas hermosa
que todo quanto puede imaginar el desseo
de las Criaturas: Atiende a si mismo a la
fealdad del pecado, para que por su contrario
vengas en maior conocimiento de la gracia;
porq. ni las tinieblas, ni la corrupcion, ni lo
mas horrible, espantable y feo llega a com=
pararse con ella y con su mal olor. Mu=
cho conocieron de esto los Martires y los S.tos
que por conseguir esta hermosura, y no caer
en aquella infeliz ruyna, no temieron el
fuego, ni las fieras, las nabajas, tormentos,
carzeles, ignominias, penas, dolores, ni la
misma muerte, ni el prolongado y perpe=
tuo padezer que todo esto es menos, pesa
menos y vale mas poco, y no se deue estimar
por conseguir un solo grado de gracia. Este
y muchos pued. tener una alma aunq. sea

la mas deshechada del mundo. Y todo esto ignoran los hombres que solo estiman y codician la fugitiba y aparente hermosura de las criaturas, y lo que no la tiene es para ellos vil y contemptible.

230 Por esto conoceras algo del beneficio q. hizo el verbo humanado â su Precursor Juan en el vientre de su Madre y el lo conocio y con este conocimiento salto en el, de alegria y jubilo: Conoceras asi mismo quanto debes tu hazer y padecer para conseguir esta felicidad y no perder ni manchar tan estimable hermosura con culpa alguna por lebe q. sea, ni retardarla con ninguna imperfeccion. Y quiero q. â imitacion de lo que yo hize con Isabel mi Prima, no admitas ni introduzgas amistad con humana criatura y solo trates con quien puedes y debes hablar de las obras del Altissimo y sus misterios y q. te pueda enseñar el camino verdadero de su divino beneplacito. Y aunq. tengas grandes ocupaciones y cuidados no dexes ni olvides los exercicios espirituales y el orden de vida perfecta, porq. este, no solo se ha de conserbar y guardar en la comodidad; pero tambien en la maior contradicion difficultad y ocupaciones, porq. la naturaleza imperfecta con poca ocasion se relaja.

Cap-

Cap. 18. Ordena María Sma. sus exercicios en casa de Zacharias y algunos succesos con Sta. Isabel.

231 Santificado ya el Precursor Juan, y renobaba su Me. Sta. Isabel con maiores dones y beneficios (que fue todo el principal intento de la visitacion de Ma. Sma.) determinó la gran Reyna disponer las ocupaciones que havia de tener en casa de Zacharias; porque no en todo podian ser uniformes â las que tenia en la suya. Para encaminar su deseo con la direccion del Spu divino se recoxió, y postrò en presencia del Altmo. y le pidio (como solia) la gobernase y ordenase lo que debia hazer el tiempo que estubiese en casa de sus siervos Isabel y Zacharias, para que en todo fuese agradable, y cumpliese enteramente el mayor beneplacito de su Altma. Mag. Oyó su peticion el Sor. y le respondió diciendola. Esposa y Paloma mia, Yo gobernare todas tus acciones y encaminare tus

pasos â mi mayor servicio y agrado, y te señalare el dia que quiero que te buelbas â tu casa, y mien-tras estubieres en la de mi sierba Isabel trataras y conversaras con ella, y en lo demas continua tus exercicios y peticiones, en especial por la salud de los hombres y para que no use con ellos de mi justicia, â por las incesantes ofensas que contra mi bondad multiplican; y en esta peticion me offrezeras por ellos, el cordero sin mancilla que tienes en tu vientre que quita los pecados del mundo: Estas seran aora tus ocupaciones.

232. Con este magisterio, y nuebo mandato del Altt.mo ordeno la Princesa de los cielos todas las ocupacio-nes que havia de tener en casa de su Prima Isabel Lebantabase â media noche, continuando siempre este exercicio, y en el vacaba â la incesante con-templacion de los misterios divinos, dando â la vigilia, y al sueño lo que perfectissimamente y con proporcion correspondia al estado natural del cuerpo: En cada uno de estos tiempos, y en todos recibia nuebos fabores, ilustraciones, elevaciones y regalos del Altt.mo Tubo en aquellos tres meses,

mu

muchas visiones dela divinidad por el modo abstractivo que era el mas frequente y mas lo era la vision dela humanidad SS.ma del verbo con la union hypostatica; porque su virginal talamo donde le traya, era su perpetuo altar y oratorio: Mirabale con los aumentos q. cada dia iba recibiendo aquel sagrado cuerpo y con esta vista, y los sacramentos que cada dia se le manifestaban, en el campo interminable dela divinidad, y poder divino; Crecia tambien el spu de esta gran S.ra y muchas veces con el incendio de su amor y sus ardientes afectos llegara â desfallecer y morir si no fuera confortada por la virtud del S.or Acudia entre estos disimulados oficios â todos los que del ofrecian del servicio y consuelo de su Prima S.ta Isabel, aunq. sin darles un momento mas, delo que la charidad pedia; Bolvia luego â su retiro, y soledad donde con maior libertad derramaba el spu en la presencia del S.or

233. Tampoco estaba ociosa por ocuparse en el interior que al mismo tiempo trabajaba en algunas obras de manos muchos ratos.

Y fue tan feliz en todo el Precursor Juan que esta
gran Reyª con las suyas le hizò, y labrò los faxos y
mantillas en que se embolviò, y criò, porq. le solicitò
esta buena dicha la devocion y atencion de su M.e
S.ta Isabel que con la humildad de sierva q. le tenia
se lo suplicò â la div.ª S.ra y ella con increible amor y
obediencia lo hizò por exercitarse en esta virtud
y obedezer a quien queria servir, como la mas
inferior de sus criadas, que siempre en humildad
y obediencia vencia M.ª S.ma â todos. Y aunque S.ta
Isabel procuraba anticiparse en muchas cosas
â servirla; pero ella con su rara prudencia,
y savidurìa incomparable, se anticipaba y lo pre=
venia todo para ganar siempre el triumfo dela virtud.

234. Tenian sobre esto las dos Primas grandes y dulzes
competencias de sumo agrado para el Alt.mo
y admiracion de los Ang.s; porque S.ta Isabel era
muy solicita y cuidadosa en servir â nra. S.ra
y gran Reyª. y en que lo hiciesen todos los de su
familia; pero la que era Maestra de las Vir=
tudes M.ª S.ma mas atenta y oficiosa prebenìa,
y divertia los cuydados de su Prima y la decia,
Amiga y Prima mia. Yo tengo mi consuelo en
ser

ser mandada, y obedecer toda mi vida, no
es bien que vro amor me prive del que yo recibo
en esto siendo la menor; la misma razon pide
que sirva no solo â vos como â mi Madre,
pero â todos los de vra casa: Tratadme como
â vra sierva mientras estubiere en vra com=
pañia. Respondio sta Isabel. sra y amada mia.
Antes me toca â mi el obedeceros, y â vos man=
darme y governarme en todas las cosas, y esto
os pido yo con mas Justicia; porq. si vos sra
quereis exercitar la humildad, yo debo
el culto, y reverencia â mi Dios y sor q. teneis
en vro Virginal vientre, y conozco vuestra
dignidad digna de toda honrra y reveren=
cia. Replicaba la prudentissima Virgen.
Mi hijo y mi sor no me eligio por Madre
para q. en esta vida me diesen tal veneracion
como â sra porque su Reyno no es deste mundo,
ni viene â el â ser servido, mas â servir y
padecer, y enseñar â obedecer y humillar â
los mortales condenando su soberbia y faustto.
Pues si esto me enseña su Mag. Altma y se

llama oprobio dlos hombres; como yo que soy
su Esclava, y no merezco la compañia dlas cria=
turas consentiré que me sirvan, las que son for=
madas â su imagen y semejanza.

235. Instaba siempre Sta Isabel y decia- Sra y amparo
mio. Eso será para quien ignora el Sacramento
que en vos se encierra; pero yo que sin mere=
cerlo recibí dl Sor esta noticia, seré muy re=
prehensible en su presencia, si no le doy en vos
la veneracion que devo como â Dios, y â vos
como â su Madre que â entrambos es justo sirva
como esclava â sus señores. Respondió â esto
Ma Sma. Amiga y hermana mia, Esa reberencia
que debeis y deseais dar, dbese al Sor q. tengo
en mis entrañas, que es verdadero y sumo bien
y nro Salvador; pero â mi que soy pura cria=
tura, y entre ellas un pobre gusanillo, mi=
radme como lo que soy por mi, aunq. adoreis
al Criador que me eligió por pobre para su
morada, y con la misma luz dla verdad
dareis â Dios lo que se debe y â mi lo que me
toca que es servir, y ser inferior â todos y

esto os pido yo por mi consuelo, y por el mis=
mo S.or que traygo en mis entrañas.

236. En estas felicissimas y dichosas emulaciones
gastaban algunos ratos M.a Ss.ma y su deuda santa
Isabel; pero la sabiduria diu.a de nra Reyna, la
hacia tan estudiosa, y ingeniosa en mate=
rias de humildad, y obediencia; q. siempre
quedaba Victoriosa, hallando medios y caminos
con que obedecer, y ser mandada; y assi lo
hizo con S.ta Isabel todo el tiempo q. estubieron
juntas; pero de tal suerte que entrambas
respectibamente trataban con magnifi=
cencia el sacram.to del S.or que en su pecho
estaba oculto, y depositado en Maria Ss.ma
como M.e y S.ra de las virtudes y dla gracia,
y su Prima Isabel como Matrona prudenti=
ssima, y llena dla diu.a luz del spiritu santo,
y con ella dispuso como proceder con la M.e
del mismo Dios dandole gusto, y obedeciendola
en lo que podia y juntam.te reuerenciando su
dignidad, y en ella â su Criador. Propuso en
su Corazon que si alguna cosa ordenase â la

M.e de Dios seria por obedezerla y satisfacer â su voluntad, y quando lo hacia pedia licencia y perdon al S.or y junto con esto no le ordenaba cosa alguna con imperio, sino rogandola, y solo en lo que era para algun alivio d̃ la Reyna como para que comiese y durmiese la hacia mayor fuerza, Y tambien la pidio hiciese alguna labor d̃ manos para ella y las hizo pero nunca S.ta Isabel uso d̃llas, porque las guardò con veneracion.

237 Por estos modos conseguia M.a ss.ma la practica d̃ la doctrina que venia â enseñar el verbo humanado humillandose el que era forma d̃l P.e Ett.no figura d̃ su substancia, y Dios verdadero de Dios verdadero para tomar la forma y ministerio d̃ siervo. M.e era esta S.ra del mismo Dios, Rey.a d̃ todo lo criado, superior en excelencia y dignidad â todas las criaturas, y siempre fue sierva humilde d̃ la menor dellas, y jamas admitiò obsequio, ni servicio suio, como porque se le debiese, ni jamas se engriò, ni dexo d̃ hazer d̃ sí

Su-

humildíssimo juicio. Que dirà aqui aora nrã
execrable presumpcion, y soberbia? pues mu-
chos llenos de abominables culpas, somos tan
insensatos, que con aborrecible demencia
juzgamos se nos deve el obsequio, y vene-
racion de todo el mundo; y si nos le niegan
perdemos tan aprisa el poco seso que en nuestras
pasiones nos han dexado? Toda esta divina
Historia es vna estampa de humildad y
vna sentencia contra nrã soberbia; y porq.
â mi no me toca de officio enseñar, ni corre-
gir; pero ser enseñada y governada; rue-
go y pido â todos los fieles hijos de la Igle
que pongamos este exemplar delante de los
ojos, para humillarnos en su presencia?

238. No fuera dificultoso para el S.or retraer
â su Mag.d SS.ma de tantos estremos de humil-
dad, y de muchas acciones con que la exer-
citaba, y pudiera engrandezerla con las cria-
turas ordenando que fuera aclamada hon-
rrada y respetada de todas, con las demos-

168

traciones que sabe hazerlo el mundo con aquellos
que quiere honrrar y celebrar, como lo hizo Assue-
ro con Mardocheo. Y por ventura si esto lo hubiera
de governar el Juicio de los hombres, ordenara
que una muger mas s.ta que todos los ordenes
del cielo, y que en su vientre tenia al Criador
de los mismos Angeles, y cielos, estubiera siem-
pre guardada, retirada, y adorada de todos, y les
pareciera cosa indigna que se ocupara en cosas hu-
mildes y serviles, y que dexara de mandarlo todo,
y admitir toda reverencia y authoridad. Hasta
aqui llega la humana sabiduria, si puede lla-
marse sabiduria la q. tan poco alcanza; pero
no cabe este engaño en la ciencia verdadera de los
s.tos participada de la sabiduria infinita del
Criador, que pone el nombre y precio justo â las
honrras, y no trueca las suertes de las Criatu-
ras. Mucho le quitara y poco le diera el Alt.mo
â su querida M.e en esta vida si la privara y
retraxera de las obras de profundissima humil-
dad, y la lebantara en el aplauso exterior
de los

delos hombres, y mucho le faltara al mundo si no
tubiera esta doctrina y esquela en que deprender y si
este exemplo con q. humillar y confundir su soberbia?

239 Fue s.ta Isabel muy fabo recida del S.or desde el
dia que le tuvo por huesped en su casa en el
vientre de su M.e Virgen. y con las continuas
platicas, y trato familiar de esta divi.a Reyna
como sabia, y conocia los misterios dela
encarnacion fue creciendo la gran Ma-
tron a en todo genero de santidad como
quien la bebia en su fuente. Algunas
vezes merecia ver â M.a ss.ma en oracion arre-
batada, y lebantada del suelo, y toda tan
llena de divinos resplandores y hermo-
sura que no podia verle el rostro, ni pudie-
ra sufrir su presencia, si no la confortara
la virtud divina. En estas ocasiones y en
otras (quando â causa de M.a ss.ma podia
mirarla) se postraba y se ponia de rodillas
delante y en presencia suya, y adoraba
al verbo encarnado en el templo del virgi-
nal vientre dela Beati.ma Madre. Todos los

Misterios que conocio por la div.a luz, y por el trato
dela gran Rey.a los guardo S.ta Isabel en su pecho, como
depositaria fidelissima y secretaria mui prudente
delo que se le havia fiado. Solo con su hijo Juan, y
con Zacharias, en lo que vivio despues del
Nacimiento del Hijo, pudo S.ta Isabel conferir
algo delos sacramentos que todos conocieron;
pero en todo fue muger fuerte, sabia, y muy S.ta

Doctrina que me dio la Reyna santissima Maria.

240 Hija mia. Los beneficios del Alt.mo y la noti=
cia de sus divinos misterios en las almas aten=
tas, engendran un linaje de inclinacion y apre=
cio dela humildad que con fuerza eficaz y
suave las lleva como la ligereza al fuego y
la gravedad ala piedra â su lugar legitimo,
y natural. Esto haze la verdadera luz que co=
loca y pone âla criatura en el conocimiento
claro de si misma, y â las obras dela gracia las
reduce â su origen de donde viene todo per=
fecto don; y asi constituie en su centro â cada uno.

Y

y este es el don rectissimo de la buena razon, que turba y casi violenta la falsa presumpcion de los mortales; por esto la soberbia, y el corazon donde vive, no sabe apetecer el desprecio ni consentirle, ni siempre superior, y aun de los iguales se ofende, y todo lo violenta por ser solo y sobre todos. Pero el corazon humilde con los beneficios mayores se aniquila mas, y de ellos le nace una codicia y un afan ardiente en su quietud, para abatir se y buscar el ultimo lugar, y se halla violentado quando no se tiene inferior â todos y quando le falta la humillacion.

241 En mi conozeras (charissima) la practica verdadera de esta doctrina; pues ninguno de los favores y beneficios que obro la diva. diestra conmigo, fue pequeño, pero nunca mi corazon se elebo, ni andubo sobre si con presumpcion, ni supo codiciar mas que el abatimiento, y ultimo lugar de todas las criaturas. Esta imitacion quiero de ti

con especial deseo, y que tu solicitud sea su me=
nor entre todos y ser mandada abatida y re=
putada por inutil, y en la presencia del señor,
y de los hombres te has de juzgar por menos
que el mismo polvo de la tierra. No puedes
negar que ninguna generacion â sido mas
beneficiada que lo eres tu, y ninguna lo ha
merecido menos, pues como recompensaras
esta gran deuda, si no te humillas â todos
y mas que todos los hijos de Adan, y si no en=
gendras conceptos altos y afectos amorosos
de la humildad? Bueno es obedezer â tus
Prelados y Maestros, y assi lo deves hazer siem=
pre; pero yo quiero de ti que te adelantes
mas y obedezcas al mas pequeño en todo
lo que no fuere culpable, como obedecieras
al mayor superior, y en esto es mi voluntad
que seas muy estudiosa, como yo lo era.

242. Solo con tus subditas advertiras â dispen=
sar este rendimiento con mas cuydado para
q. no conociendo tu deseo de obedezer, no
quieran

quieran que alguna vez lo hagas en lo que no
combiene; pero sin que pierdan ellas su ven=
cimiento puedes tu grangear mucho dando=
les exemplo, conteniente siempre en lo justo,
sin derogar â la authoridad de Prelada.
Qualquier disgusto ô injuria (si alguna se
hiciere sola â ti) admitela con gran apreçio
sin mover tus labios, para defenderte, ni
querellarte, y las que fueren contra Dios
reprehendelas sin mezclar tu causa con
la de su Mag.d porque para defenderte
jamas has de hallar causa, y para la hon=
ra de Dios siempre; pero ni para la una
ni para la otra, no has de moverte con ira
ni enojo desordenado. Tambien quiero que
tengas gran prudencia en dissimular y ocul=
tar los fabores del S.or porque el Sacramento
del Rey, no se ha de manifestar livianam.te
ni los hombres carnales son capazes, ni dig=
nos de los misterios del spu. S.to En todo me
imita y sigue pues deseas ser mi Hija cari=
sima que con obedezerme lo conseguiras.

y obligaras al todo poderoso para q. te fortalez-
ca y endereze tus pasos â lo que quiere obrar
en ti: No le resistas, sino dispon, y prepara tu
corazon suabe, y puesto para obedezer â su luz,
y gracia: No este en ti vacia, sino obra diligen-
te, y vaian llenas de perfeccion tus acciones.

Cap.º 19. Algunas conferencias que tenia Maria ss.^ma con sus santos Angeles en casa de Santa Ysabel, y otras con ella misma.

243. La plenitud de la sabiduria y grâ de M.ª ss.^ma
con su inmensa capacidad, no podian dexar
vacio ningun tiempo, ni lugar, ni ocasion,
â que no diese el lleno de la mayor perfeccion
obrando en todo tiempo y sazon lo que pedia
y podia sin faltar â lo mas s.^to, y excelente
de la virtud. Y como en todas partes era
peregrina en la tierra y moradora del cielo,
y ella misma era el cielo intelectual y mas
flo=

glorioso y el templo vibo dela havitacion
del mismo Dios, siempre traia consigo el
oratorio, y el sagrario, y no hacia diferencia
en esto desu casa propia â la de Isabel su
Prima, ni otra alguna, le impedia lugar,
ni tiempo, ni ocupacion: Â todo era sue=
perior, y sin embarazo vacaba incesan=
temente â la vista y fuerza del amor y
entre todo esto â tiempos oportunos con=
feria con las criaturas y trataba con ellas
lo que pedia la ocasion y lo que la pru=
dentissima s.ra podia y combenia dar
â cada cosa, y porque su conversacion mas
continua en estos tres meses que estuvo en
casa de Zacharias era con s.ta Isabel y con
los s.tos Ang.s de su guarda dire en este capitulo
algo de lo q. conferia con ellos y otras cosas q.
con la misma s.ta Isabel le succedieron.

244. En hallandose libre y sola nra divina Princesa
pasaba muchos ratos abstrayda y elevada
en las contemplaciones y visiones divinas

que tenia. Unas vezes en ellas y otras fuera
dellas solia confesar con sus s.tos Angeles los
misterios, y sacramentos de su amoroso pecho.
Un dia luego que estuvo en casa de Zacharias
les hablò y dixo. Espiritus celestiales custodios
y compañeros mios embaxadores del Alt.mo
y luzeros de su divinidad, venid y alentad
mi corazon preso y herido de su divino amor
que le aflixe su misma limitacion porque
no puede corresponder con obras â la debi=
da deuda que reconoze, y adonde se estienden
sus deseos. Venid Principes soberanos, y ala=
bad conmigo el admirable nombre del s.or
y engrandezcamosle por sus s.mos pensam.tos
y obras; Ayudad â este pobre gusanillo para
que bendiga â su hazedor que se dignò
piadoso de mirar esta pequeñez: Hablemos
de las maravillas de mi Esposo, tratemos de la
hermosura de mi s.or de mi Hijo amantisimo
desahoguese este corazon hallando â quien
manifestar sus intimos suspiros, con vosotros

amigos, y compañeros míos que conocéis mi secreto, y mi thesoro que depositó el Ill.mo en la estrechez de este vaso fragil, y limitado. Grandes son estos Sacramentos; divinos y admirables son estos misterios, y aunque con afectos dulces los contemplo; pero su grandeza soberana me aniquila; su profundidad me anega; la misma eficacia de mi amor me desfallece y me renueba. Ni en mi abrasado corazon se satisfaze, ni alcanza entero reposo, porque mi deseo se adelanta â mis obras, y mi obligacion â mis deseos, y me querello de mi misma porque no obro lo que deseo, ni deseo todo lo que debo, y siempre me hallo veneida y limitada en el retorno. Serafines soberanos oyd mis ansias amorosas, enfermaos y de amor, abridme vros pechos, donde reberbera la hermosura de mi Dueño para que los resplandores de su luz la llamas de su belleza entretengan la vida que

Des falleze por su amor.

245. Madre de nro Criador y s.ra nra respondieron los s.tos Ang.s Vos teneis en posesion verdadera al todo poderoso, y sumo bien, y pues le teneis con tan estrecho lazo, y soys su verdadera Esposa y M.e gozadle y tenedle eternamente: Esposa y M.e soys del Dios de amor, y si en vos esta la causa unica y la fuente de la vida, nadie vivira con ella como vos Rey.a y s.ra nra: Mas no querais en vro amor tan encendido hallar descanso pues la condicion y estado de viadora, no permite aora que vros afectos lleguen a su termino, ni se retarden en adquirir nuebos aumentos de mayores meritos y co= rona: A todas las Naciones exceden sin comparacion vras obligaciones; pero siempre han de crecer y ser mayores, y nunca vro amor tan encendido, sea adequara con el obgeto porque es etterno, y en perfecciones infinito, y sin medida y siempre de su grandeza que= dareis dichosamente vencida; pues nadie

le

le puede comprehender, sino el, asi mismo
se comprehende, y se ama quanto deue ser
amado. Y siempre vos s.ra hallareis en el que
desear mas y mas que amar y esto perte=
neze â su grandeza, y nra gloria.

246. Con estos coloquios y conferencias se encendia
mas el fuego del divno. amor en el corazon de
M.a s.ma porque en ella se cumplio legitimam.te
el mandato del s.or que en su Tabernaculo
y Altar ardiese continuam.te el fuego del
Holocausto, y que le fomentase el antiguo sa=
cerdote para que fuese perpetuo. Esta verdad
se executo en M.a s.ma donde estaban junc=
tos el Tabernaculo el Altar y el sumo y ma=
bo Sacerdote Xpo nro s.or que conserbaba este
divino incendio, y le acrecentaba cada dia
administrando nueba materia de fabores
beneficios, y influxos de su divinidad, y la
muy excelsa s.ra asimismo administraba sus
continuas obras, sobre cuyo incomparable Va=
lor caian los nuebos dones del s.or que acre=
centaban su santidad y gracia. Despues q.

esta S.ra entrò en el mundo se encendiò el fue=
go de su amor div.l para no extinguirse en
aquel Altar por toda la eternidad del mismo
Dios. Tan perpetuo y continuo fue y sera el fue=
go de este vivo santuario.

247. Otras veces hablaba y conversaba con los S.tos
Ang.s manifestandosele en forma humana
(como en diversas partes he dicho) y la mas re=
petida conversacion era de los Misterios del
Verbo humanado, y en esto era tan profunda
hablando de las escrituras y Profetas q. cau=
saba admiracion â los mismos Ang.s En otra
ocasion confiriendo con ellos estos Sacramentos
venerables les dixo. S.res mios y siervos del Alt.mo
y mis amigos: Lastimado esta mi corazon
y penetrado con flechas dolorosas conside ran=
do lo que de mi Hijo S.mo dizen las escrituras
S.tas y lo que escribieron Isaias y Jeremias,
y los acerbissimos dolores y tormentos de
que le esperan, y Salomon dize que le con=
denaran â torpissimo genero de muerte
y siempre hablan los Profetas con grande

gem

ponderacion y exageracion de su pasion
y muerte y todo ha de venir â executarse en el.
Ô si fuera la voluntad de su Alteza que yo vi=
viera entonzes para entregarme â la muer=
te por el Autor de mi vida! Aflixese mi Sor
confiriendo en mi pecho estas verdades infa=
libles, y que de mis entrañas ha de salir mi
bien y mis. Sr Ô quien le guardara y defen=
diera de sus enemigos! Decidme Principes
Soberanos con que obras, ô, por que medios
obligare al ettno Pe para que se convierta con=
tra mi el rigor de su Justicia, y quede libre
el inocente que no puede tener culpa?
Bien conozco que para satisfazer â Dios
infinito, ofendido de los hombres, se piden
obras de Dios humanado; pero con la pri=
mera que hizo mi Hijo ss.mo ha merecido
mas que pudo perder, y ofender el linaje
humano: pues si esto es sufiziente decidme
será posible que yo muera por escusar su
muerte y sus tormentos? No se desgraciará

por mis deseos humildes, ni le disgustaran mis ansias; pero que digo, y adonde me lleba la pena y el afecto? pues en todo quiero que se cumpla la voluntad divina â que estoy rendida.

248. Estos y otros semejantes coloquios tenia M.ª SS.ma con sus Angeles especialmente en el tiempo de su preñado: Y los divinos spiritus le respondieron â todos sus cuydados con grande reberencia y la confortaban y consolaban renovandole la memoria de los mismos sacramentos que ella conocia, y proponiendole las razones y conveniencias de que muriese Xpo nro S.or para rescate del linaje humano para venzer al Demonio y quitarle de su tirania y para la gloria del eterno P.e y exaltacion del ss.mo y altiss.mo S.or hijo suyo. Fueron tantos y tan altos los misterios de esta gran Reyna con sus Angeles que ni lengua humana los puede referir, ni nra capacidad en esta vida puede percebir tantas cosas. En el S.or veremos las que aora no alcanzamos quando le gozemos. Y por lo poco

Y

que he dicho puede nra piedad venir â la con=
sideracion de otras cosas mayores.

249. Era tambien s.ta Isabel muy capaz y ilustrada
en las diuinas escrituras, y lo fue mucho mas
desde la hora dela visitacion; y assi conferia
con ella nra Rey.na los misterios diuinos que
conocia y entendia la s.ta Matrona y fue mas
informada y enseñada por la doctrina de M.a
s.ma por cuya intercesion recibio grandes
beneficios y dones del cielo. Admirabase
muchas vezes de ver y oyr la profunda sa=
biduria dela M.e de Dios, y de nuebo la bol=
via â bendecir, y le decia. Bendita seais
s.ra mia, y M.e de mi s.or entre todas las mu=
geres. y todas las Naciones engrandezcan
vra dignidad, y la conozcan. Dichosissima
soys por el thesoro riquissimo q. llebais
en vro Virginal vientre, yo os doy humil=
des y affectuosas enora buenas del gozo
que tendreis en vro spu quando el sol de
Justicia este en vros brazos y le alimenteis

en vros virgineos pechos. Acordaos entonzes
s.ra mia de vra sierva y offrezedme â vro hijo s.mo
y mi Dios verdadero en la carne humana, para
que reciba mi corazon en sacrificio: ô quien
mereciera serviros desde aora y asistiros s.!
pero si desmerezco conseguir esta dicha
tenga yo la de que llebeis mi corazon en vro
pecho, pues no sin causa temo se me ha de
dividir quando me aparte de vos! Otros dul=
cissimos afectos de amor termino tenia s.ra
Isabel en compañia y presencia de M.a s.ma
y la prudentissima s.ra la consolaba, renobaba,
y vivificada con sus divinas y eficazes razo=
nes. Y entre estas acciones tan excelentes
y soberanas, interponia otras muchas de hu=
mildad y abatimiento, sirviendo no solo â
su Prima s.ta Isabel pero â las criadas de su casa;
y quando alcanzaba ocasion barria la casa
de su deuda, y siempre el oratorio donde estaba
de ordinario, y con las criadas lababa los pla=
tos y otras cosas obraba de profunda humildad.
Y

Y no se estrañe que particularize estas accio=
nes tan pequeñas, porque la grandeza de nra
Reyª. las engrandeze para nrã enseñanza;
y que â su vista se desvanezca nrã soberbia,
y se abata nrã villania. Cuando Sᵗᵃ. Isabel sa=
bia los officios humildes que exerzitaba la Mᵉ.
de piedad lo sentia y lo impedia, y por esto las
divª. Sᵛᵃ. se ocultaba quanto le era posible
de su Prima.

250. Ô Reyª. y Sᵛᵃ. de los Cielos y de la tierra ampa=
ro y Advogada nra aunq. soys Mrâ de to=
da santidad, y perfeccion: Con admiracion
de vrã humildad me atrebo Madre mia
â preguntaros como sabiendo que en vrõ
virginal vientre estaba el Unigenito del Pe.
humanado, y que como Mᵉ. suya os queria
des governar en todo, se humillaba sus
grandeza â tan vajas acciones como bar=
rer el suelo, y las demas obras, pues âmi no
parezen por la reberenzia de vrõ hijo Ss.
las podiades escusar sin faltar â vrõ desco?
El mio Sᵛᵃ. es entender como se gobernaba en esto Vª. Magᵈ.

Respuesta y Doctrina dela Reyna del Cielo.

251. Hija mia. Para responder â tu duda (â mas delo que dexas escrito enel cap.º precedente) deves advertir que ninguna ocupacion ô acto exterior en materia de virtud por mas humilde que sea puede impedir (si se ordena bien) para dar el culto, reberencia y alabanza al Criador de todas las cosas; porque estas virtudes no se excluyen vnas â otras antes son todas compatibles en la criatura, y mas en mi que siempre tube presente al sumo bien, sin perderle de vista por vn medio ô por otro. Y assi le adoraba y respetaba en todas las acciones refiriendolas siempre â su mayor gloria, y el mismo S.or que hizo y ordenò todas las cosas, ninguna desprecia, ni tampoco le ofenden, ni le tocan las cosas infimas. Y la alma que le ama de veras, no estraña cosa alguna destas humildes en su divina prezencia, porque todas le buscan y le hallan

como

como principio y fin de toda Criatura. Y por
que no puede vivir la que es terrena sin es-
tas acciones humildes, y otras que son insepa-
rables dla condicion fragil, y dela conserva-
cion dla naturaleza; es necesario entender
bien esta doctrina, para governarse en ellas;
porque si acudiendo á estas acciones, y pen-
siones no atendiese á su Criador, haria mu-
chos y largos intervalos dlas virtudes
y meritos, y en el uso delas interiores; y
todo es mengua y defecto reprehensible
y poco advertido de las criaturas terrenas.

252 Por esta doctrina dhves regular tus accio-
nes terrenas y quales quiere que sean
para que no pierdas el tiempo q. jamas
se recompensa; y sea comiendo, travajando,
dscansando, durmiendo, y velando en
qualquier tiempo lugar y ocupacion, en
todas adora, reverencia, y mira â tu señor
grande y poderoso que todo lo llena y lo
conserva. Y quiero que entiendas aora que

àmi lo quemas me movia y exercitaba para
hazer todos los actos de humildad, era la consi=
deracion de que mi Hijo ssmo. venia humilde para
enseñar con doctrina y con exemplo esta vir=
tud en el mundo, y desterrar la vanidad y
soberbia de los hombres, y arrancar esta semilla
que sembrò Lucifer entre los mortales con el
primer pecado. Dàbame su Mag.d tan alto
conocimiento de lo que se agrada de esta vir=
tud, que por hazer solo un acto de los que has
referido como barrer el suelo ô besar los pies
â un pobre padeciera los maiores tormentos
del mundo. Y no hallaras tu palabras corres
ponderan este afecto que yo tube, ni tampoco
la excelencia, y nobleza de la humildad: en el
Sr. lo conoceras y entenderas lo que no puedes
manifestar con razones.

253. Pero escribe esta doctrina en tu corazon y
guardala por aranzel de tu vida, y exercitan=
dote siempre en todo lo que desprecia la va=
nidad humana; desprecia la tu â ella como
exe

execrable y odiosa en los ojos del Altiss.mo
Y con este proceder humilde sean siempre
tus pensamientos nobilissimos, y tu conver=
sacion en los cielos, y con los spiritus Angelicos:
trata y conversa con ellos que te daran nueba
luz dela divinidad y misterios de xpo mi Hijo
ss.mo Con las criaturas sean tus conversaciones
tales que de ellas quedes siempre mas fer=
vorosa, y tu â ellas las dispiertes y muebas
âla humildad, y amor divino. Toma el ultimo
lugar en tu interior entre todas las cria=
turas, y quando llegue la ocasion y tpo
de exercitar los actos de humildad te ha=
llaras pronta para ellos y seras s.ra de tus
pasiones, si primero en tu concepto te has
conocido por la menor, y mas debil, y inu=
til delas criaturas.

Cap.o 20. Algunos beneficios singulares que hizo M.a ss.ma en casa de Zacharias, â particulares personas.

254. Conocida condicion del amor es ser oficioso y activo como el fuego, si halla materia en que obrar, y esto mas tiene este fuego espiritual, que si no la tiene la busca. Este maestro ha enseñado tantas invenciones y artes de las virtudes â los amadores de Xpo q. no los dexa estar ociosos, y como no es ciego, ni insano conoce bien la condicion de su nobilissimo objeto, y solo saue tener zelos de que no le amen todos, y assi le procura comunicar sin emulacion, y embidia. Si en el limitado amor que en comparacion de M.a S.ma todos tienen â Dios (aunq. sea mas fervoroso y s.to) fue tan admirable y poderoso el zelo de las almas como sabemos de lo que por ellas hicieron, q. seria lo que esta gran Rey.a obró en beneficio de los proximos; pues ella era M.e del amor div.o y traia consigo al mismo fuego vivo, y verdadero que venia â encender el mundo.
1620
En toda esta div.a Historia conoceran los mortales quanto deben â V.ra S.ra y aunque seria imposible referir los casos particulares

y beneficios que hizo â muchas almas; con todo eso paraque por algunos se conozcan otros dirè en este capitulo algo dlo que sucedio en esta materia estando la Reyna en casa de su Prima santa Isabel.

255. Servia en aquella casa vna criada de in=clinaciones siniestras inquieta de condicion iracunda, y acostumbrada â Jurar y maldezir. Con estos vicios y otros desordenes q. hazia guardando el ayre â sus dueños estaba tan rendida al Demonio que facilmente la movia este tirano â qualquier miseria y desacierto; y por espacio de catorze años le asistian y acompañaban muchos Demo=nios sin dexarla vn punto para asegurar la presa de su alma. Solo quando esta muger estaba en la presencia dla s.ra dl cielo M.a ss.ma se retiraban los enemigos, porque como otras vezes se dicho la virtud de nra Rey.a los ator=mentaba y mas en esta ocasion que tenia en su Virginal relicario al s.or poderoso y dios dlas virtudes. Y como desviandose aquellos crueles

exactores no sentia la criada los malos efectos
de su compañia, y por otra parte la dicha vista
y trato de la Reyna iba obrando en ella muchos
benefiçios. Comenzò la muger â inclinarse y afi=
cionarse mucho â su Reparadora, y procuraba
asistirla con mucho afecto, y ofrecersele â su
serviçio, y grangear todo el tiempo q. podia
para ir adonde estaba su Alteza y la mi=
raba con reberenzia; porque entre sus torci=
das inclinaciones tenia vna buena q. era
vn linaje de natural piedad y compasion
de los necesitados, y humildes y se incli=
naba â ellos, y â hazerles bien.

256. La divina Princesa q. conocia y veia las incli=
naciones todas de aquella muger, el estado
de su conciencia, el peligro de su alma y la
malicia de los Demonios contra ella: con=
birtiò los ojos de su misericordia, y mirola
con piadoso afecto de Madre y aunq. aquella
asistencia y dominio de los Demonios
conociò su Mag. que era justa pena de
los pecados de aquella muger, con todo eso

hizò oracion por ella y le alcanzò el perdon, el remedio y la salvacion. Mandò luego â los Demonios con el poder q.^e tenia dexasen aquella criatura libre, y no vol=viesen mas â turbarla, y molestarla. Y como no podian resistir al imperio de n.^ra gran Reyna se rindieron y atemorizados huieron ignorando la causa de aquel poder de M.ª S.^ma pero confesavan entre si mismos con indigna=da admiracion y decian. Quien es esta muger que sobre nosotros tiene tan extraordina=rio imperio? De donde le viene tan exquisito poder que obra todo lo que quiere? Conzibie=ron por esto los enemigos nueva indigna=cion y saña contra Aquella que quebrantaba la cabeza. Pero aquella feliz pecadora quedò libre de sus uñas y llevada M.ª S.^ma la amo=nestò corregiò y enseñò el camino de la sa=lud y la trocò en otra muger blanda de corazon y sin condicion. En esta renova=cion perseberò toda la vida, reconociendo que todo le havia venido por mano de n.^ra

Reyª aunque no supo, ni penetrò el misterio de su dignidad; pero fue humilde, agradecida, y acabò su vida santamente.

257. No era de mejor condicion que esta criada otra muger vecina de casa de Zacharias que por serlo solia entrar en ella, y acudir â la conversacion de los de la familia de Sta Isabel. Vivia licenciosamente en la guarda de la honestidad y como entendiò la llegada de nrâ gran Reyª. â aquella Ciudad su compostura y recato dixo con liviandad y curiosidad: Quien es esta forastera que nos ha venido por huespeda y tan atenta â los retirados? y con el deseo vano y curioso de inquirir novedades que tales personas suelen tener procurò ver â la dicha Sta y reconocer el traxe y la cara que tenia: Impertinente y ocioso era este fin; mas no lo fue en el effecto; porque haviendolo conseguido quedò esta muger tan herida en el Corazon que con la presencia y vista de Mª Ssma se trocò en otra, y transformò en nuebo ser. Mudò sus inclinaciones, y sin conocer las

vi=

virtud de aquel eficaz instrumento la un=
tiò produciendo sus ojos arroyos de lagrimas
copiosissimos con intimo dolor de sus pecados.
Dixolo con saver puesto la vista con atencion
cuidadosa en la M.e dela pureza Virginal,
sacò esta feliz muger en recambio la vir=
tud dela castidad, quedando libre delos
habitos y inclinaciones sensuales. Retirose
entonzes con este dolor â llorar su mala vida
y despues solicitò el ver y hablar â la M.e
dela gracia y su Alteza se lo concediò pa=
ra confirmarla en ella, como quien sabia
y conocia el suceso, y que tenia el origen
dela gracia en su divino Vientre q. hazes
s.tos y justifica en cuya virtud obraba
la Abogada delos pecadores. Admitiò
â esta con maternal afecto de piedad,
la amonestò, y catequizo en la virtud
y con esto la dexo mejorada y esforzada
para la perseverancia.
258. Por este modo hizo nra gran.ra muchas
obras y conversiones admirables de gran

numero de almas, aunque siempre con silen=
cio y raro secreto. Toda la familia de S.ta Isabel
y Zacharias quedo santificada de su trato y con=
versacion: A los que eran justos los mejorò y
acrecentò en nuebos dones y favores; a los q.
no lo eran los justificò su intercesion y illustrò
y â todos los rindio su reberencial amor con
tanta fuerza que cada uno â porfia la obede=
cia y reconocia por Madre poram paro y consuelo
en todas las necesidades de ellos efectos abraba
su vista, y con pocas palabras aunque nunca ne=
gaba las necesarias para tales obras. Como
a todos penetraba el secreto del corazon y conocia
el estado de la conciencia, aplicaba â cada uno
su mas oportuna medizina. Algunas vezes
(aunq. no era esto siempre) le manifestaba
el S.or si los que veia eran de los escoxidos
ô reprobos; del numero de los predestinados,
ô precitos; pero uno y otro hacia en su cora=
zon admirables efectos de virtud perfectissi=
ma, porque â los justos y predestinados que
conocia, les hechaba muchas bendiciones.

(esto mismo hace aora desde el cielo) y el S.
le daba la enorabuena, y ella pedia los con=
servase en su gracia y amistad, y por esto
hacia incomparables diligencias y peticiones.
Quando veia alguno en pecado llamaba
con afecto intimo por su Justificacion y de
ordinario la conseguia, y si era reprobo
lloraba con amarguera y se humillaba en
presencia del Altt.mo por la perdida de
aquella imagen y obra de la divinidad; i
y porque otras no se condenasen hacia pro=
fundas oraciones, ofrecimientos, y humi=
llaciones, y toda era una llama del divi.
amor que jamas descansaba, ni sosegaba
en obrar cosas grandes.

Doctrina que me dio la Di=vina Reyna y señora.

259. Hija mia carissima. En dos puntos como
en dos polos, se ha de mover toda la ar=
monia de tus potencias y cuidados y esto

han de ser estar tu en amistad y gracia del Altmo. y procurar la misma para otras almas. En esto se resuelbe a toda tu vida y ocupaciones y por conseguir tan altos fines, si necesario fuere, no quiero que perdones trabajo, ni diligencia alguna pidiendolo al Sr. y ofreciendote â padezer hasta la muerte y padeciendo con execucion todo lo que se ofreciere y tus fuerzas alcanzaren. Y aunque para solicitar el bien de las almas, no has de hazer demostraciones extraordinarias con las criaturas, porque â tu sexo no son combenientes; pero has de buscar y aplicar prudentemente todos los medios ocultos y mas eficazes que conocieres, si eres hija mia y esposa de mi Hijo Smo. si. Considera que la hacienda de nra. casa son las criaturas racionales â quien como prendas ricas compro con el precio de su vida de su muerte y de su misma sangre porque se le perdieron por su inobediencia haviendolas el mismo criado y encaminado para si mismo.

Pues

260 Pues quando el S.or te embiare ô encaminare alguna alma necesitada y te diere â conocer su estado, trabaja con fidelidad por su remedio; llora y clama con afecto intimo y fervoroso para alcanzar de Dios el reparo de tanto daño y peligro, y no recatees medio alguno divino y humano en la forma que â ti te toca para conseguir la salud y vida de la alma que se te entregare. Con la prudencia y modestia que te tengo advertida no te encoxas en amonestar y rogar lo que entendieres le combiene, y con todo secreto trabaja por beneficiarla. Y assimismo quiero q. quando fuere necessario mandes â los Demonios con todo imperio en nombre del omnipotente Dios y mio que se alexen y desvien de las almas que conocieres oprimidas por ellos; y pasando esto en secreto bien puedes desemvoxarte y dilatarte para el perseguirlo. Y considera que te ha puesto el S.or y te pondra en ocasiones q. puedas obrar

esta Doctrina: No la olvides, ni malogres que obligada te tiene su Mag.d como â hija para q. cuides dla hacienda y casa dltu S.or y no debes sosegar mientras no lo hazes con toda diligencia. No temas que todo lo p.o= dras en el que te conforta y su poder diu.o corro= borara tu brazo para grandes obras.

Cap 21. Pide S.ta Isabel â la Reyna del cielo la asis= ta â su parto, y tiene luz del Nacimiento de Juan.

261. Corrian ya mas de dos meses dspues dla venida dela Princesa del cielo â casa de S.ta Isabel y la discreta Matrona prebenia ya su mismo dolor con la parti= da y ausencia dla gran S.ra del mundo. Temia con razon perder la posesion dl tanta dicha y conocia que no podia caer dbaxo d merecimientos humanos, y como

Su=

humilde y Sta ponderaba mas en su corazon
sus propias culpas rezelandose, si por ellas se le
ausentaria aquella hermosa Luna, con el sol
de Justicia que encerraba en su talamo Vir-
ginal. Lloraba algunas vezes â solas con sus-
piros, porque no hallaba medios para detener
el sol que tan claro dia de gracia y luz le
havia causado. Suplicaba al S.^or con muchas
lagrimas, pusiera en el corazon de su Pri-
ma y S.^ra M.ª S.^ma no la dexase sola, â lo me-
nos que no la pribase tan presto de su a-
mable compañia. Serbiala con gran ve-
neracion, asistencia, y cuydado: Medi-
taba que haria para obligarla, y no era
maravilla que tan gran de Sta y tan de-
vertida, y prudente muger solicitase lo
que pudieran codiciar los mismos Angeles
pues â mas de la luz div.^a que con grande
solemitud havia recibido del Espi.^tu para co-
nozer la supprema Sant.^d y dignidad de la
Virgen M.^e ella por si misma con su dulci-
sima y divina conversacion, y con los effectos

que S.ta Isabel sentia de su trato la havia ro=
bado el corazon, de suerte que sin especial fa=
vor, no pudiera vivir apartandose della, des=
pues que la conocio, y trato.

262. Para consolarse en esta pena determinò S.ta
Isabel manifestarsela â la divina señora
que no estaba ignorante en ella, y con gran
rendimiento y veneracion la dixo. Pñ.ma y S.ra
mia. Por el respeto y atencion con que os debo
servir, no me he atrebido hasta aora â ma=
nifestaros mi deseo y una pena que tiene pose=
ido mi corazon, dandome licencia para que yo
busque el alivio con manifestaros mis cuydados
los referire; pues solo vivo con la esperanza
de lo que deseo. El S.or por su dignacion divina
me hizo singular misericordia de traeros
â donde yo tubiese la dicha que no pude me=
recer de trataros y conocer los misterios que en
Vos S.ra mia tiene encerrados la divina pro=
videncia. Yo indigna por este beneficio le ala=
bo eternamente. Vos soys el templo vivo
de la gloria del Altt.mo la Arca del testamento
que

que guardais, el Manna conque viven los
mismos Angeles. Vos soys las Tablas dela
ley verdadera escrita con el mismo ser de
Dios. Considero mi Vajeza, y quan rica me
hizo su Mag.d en vn instante hallandome
sin merecerlo con el thesoro de los cielos
en mi casa, y con la que eligio por M.e
suya entre las mugeres. temo ya con ra=
zon que desobligada vos y el fruto de
Vro vientre con mis pecados desampa=
reis esta pobre esclaba dexandome de=
sierta y sola de tan gran bien que aora
gozo. Posible es para el S.or si fuese tam=
bien voluntad vuestra que yo alcanzase
la felicidad de serviros, y no apartarme
de vos, en lo que me resta de vida, y si el
ir â vra casa tiene mas dificultad, mas
facil sera quedaros en la mia, y llamar
â vro S.to Esposo Joseph, para que los dos
vivais en ella como dueños y señores â

quienes servire como sierva, y con el afecto
que mueve mi deseo. Y aunque no merezco
lo que pido os suplico no despreciéis mi
humilde peticion, pues el Alt.^mo excedio con
sus favores â mis merecimientos, y deseos.

263 Oyò M.^a ss.^ma con dulcissimo agrado la pro=
posicion y suplica de su Prima Sta Isabel
y respondiola diciendo. Carissima amiga
de mi alma. Vuestros afectos s.^tos y piadosos
seran acceptos al Alt.^mo y v̄ros deseos
agradables â sus ojos; yo los agradezco
de corazon; pero en todos n̄ros cuydados y
propositos es debido que acudamos â la
Voluntad div.^a y â ella subordinemos de
con todo rendimiento la n̄ra. Y aunque
esta es obligacion de todos los nacidos, bien
sabeis amiga mia que yo le debo mas
que todos, pues con el poder de su brazo
me levantò del polvo, y con piedad inmen=
sa mirò âmi vaxeza. Todas mis palabras

y

y movimientos se han de governar por la voluntad de mi Sr. y hijo, no he de tener que= rer, ni no querer mas de su diu.a disposicion. Presentaremos â su Mag. vros deseos y aque= llo que ordenare de su mayor beneplacito eso executaremos. De mi Esposo Joseph he de tambien obedezer, y sin su orden y dispo= sicion no puedo yo (charissima) elegir mis ocupaciones, ni lugar y casa para vivir, y es razon estemos â la obediencia de los que son nras cabezas y superiores.

264. A estas razones tan eficazes de la Prin= cesa del Cielo sujetò Sta. Isabel su dictamen y deseos y con humilde rendimiento dixo. Sra. mia. Yo quiero obedezer â vra voluntad y rebereneio vra doctrina, solo os represen= to de nuebo el amor intimo de mi corazon rendido â vro serv.o y si lo q. de mis deseos he propuesto no puedo conseguirlo, ni es conforme â la diu.a Voluntad, alo menos si posible fuere deseo Rey.a mia que no me

desamparéis antes que salga â luz el Hijo que tengo en mis entrañas; para que assi como en ellas ha conocido y adorado â su Redentor en las vuestras; goze de su divina presencia y luz, antes que de ninguna otra criatura y reciba vrâ bendicion que de principio â los pasos de su vida â la vista del que se los ha de encaminar rectamente, y vos que soys la M.e de la gracia, lo presenteis â su criador y le alcanzeis de su bondad inmensa la perseverancia de la que por medio de vrâ voz dulcissima recibio quando yo sin merecerlo la senti en mis oydos: Permitid pues amparo mio que yo vea â mi hijo en vros brazos donde se ha de reclinar el mismo Dios q. criô y formò el cielo y tierra, y por su mandato permanezen: No se estreche, ni coharte por mis culpas la grandeza de vrâ maternal piedad, ni âmi me negueis este consuelo y â mi hijo tan gran dicha q. como M.e se la solicito y la deseo, sin merezerla.

No

265 No quisò Mª. ssma negar esta vltima peticion â su s.ta Prima y offrecio pedir al s.or el cumplim.to de su deseo, y â ella le encargò lo hiciese para saber su ss.ma Voluntad. Con este acuerdo las dos Madres dlos mejores dos Hijos q. han nacido en el mundo se retiraron al oratorio dla diu.na Princesa, y puestas en oracion presentaron al Altt.mo sus peticiones. Maria purissima tuvò vn extasis donde conociò con nueba luz diuina el ministerio vida y meritos dl Precursor s. Juan y lo q. havia de obrar preparando con su prediacion los caminos dlos corazones humanos para recibir â su Redentor y Mro, y de estos grandes sacramentos, solo â Santa Isabel manifestò aquello q. combenia entendiese. Conociò tambien la gran santidad dla misma s.ta su Prima, y que su muerte seria breve y antes la de Zacharias, y con el amor que tenia nrâ piadosa M.e â su deuda la presentò al s.or y le pidio la assistiese en su muerte, y tambien presentò sus deseos en lo q.

havia pedido del parto de su Hijo. En lo demas
de quedarse su Alteza en Casa de Zacharias
nada pidio la prudentissima Virgen porque
con la divina ciencia q. tenia, conocio luego
no era combeniente, ni voluntad del Altissimo
que viviese siempre en casa de su Prima co=
mo ella lo deseaba.

266. Respondiola su Mag.d a estas peticiones.
Esposa y Paloma mia. Mi beneplacito es que
visitas, y consueles â mi sierva Isabel asisti=
endola en su parto que ya esta muy vecino por
q. solo le faltan ocho dias. y despues q. se haia
cirzuncidado el Hijo q. pariere te bolveras
â tu casa con Joseph tu Esposo. Y me presen=
taras â mi siervo Juan despues que haya
nacido q. para mi sera acceptable sacrificio,
y persevera amiga mia en pedirme la sa=
lud ett.na para las almas. Al mismo tiempo
acompañaba S.ta Isabel con sus peticiones â las
de la Rey.na del cielo y tierra y suplicaba al S.or
mandase â su ss.ma M.e y Esposa q. no la desam=
parase en su parto, y le fue revelado como ya

ya estaba mui cerca y otras cosas de grande
alivio, y consuelo en sus cuydados.

267 Volvio M.ª S.ª de este rapto, y acabada la oracion
confirieron las dos Madres como ya se alexca=
ba el parto de S.ta Isabel, segun el aviso del S.or
que entrambas havian tenido, y con el ardien=
te deseo de su buena dicha le pregunto luego
la S.ta Matrona a nra Rey.a S.ra mia, oidme
os suplico si mereciere el bien que os he pedi=
do de teneros conmigo al successo de mi parto
ya tan inmediato? Respondio su Mag.d
Amiga y Prima mia. el Alt.mo ha oydo y
admitido vras peticiones, y se ha dignado
mandarme que cumpla vro deseo, y os sirva
en esta ocasion como lo hare aguardando
no solo a vro parto; pero tambien a q. vro
Infante que de circuncidado segun la ley
que todo se executara en quinze dias.
Con esta determinacion de M.ª S.ª se renovo
el Jubilo de su S.ta Prima Isabel y reconocien=
do este beneficio, dio por el humildes gras al S.or
y tambien a la Rey.na S.ª y haviendose recreado

y vivificado con sus avisos y advertencias trato las.ta Matrona de prebenirse para el parto, y para la partida de su soberana Prima. I

Doctrina que me diò la divina Reyna y señora nrâ Maria ss.ma

268 Hija mia. Quando el deseo de la criatura nace de afecto pio y devoto encaminado con intencion recta â s.tos fines, no se disagrada el Alt.mo de que se le proponga como sea con rendimiento â su mayor agrado y con resignacion para executar lo que su divina providencia dispusiere de todo. Y quando las almas se ponen en presencia del s.or con esta conformidad, y igualdad de animo, como piadoso P.e las mira, y siempre les concede lo que es justo, y las niega y desvia lo que no lo es, ô no les combiene para su salud verdadera: De ese piadoso y bueno, naciò el deseo q. mi Prima s.ta Isabel tenia de acompañarme toda su vida, y no alejarse de mî; pero no era esto combeniente conforme â la

la determinacion del Alt.^mo^ que tenia de to-
das mis operaciones, peregrinaciones y sucesos
que me esperaban. Y aunq. se le negò esta pe-
ticion, no desagradò al S.^or^ en ella; pero se le
concediò lo que no impedia â los decretos de
su s.^ta^ voluntad, y sabiduria infinita, y resul-
taba en beneficio suio y de se hijo Juan, y por
clamor q. à mi me tubieron Hijo y Madre
y por mi intercesion, los enrriqueciò el todo
poderoso de grandes bienes y fabores. siem-
pre es medio eficacissimo con su Mag.^d^
pedirle con buena voluntad y intencion
por medio de mi intercesion y debocion.

269. Todas tus peticiones y ruegos quiero que
los ofrezcas en nombre de mi Hijo S.^mo^ y en el
mio, y confia sin rezelo que seran admiti-
dos, si con rectissima intencion del agrado
de Dios los encaminares. Mirame con afec-
to amoroso como â M.^e^ amparo y refugio
tuyo, y entregate â mi debocion y amor
y advierte charissima q. el deseo q. tengo
de tu mayor bien me obliga â enseñar

te el medio mas poderoso y eficaz, por donde con la div.^a g.^a llegues â conseguir grandes thesoros, y beneficios de la liberalissima mano del S.^or No te indispongas para ellos, ni los retardes por tu remision temerosa. Si deseas grangearme para q. te ame como â hija muy querida, desvelate en imitar lo que de mi te manifiesto y enseño, y en esto emplea tus fuerzas, y cuydado, dando por bien empleado quanto trabaxares, por conseguir el efecto de mi enseñanza y doctrina.

Cap. 22. La Natividad del Precursor de Christo y lo que hizo en su Nacimento la Soberana S.^ra Maria Santissima.

270\. Llegò la hora de nacer al mundo el Luzero que prevenia al claro Sol de Just.^a y anunciaba el deseado dia de la ley de gracia. Era tiempo oportuno de que saliese al mundo â luz

á luz el gran Profeta del Altt.mo y mas que es
Profeta Juan que preparando los corazones
de los hombres señalase con su dedo el Corde=
ro que hauia de remediar y santificar el
mundo. Y primero que saliese del materno
vientre manifesto el Sr. al bendito Niño
que se llegaba la hora de su nacimiento
para comenzar la carrera de los mortales
en la comun luz de todos. Tenia el Infante
vso perfecto de razon elevado con la luz
divina, y ciencia infusa que de la presencia
del Verbo humanado hauia recibido; y
con ella conocio, y entendio que llegaba
á tomar puerto en vna tierra maldita
y llena de peligrosas espinas, y á poner los
pies en vn mundo lleno de lazos y sembra=
do de maldades donde muchos padecian
naufragios, y perecian.

221 Entre este conocimiento y el orden de, y na=
tural de nacer, estaba el grande Niño como
suspenso y dudoso porq. de vna parte las causas

naturales hauian conseguido su termino
en formar y alimentar el cuerpo hasta su per-
feccion, conque naturalmente era compelido
con fuerza, para nazer, y el, conocia y sentia
que le despedia y arrojaba la posada mater-
na. Juntabase â la efficacia dela naturaleza
la voluntad expresa del S.or que se lo mandaba
y por otra parte conocia y ponderaba el riesgo
dela peligrosa carrera dela vida mortal
y entre el temor y la obediencia se detenia
con el miedo, y se movia con promtitud. Qui-
siera resistir, y queria obedezer y dezia
consigo mismo. A donde voy si entro en el
conflicto del peligro de perder â Dios?
Como me entregare â la conversacion
delos mortales donde tantos se deslum-
bran pierden el seso, y camino dela vida?
En tinieblas estoy en el vientre de mi Madre;
pero â otras paso de mayor peligro? oppri-
mido estaba desde que recibi la luz dela
razon; pero mas me aflixe el ensanche
y

y libertad de los mortales: Pero vamos señor
con v.ra voluntad al mundo que siempre el
executarla es lo mejor; y si en v.ro servicio
ô Rey Alt.mo se puede emplear mi vida y
mis potencias, esto solo me facilitara el
salir â luz y admitir la carrera. Dadme
S. v.ra bendicion para pasar al mundo.

272. Merecio con esta peticion el Precursor de
Xpo q. su Mag.d al punto del nacer le diesse
de nuebo su bendicion y gracia. Y assi lo
conocio el dichoso Niño porque tubo pre.te
â Dios en su mente, y que le embiaba â
obrar cosas grandes en su servicio y le pro=
metia su gracia para executarlas. Antes de referir el parto felicissimo de S.ta
Isabel para ajustar el tiempo en q. succedio
con el Texto de los sagrados evangelistas
advierto que el preñado desta admirable
concepcion duro nuebe meses menos nuebe
dias, porque en virtud del milagro con
que se le dio fecundidad â la M.e esteril

se perficiono el concepto en este tiempo, y llegô al estado del nacer. Y quando san Gabriel dixò â M.ª ss.ma que su Prima Isabel estaba preñada en el sexto mes sase de entender q. no era cumplido porque faltaba de ocho â nuebe dias. Dixe tambien arriba Cap.º 26. que al quarto dia despues de la Encarnacion del verbo, partio la diu.ª S.ra â visitar â S.ta Isabel, Y porque no fue luego inmediatam.te dixo S.n Lucas que salio M.ª ss.ma en aquellos dias, y fue con diligencia â la Montaña y en el camino gastaron otros quatro dias como queda dho en el mismo lugar num.º 218.

273. Advierto asi mismo q. quando el mismo Evangelista dize q. M.ª ss.ma estuvo casi tres meses en casa de S.ta Isabel, solo faltaron de dos â tres dias para cumplirse porq. en todo fue puntual el Texto del Evang.º Y conforme â esta quenta es forzoso que M.ª ss.ma S.ra nra se hallase no solo en el parto de santa Isabel y nacimiento de S.n Juan; pero tambien en la

cir-

circuncision, y determinacion de su misterioso
nombre como luego dire: Porq. contando ocho
dias despues que encarno el verbo llegò nra. S.ra
con san Joseph â casa de Zacharias â dos de
Abril conforme â nra. quenta de los meses so=
lares, y llegò aquel dia por la tarde. Añadien=
do aora otros tres meses menos dos dias que
se comienzan de tres de Abril, se cumple
este termino â primero de Julio inclusibe
que es el dia octavo de la Natividad de Sant
Juan y el de su circuncision, y â otro dia de
mañana partiô M.a ma. ss. para bolverse â Na=
zareth, y aunq. el evangelista S.n Lucas
cuenta y dize la buelta de nra. Rey.a â su casa
primero que el parto de S.ta Isabel, no fue
antes, sino despues. Del Texto sagrado
anticipò la narracion de la Jornada de
la dicha Rey.a por acabar todo lo que â ella
tocaba, y proseguir la Hist.a del nacimiento
del Precursor, sin interrumpir otra vez el
i lo del discurso, y assi se me ha dado â

entender para escribirlo.

274. Acercandose pues la hora del deseado parto sintio la M.e S.ta Isabel q. se movia en su vientre el Niño como si se pusiera en pie, y todo era efecto dela misma naturaleza, y dela obediencia del Infante; y con algunos dolores moderados que sobrevinieron â la M.e dio abiso â la Princesa M.a; pero no la llamò para que asistiese presente al parto; porque la digna reberencia devida â la excelencia de M.a y al fruto que tenia en su Virginal vientre, la detuvo prudentemente para no pedir lo que no parecia decencia. Tampoco fue la gran S.ra en persona â donde estaba su prima; pero embiole las mantillas y fajos que tenia prebenidos para embolver al dichoso Infante. Naciò luego, muy perfecto y crecido testificando en la limpieza de su cuerpo la que traia en su alma; porque no tuvo tantas impuridades como otros Niños: Embolvieronle

en

en las mantillas, que antes eran grandes
reliquias dignas de veneracion; y dentro de
algun com beniente espacio estando ya S.ta
Ysabel compuesta y aliñada salio Ma. Ma. ss.
de su oratorio mandandoselo el S.or y fue
â visitar al Niño y â la Madre y darles
la enorabuena.

275. Recibio la Rey.a en sus brazos al recien nacido
â peticion de su M.e y le ofrecio como oblacion
nueba al ett.no P.e y su Mag.d la recivio con
aprobacion y agrado y como primicias de las
obras del verbo humanado y execucion de
sus divinos decretos. El felicissimo Niño
que lleno del spu s.to conocio â su legitima Rey.a
y S.ra le hizo reverencia, no solo interior, si=
no exterior con una dissimulada inclina=
cion de la cabeza, y de nuebo adoro al verbo
div.o hecho hombre en el talamo de su M.e
purissima donde se le manifesto entonzes
con especialissima luz; y como tambien
conocia el beneficio que entre los mortales
havia recivido, hizo el reconocido Infante
grandes actos de agradecimiento, amor, humil

dad y veneracion â Dios hombre y â su M.e Vir=
gen. Y offreciendole la div.a Ra.a al P.e eterno hizo
por el esta oracion. Altt.mo Or.or y Padre nro S.to y
poderoso. Reccuid en vxo servicio las estrenas
y temporaneo fructo de vxo hijo Sr. y mi señor
Este es el santificado, y rescatado por vxo Vni=
genito del poder y efectos del pecado, y de vros
antiguos enemigos. Recibid este sacrificio
matutino, y infundid en el con vra S.ta bendi=
cion vxo divino spu, para que sea fiel dispen=
sador del ministerio â que le destinais en hon=
rra vra y de vxo Vnigenito. Fue en todo efficaz
esta oracion de nra Rey.a y S.ra y conocio como el
Altt.mo enrriquecia al Niño señalado y esco=
xido para su Precursor, y el tambien sintio
en su spu el efecto de tan admirables beneficios.

276 Mientras la gran Rey.a y S.ra del Vniverso, tu=
bo en sus brazos al Infante Juan estubo disi=
muladamente en vn extasis dulcissimo por al=
gun brebe espacio, y en el hizo la oracion y
offrecimiento por el Niño teniendole reclai=
nado en su pecho, donde en breve espacio
havia de reclinar al Vnigenito del P.e y suyo.

Esta

Esta fue singularissima prerrogatiba y ex=
celencia del gran Precursor, no alcanzada
de otro alguno de los s.tos y no es mucho que el
Angel le predicase por grande en la presencia
del s.or pues antes de nacer, le visito y santifico
y en naciendo fue lebantado y puesto en el
Trono de la gracia y el seno los brazos en que
se havia de reclinar el mismo Dios huma=
nado, y dio motibo â su M.e dulcissima
para que desease recibir en ellos â su mis=
mo hijo, y s.or y que esta memoria le causa=
se regalados afectos con su Precursor Niño
recien nacido. Conocio s.ta Isabel estos divinos
Sacramentos, porque se los manifestaba el
s.or mirando â su milagroso hijo en los bra=
zos de la que era mas M.e q. ella mima
pues â s.ta Isabel le debia la naturalezza
y â M.a purissima el ser de tan excelente
gracia: todo esto hacia vna suavissima
consonancia en el pecho de las dos felicissi=
mas y dichosas Madres, y del Niño que
tambien tenia luz de tan venerables mis=
terios, y como las demostraciones parbulas

de sus tiernos miembros declaraba el Jubilo de su Espiritu, y se inclinaba â la diu.ª S.ra y solicitaba sus caricias, y no apartarse della: Regalabale la dulcissima S.ra pero con tanta Mag.d y templanza que jamas le besò como suele permitir tal edad porque sus castissimos labios los guardò y reservò intactos para su Hijo S.mo Ni tampoco mirò con atencion â la cara del Niño, porq. toda la puso en la santidad de su alma, y apenas le conociera por las especies de sus ojos. Tal era la prudencia y modestia de la gran Rey.ª del cielo.

277. Luego se dibulgò el Nacimiento de Juan como dize S.n Lucas, y toda la parentela y vecindad vinieron â dar la enorabuena â Zacharias y â S.ta Isabel, porque su casa era rica, noble y estimada por toda la comarca, y la santidad de los dos tenia grangeados los corazones de quantos los conocian. Y por estas razones y haver los visto tantos años sin succesion de Hijos, y haver llegado S.ta Isabel â edad probecta y esteril causò en todos mayor novedad y admiracion, y suma alegria conociendo que aquel era mas hijo de milagro q. de naturaleza.

El

el S.to Sacerdote Zacharias estaba siempre mudo para manifestar su jubilo porque no era llegada la hora en q. tan misteriosam.te se hauia de soltar su lengua, pero con obras y demostraciones daba señales del gozo interior que tenia, y al Alt.mo ofrecia afectuosas alabanzas, y repetidas gracias por el beneficio tan raro que ya reconocia despues de su incredulidad de que dize en el cap.o siguiente.

Doctrina que me dió la Reyna y señora del cielo.

278. Hija mia carissima. No te admires que mi siervo Juan temiese y difficultase salir al mundo; porque no saben amarle tanto los hijos ignorantes del siglo, quanto saben los sabios aborrecerle, y temer sus peligros con ciencia diuina y luz de lo alto. Esta tenia en eminente grado el q. nacia para Precursor de mi Hijo ss.mo y por esta parte conociendo el detrimento, era consiguiente el temor de lo que conocia; pero siruiole

para entrar en el mundo felizmente, porq.
el que mas le conoze, y aborreze, nabega
mas seguro en sus encumbradas olas y
profundo golfo. Contanto enojo, contradic=
cion, y aborrecimiento delo terreno, co=
menzo el dichoso Niño su carrera q. jamas
dio treguas â esta enemistad. No asentò
las pazes, ni admitiò las venenosas lison=
jas dla carne, ni diò sus sentidos â la Va=
nidad, ni se abrieron sus ojos para vela,
y en esta demanda de aborrezer el mun=
do, y todo lo que ay en el, diò la Vida por la
Justicia. No puede ser pacifico, y confedera=
do con Babilonia el Ciudadano dela
Verdadera Jerusalen, ni es compatible
solicitar la grâ del Altmo. estar en ella, y
juntamente en amistad dsus declarados
Enemigos, porque nadie pudo, ni puede
serbir â dos señores encontrados, ni estar
juntas la luz y las tinieblas Xpô y Belial.
279. Guardate Charissima mas que del fuego
dlos que viven poseidos de las tinieblas
y

y son amadores del mundo, porque la sabi=
duria de los hijos del siglo es carnal y dia=
bolica, y sus caminos tenebrosos llevan â la
muerte. Y quando fuere necesario encami=
nar alguno â la vida verdadera, aunque
para esto debes ofrecer la tuya natural
siempre has de conservar la paz de tu in=
terior. Tres lugares te señalo para que
en ellos vivas, y de donde nunca salgas
con la atencion, y si alguna vez te man=
dare el S.r acudir â las necesidades de
las criaturas, quiero que sea sin perder
este refugio, como el que vive en un castillo
rodeado de enemigos que para negociar
es forzoso, sale â la puerta, y de alli dis=
pone lo que combiene con tanta circuns=
peccion, que mas atiende al camino
por donde bolverse â retirar, y esconder
que â los negocios de â fuera, y siempre
esta cuydadoso y sobre saltado del pe=
ligro. Eso mismo debes atender tu si
quieres vivir segura porq. no dudes te

rodean enemigos crueles, y venenosos mas
que Aspides, y Basiliscos.

280. Los lugares de tu habitacion han de ser
la Divinidad del Alt.mo La humanidad de mi
Hijo St.mo y el secreto de tu interior. En la Divi=
nidad has de vivir como la perla encerrada
en su concha y el pez en el Mar, en cuios es=
pacios interminables dilataras tus afectos
y deseos. La humanidad St.ma sera el muro que
te defienda, y su pecho patente el Talamo
donde te recclines y descanses debaxo de la
sombra de sus alas. Tu interior te dara la
pacifica alegria con el testimonio de la consci=
encia, y ella te facilitara (si la conservas
pura) el trato amigable y dulze de tu esposo.
Para que a todo esto te ayudes con el retiro
corporal y sensible quiero y gusto que le
guardes en tu Tribuna ô Celda, y que solo
salgas della quando la fuerza de la obedi=
encia ô el exercicio de la charidad te compe=
lieren. Y te manifiesto vn secreto, y es que ay
Demonios destinados por Lucifer con expreso
a ten

orden suyo para que aguarden â los Re=
ligiosos, y Religiosas quando salen fuera
d su recoximiento para embestirles luego
y darles bateria con tentaciones que los der=
riben. Y ellos no entran facilmente en las
celdas porque alli, no ay tanta ocasion
de hablar, ver, y usar mal d los sentidos,
en que de ordinario hazen ellos presa, y se
ceban como lobos carnizeros. Y por esto los
atormenta el retiro, y el recato que en
el guardan los Religiosos, y le aborrecen
porq. desconfian de venzerlos, mientras no
los coxen en^{tre} el peligro d la conuersacion
humana.

281 Y generalmente es cierto q. los Demonios
no tienen poder sobre las almas quando
por alguna culpa venial ô, mortal res=
pectibamente no se le sujetan, y no les dan
entrada; porq. el pecado mortal les da un
derecho como expreso sobre quien le comete
para atraerlo â otros, y el venial assi co=
mo enflaquece las fuerzas d el alma, se le
aumentan al enemigo para tentar, y con las

imperfecciones se retarda el merito y progreso de la virtud â lo mas perfecto, y tambien esto anima al adversario. Y quando conoze que el alma sufre su propia tibieza, ô, se pone libianamente al peligro con vna ociosa libiandad, y olvido de su daño; entonzes la astuta serpiente la azecha, y sigue para tocarla con su mortal veneno, y como â vna simple abecilla la lleba inadvertida hasta que cayga en algun lazo de muchos q. siembra para este fin.

282. Admirate pues hija mia de lo que sobre esto conozes con la div.ª luz, y llora con intimo dolor la ruyna de tantas almas abiortas en este peligroso sueño. Ellas viven escurecidas con sus pasiones, y depravadas inclinaciones, olvidadas del peligro, insensibles en el daño, inadvertidas en las ocasiones, y en vez de prebenirlas y temerlas las buscan con ignorancia ciega, siguen con impetu furioso sus torcidas inclinaciones â lo deleytable, no ponen freno â las pasiones y deseos; ni advierten donde ponen los pies, arrojanse â qualquier peligro y precipicio,

los

Los enemigos son inumerables, su altucia Diabolica, y insaciable; su diligencia sin descuydo; pues que mucho si de semejantes extremos, ô por mejor dezir de tan dirimibles y desiguales se sigan tan irreparables daños en los vivientes, y que siendo infinito el numero de los necios, sea sin numero el de los reprobos, y el Demonio se ensoberbezca con tantos triumphos como le dan los mortales con su propria, y formidable perdicion. Guardete Dios eterno de tanta desdicha, y llora y duelete de la de tres hermanos, y pide siempre el remedio en quanto fuere posible.

Cap. 23. Las advertencias y doctrina que dió M.ª ss.ma â s.ta Isabel por peticion suya. Circuncidan, y le ponen nombre â su Hijo, y profetiza Zacharias.

283 Era inescusable la buelta de M^a s^{ma} S^s para Nazareth haviendo ya nacido el Precursor de Xpo y aunq. Sta Isabel como prudente y sabia se conformaba en esto con la divina disposicion, y con ella moderaba en parte su dolor; con todo eso deseaba le compensar en algo su soledad con la enseñanza y doctrina de la Me de la Sabiduria. Con este intento le hablo y le dixo. S^{ra} mia y M^e de mi Criador Yo conozco que ya disponeis Vra partida y mi soledad en que me ha de faltar Vra amable compañia amparo y proteccion. Suplicoos Prima mia que en ausencia Vra merezca yo quedar con alguna instruccion q. me ayude a governar todas mis acciones para mayor agrado del Alt^{mo} En Vro virginal talamo teneis el Mro que enmienda a los sabios, y a la misma fuente de la Luz, y por el venis a participarla para todos; comunicad a Vra sierba alguno de los rayos que reberberan en Vro purissimo spu, para que el mio sea illustrado y encaminado por las sendas rectas de la sabiduria

Sata

hasta llegar â ver el Dios de los Dioses en Sion.

284. Estas razones de S.ta Isabel movieron en M.a SS.ma alguna ternura, y compasion y con ella respondiò dandole â su Prima celestiales docu=mentos para governarse en lo que le restaba de vida que seria brebe, pero q. el Alt.mo cuydaria del Niño, y tambien la misma Reyna se lo pediria â su Mag.d (aunque no es posible referir todo lo que la divina S.ra advirtiò y acon=sejò â S.ta Isabel en estas dulcissimas platicas para despedirse dire algo como se me ha manifestado ô como alcanzan mis cortos terminos de lo q. entiendo. Dixo M.a SS.ma Prima y Amiga mia. el S.or os eligiò para sus obras y sacramentos Alt.mos de que se digno comunicaros tanta luz, y que yo os mani=festase mi corazon: en el os llebo escrita para presentaros ante su grandeza y no me ol=vidare de vra piedad humilde q. haveis mostrado con la mas inutil de las criatu=ras; pero de mi Hijo SS.mo y de mi S.or espero re=cibireis copiosa remuneracion:

285. Lebantad siempre vro espiritu y mente â las alturas y con la luz dla gracia que teneis, no perdais dvista el inmutable ser de Dios ett.^no y infinito, y la dignacion desu bondad inmensa con que se movio â criar y hazer de nada las Criaturas para lebantarlas â su gloria y en=rriquezerlas con sus dones. Esta deuda comun dtoda criaturas la hizo mas propia para nosotras la misericordia del Altmo. quan=do nos adelanto en esta noticia y luz para q. nos dilatemos hasta recompensar con vro agradecimiento la ciega ingratitud dlos mortales que con ella estan mas lexos de conozer y magnificar â su Criador, y este ha dser vro oficio desembarazando el co=razon porque libre y suelto camine â su dichoso fin. Para esto amiga mia os encar=go mucho le alejeis y desvieis dtodo lo terreno aunque sea delas cosas propias para que desasida dlos impedimentos dla tierra os lebanteis â los divinos lla=mamientos y esperando la venida dlas.or

y que

y que quando llegue respondais con ale=
gria, y sin la violencia dolorosa q. el alma
siente quando es tiempo de diuidirse del
cuerpo, y de todo lo demas que ama con
el.Maria. Aora que es tiempo de padezer
y adquirir la corona, procuremos mere=
cerla y caminar con Velocidad para lle=
gar â la intima Vnion del mio verdadero
y sumo bien.

286. A Zacharias vro marido y cabeza el
tiempo que tubiere de vida procurad con
especial rendimiento obedezerle, amarle
y seruirle. Avro milagroso hijo ofreced le
siempre â su Criador, y en su Mag.d y para
el podeis amarle como Md. porque sera
gran Profeta, y con el zelo de Elias que le
dara el Altmo. defendera su ley y su honor
procurando la exaltacion de su sto. nombre
y mi Hijo smo. que le ha eligido por su Pre=
cursor y embaxador de su venida y doctri=
na le faborecera como â su priuado, y lle=

nara de dones de su dieltra, y le hara grand
y admirable en las generaciones y generaciones
y manifestara al mundo su grandeza y santidad.
28) En toda Vrã casa y familiã procurad con
ardiente zelo que sea temido venerado y
reverenciado el s.to nombre de nro Dios y s.or
de Abraham Isac, y Jacob, Sobre este cuy=
dado le tendreis grande de fauorecer a los
necesitados, y pobres quanto fuere posible
Enrriquezedlos con los bienes temporales
que con abundante mano os concedio el Alt.mo
para que con la misma liberalidad los dispon=
seis con los menesterosos, pues son mas suyos
que vros quando todos somos hijos de vn P.e
que esta en los cielos cuyo es todo lo criado, y
no es razon que siendo el P.e rico quiera vn
hijo ser y estar sobrado, para que su herm.o
viua pobre y desvalido. y en esto sereis muy
acceptable al Dios de las misericordias inmor=
tal. Continua d lo que haceis, y executad lo
que teneis pensado pues Zacharias lo re=

imite

mite â vrâ dispensacion. Con este permiso
podeis ser liberal. Con todos los trabajos que
el Sr. os diere confirmareis vrâ esperanza,
y con las criaturas sereis benigna, mansa
humilde, apacible y muy paciente con interior
jubilo del alma, aunque sean algunas ins-
trumento de vrô exercicio y corona. Por los
altissimos misterios q. el Sr. os ha manifes-
tado le bendecid eternamente, y pedid le
la salud de las almas con incesante amor
y zelo, y por mi rogareis â su grandeza me
govierne y encamine para q. yo dispense
dignamente, y con su agrado el sacram.to
que de tan humilde y pobre siervo â fia-
do su bondad inmensa. Embiad por mi
Esposo que me acompañe. Y en el interim
disponed la Circuncision de vrô Niño y
ponedle por nombre Juan porque este le
ha dado el Altissimo, y es decreto de su
inmutable voluntad.

288. Este razonamiento con otras palabras de

Vida eterna que habló M.ª S.ma hicieron en
el corazon de S.ta Isabel efectos tan diuinos
que quedó la S.ta Matrona por un rato absor-
ta y enmudecida con la fuerza del spiritu
que la illuminaba, enseñaba y la lebantaba
en pensamientos y afectos de tan celestial
Doctrina porque el Altt.mo mediante las pala-
bras de su M.e purissima como instrumento
viuo viuificaba y renobaba el corazon de su
sierba. Y despues de modradas algo sus lagri-
mas habló y dixo. S.ra mia y Rey.a de todo lo cria-
do entre mi dolor y mi consuelo estoy enmu-
decida. Oyd las palabras de lo intimo de mi
corazon que alli se forman las q. no puedo
manifestar. Mis afectos os diran lo q. mi
lengua no puede pronunciar. Al todo po-
deroso remito el retorno de lo q. me fauorecis
q. es el remunerador de lo q. los pobres recivimos:
Solo os pido q. pues en todo soys mi amparo
y causa de mi bien, me alcanzeis gra. y fuer-
zas para executar vra. doct.a y tolerar la ausen-
cia de vra. dulze compañia q. es grande mi dolor.

289. Trataron luego dela Circuncision del Niño de Isabel porque ya se llegaba el tiempo determinado por la ley; y conforme â la costumbre de los Judios (en especial de los Nobles) se juntaron en casa de Zacharias muchos deudos de su linaje y otros conocidos y llegaron â conferir que nombre se le daria al Infante; porque âmas de que en esto solian hazer grandes reparos, y consultas y era costumbre en ellos ventilar el nombre que se havia de poner â los hijos: en esta ocasion la varon era extraordinaria por la calidad de Zacharias y S.ta Isabel, y porque todos ponderaban mucho la maravilla de haver concebido, y parido siendo vieja y esteril, y en ello suponian algun mysterio grande. Estaba mudo Zacharias y assi fue necesario que presidiere en aquella junta su muger S.ta Isabel, y sobre el concepto y veneracion q. de ella todos havian estaba tan renovada y realzada en santidad despues de la visita y conocimiento

de la Reyª. del cielo, y de sus misterios y larga conversacion, que todos los deudos y vecinos y otros muchos conocieron esta mudanza; porq. hasta en el rostro manifestaba un linaje de resplandor que la hacia venerable y admirable y reconoció en ella la reverberacion de los rayos de la divinidad en cuia vecindad vivia.

290. Hallose prñte. â esta santa la divª. Sª. Mª. Sª. porque Sta. Isabel se lo pidio con mucha instancia, y la vencio para esto interponiendo un genero de mandato muy reverencial y humilde. Obedecio la gran Sra. pero alcanzando primero del Altmo. que no la diese â conocer, ni manifestase cosa alguna de sus ocultos beneficios por donde fuese aplaudida y celebrada. Con ningun sucesso la humildissima entre los humildes. O como los del mundo dexan humillar â los que con ostentacion no se manifiestan y señalan. No hubo quien reparase en ella con atencion particular, mas q. sola Sta. Isabel q. la miraba con interior y exterior veneracion, y reconocia que por su direccion se gobernaba el acierto de

de aquella determinacion. Succedio luego
lo que se refiere en el evangelio de S.r Lucas
que unos llamaban al Niño Zacharias como
â su Padre; pero la prudente M.e asistida de
la Mrã S.ma dixo: Mi hijo se ha de llamar Juan.
Replicaron los deudos que nadie de su linaje
havia tenido tal nombre: con que siempre
se ha hecho grande estimacion de los nombres
de los mas Illustres antecesores para imitar-
los en algo. santa Isabel hizo nueba instan-
cia que el Niño se llamase Juan.

291. Aunque estaba mudo Zacharias deseacon
los parientes saber por señas lo que sentia
sobre esto, y pidiendo con ellas la pluma
escribio Joannes est nomen eius. Al mis-
mo tiempo que lo escribia usando M.a S.ma
de la potestad que tenia de Rey. concedi-
da por Dios sobre las cosas naturales cria-
das, mando â la mudez de Zacharias q.
le dexase libre, y â su lengua que se desa-
tase y bendixese al S.or q. era ya tiempo. Y
â este divino imperio se hallo libre

ycomenzò â hablar con admiracion y temor de todos los presentes como el evangelio dize. Y aunque es verdad que el s.[to] Arcangel Gabriel (como pareze del mismo Evangelio) le dixo â Zacharias que por su incredulidad quedaria mudo hasta que se cumpliese lo que le anunciaba; pero esto no es contrario de lo que aqui digo, porque el señor quando rebela algun decreto de su divina voluntad aunque sea eficaz y absoluto, no siempre declara los medios por donde lo ha de executar como los tiene previstos en su ciencia infinita, Asi el Angel declarò â Zacharias la pena de su incredulidad en la mudez, mas no le dixo que se le quitaria por intercesion de M.ª ss.ma aunque assi lo tenia previsto y determinado.

292. Pues assi como la voz de M.ª s.ra nra fue instrumento para santificar al Niño Juan y â su M.e Isabel; tambien su imperio oculto y su oracion fueron instrumento del beneficio de Zacharias en soltarse su lengua y que fuese tambien lleno de spu s.to y del don de la Profecia con que hablò y dixo.

Ben

Bendito es el S.or Dios de Isrrael porq. ha visi=
tado y hecho la Redempcion de su pueblo. P

Y lebanto para nosotros la fuerza dela sa=
lud en casa de su siervo David.

Assi como lo tenia dicho por la boca de sus S.tos T.
que fueron sus Profetas de los pasados siglos.

La salud desde n.ros enemigos, y de mano de
todos aquellos que nos aborrecieron.

Para usar de misericordia con n.ros Padres
y hazer memoria de su S.to Testamento.

El Juramento que Juro â n.ro P.e Abraham
que se nos daria â nosotros.

Para que sin temor quedando libres delas
manos de n.ros enemigos le sirbamos.

En santidad y Justicia en su presencia
todos los dias de n.ra vida.

Y tu Niño seras llamado Profeta del Alt.mo
porque iras delante de su cara para pre=
parar sus caminos. B

Para dar ciencia y noticia de salud â su pue=
blo en la remision de sus pecados.

Por las entrañas dela misericordia de n.ro Dios

en las quales nos visitò naciendo de las alturas.

Para dar luz â los que de asiento viven en ti-
nieblas, y sombra de la muerte y enderezar
nros pies en el camino de la paz.

293. En este diuino Cantico recopilò Zacharias los
Alttmos misterios que los antiguos Prophetas
havian dicho por mas extenso de la diuinidad
humanidad y Redempcion de xpo que todos
profetizaron, y en pocas palabras enzerrò mu-
chos y grandes Sacramentos, y los entendio con
la copiosa gracia que illuminò su spu, y le le-
bantò con ardentissimo ferbor en presencia
de todos los que havian concurrido â este
acto de la Circuncision de su hijo, porq. todos
vieron el milagro de desatarsele la lengua
y profetizar tan diuinos misterios cuya in-
teligencia como la tubo el sto Sacerdote, no
facilmente puedo yo explicar.

294. Bendito sea el Sr Dios de Israel. Dize cono-
ciendo que pudo el Alttmo con solo su querer ô
su palabra hazer la redempcion de su pueblo
y darle la salud eterna; pero no se valiò de

solo

solo su poder sino tambien de su inmensa bon=
dad, y misericordia baxando el mismo hijo
del Etto. Pe. â visitar â su Pueblo y hazer oficio
de hermano en la naturaleza humana; de
Mro. en la doctrina y exemplo y de Redentor
en la vida, pasion, y muerte de Cruz. Conocio
entonzes Zacharias la union de las dos na=
turalezas en la persona del verbo, y con cla=
ridad sobre natural vio este gran misterio
executado en el Talamo Virginal de Ma. ssma.
Entendio asimismo la exaltacion de la hu=
manidad del verbo con el triumpho que
hauia de alcanzar Xpo Dios y hombre
dando salud eterna al linaje humano con=
forme a las promesas divinas hechas â David
su Padre y ascendiente. Y que esta misma
promesa estaba hecha al mundo por las pro=
fecias de los Stos. y Profetas desde su principio
y primero ser, porque desde la creacion y
primera formacion comenzo Dios â encami=
nar la naturaleza y la gracia para su venida al
mundo encaminando desde Adan todas sus obras

206

para este dichoso fin.

295. Entendió como el Alt.mo ordenò que por ellos medios alcanzasemos la salud dela gracia y vida et.na que n.ros enemigos perdieron por su sobervia, y pertinaz inobediencia, por la qual fueron derribados al profundo, y las sillas q. les tocaran si fueran obedientes. quedaron destinadas para los que lo fuesen entre los mortales. Y desde entonzes se convirtiò contra ellos la enemistad y odio dela antigua serpiente concebida contra el mismo Dios, en cuya mente divina estabamos entonzes enzerrados y decretados por su eterna y S.ta voluntad. Y que saviendo caydo de su amistad y gra. n.ros primeros Padres Adan y Eva los lebantò y puso en lugar y estado de esperanza, y no los dexò, sin castigo como à los rebeldes Angeles, antes para asegurar à sus descendientes dela misericordia q. con ellos tenia, embio, y destinò los Vaticinios y figuras en que dispuso el antiguo Testamento que havia de ratificar y cumplir en el nuevo

con

con la venida del Reparador y Redemptor.
Y para que tubiese mayor firmeza esta espe=
ranza se lo prometio â nro P.e Abrahan con la
firmeza de su juramento que hizo de hacerle
Padre de su pueblo y de la fee para q. asegurados
de tan admirable y poderoso beneficio como pro=
meternos y darnos â su mismo hijo hecho hom=
bre con la libertad de hijos de adopcion en
que por el eramos reengendrados sirbie=
semos al mismo Dios sin temor de nros ene=
migos que ya por nro Redemptor estaban
rendidos y vencidos.
296. Y para que entendiesemos lo que nos habia
grangeado con su venida el verbo ett. para ser=
bir con libertad al Altmo no dice que fue la justi
y santidad con que renovò al mundo y fundò
su nueba ley de gracia por todos los dias del
siglo pnte, y por los de cada uno de los hijos de la
Igª en donde han de vivir en santidad y jus=
ticia, si como todos pueden, todos lo hicieran
Y porque conociò Zacharias en su hijo Juan
el principio de la execucion de tantos sa=

cramentos como le mostraba la divina luz combirtiendose â el, le diò la enorabuena y le intimò y profetizò su dignidad, santidad, y mi=nisterio diciendo. Y tu Niño te llamaras Pro=feta del Altt.^mo porque iras delante de su cara (que es su divinidad) aparejando sus caminos con la luz que daras â su Pueblo de la venida de su Reparador para que con tu predicacion tengan los Judios noticia y ciencia de su salud eterna que es xpo nro s.^or su prometido Mesias y le reciban disponiendose con el Bautismo de la penitencia, y remision de los pecados y co=nozcan que viene â perdonar los suyos y los de todo el mundo, pues â todo esto le movie=ron las entrañas de su misericordia por la qual, y no por nros merecimientos se digno de visitarnos naciendo, y descendiendo de lo alto de su Altt.^no P.^e para dar luz â los que igno=rando la verdad por tan largos siglos han esta=do y estan como asentados en las tinieblas y sombra de la Altt.^na muerte, y endereçando sus pasos y los nuestros en el camino de la ver=

dad

dadera paz que aguardamos.

297. Todos estos misterios con mayor plenitud y pro=
fundidad entendio Zacharias por diuina re=
belacion y los comprehendio en su profecia.
y algunos dlos que presentes le oyeron fueron
tambien illustrados con los rayos dela luz del
Altt.^mo para conozer como era ya llegado el
tiempo del Mesias, y cumplimiento dlas pro=
fecias antiguas. y con la noticia y vista dl
tan nuebas maravillas y prodigios admi=
rados decian. quien sera este Niño con quien
la mano dl s.^or se muestra tan poderosa y
admirable? El Infante fue circuncidado
y le pusieron Juan por nombre en que su P.^e
y M.^e milagrosamente concurrieron y cum=
plieron en todo con la ley, y en las montañas
dl Judea se dibulgaron estas maravillas.

298. Rey.^a y s.^ra de todo lo criado. Admirada dl
estas obras maravillosas q. por V.^ra interven=
cion hizo el braço poderoso en V.^ros sierbos
Isabel Juan y Zacharias considero el di=
ferente modo que tubo en ellas la diu.^a po=

bidencia y vra rara discrecion. Porque al hijo
y â la Me. sirvio de instrumento vra dulcissima
palabra para ser santificados con plenitud
del spu. sto y esta obra fue oculta y en secreto;
y para que hablase Zacharias y fuese assimis=
mo illustrado solo intervino vra oracion
y imperio oculto y este beneficio fue mani=
fiesto â los circunstantes que conocieron
la gracia del sor. en el sto. Sacerdote. Ignoro la
razon destos prodigios. y presento â vra dig=
nacion todas mis ignorancias para q. como
Mre. mia me governeis.

Respuesta y doctrina dela Reyna y Sa. del mundo.

299. Hija mia. Por dos razones fueron ocultos
los efectos divinos que mi hijo sr. mo obrô por mi
en san Juan y su Me. Isabel y no los de Zacha=
rias. La vna porque Isabel mi sierva excla=
mô y hablô con claridad en alabanza
del verbo humanado en mis entrañas q.
mia, y combenia que entonces no se mani=
festase

festase tan expresamente el misterio, ni mi
dignidad; porque la venida del Messias se
hauia de manifestar por otros medios mas com=
benientes. La otra razon fue porque no todos
los Corazones estaban dispuestos como el de S.
Isabel para recibir tan preciosa y nueba
semilla; ni perciuieran sacramentos tan al-
tos con la veneracion debida. Y fuera de esto
para manifestar entonzes lo q. combenia
era mas a proposito el sacerdote Zacharias
por su dignidad de quien se pudiera re=
cibir el principio de la luz con mas accep=
tacion que de S.ta Isabel, en presencia de
su marido; y lo que dixo ella se reserbò para
su tiempo. Y aunque las palabras del S.or
ellas se llebaban consigo la fuerza, con todo
eso era mas suave y acomodado modo
aquel medio del Sacerdote para los igno=
rantes y poco exercitados en los misterios divinos.

300. Combenia assi mismo acreditar y honrrar
la dignidad del sacerdote de quien hazer

tanta estimacion el Altt.mo que si en ellos halla
la disposicion debida siempre los engrandeze
y comunica su spu para que el mundo los ten-
ga en veneracion como â sus escoxidos y Un-
gidos y en ellos tienen menos peligro las
Maravillas del S.or por mucho q. se manifies-
ten. Y si correspondieran â su dignidad ha-
bian de ser sus obras de serafines y sus sem-
blantes de Angeles entre las demas criaturas.
Su rostro havia de resplandezer como el de
Moyses quando salió de la presencia y trato
del S.or Y por lo menos deben comunicar con
los demas hombres de manera q. se hagan
respetar y venerar despues del mismo Dios.
Y quiero charisima que entiendas esta oy
el Altt.mo muy indignado con el mundo entre
otras ofensas, por las que recibe sobre esto
assi de los sacerdotes como de los Legos.
Con los sacerdotes porque olvidados de su
altissima dignidad la ultrajan con
sacerlo se viles y contemptibles y manuales

y escandalosos muchos dando mal exemplo
al mundo, que ocasionan con el desprecio de
su santificacion. Y con los legos porque son
temerarios, y atrebidos contra los xpos del S.or
â los quales aunque sean imperfectos, y no
de loable conversacion; con todo eso los deben
honrrar y reverenciar en lugar de xpo mi
Hijo Santissimo en la tierra.

301 Por esta veneracion del Sacerdote, procedí
yo tambien diferentemente que con Santa
Isabel: Porque si bien el Alt.mo ordenó q. yo
fuese el conducto ô instrumento para comu=
nicarles su divi.no Spu; pero â Isabel de tal
suerte la salude, que con la voz de mi sa=
lutacion mostré alguna superioridad para
mandar al pecado original q. su hijo tenia
y desde entonzes se le havia de perdonar
por medio de mis palabras, dexando lleno
del Spu. S.to â Hijo y M.e Y como yo no havia
contraydo el pecado original, sino que fui
libre y exempta del, tube imperio y dominio

en aquella ocasion, mandandole como S.ra
que havia triumphado del por la preservacion del Altt.mo y no como esclava como lo quedan todos los hijos de Adan q. en el pecaron.
Pues para librar â Juan de esta serbidumbre
y prisiones del pecado, quiso el S.or q. imperase
como quien jamas havia estado sujeta â el.
A Zacharias no le salude por este modo de
dominio mas ro que por el, guardandole la
Reverencia y decoro que pedia su dignidad
y mi recato. Y aun el mandar â su lengua
que se desatase aunq. fue mental y ocultamente, no lo hiciera yo por el respeto del sacer-
dote, si no melo mandara el Altt.mo dandome
tambien â conozer q. la persona del sacerdote
no estaba bien dispuesta con la imperfeccion y
defecto de la mudez; porq. con todas sus potencias ha de estar expedito y dispuesto para el
Serv.o y alabanza del S.or. Y porque en esta materia
de respetar â los sacerdotes te dire mas en otra ocasion,
baste aora esto para responderte â la duda q. tenias.

La doct.a

302. La doctrina que aora te doy sea que con todas las personas que tratares superiores ô inferiores de todas procures ser enseñada en el camino de la virtud y vida etterna. En esto imitaras lo que hizo conmigo mi sierva Ysabel, pidiendo â todos con el modo y prudencia que debes te adiestren y encaminen, que por esta humildad dispone talvez el Señor la bue=na direccion y acierto y embia su luz divinas y lo hara contigo si procedes con sencillez 303 direccion y zelo de la virtud: Procura tambien arrojar de ti ô no admitir algun linaje ô asomo de lisonjas de criaturas y las conversaciones donde las puedes oyr porque esta fascinacion obscurece la luz y previerte el sentido inadvertido. Del Señor es tan zeloso con las almas q. mucho ama que al punto se retira, si ellas ad=miten alabanzas humanas y se pagan de sus lisonjas; porq. con esta liviandad se hazen indignas de sus fabores. Y no es

posible concurrir juntos en vna alma la
adulacion del mundo, y los regalos del Alt.mo
los quales son verdaderos, santos, puros, estables
que humillan, limpian, pacifican, y illustran
al corazon, y por el contrario las caricias y li=
sonjas de las criaturas son vanas, inconstantes
falazes, impuras, y mentirosas como salidas de
la voca de aquellos que ninguno dexa de mentir
y todo lo que es mentira es obra del enemigo.

303. Tu esposo (hija mia charissima) no quiere que
tus orejas se apliquen â oyr, ni admitir fa=
bulaciones falsas, y terrenas, ni que las adu=
laciones del mundo las infficionen, ni man=
chen; y assi quiero que para todos estos en=
gaños venenosos las tengas cerradas y de=
fendidas con fuerte custodia para que no
los perciban. Assi tu Reino y Sor. se deleytas
de hablarte al corazon palabras de vida eterna.
razon sera que para oyr sus caricias y aten=
der â su amor te hagas insensible, sorda,
y muerta â todo lo terreno; y que todo te a
dor

tormento, y muerte para ti: Mira que le
debes grande fineza, y que todo el Infierno
junto valiendose dela blandura dtu na=
tural quiere pervertirle para q. le tengas
suabe con las criaturas, y ingrato â Dios
eterno. Vela y cuyda de resistirle fuer=
te en la fee dtu amado Dueño y esposo.

Cap. 24. Despidese M.ª Santissima de Casa de Za=charias para bolverse âla su=ya propia en Nazareth.

304. Para bolver M.ª ma. ss. â su casa de Nazareth
vino della su felicissimo Esposo Joseph
llamado por orden de S.ta Isabel. Y llegan=
do â casa de Zacharias donde le aguar=
daban fue recivido y respetado con in=
comparable devocion y reverencia de
Isabel y Zacharias, despues q. tambien
el s.to Sacerdote conocia que el gran

Patriarcha era depositario de los sacram.tos y thesoros del Cielo, que aun no le eran mani=fiestos. Recibiole su Div.a Esposa con humilde y prudente jubilo y arrodillandose en su presencia le pidio la bendicion como solia, y que la perdonase lo que havia faltado a servirle aquellos casi tres meses q. havia estado asistiendo a Isabel su prima. Y aunq. en esto ni havia hecho culpa, ni im=perfeccion, antes havia cumplido la Vo=luntad divina con grande agrado y be=neplacito del mismo S.or y conformidad de su esposo, con todo eso con aquella cortes y cariciosa humildad quiso la prudentissi=ma S.ra recompensar a su Esposo lo que con su ausencia le havia faltado de consuelo. El S.to Joseph le respondio, que con haver la visto quedaba aliviado de la pena de su ausencia, y lo que su presencia le hubiera dado de consuelo. Y haviendo descansado al=gun dia, determinaron el de su partida. Des

305. Despidiose luego la Princesa M.ª del Sa=
cerdote Zacharias que como estaba ya illus=
trado con la ciencia del S.or y conocia la dig=
nidad de su M.e Virgen la sabló con suma
reberencia como â Sagrario Vivo de la diuini=
dad y humanidad del verbo ett.no Señora mia
le dixo. Alabad eternam.te y bendecid â Vro
Saredor que se digno por su misericordia
infinita de elligiros entre todas las criatu=
ras para M.e suya de Gossitaria Unica de
todos sus grandes bienes y sacramentos y
acordaos de mi Vro siervo, para pedir â
Vro Dios, y S.or me embie en paz de este des=
tierro â la seguridad del verdadero bien
que esperamos, y que por Vos merezca ser
digno de llegar â ver su diuino rostro
que es la gloria de los S.tos Acordaos tam=
bien S.ra de mi casa y familia, en especial de
mi Hijo Juan, y rogad al Altt.mo por Vro pueblo.
306. La gran S.ra se puso de rodillas delante el
Sacerdote y le pidio con profunda humildad
la bendixese. Retirabase de hacerlo Zacharias

y antes le suplicaba le diese ella su bendicion
â el; pero nadie podia venzer en humildad
â la que era Mra y Mc de esta virtud y de toda
la santidad, y assi obligò al sacerdote â que le
hechase su bendicion, y el se la diò movido con
la divina luz, y tomando las palabras de la escri=
tura sagrada la dixo. La diestra del todo po=
deroso y verdadero Dios te asista siempre y
te libre de todo mal: tengas la gracia en
su efficaz proteccion, y llenete del rocido del
cielo, y de la grosura de la tierra, y te de
abundancia de pan, y vino, sirvante los pue=
blos, y adorente los Tribus porque eres ta=
bernaculo de Dios: seras sra de tus herma=
nos, y los hijos de tu Mc se arrodillaran en
tu presencia: el que te magnificare y bendi=
xere sera engrandecido y bendito: y el que
no te bendixere y alabare sera maldito.
Conozcan en ti â Dios todas las naciones y sea
por ti engrandecido el nombre del Dios
Altmo de Jacob.

30). En retorno desta profetica bendicion Mma
si

Ma. SS. besò la mano del sazerdote Zacharias
y le pidiò la perdonase lo que pudiera haver
cansado y deservido en su casa. El s.to viejo
se enterneciò mucho en esta despedida, y con
las razones de la mas pura y amable de las
criaturas; y guardo siempre en su pecho
el secreto de los misterios que en presencia
de M.a SS.ma le havian sido rebelados. Sola
Una vez que se hallò en una junta ô con=
gregacion de los sacerdotes que solian jun=
tarse en el Templo dandole la enorabuena
de su hijo, y de haverse acabado el tra=
bajo de su mudez en su nacimiento, mo=
uido con la fuerza de su spu. y respondiendo
à lo que se trataba dixo. Creo con firmeza
infalible que nos ha visitado el Alt.mo
embiandonos ya al mundo al Mesias
prometido que ha de redimir su pueblo.
pero no declarò mas lo que savia del misterio.
Pero de oyrle estas razones el s.to sacerdote
Simeon que estaba presente conciviò Un gran

afecto del spu, y con este impulso dixo. No per=
mitais s.or Dios de Isrrael que vro siervo sal=
ga de este valle de miserias, antes que vea vra
salud y Reparador de su pueblo. Y â estas razo=
nes aludieron las que dixo despues en el Tem=
plo quando recivio en sus palmas al Niño
Dios presentado como adelante diremos &c.
Desde esta ocasion se fue encendiendo mas
su afectuoso deseo de ver al verbo divino encarnado.

308. Dexando â Zacharias lleno de lagrimas
y ternura fue M.a s.a nra â despedirse de su
Prima s.ta Isabel que como muger de corazon
mas blando, como deuda, y como quien havia
gozado tantos dias de la dulze conversacion
de la M.e de la gracia y q. por su intercesion
havia recivido tantas de la mano del señor
no era mucho desfalleciera con el dolor ausentan=
dosele la causa de tantos bienes recibidos y la pre=
sencia y esperanza de recivir otros muchos &c.
Dividiasele el corazon â la s.ta Matrona llegando
â despedirse la s.ra del cielo y tierra q. amaba
mas

mas que a su misma vida y con pocas razo=
nes porque no las podia formar, pero con copio=
sas lagrimas y sollozos le descubria lo intimo
de su pecho. La serenissima Reyna, como invicta
y superior â todos los movimientos de las passiones
naturales, estuvo con severidad agradable, dueña
de si misma, y hablando â Sta.
Ysabel le dixo. Amiga y Primasma. No que-
rais afligiros tanto por mi partida pues la cha-
ridad del Altmo. en quien con verdad os amo,
no conoce division, ni distancia de tiempo, ni
lugar. En su Magd. os miro y en el os tendré
presente, y vos tambien siempre me hallareis en
el mismo: Breve es el tiempo que nos apar=
tamos corporalmente, pues todos los dias de
la vida humana son tan breves y alcanzan=
do con la divina gra. victoria de mros enemigos
muy presto nos veremos y gozaremos eternamte.
en la celestial Jerusalen, donde no ay dolor, ni
llanto, ni devision. En el interim charissima
imita todo el bien hallareis en el Sr. y tambien me
tendreis y vereis â mi en el. Quede en vro. corazon

yor consuele. No alargò mas la platica nuestra prudentissima Reyna por atajar el llanto de Isabel y puesta de rodillas le pidiò la bendicion y perdon de lo que la podia hauer molestado en su compañia. Hirò instancia Santa que se la diò, y la misma hizò Sta Isabel para q. la diuina Sra le boluiere el retorno con otra bendicion, y por no le negar este consue= lo se la diò Ma Santissima.

309 Llegò la Reyna tambien à ver al Niño Juan y recibiendole en sus brazos le hechò muchas bendiciones eficazes y misteriosas. El milagro= so Infante por dispensacion diuina hablò à la Vir= gen aunque en voz vaja y de parbulo. Madre soys del mismo Dios (le dixo) y Reyna de todo lo criado, depositaria del tesoro inestimable del Cielo, amparo y protectora de mi vro siervo, dad me vra bendicion, y no me falte vra intercesion y vra gra. Besò tres veces la mano de la Reyna el Niño y adorò en su virginal vientre al verbo humanado, y le pidiò su bendicion y gra, y con suma reberencia se ofreciò à su seruicio. el Niño Dios se mostrò agradable y con beneboleneia à su Precursor

y todo esto lo conocio y miraba la felicissima Mre
Ma. ssma. y en todo procedia y obraba con plenitud de
ciencia divina. dando â cada uno de estos grandes
misterios la veneracion y aprecio que pedian.
porque trataba magnificamente â la sabiduria
de Dios, y sus obras.

310 Quedò toda la casa de Zacharias santificada de
la presencia de Ma. ssma. y del verbo humanado en
sus entrañas; edificada de su exemplo; enseña=
da de su conbersacion y doctrina; aficionada
â su dulcissimo trato y modestia, llebandose los
corazones de aquella dichosa familia, los dexò
â todos en ella, llenos de dones celestiales q. les
merecio y alcanzo de su Hijo ssmo. Su sto. Esposo
Joseph quedo en gran veneracion con Zacha=
rias, Isabel, y Juan, q. conocieron su dignidad
antes que â el mismo se le manifestase. Y des=
pidiendose el dichoso Patriarcha de todos alegres
con su tesoro (aunq. no de todo conocido) partio
para Nazareth, y lo que succedio en el viaje
dire en el capitulo siguiente; pero antes de

comenzar le M.ª S.ma pidio de rodillas la bendi=
cion â su Esposo, como en tales ocasiones lo havia
y haviendosela dado comenzaron la Jornada.

Doctrina de la Reyna Maria Santissima.

311 Hija mia. Aquella dichosa alma â quien
Dios elige para su trato regalado y alta perfeccion
siempre debe tener el corazon preparado y no tur=
bado para todo lo q. su Mag. quiere disponer y
hazer en ella sin resistencia, y de su parte debe
executarlo todo con prontitud. Yo lo hize assi
quando el Alt.mo me mandò salir de mi casa, y dexar
mi amable retiro para venir â la de mi sierba
Isabel, y lo mismo quando me ordenò la dexase.
Todo lo execute con pronta alegria, y aunque de
Isabel y su familia recivi tantos benefi[c]ios y con el
amor y benebolencia que has conocido, pero no
obstante esto en sabiendo la voluntad del señor
(aunq. me halle obligada) por que re todo afecto pro=
pio sin admitir mas de lo que era compatible de

cha

charidad y compasion con la presteza de la obediencia q. devia al div.º mandato.

312. Hija mia charissima. como procurarias esta verdadera, y perfecta resignacion si del todo conocieras su valor y quan agradable es à los ojos del s.or y util y probechosa para la alma? trabaja pues por conseguirla con mi imitacion â que tantas veces te combido y te persuado. el maior impedimento para llegar â este grado de perfeccion, es admitir afectos ô inclinaciones particulares â cosas terrenas porq. estas hazen indigna â la alma de q. el s.or la elija para sus delicias y la manifieste su voluntad. Si la conocen las almas, las detiene el amor vil q. han puesto en otras cosas, y con este asimiento no estan capazes de la prontitud y alegria con que deben obedezer al gusto de su s.or. Reconoze hija mia este peligro, y no admitas en tu corazon afecto alguno particular, porque te deseo muy perfecta y docta en este arte del amor divino, y que tu obediencia sea de Angel

y tu amor de Serafin. Tal quiero que seas en todas tus acciones, pues â esto te obliga mi amor, y te lo enseña la ciencia y luz que recibes.

313 No te quiero decir que no has de ser sensible que esto no es posible â la criatura naturalmente, pero quando te succediere alguna cosa adversa ô te faltare lo que te pareciere util ô necesario y apetecible, entonzes con alegre igualdad te dexa toda en el S.or y le hagas sacrificio de alabanza porque se hace su voluntad S.ta en lo q. a ti te tocaba. Y con atender solo al beneplacito de su divina disposicion, y que todo lo demas es momentaneo te hallaras prompta y facil en la Vitoria de ti misma y lograras todas las ocasiones de humillarte al poder de la mano del Señor: Tambien te advierto que me imites en el respeto y veneracion de los Sacerdotes y q. para hablarles y despedirte les pidas siempre la bendicion y esto mismo haras con el Alt.mo para qualquier obra que comenzares: A los superiores te mostraras siempre con rendimiento y sumision. A las

mu

mugeres que vinieren â pedirte Consejo amo=
nestalas (si fueren casadas) q. sean obedientes
â sus maridos sujetas, y pacificas en sus casas y
familias recoxidas en ellas y cuydadosas en
cumplir con sus obligaciones; pero que no se
ahoguen, ni entreguen totalmente â los cuy=
dados con pretexto de necesidad; pues mas
se les ha de suplir por la bondad y liberalidad
del Altmo. que por su demasiada negociacion.
En los succesos que âmi me tocaron en mi Esta=
do hallaras para esto la doctrina y exemplar
verdadero, y toda mi vida lo sera para que las
almas compongan la perfeccion que deben
en todos sus estados; por esto no te doy adver=
tencias para cada Uno.

Cap. 25. La Jornada de Ma. Ma. SS. de Casa de Zacharias â Nazareth.

314. Para dar la buelta de la Ciudad de Judá â la
de Nazareth salió Ma. SSma. Vivo Tabernaculo
de Dios, caminando por las montañas de Judea

en compañia de su fidelissimo esposo Joseph.
Y aunque los Evangelistas no dizen la festina=
cion y diligencia con que hizo esta jornada
como lo dixo S.n Lucas de la primera, por el misterio
especial que aquella pisa enzerraba; tam=
bien este viaje y buelta â Nazareth caminò
la Princesa del Cielo con gran presteza para
los succesos que la esperaban en su casa. Todas
las peregrinaciones de esta diu.a S.ra fueron una
misma demostracion de sus progresos espiritua=
les y interiores, porque ella era el verdadero
Tabernaculo del S.or que nunca descansaba
de asiento en la peregrinacion de la vida
mortal; antes procediendo y pasando cada
dia de un estado muy alto de sabiduria
y gracia â otro mas lebantado y superior
siempre caminaba, y siempre era unica y
peregrina en este camino de la tierra prome=
tida y siempre llebaba consigo misma el pro=
piciatorio verdadero donde sin intermision
con aumentos de sus dones, y fabores propios
so

solicitaba y adquiria nr̃a salud p.ª nosotros.

315. Tardaron en esta Jornada nr̃a gran Reyna y san Joseph otros quatro dias: como en la venida que dixe en el Cap.º 16. y en el modo de caminar, y en sus diuinas platicas y conversaciones que tenian en todo el viaje sucedio lo mismo que alli dixe, y no es necesario repetirlo aora. En las contiendas ordinarias de Humildad que tenian siempre vencia nr̃a Rey.ª salvo quando interponia su Esposo la obediencia de sus mandatos, que el rendirse obediente era la mayor Humildad, pero como iba ya preñada de tres meses caminaba mas atenta y cuydadosa; no porque le fuese grabe ni pesado su preñado que antes le era de alibio suabissimo. Mas la prudente y atenta M.e cuydaba mucho de su thesoro, porque le miraba con los aumentos, y progresos naturales q. cada dia iba recibiendo el cuerpo s.mo de su hijo en su Virginal vientre. Y no obstante la facilidad y ligereza del preñado algunas vezes

la fatigaba el trauajo del camino y el calor
porq. para no padezer, no se valia de los Pri=
uilegios de Reyna y señora de las criaturas;
antes daba lugar â las molestias y cansancios
para ser en todo Maestra de perfeccion,
y estampa Unica de su Hijo ss.mo

316. Como se dixo, preñada era en la parte de la
naturaleza tan perfecta y su persona ele=
gantissima y delicada, y todo sin defecto algu=
no naturalmente le crecia el vientre y recono=
cia la discretissima Esposa que seria im=
posible ocultarle muchos dias â su castissi=
mo y fidelissimo esposo: Con esta consideracion
le miraba ya con mayor ternura y compa=
sion por el sobresalto que de cerca le amenaza=
ba de que llegara escusarle si conociera la
Voluntad diu.a; pero el S.or no le respondio â estos
cuydados porque disponia el sucesso por los me=
dios mas oportunos para gloria suya, me=
recimiento de S.n Joseph y de su M.e Virgen.
Con todo esto en su secreto la gran S.ra pedia â
su Mag.d que preuiniese el corazon del S.to

Joseph con la paciencia y sabiduria q. havia menester, y le asistiere con su gracia para q. en la ocasion que esperaba obrare con beneplacito, y agrado de la voluntad div.a, porque siempre Juzgaba havia de recibir gran dolor viendola preñada.

317. Prosiguiendo el camino hizo en ella s.ra del mundo algunas obras admirables aunque siempre con modo oculto y secreto. Sucedio que llegaron â un lugar no lexos de Jerusalen y en la misma posada concurrio aquella noche alguna gente de otro lugar pequeño que pasaban â la Ciudad s.ta y llebaban una muger moza y enferma â buscarle algun remedio como en lugar mas populoso y grande. Y aunque la conocian por moza, y enferma ignoraban sus dolencias y la causa de ellas. Havia sido aquella muger muy virtuosa, y conociendo el comun enemigo su natural, y virtudes tan adelantadas conmoviose contra ella, (como lo haze siempre contra los amigos de Dios, y enemigos suios)

persiguiendola, y la hizo caer en algunas cul=
pas y para llebarla de vn abismo en otro la ten=
tò con falsas illusiones de disconfianza y des=
ordenado dolor de su propia deshonrra, y tur=
bandole el Juizio hallò lugar este Dragon de
entrarse en la afligida muger, y poseerla
con otros muchos Demonios. Ya dixe en la
primera parte que concibiò grande ira
el Infernal Dragon contra todas las muge=
res virtuosas, despues que viò en el cielo a=
quella muger vestida del sol de cuya gene=
racion son las Almas que la siguen como del
Capº. 12. del Apocalipsis se colixe; y por este
enojo estaba muy sobervio y vfano con la
posesion de aquel cuerpo y alma de la affli=
xida muger, y la trataba como tirano ene=
migo.

318 Viò mª. divª. Princesa en su posada â aquella
muger enferma y conociò su dolencia que
todos ignoraban y movida de su maternal
misericordia orò y pidiò â su Hijo Sssmo.
le diese salud de cuerpo y alma; y conociendo,
la

la Voluntad divina que se inclinaba â clemencia y usando dla potestad de Reyna. mandô â los Demonios que saliesen al punto de aquella muger y la dexasen libre sin bolver mas â molestarla, y que se fuesen â los profundos como su legitima y propia habitacion. Este mandato de nra. gran Reyna. y S.a no fue Vocal sino mental ô imaginario de manera que lo pudieran percebir los inmundos spus; pero fue tan eficaz y poderoso que sin dilacion salieron Lucifer y sus compañeros de aquel Cuerpo, y fueron lanzados en las tinieblas del Infierno. Quedô la dichosa muger libre y suspensa de tan inopinado suceso; pero inclinose con Un movimiento del corazon â la purissima y ss.ma señora. Mirola con especial Veneracion y afecto y con esta Vista recivio otros dos beneficios: el Uno que se le movio el interior con intimo dolor de sus pecados: el otro que se le quitaban ô deshacian los malos efectos y reliquias que le havian dexado en el cuerpo aquellos

insultos por ruedores que algun tiempo havia
sentido y padecido: Reconoció que aquella
Divª forastera encontrada por su gran dicha en
el camino tenia parte en el bien que sentia y q.
havia recibido del cielo: Habló con ella y respon-
diendola nra Reyª. al corazon la exortó y amo-
nestó â la perseveranncia, y tambien se la me-
reció para adelante: Los deudos q. con ella
iban conocieron tambien el milagro; pero
atribuiendolo â la promesa que iban cum-
pliendo de llevarla al templo de Jerusalen
ofreciendo en el alguna limosna: y assi lo
hicieron alabando â Dios pero ignorando
el instrumento de aquel beneficio.

319. Fue grande y furiosa la turbacion q. recibió
Lucifer viendose arrojado con solo el impe-
rio de Mª Sma. y desposeido de esta muger
y con rabiosa indignacion se indignaba admiraba y decia. Quien es esta mugercilla
que con tanta fuerza nos manda y nos oprime? Que novedad es esta y como la sufre mi
so-

soberuia? conviene que todos reparemos en ello y tratemos de aniquilarla? y porque en el Cap.º siguiente dire mas en este punto lo dexo aora: Pero llegando n̄ros caminantes divinos â otra pasada que era dueño de ella vn hombre de mala condicion y costumbres, para comenzar â ser dichoso ordenó Dios que recibiere con animo gradoso y benebolo â M.ª ss.ma y Joseph su esposo. Hizoles mas corteria y seruicios de los q. solia hazer â otros huespedes. y porque el retorno fuese tambien mas abentajado la gran Reyna que conocio el estado de la conciencia estragada de su hospedero, oro por el, y le dexo el fruto de su oracion en pago del hospedaje dexandole justificada la alma, mejorada la vida, y tambien la hacienda, que por vn pequeño beneficio que hizo â sus huespedes soberanos, se la acrecento Dios de alli adelante. Otras muchas marabillas hizo la M.e de la gracia en este viage, porq.

sus emisiones eran diuinas, y todo lo santi-
ficaba si hallaba disposicion en las almas.
Dieron fin â su Jornada llegando â Nazareth
donde la Princesa del cielo aliñô y limpiô
su casa, con asistencia y ayuda de sus santos
Angeles, que en estos tan humildes ministerios
siempre la acompañaban como emulos de su
humildad, y zelosos de su veneracion y culto. El
s.to Joseph se ocupaba en su ordinario trabajo
para sustentar â la Rey.na y ella no frustaba
la esperanza del corazon del s.to Cerrôse de
nueba fortaleza para los misterios que aguar-
daba, y estendia su mano â cosas fuertes, y en
su secreto gozaba de la continua vista del the-
soro de su vientre, y con ella de incomparables
fabores delicias y regalos. Grangeaba grandio-
sos merecimientos, y incomparable agrado de
Dios.

Doctrina que me dio la Reyna del cielo.

320. Hija mia. Las almas fieles q. conocen â Dios
por

por la luz de fee y son hijas de la Sg.ª para usar de esta virtud, y de las que con ella se les infunden no deben de hazer diferencia de tiempos, lugares ni ocupaciones porque Dios esta presente en todas las cosas, y las llena de su ser infinito y en qualquier lugar y ocasion se halla la fee para adorarle y reconozerle en su verdad. Y assi como â la creacion por donde recibe la alma el ser primero se sigue la conservacion, y â la vida la respiracion en que nunca admite intervalo, como tampoco en la nutricion, y aumento hasta llegar al termino: â este modo la criatura racional despues de ser reengendrada por la fee y la gracia debia no interrumpir jamas el aumento de esta vida espiritual obrando siempre obras de vida con la fee, esperanza, y amor en todo tiempo y lugar. Y por el olvido y descuydo que los hombres tienen en esto y mas los hijos de la Sg.ª vienen â tener la vida de la fee como si no la tubiesen, porque la dexan morir perdiendo la charidad. Y son estos los que

Recibieron en vano esta nueba alma como lo
dize David, porque no usan de ella, mas que
sino la hubieran recibido.

321 Tu vida espiritual quiero yo charissima que
no tenga mas vacios, ni intervalos que la na=
tural: siempre has de obrar con el auxilio de la
gracia y dones del Alt.mo orando, amando, ala=
bando, creiendo, esperando y adorando â ese
S.r en espiritu y verdad, sin diferencia de tiempos
de ocupaciones, ni de lugar, en todo esta pre=
sente, y de todas las criaturas racionales quiere
ser amado, y servido. Por lo q. te encargo
que quando llegaren â ti las almas con este
olvido ô, con obras culpas, y fatigadas del De=
monio, pidas por ellas con viva fee, y confian=
za, que si el S.or no obrare siempre al modo q.
lo deseas, y ellas piden, haralo ocultamente
y tu conseguiras el haverle dado gusto tra=
bajando como fiel hija y esposa. Assi en todo pro=
cedes como quiere de ti te aseguro q. para el
beneficio de las almas te concedera muchos
privilegios de esposo: Atiende en esto â lo que
yo

yo hacia quando miraba à las almas en
gracia del S.r y el cuydado y zelo con q. tra-
baxaba por todas y señaladamente p.r algu-
nas. Y à imitacion mia para obligarme
quando el Alt.mo te manifestare el estado de
algunas almas ó, ellas te lo declararen, tra-
baxa y pide por todas, y amonestalas con
prudencia, humildad, y recato, que el todo
poderoso no quiere obres tu con ruydo,
ni que los effectos de tu trabajo se mani-
fiesten, sino que sean ocultos; que en esto
se mide â tu natural encogimiento y deseo,
y quiere en ti lo mas seguro. Y aunque por
todas las almas has de pedir, mas efficaz-
mente por aquellas que conocieres ser mas
conforme â la voluntad divina.

Cap. 26. Hazen los Demo-nios vn Conciliabulo en el In-fierno contra Maria Santissima.

322. En el instante que se executò el inefable misterio de la encarnacion dixe arriba en su lugar Cap.º 11. num.º 140. q. Lucifer y todo el Infierno sintieron la virtud del brazo poderoso del Altt.mo que los derribò â lo mas profundo dlas Cavernas Infernales. Estubieron alli opri=midos algunos dias hasta q. el mismo señor con su admirable providencia diò permiso pa=ra que saliesen de aquella opresion cuia cau=sa ignoraban: Levantose pues el Dragon gran=de, y saliò al mundo para rodear la tierra reconociendo en toda ella si havia alguna no=vedad â que atribuir la que el y todos sus Mi=nistros havian sentido en si mismos. Esta dili=gencia no la quiso fiar el soberveo Principe dlas tinieblas de solos sus compañeros; pero saliò el mismo con ellos, y discurriendo por todo el orbe con suma astucia y malignidad anduvo inquiriendo y acechando por varios modos para investigar lo que deseaba. Gastò en esta diligencia tres meses y al fin de ellos bolviò al fin tan ignorante dla verdad como

dexe

el havia salido; por que no eran tan divi=
nos Misterios para que el los entendiesse por
entonzes, siendo tan tenebrosa su malignidad
que ni havia de gozar de sus admirables efec=
tos, ni por ellos havia de glorificar y bendezir
â su Hazedor como nosotros para quienes fue
la Redempcion.

323. Hallabase mas confuso y congoxado el ene=
migo de Dios, sin saver â q. atribuir su nue=
va desdicha y para consultar el caso convocò
â todas las quadrillas infernales sin reservar
Demonio alguno; y puesto en lugar eminente
en aquel conciliabulo hizo este razonamiento.
Bien sabeis subditos mios, la solicitud gran=
de que he puesto despues que Dios nos arrojò
de su casa, y destruyo de nra potestad en ven=
garme procurando yo destruir la suya!
Y aunq. no le puedo tocar â el, pero en los hom=
bres â quien ama, no he perdido tiempo, ni
ocasion para traerlos â mi dominio, y con
mis fuerzas he poblado mi Rey.o y tengo tantas
gentes y naciones que me siguen y obedezen,

y cada dia voy ganando inumerables almas y apartandolas del conocimiento y obediencia de Dios, para que no lleguen â gozar lo q. nosotros perdimos: antes los he de traer â estas penas sempiternas que padecemos pues han seguido mi doctrina, y mis pisadas, y en ellas vengaré la ira que tengo concibida contra su Criador: Pero todo lo referido me pareze poco, y siempre me tiene sobresaltado esta novedad que hemos sentido porque no nos ha succedido cosa como esta despues que nos arrojaron del cielo, ni tan gran fuerza nos ha oprimido, y arruynado y reconozco que vras fuerzas y las mias se han quebrantado mucho: Ste efecto tan nuebo y extraordinario sin duda tiene nuebas causas, y en mra flaqueza siento gran temor q. mo imperio se ha arruynado.

324. Este negocio pide nueba advertencia y mi furor esta constante, y la ira de mi venganza, no esta satisfecha. Yo he salido y vo deado todo el Orbe reconociendo â todos sus moradores con gran cuidado, y no he topado cosa notable. Mas

mi

mugeres Virtuosas y perfectas del genero de
aquella nra enemiga que conocimos en el cielo
â todas he observado y perseguido por encon=
trarla entre ellas, mas no hallo indicios de q.
haia nacido; porque ninguna hallo con las
condiciones que me pareze ha de tener la que
ha de ser Mre del Mesias. Una donzella que
yo temia por sus grandes Virtudes y la per=
segui en el Templo, ya esta casada, y asi no
puede ser ella la que buscamos, porq. Isaias
dixo que hauia de ser Virgen: Con todo eso
la temo y aborrezco, porque sera posible que
siendo tan virtuosa nazca de ella la Madre
del Mesias ô algun gran Profeta, y hasta
aora no la he podido sujetar en cosa alguna
y de su vida alcanzo menos que de las otras:
siempre me ha resistido invencible, y facilmte.
se me borra de la memoria y quando me
acuerdo no puedo acercarme tanto â ella.
Yo no acabo de conozer si esta dificultad y ol=
vido son misteriosos, ô nazen de mi mismo
desprecio que hago de una mugercilla:

Pero yo bolvere sobre mi porq. en dos ocasiones
estos dias me ha mandado, y no hemos podido
resistir â su imperio y magnanimidad con
que nos ha desterrado de su posesion que
teniamos en aquellas personas de donde nos
arrojo: Esto es muy digno de reparo y solo por
lo que se ha mostrado en estas ocasiones me-
rece mi indignacion: Determino perseguir-
la y rendirla, y que vosotros me ayudeis en
esta empresa con todas vras fuerzas y ma-
licia; que quien se señalare en esta victoria
recivira grandes premios de mi gran poder.
325. Toda la infernal canalla q. atentos oyeron
â Lucifer alabaron y aprobaron sus intentos,
y le dixeron no tubiese cuydado porq. aquella
muger se deshazian, ni menguarian sus
triumphos pues tan pujante estaba su poder
y debaxo del tenia casi todo el mundo:
y luego fueron arbitrando los medios q. toma-
rian para perseguir â Ma. ssma. por muger
señalada y singular en santidad y virtudes,
y no por Me. del verbo humanado q. entonces,
como

(como he dicho) ignoraban los Demonios el sa=
cramento abscondido. De este acuerdo se le si=
guió luego â la Divª. Princesa una larga con=
tienda con Lucifer y sus Ministros de maldad
para que muchas vezes le quebrantase la cabe=
za â este Dragon infernal. Y aunq. esta fue
gran batalla y mui señalada contra el, en la
vida de esta gran Sª.; pero despues tubo otra
mayor quando quedó en el mundo despues
de la subida de su Hijo Sr. Smo. â los cielos. y de esta
hablaré en la tercera parte de la Divª. Historia
para donde me han remitido; porque fue
muy misteriosa, como ya era conocida de
Lucifer por Mª. de Dios, y della hablo S. Juan
en el capº. 12. del Apocalipsis como dize en su lugar.

326. En la dispensacion de los misterios incom=
parables de la Incarnacion fue admirable
la providencia del Altmo. y aora lo es en el go=
vierno de la Igª. Catholica. Y no ay duda que
â esta fuerte y suave providencia combenia
ocultar â los Demonios muchas cosas que no es
bien las alcanzen; assi porque son indignos

555
de conozer los sagrados misterios (por lo q. arriba
dixe num. 318) como tambien porq. estos ene=
=migos se ha de manifestar mas el poder divino
para que esten debaxo de el oprimidos. Y a mas
de esto porq. con la ignorancia de las obras que
Dios les oculta, corre mas suabemente el orden
de la Ygª. y la execucion de todos los sacramentos,
que Dios ha obrado en ella, y la ira desmedida
del Demonio, se enfrena mejor en lo que su Mg.d
no le quiere dar permiso. Y aunque siempre le
puede y pudiera oprimir y detener; pero
todo lo dispensa el Altmo. con el modo mas com=
beniente â su bondad infinita: Por esto ocultô
el S.r de estos enemigos la dignidad de Mª. ssma
y el modo milagroso de su preñado: su integri=
dad virginal, antes y despues del parto; y con
haberla dado esposo se disimulaba mas esto.
Tampoco conocieron la divinidad de xpo nro Sor
con infalible y firme juicio hasta la ora de su
muerte, y desde entonzes entendieron mu=
chos misterios de la Redempcion en q. se habian
alucinado y deslumbrado; porque si entonzes
le

le hubieran conocido, antes Subieran procura=
do estorbar su muerte (como lo dixo el Apostol)
que incitar â los Judios para q. se la dieran
mas cruel (como adelante declararemos en
su lugar) y pretendieran impedir la Redemp=
cion, y manifestar al mundo que era xpo
Verdadero Dios; y por esto quando le conociò
y confesò san Pedro le mandò â el y a los de=
mas Apostoles que â nadie lo dixesen. Y
aunq. por los milagros q. hacia el salvador
y por los Demonios que expelia de los cuerpos
(como refiere S.n Lucas) venian en sospechas
de que era el Mesias, y le llamaban hijo
de Dios Alt.mo no consentia su Mag.d que
dixesen esto; ni tampoco lo afirmaban con
certeza que tubiesen porque luego se les
desvanecian las sospechas con ver â xpo nro
S.r pobre despreciado, y fatigado porq. nunca
penetraron el Misterio de la humildad
del salvador, sus soberbia desvanecida
se le deslumbraba.

327. Pues como Lucifer no conocia la dignidad de Me. de Dios en Ma. ssma. quando le previno esta persecucion, aunque fue terrible (como se Vera) con todo eso fue mas cruel otra q. despues padeciò sabiendo quien era. Y si en esta ocasion de que voy hablando entendiera que ella era la que havia visto en el cielo vestida del sol, y que le havia de quebrantar la Cabeza se enfurezieta y destruiciera en su rabia conviertiendose en rayos de ira: Y si considerandola solamente muger sta. y perfecta se indignaron todos tanto; cierto es que si conocieran su excelencia huvieran turbado toda la naturaleza quanto ellos pudieran para perseguirla y acabar con ella; pero como el Dragon y sus aliados ignoraban por vna parte el oculto misterio de la diva. sra. y por otra sentian en ella tan poderosa virtud, y la santidad tan estremada: Con esta confusion andaban atentando, y congeturando, y se preguntaban vnos â otros quien seria aquella muger à

Contra

contra quien tan flacas reconocian sus fuerzas? O si por ventura era la que entre las criaturas havia de tener el preheeminente lugar.

328. Otros respondian que no era posible ser aquella muger M.e del Mesias q. aguardaban los fieles, porque âmas de tener marido, ella y el eran muy pobres y humildes y poco celebrados en el mundo, y no se manifestaban ~~en el mundo~~ con milagros y prodigios ni se dexaban clamar, ni temer de los hombres. Y como Lucifer y sus Ministros son tan sobervios no se persuadian q. con la grandeza y dignidad de M.e de Dios eran compatibles tan estremado desprecio de si misma y tan rara humildad: y todo lo que âel le havia descontentado tanto, viendose con menor excelencia, pensaba que el que era poderoso no lo eligiera para si: Asi se engaño en su misma arrogancia y desvanecida sobervia q. son los vicios

mas tenebrosos para Cegar el entendimiento
y precipitar la voluntad. Por esto dixo Salomon
que su propia malicia los havia Cegado para q.
no conocieran que el verbo etno. havia de elegir
tales medios para destruir la arrogancia
y altivez de este Dragon cuyos pensamientos
distaban de los Juicios del Altmo. S. mas q.
el cielo dista de la tierra; porq. Juzgaba que
Dios baxaria al mundo contra el con gran=
de aparato, y ostentacion ruydosa, humillan=
do con potencia â los soberbios â los Principes
y Monarchas que el mismo Demo. tenia des=
vanecidos, como se vio en tantos que pre=
cedieron â la venida de Xpto. nro. S. tan lle=
nos de soberbia y presumpcion q. parecian
haver perdido el seso, y el conocimiento de
ser mortales y terrenos. Todo esto lo medía
Lucifer por su propia Cabeza y le parecia que
Dios havia de proceder en esta venida como
procede el con su furor, y condicion contra
las obras de nuestro señor.

Pero

329. Pero su Mag.d que es sabiduria infinita lo hizo todo al contrario de lo que pensò Lucifer; porque vino â vencerle, no con solo su omnipotencia; pero con la humildad, mansedumbre, obediencia, y pobreza q. son las armas de su milicia, y no con ostentacion, fausto, y vanidad mundana que se alimenta con las riquezas de la tierra. Vino disimulado y oculto en la apariencia. Eligiò M.e pobre, y todo lo q. el mundo aprecia, vino â desestimar, y â enseñar la ciencia de la vida con doctrina y con exemplo; con que se hallo el Demonio engañado y vencido con los medios que mas le oprimen y atormentan.

330. Ignorando todos estos misterios anduvo Lucifer algunos dias âzechando y reconociendo la condicion natural de M.a ss.ma su complexion, compostura, sus inclinaciones, y el sosiego de sus acciones tan iguales y medidas que era lo que â este enemigo no se le encubria. Y conociendo que todo

cito era tan perfecto y la condicion tan dulce
y que todo junto era vn Muro invencible
bolvio â consultar â los Demonios propo=
niendoles la difircultad que sentia en
aquella muger para tentarla y que era
Empresa de gran cuydado. Fabricaron
todos grandes y diversas Maquinas
de tentaciones con que acometerla, ayu=
dandose vnos â otros en esta demanda.
Y el como lo executaron hablare en los
Capitulos siguientes, y el triumpho
glorioso que alcanzo la soberana Prin=
cesa de todos estos enemigos y de sus da=
ñados y malignos consejos fraguados
con iniquidad.

Doctrina dela Reyna del Cielo Maria ss.ma

331. Hija mia. Devote muy advertida y
atenta para que no seas poseida dela
Ignorancia y tinieblas con que comunm.te
estan escurecidos los mortales, olvidando
su

su salud eterna sin considerar su peligro
por la incesante persecucion de los Demonios
para perderlos. Assi diariamente se escandan
y se olvidan los hombres como si no tuvie=
sen enemigos fuertes y vigilantes. Este for=
midable descuydo se origina de dos
causas. La una que los hombres estan tan
entregados â lo terreno, animal y sensible
que no saben sentir otras heridas mas
de las que tocan al sentido animal,
todo lo demas interior no les ofende en
su estimacion: La otra razon es porque los
Principes de las Tinieblas son invisibles
y ocultos al sentido, y como los hombres car=
nales no los tocan, ni los ven, ni sienten
olvidanse de temerlos, siendo assi que por
esso mismo devian de estar mas atentos y
cuydadosos, porq. los enemigos invisibles
son mas astutos y diestros en ofender â
traycion, y por esso el peligro es tanto mas
cierto, quanto es menos manifiesto y las

heridas tanto mas mortales quanto menos sensibles imperceptibles y menos sentidas.

332. Oye hija las verdades mas importantes para la vida verdadera y eterna. Atiende à mis consejos execute mi doctrina y recibe mis amonestaciones; porque si te dexas con descuydo, en mudez será contigo. Advierte pues lo que hasta aora no has penetrado de la condicion de estos enemigos; porque te hago saber que ningun entendimiento, ni lengua de hombres, ni Angeles pueden manifestar la ira y furiosa saña q. Lucifer y sus demonios tienen concebida contra los mortales porque son imagen del mismo Dios y capaces de gozarle eternamente. Solo el mismo Sr. comprende la iniquidad y maldad de aquel pecho soberbio y revelado contra su sto. nombre y adoracion, y si con su poderoso brazo no tuviera oprimidos à estos enemigos, en un momento destruieran el mundo, y mas que leones ambrientos

Dra

Dragones y fieras; despedazaran â todos los
hombres, y rasgaran sus carnes; Pero el piado=
sisimo Pe. delas misericordias defiende y
enfrena esta ira, y guarda entre sus brazos
â sus hijuelos para que no cayan en el
furor de estos lobos infernales.

333. Considera pues aora con la ponderacion
que pudieres si ay dolor tan lamentable
como ver tantos hombres escarecidos, y olui=
dados de tal peligro, y q. unos por liviandad
por ligeras causas, por un deleyte breue
y momentaneo; otros por negligencias
y otros por sus apetitos desordenados, se
arrojen todos voluntariamente desde el
refugio donde los pone el Altmo. â las fu=
riosas manos de tan impios, y crueles ene=
migos; y esto no para q. una hora, un dia
un mes, ô un año executen en ellos su fu=
ror; sino para que lo hagan eternamente
con tormentos indecibles, y imponderables.
Admirate hija mia, y teme de ver tan

horrenda y formidable estulticia de los mor=
tales impenitentes, y que los fieles q. lo conocen
por fee hayan perdido el seso, y los tenga el
Demonio tan dementados y ciegos en medio
de la luz q. les administra la fee verdadera y Ca=
tolica que profesan; que ni ven, ni conocen el
peligro, ni saben apartarse del.

334. Y para que tu mas le temas y te guardes ad=
vierte que este Dragon te reconoze y acecha
desde la hora que fuiste criada y saliste al mun=
do, y noche y dia te rodea sin descansar para
aguardar lanze en que hazer presa en ti y
observa tus naturales inclinaciones y aun los
beneficios del Señor para hazerte guerra con tus
propias armas. Haze consultas con otros De=
monios sobre tu ruyna y les promete premios
a los que mas la solicitaren; y para esto pesan
tus acciones con grande desvelo, y miden tus
pasos, y todos trauajan en arrojarte lazos
y peligros para cada obra y accion q. intentas.
Todas estas verdades quiero veas en el Señor

donde

donde conozeras â donde llegan, y midelas despues con la experiencia q. tienes, que careandolo, entenderas si es razon q. duermas entre tantos peligros. Y aunq. â todos los mortales les importa este desvelo â ti mas que â otro ninguno por especiales razones que aunq. no todas estas manifiesto aora, no por eso dudes de que te combiene vivir vigilantissima y atenta, y basta que conozcas tu natural blando y fragil de que se aprobecharan contra ti tus enemigos.

Cap. 27. Previene el S.or â M.a SS.ma para entrar â la Vatalla con Lucifer, y comienza el Dragon â perseguirla.

335. El verbo etter.no que humanado en el vientre de M.a Virgen, la tenia ya por M.e y conocia los consejos de Lucifer, no solo con la sabiduria increada en quanto Dios; pero tambien con la ciencia criada en quanto hombre,

estaba atento à la defensa de su Tabernaculo
mas estimable que todo el resto de las criaturas;
y para vestir de nueba fortaleza à la invencible
S.ra contra la osadia loca de aquel aleboso Dra=
gon, y sus quadrillas se movio la Summa Ma. d
S.ma y estubo como en pie en el Tabernaculo Vir=
ginal, como en forma de quien se opone y ocur=
re à la vatalla, y indignado contra los Prin=
cipes de las tinieblas: En esta postura hizo
oracion al P.e etterno Dios, pidiendole renovase sus
fabores y gracias con su mima M.e para q.
fortalecida de nuebo quebrantase la cabeza
de la serpiente antigua; para q. humillado
y oprimido por vna muger quedase en frus=
trados sus intentos y debilitadas sus fuerzas
y la Reyna de las alturas saliese victoriosa y
triumphando del infierno con gloria y ala=
banza del mismo ser de Dios, y de la M.e Virgen.
336. Como lo pidio Xpo mio S.or asi lo concedio y
decretò la Beatt.ma Trinidad, y luego por vn
modo inefable se le manifestò à la Virgen M.e
su hijo S.mo que tenia en su vientre, y en esta
22

vision se le comunicò una abundantissima
plenitud de bienes, gracias, y dones indecibles;
y con nueba sabiduria conociò altt.mos misterios
y muy ocultos que yo no puedo declarar. Espe=
cialm.te entendiò q. Lucifer tenia fabricadas
grandes maquinas, y soberbios pensamientos
contra la gloria del mismo S.r y que la arro=
gancia de este enemigo se estendia à beser=
se las aguas puras del Jordan. Y dandole
el Altt.mo estas noticias le dixo su Mag.d Espo=
sa y Paloma mia. El ardiente furor del Dragon
infernal, es tan insaciable contra mi S.to
nombre, y contra los que le adoran q. sin
excepcion de nadie à todos pretende derri=
bar, y borrar mi nombre de la tierra de los
vivientes con osadia y presumpcion formi=
dable. Yo quiero (amada mia) que tu
buelbas por mi causa, y defiendas mi honor
S.to peleando en mi nombre con este cruel
enemigo, que yo estare contigo en la Bata=
lla, pues esto y en tu vientre Virginal.
Y antes de salir al mundo quiero que con

mi virtud divina los destruyas, y confundas;
porque estan persuadidos que se acerca la Re=
dempcion de los hombres, y desean primero que lle=
gue destruir â todos, y ganar las almas del
mundo, sin reservar alguna. De tu fidelidad
y amor fio esta vitoria. Tu pelearas en mi nombre
y yo en ti con este Dragon y serpiente antigua.

337. Este aviso del S.or y la noticia de tan ocultos
Sacramentos hicieron en el corazon de la div.a
M.e tales efectos que no hallo palabras conque
manifestar lo q. conozco; y sabiendo que era
Voluntad de su Hijo s.mo que la zelosissima Reyna
defendiera la honra del Alt.mo Hijo se inflamo
tanto en su div.o amor, y se vistio de fortaleza
tan invencible que si cada uno de los Demo=
nios fuera un Infierno entero con el furor
y malicia de todos fueran unas flacas hormi=
gas y mui debiles para oponerse â la virtud
incomparable de nra Capitana: â todos los
aniquilara, y venciera con la menor de sus
virtudes y zelo de la gloria y honra del S.or
Ordenò este div.o Protector y amparador nro

dar

dar â su M.^e ss.^ma este glorioso triumpho del Infierno para que no se lebantase mas la sober=bia arrogante de sus enemigos quando se apresuraban tanto â perder el mundo antes que llegase su remedio, y para que los mortales nos hallasemos obligados, no solo â tan ines=timable amor de su hijo ss.^mo; pero tambien â nra diu.^a Reparadora, y defensora que sa=liendo â la vatalla, le detubò, le venciò, y oprimiò, para que no estubiese mas incapaz y como imposibilitado el linaje humano de recibir â su Redemptor.

338. O Hijos de los hombres de corazon tardo, y pesado! Quien es el hombre que assi le es=timas y favoreces Rey Altis.^mo! A tu misma M.^e y s.^a nra offrezer â la vatalla y al trabajo por nra defensa! Quien oyo jamas exemplo semejante! Quien pudo hallar tal fuerza y ingenio de amor! donde tenemos el jui=cio? quien nos ha pribado del buen uso de la razon! Que dureza es la nra! Quien tan fea ingratitud nos ha introducido? Como

No se confunden los hombres que tanto aman la honrra, y se desvelan en ella cometiendo tal vileza y tan infame ingratitud, como olvidar se de esta obligacion! El agradezerla y pagar la con la misma vida fuera nobleza y honrra verdadera de los mortales hijos de Adan.

339. A este conflicto y vatalla contra Lucifer se ofrecio la obediente Madre por la honrra de su hijo Smo. Sr. y su Dios y nro. Respondio a lo q. la mandaba y dixo. S. y bien mio Altmo. de cuya bondad infinita he recivido el ser, y gracia, y luz que confieso. Vra soy toda, y vos Sor. soys por vuestra dignacion hijo mio haced de vra. sierba lo que fuere de mayor gloria y agrado vro, que si vos Sor. estais en mi, y yo en vos, quien sera poderoso contra la virtud de vra. voluntad. Yo sere instrumento de vro. brazo invencible, dadme vra. fortaleza y venid conmigo y vamos contra el Infierno y a la vatalla con el Dragon y todos sus aliados. Mientras la divina Reyna hacia esta oracion, salio Lucifer de sus conciliabulos tan arrogante y soberbio contra ella

que

que â todas las demas almas, de su perdicion estas e diento las reputaba por cosa de muy poco aprecio. Y si este furor infernal se pudiera conozer como el era, entendieramos bien lo que dixo del, Dios al s.to Job. Que estimaba y reputaba el azero como pajuelas; y el bronze como madero carcomido: Tal como esta era la ira deste Dragon contra M.a ss.ma Y no es menor aora respectivamente contra las almas, que ala mas s.ta invicta y fuerte la destima su arrogancia como vna hojarasca seca. Que hara de los pecadores que como cañas vacias y podridas no le resisten? Sola la fee viva y la humildad del corazon son armas dobles con que le venzen y rinden gloriosamente.

340. Para dar principio â la vatalla, traia consigo Lucifer las siete legiones con sus principales Cabezas que señalò en su caida del cielo, para que tentasen â los hombres en los siete pecados Capitales. Y a cada vno de estos siete es quadrones encargò la demanda contra la Princesa inculpable, para que en ella, y contra

ella estrenasen sus mayores bríos: Estaba la invencible S.ra en Oracion, y permitiendolo enton=zes el S.or entrò la primera legion para tentarla, de soberbia que era el especial ministerio de estos enemigos: Para disponer las pasiones ô in=clinaciones naturales alterando los humores del cuerpo (que es el modo comun de tentar â otras almas) procuraron acercarse â la div.a S.ra juz=gando que era como las demas criaturas de pasiones desordenadas por la culpa; pero no pu=dieron acercarse â ella tanto como deseaban porque sentian una invencible virtud y fragan=cia de su sant.d que los atormentaba mas que el mismo fuego que padecian. Y con ser esto assi, y que el semblante solo de Maria S.ra les penetraba con sumo dolor; con todo eso, era tan furiosa y desmedida la rabia q concebian que posponian este tormento porfiando y for=zejando para llegarse mas deseando ofen=derla y alterarla.

341. Era grande el numero de los Demonios y M.a S.ma una sola y pura muger; pero sola ella era tan for=midable y terrible contra ellos como muchos

.exer

exercitos bien ordenados: Presentabansele quan-
to podian estos enemigos con iniquissimas fa-
bricaciones; pero la soberana Princesa enseñan-
donos â venzer, no se moviò, ni alterò, ni mu-
dò el semblante, ni el color. No hizo caso dellos
ni los atendia mas que si fueran debilissimas
hormigas; despreciolos con invicto y magnani-
mo corazon; porque esta guerra como se haze
con las virtudes, no ha de ser con extremos, es-
trepitu, ni ruido; sino con serenidad, con
sosiego, paz interior y modestia exterior.
Tampoco pudieron alterarla las pasiones
ni apetitos, porque esto no caya debajo dela
Jurisdiccion del Demonio en nra Reyna que
estaba toda subordinada â la razon, y esta
â Diós, y no havia tocado en la armonia
de sus potencias, el golpe dela primera culpa
ni las havia desconcertado como en los
demas hijos de Adan. Y por esto las flechas
de estos enemigos eran como dixo David
de parbulos, y sus maquinas eran como
tiros sin municion, y solo contra si mismos
eran fuertes, porque les redundaba su flaqueza

en vivo tormento. Y aunq. ellos ignoraban la inocencia y justicia original de Maria Sr.ma y por esso no alcanzaban tampoco, q. no la podian ofender las comunes tentaciones; pero en la grandeza de su semblante y constancia, congeturaban su mismo desprecio y q. la ofendian muy poco. Y no solo era poco; pero nada porq. como dixo el Evangelista en el Apocalipsis, y en la primera parte adverti, la tierra ayudò â la muger vestida del sol, quando el Dragon arrojò contra ella las impetuosas aguas de tentaciones, porque el cuerpo terreno de esta Sra. no estaba viciado en sus potencias y pasiones como los demas que tocò la culpa.

342 Tomaron estos Demonios figuras corporeas terribles y espantosas, y añadiendo crueles aullidos, y tremendas vozes y bramidos fingian grandes ruydos amenazas y movimientos de la tierra, y de la casa que amenazaba ruina y otros desatinos semejantes para turbar espantar, ô mover â la Princesa del mundo que solo con esto ô retraerla de la oracion se tubieran por victoriosos; pero el

el invencible y dilatado corazon de Maria Ssma
ni se turbò ni alterò, ni hizo mudanza al-
guna. Y se ha de advertir aqui que para en-
trar en esta vatalla dexò el Sor à su Mag. Ssma
en el estado comun dela fee y virtudes q. ella
tenia y suspendiò el influxo de otros fabores
y regalos que continuamte solia recibir fuera
de estas ocasiones: ordenò el Altmo esto porq.
el triumpho de su Mag. fuese mas glorioso y
excelente, amas de otras razones que tiene
Dios en este modo de proceder con las almas,
que sus juicios en como se aviene con ellas
son inescrutables y ocultos. Algunas vezes
solia pronunciar la gran Sra y decir. Quien
como Dios que vive en las alturas, y mira â
los humildes en el cielo, y en la tierra. Y con estas
palabras arruynaba aquellas visarmas
que se le ponian delante.

343. Mudaron estos lobos hambrientos su piel
y tomaron la de obeja, dexando las figuras
espantosas, y transformandose en Angeles
de luz muy resplandecientes y hermosos.

238

y llegandose â la diu.ª s.ra la dixeron. Venciste
Venciste, fuerte eres, y venimos â auibirte
y premiar tu invencible valor; y con estas li=
sonjas fabulosas la rodearon ofreciendola su
fabor; pero la prudentis.ª s.ra recoxiò todos sus
sentidos, y lebantandose sobre si por medio
de las virtudes infusas adorò al s.or en spu
y en verdad, y despreciando los lazos de aque=
llas lenguas iniquas, y fabulosas mentiras
hablo â su hijo s.mo y le dixo. s. y mi dueño
fortaleza mia, luz verdadera de luz, solo
en vro amparo esta toda mi confianza
y la exaltacion de vro s.to nombre: y a todos
los que lo contradicen anematizo, aborrez=
co y detesto. Perseberaban los obradores
de la maldad en proponer insanias falsas
â la Illma de la ciencia y en ofrezer alaban=
zas fingidas sobre las estrellas â la q. se hu=
millaba mas que las infimas criaturas.
y dixeronla que la querian señalar entre
las mugeres y hazerla vn exquisito fabor
que era elegirla en nombre del s.or por M.e

del

M

243

del Mesias, y que fuese su santidad so=
bre los Patriarchas y Profetas.

344. El Autor desta maraña fue el mismo Lu=
cifer cuya malicia se descubre en ella para
que otras almas la conozcan, pero para la
Reyna del cielo era ridicula, ofrecerle lo que
ella era, y ellos eran los engañadores y alucis=
nados no solo en ofrezer lo que ni sabian
ni podian dar, sino en ignorar los sacra=
mentos del Rey del cielo que se enzerraban
en la dichosissima muger q. ellos perseguian:
Contoado esto fue gran de la iniquidad
del Dragon porq. sabia que no podia cumplir
lo que prometia, pero quiso rastrear si acaso
nra. diuina. s.ra lo era, ô, si daba algun indicio
de saberlo. No ignoro la prudencia de M.ª ss.ma
esta duplicidad de Lucifer y despreciandola
estubo con admirable seueridad y entereza.
Lo que hizo entre las adulaciones falsas
fue continuar la oracion y adorar al señor
postrandose en la tierra y en confesandole

se humillaba â si misma y se reputaba por la mas despreciable de las criaturas, y q. el mismo polvo que pisaba. Con esta oracion y humildad degollò la soberbia presumptuosa de Lucifer todo el tiempo que le durò esta tentacion. Y en lo demas que en ella succediò, la sagacidad de los Demonios, su crueldad y fabulaciones mentirosas que intentaron, no me ha parecido referirlo todo, ni alargarme â lo que se me ha manifestado, porq. basta lo dicho para nrâ enseñanza, y no todo se puede decir â la ignorancia de las criaturas terrenas y fragiles.

345. Desmayados y vencidos estos enemigos de la primera Legion, llegaron los de la segunda para tentar de avaricia â la mas pobre del mundo: Ofrecieronle grandes riquezas, plata, oro, y joias muy preciosas: Y porq. no pareciesen promesas en el ayre le pusieron delante muchas cosas de todo esto (aunque aparentes) pareciendoles que el sentido tiene

gran

gran fuerza para incitar â la voluntad â lo
presente delleytable: Añadieron â este engaño
otros muchos de razones dolosas, y la dixeron
que Dios le embiaba todo aquello para que lo
distribuiese â los pobres. Y como nada de esto
admitiese mudaron el ingenio y le dixeron
que era insulta cosa estar ella tan pobre
pues era tan s.ta y que mas razones hauia
para que fuese s.ra de aquellas riquezas
que otros pecadores y malos; q. lo contrario
fuera injusticia y desorden de la probidencia
de Dios. tener pobres â los justos y ricos y pros-
peros â los malos y enemigos.

346. En vano se arroja la red (dize el sabio)
ante los ojos de las lixeras aves: En todas las
tentaciones contra nra soberana Princesa
era esto verdad; pero en esta de la avaricia era
mas desatinada la malicia de la serpiente
pues tendia la red en cosas tan terrenas y
viles contra la fenix de la pobreza q. tan
lexos de la tierra hauia levantado su buelo,

sobre los mismos Seraphines. Nunca la prudentis=
sima Sra. aunque estaba llena de sabiduria divi.
respuso â varones con estos enemigos: como tam=
poco deve nadie saverlo; pues ellos pugnan
contra la verdad manifiesta y no se davan por
convencidos della aunq. la conozcan. Y por eso
se valiò Ma. Ma. ss. de algunas palabras dela es=
critura, pronunciandolas con severa humil=
dad, y dixo aquellas del Psalmo 118. Hae=
reditate acquisivi testimonia tua in aeter=
num. Yo eligi por heredad y riquezas guar=
dar los testimonios y ley de ti Señor mio.
Y añadiò otras alabando y bendiziendo al
Altmo. con hazimiento de gracias porque â ella la
havia criado, y conservado sustentandola
sin merecerlo. Y con este modo tan lleno de
sabiduria venciò y confundiò la segunda
tentacion quedando atormentados y con=
fusos los obreros dela maldad.

347. Llegò la tercera legion con el inmundo
Principe que tienta en la flaqueza dela carne,

y en esta

y en esta forzejaron mas porque hallaron
mas imposibilidad para executar cosa al-
guna delas que deseaban, y assi consiguieron
menos, si menos que de hauer en nada. En
otras: Intentaron introducirle algunas supers-
tiones, y representaciones feas, y fabricar otras
monstruosidades indecibles; pero todo se quedó
enel ayre; porque la purissima Virgen
quando reconocio la condicion de este Vicio
se recoxió toda al interior, y dexó suspendido
todo el vso de sus sentidos sin operacion al-
guna, y assi no pudo tocar en ella sujestion
de cosa alguna, ni entrar especie â su pensa-
miento, porque nada llegó â sus potencias, y
con la voluntad feruorosa renovó muchas
vezes el voto de castidad en la presencia inte-
rior del S.or y merecio mas en esta ocasion que
todas las Virgines que han sido y seran
enel mundo. Del todo poderoso le dio en
esta materia tal virtud que no despide
el fuego encerrado enel bronze la municion
que esta delante, con tal fuerza, y presteza

como eran arrojados los enemigos quando intentaban tocar â la pureza de M.ª SS.ma con alguna tentacion.

348. La quarta legion y tentacion fue contra la mansedumbre y paciencia procurando mover â ira â la mansissima Paloma: Desta tentacion fue mas molesta porq. los enemigos trasegaron toda la casa; rompieron y destrozaron todo quanto havia en ella, en ocasiones, y con tal modo que mas pudiesen irritar â la mansissima S.ra y todo este daño, repararon luego sus S.tos Angeles. Vencidos en esto los Demonios tomaron figuras de algunas mugeres conocidas de la serenissima Princesa, y fueron â ella con maior indignacion y furor que si lo fueran verdaderas, y le dixeron exorbitantes contumelias atreviendose â amenazarla y quitarle de su casa algunas cosas de las mas necesarias; Pero todas estas maquinaciones eran frivolas para quien los conocia como M.ª SS.ma pues no hizieron ademan ni accion alguna que no la penetrase aunque se abstraia totalmente dellas sin moberse,

mi

ni alterarse, sino con Mag.d de Reyna lo despreciaba todo: Temieron los malignos Spiritus que eran conocidos, y por esto despreciados. Tomaron otro instrumento de una muger verdadera, y de condicion acomodada para su intento: A esta la movieron contra la Princesa del cielo con una arte diabolica; porque tomò un Demonio la forma de otra su amiga, y le dixo que M.a la de Joseph la havia deshonrrado en su ausencia hablando de ella muchos desaciertos que fingiò el Demonio nuestro enemigo.

349. Esta engañada muger que por otra parte tenia muy ligera la ira se fue toda muy enfurecida à nra mansissima Cordera M.a ss.ma y le dixo en su rostro execrables injurias y vituperios: Pero dexandola poco à poco derramar el enojo concebido la sablò su Alteza con palabras tan humildes y dulzes que la trocò toda, y le puso blando el corazon. Y quando estuvo modesta la consolò, y sosegò amonestandola se guardase del Demonio y dandole alguna limosna porque era pobre

la despidiò en paz, con que se desvanecio este
enrredo como otros muchos que fabricò el Pe
de la mentira Lucifer, no solo para irritar â la
mansissima Paloma, sino tambien para de ca=
mino desacreditarla; pero el Altmo previno la
defensa de la honrra de su Me. Sma por medio
de su misma perfeccion humildad, y prudencia
de tal suerte que jamas pudo el Demonio desa=
creditarla en cosa alguna, porq. ella obraba
y procedia con todos tan mansa y sabiamente
que la multitud de maquinas que fraguaba
el Dragon se destruian sin tener effecto.
La igualdad y mansedumbre que en este
genero de tentaciones tuvo la soberana Sra.
fue de admiracion para los Angs. y aun los mis=
mos Demonios se admiraban (aunq. diferen=
temente) de ver tal modo de obrar en una
Criatura humana y muger porque jamas
havian conocido otra semejante.

350. Entrò la quinta legion con la tentacion de
gula. Y aunq. la antigua serpiente no le dixo
â nra Reyª. que hiciese de las piedras pan, como

Xto.

despues â su hijo S.^{mo} porque no le havia visto
hazer milagros tan grandes, por haverseles ocul-
tado; pero tentola como â la primera muger
con golosina: Pusieronle delante grandes
Regalos que con la apariencia combidaden
y dispertasen el apetito, y procuraron alte-
rarle los humores naturales para q. sintiese
alguna hambre bastarda y con otras sugestiones
se cansaron en incitarla para q. atendiese
â lo que le ofrecian; pero todas estas diligencias
fueron vanas, y sin efecto alguno, porque
de todos estos objetos tan materiales y te-
rrenos estaba el corazon alto de nra Princesa
y S.^{ra} tan lexos como el cielo dela tierra. Y tam-
poco empleó sus sentidos en atender â la go-
losina, ni casi la percibió, porque en todo
iba deshaciendo lo que havia hecho nra
Me Eva, que incauta y sin atencion al
peligro, puso la vista en la hermosura
del Arbol dela ciencia y en su dulze fruto,
y luego alargo la mano y comió dando
principio â nro daño: No lo hizo assi M.ª S.^{ma}

que cerro y abstrajo sus sentidos aunq. no
tenia el peligro que Eva; pero ella quedo ven-
cida, para nra perdicion, y la gran Rey.a Victo-
riosa para nro rescate y remedio.

351. Muy desmaiada llego la sexta tentacion
dela embidia, viendo el despecho delos antece-
dentes enemigos, porque si bien ellos no conocian
toda la perfeccion con que obraba la M.e dela
santidad; pero sentian su invencible fuerza
y la conocian tan inmovil que se desauciaban
de poderla reducir â alguno de sus depraba-
dos intentos: Con todo en el implacable odio del
Dragon, y su nunca reconocida soberbia,
no se rendian; antes añadieron nuebos
ingenios para probocar âla amantissima
del Sr. y delos proximos, â que embidiase en
otros lo que ella misma poseia, y lo q. aborre-
cia como inutil, y peligroso: Hicieronle una
relacion muy larga de muchos bienes de gras.
naturales que otras tenian, que â ella no
selas hauia dado Dios. Y por si los dones sobrena-
turales le fueran mas eficaz motivo dela
emu

emulacion le referian grandes fabores, y beneficios que la diestra del todo poderoso ha=bia comunicado â otros, y â ella no; pero estas mentirosas fabulaciones como podian em=barazar â la misma que era M.e de todas las gracias, y dones del cielo? porq. en todas las criaturas que le podian representar havian recibido los beneficios del S.or eran to=dos menos que ser M.e del autor de la gra. y por la que su Mag. le havia comunicado y el fuego de charidad q. ardia en su pecho deseaba con vivas ansias que la diestra del Alt.mo las enrriqueciese y faboreciese li=beralmente: Pues como havia de hallar lugar la embidia donde abundaba la cha=ridad? Pero no desistian los crueles ene=migos. Representaron luego â la diu.a Mag. la felicidad aparente de otros que con riquezas y bienes de fortuna se juzga=ban por dichosos en esta vida, y triumfaban en el mundo. Y movieron â diversas

personas, para que fuesen â M.ª ss.ma y le di=
xesen al mismo tiempo el consuelo q. tenian
en hallarse ricas, y bien afortunadas: como
si esta engañosa felicidad delos mortales, no
estubiera reprobada tantas vezes enlas di=
vinas escrituras, y era la ciencia y doctrina
q. la Rey.ª del Cielo y su hijo ss.mo venian â ense=
ñar con exemplo al mundo.

352. A estas personas q. llegaban â nra. divi.ª
Mra. las encaminaba â usar bien delos dones
y riquezas temporales y dar gracias por ellos
â su hazedor, y ella misma lo hacia supli=
endo el defecto dela ingratitud ordinaria
delos hombres. Y aun q. la humildissima
S.ra se juzgaba por no digna del menor de
los beneficios del Altiss.mo, pero en hecho de ver=
dad su dignidad y santidad eminentissima
protestaban en ella lo que en su nombre di=
xeron las escrituras sagradas. Conmigo
estan las riquezas y la gloria, los tesoros
y la justicia; mi fruto es mejor que la plata,
oro

oro, y las piedras muy preciosas. En mi esta
toda la gracia del camino y de la verdad,
y toda la esperanza de la vida y de la virtud.
Con esta excelencia y superioridad vencia
à los enemigos, dexandolos como atonitos
y confusos, de ver que donde eÿterminaban to=
das sus fuerzas, y astucia conseguian me=
nos, y se hallaban mas arruynados.

353. Perseverò con todo esto su porfia hasta lle=
gar con la septima tentacion de pereza
pretendiendo introducirla en Mª. Sª.
con despertarle algunos achaques corpo=
rales, y lasitud, ô, cansancio, y tristeza
que es una arte poco conocida con que este
pecado de la pereza hace grandes suertes
en muchas almas y las impide su apro=
vechamiento en la virtud: añadieron â
esto mas sujestiones de que estando cansada
dilatase algunos exercicios, para quando
estubiese mas bien dispuesta, que no es me=
nor astucia quando no engaña â los demas

y no la percebimos ni conocemos, lo que es me=
nester; sobre toda esta malicia procuraron
impedir â la ss.ma s.a en algunos exercicios y
por medio de criaturas humanas, solicitando
quien la fuese â estorbar en tiempos intem=
pestibos para retardarla en alguna de sus
acciones y ocupaciones s.tas que â sus horas
y tiempos tenia destinadas; pero todas estas
Maquinaciones conocia la prudentissima y
diligentissima Princesa, y las desvanecia con
su sabiduria y solicitud sing.r jamas el ene=
migo consiguiese el impedirla en cosa al=
guna, para que en todo no obrase con pleni=
tud de perfeccion. quedaron n.tros enemigos como
desesperados, y debilitados, y Lucifer furioso
contra ellos, y contra si mismo; pero renovan=
do su rabiosa soberbia determinaron acome=
ter juntos como dize en el cap.o siguiente.

Doctrina que me dio la Reyna Maria santissima.

Hija

354 Hija mía. Aunque has resumido en bre= 246
ve compendio la prolixa batalla de mis
tentaciones, quiero que de lo escrito y de lo
demas que en Dios has conocido saques
las reglas y doctrina de resistir y vencer
al Infierno. Para esto el mejor modo de pe=
lear es despreciar al Demonio considerán=
dole enemigo del Altissimo Dios, sin temor santo,
y sin esperanza de algun bien, desauciado de
remedio, en su desdicha pertinaz y sin arre=
pentimiento de su maldad. Y con esta verdad
infalible te debes mostrar contra el superior
magnanima y inmutable tratandole
como á despreciador de la honrra y alto de
su Dios. Y sabiendo que defiendes tan jus=
ta causa no te deves acobardar, ante con
todo esfuerzo y valentia le has de resistir y
contradecir en todo quanto intentare como
si estuvieses al lado del mismo S.r por cuyo
nombre peleas, pues no ay duda que su
Mag.d asiste a quien legitimamente pelea.

Puestas en lugar y estado de esperanza or=
denada para gloria eterna, si trauajas con
fidelidad por tu Dios y Señor.

355. Considera pues que los Demonios aborrecen
con implacable odio lo que tu amas y deseas
y te quieren priuar â ti de lo que ellos no
pueden restaurar y al Demonio le tiene Dios
reprobado, y â ti ofrece su gracia, virtud y for=
taleza para venzer â su enemigo y tuyo
y conseguir tu dichoso fin del etern.o descanso
si trabajares fielmente y obseruares los mandam.tos
del S.or. Y aunq. la arrogancia del Dragon es gran=
de, pero su flaqueza es mayor y no supone
mas que vn atamo de bilissima en presencia
de la virtud diu.a; pero como su astucia inge=
niosa y su malicia excede tanto â los mortales,
no le conviene â la alma llegar â razones
ni platicas con el, aora sea visible ô inuisiblem.te
porq. de su entendimiento tenebroso como de vn hor=
no de fuego salen tinieblas y confusion q. obscu=
recen el Juicio de los mortales, y si le escuchan

los

los llena de fabulaciones y tinieblas para que
ni se conozca la verdad y hermosura dela virtud
ni la fealdad de sus engaños venenosos. Y co=
mo esto no saben apartar las almas lo pre=
cioso dlo vil, la vida dla muerte, ni la Ver=
dad dla mentira; y assi caen en manos d
deste impio y cruel Dragon.

356. Sea parati regla inviolable que en las ten-
taciones no atiendas â lo que te propones
ni escuches, ni discurras sobre ello. Si pu=
dieres sacudirte y alexarte d manera q.
no lo percibas, ni conozcas su mala condicion,
esso sera lo mas seguro, mirandolas d lejos
porque siempre embia el Demonio delante
alguna prebencion para introducir su
engaño en especial â las almas q. temen
el, le resistiran la entrada sino la facilitas
primero. Y assi suele comenzar por tristeza
relaxamiento de corazon ô, con algun movi=
miento y fuerza que inquieta y distraiga
â la alma dla atencion y afecto dl Señor

Y luego llega con el veneno en vaso de oro
para q. no cause tanto horror. Al punto que
reconozcas en ti alguno de estos indicios (pues ya
tienes experiencia, obediencia y doctrina)
quiero que con alas de Paloma lebantes el bue=
lo y te alexes hasta llegar al refugio del Altt.mo
llamandole en tu fabor y presentandole los
meritos de su S.mo Hijo sr. y tambien de haber recurri=
do a mi proteccion como a tu M.e y M.ra y al de
tus Angeles devotos, y todos los demas del S.or
Cierra tambien tus sentidos con presteza y
juzgate muerta a ellos ô como alma de la
otra vida a donde no llega la jurisdiccion
de la serpiente y exactor tirano: Ocupate
mas entonzes en el exercicio de los actos Vir=
tuosos contrarios a los vicios que te propone
y en especial en la fe y esperanza, y en el amor
que hechan fuera la cobardia y temor con q. se
enflaquece la voluntad para resistir.

357 Las razones para vencer a Lucifer has de
buscar solo en Dios, y no se las des a este enemigo,
por

porque no te llene de fascinaciones con fictas.
Ylustrate superior y magnanima contra el
y ofrezete â la guarda de todas las virtudes
para siempre, y contenta con este tesoro te re-
tira en el, que la mayor destreza de los hijos de
Dios en esta vatalla, es huir muy lexos; porq.
el Demonio es sobervio, y siente que le despre-
cien y desea que le oygan confiado en su arro-
gancia y embuster; y de aqui le nace la por-
fia para que le admitan en alguna cosa; porq.
el mentiroso no puede fiar en la fuerza de
la verdad, pues no la dize, y assi pone la con-
fianza en ser molesto, y en vestir el engaño
con aparriencia de bien y de verdad; y mien-
tras este ministro de maldad no se halla des-
preciado nunca piensa q. le han conocido
y como importuna mosca buelbe â la parte q.
reconoce mas proxima â la corrupcion.

358. Y no menos advertida has de ser quando
tu enemigo se valiere contra ti de otras
criaturas, como lo hara por vno de dos caminos,

ô moviendolas â demasiado amor ô al con=
trario â aborrecimiento. Donde conocieres
el desordenado afecto en los que te trataren
guarda el mismo documento q. en huir del De=
monio; pero con esta diferencia q. â el le aborrez=
cas, y â las demas criaturas las consideres he=
churas del S.or y no les niegues lo q. en su Mag.d
y por el les debes; pero entretirante miralos â
todos como â enemigos, pues para lo que Dios
quiere de ti, y en el estado q. estas, sera Demonio
el que â las demas personas quiera inducir
â q. te aparten del mismo S.or y de lo q. le debes.
Si por el otro extremo te persiguieren con
aborrecimiento: Corresponde con amor y man=
sedumbre, rogando por los q. te aborrecen
y persiguen, y esto sea con afecto intimo del
corazon. Y si necesario fuere quebrantar la
ira de alguno con palabras blandas, ò des=
hazer algun engaño en satisfaccion de la Ver=
dad, haraslo no por tu disculpa, sino por sosegar
â tus hermanos, y por su bien y paz interior

Y

y exterior y con esto te venceras de Una Vez
â ti misma, y alo que te aborrecieren. Para
fundar todo esto, es necesario cortar los Vicios
capitales por las rayzes, arrancarlos del todo
muriendo â los movimientos del apetito
en que se arraygan estos siete Vicios capi=
tales con que tienta el Demonio que todos
los siembra en las pasiones y apetitos des=
ordenados, y inmortificados.

Cap. 28. Persebera Lucifer con sus siete Legiones en tentar â M.ª SS.ma Queda vencida, y que branta da la Cabeza deste Dragon.

359. Si pudiera el Principe delas tinieblas retro=
ceder en su maldad, con las Victorias q. la
Reyna del Cielo havia alcanzado, quedara
deshecha, y humillada aquella exorbitante
soberbia; pero como se lebanta siempre contra
Dios, y nunca se sacia en su malicia quedô Ven=
cido mas no de Voluntad rendido. Azaiase en

llamas de su inextinto furor hallandose
Vencido y tan vencido de Una humilde y tierna
na muger quando el, y sus Ministros infernales
les havian rendido â tantos hombres fuertes
y mugeres magnanimas. Llegò â conozer este
Enemigo q. Maria Ma. ss. estava preñada ordenandolo
lo assi Dios, aunque solo conociò era Niño
Verdadero; porq. la divinidad y otros misterios
rios siempre les eran ocultos â estos enemigos
con que se persuadieron no era el Mesias
prometido, pues era Niño como los demas hombres:
bres: este engaño los disuadio tambien que
Maria Ma. ss. no era Me. del verbo de quien ellos
temian le havia de quebrantar la cabeza
el hijo y Me. ma. ss. Con todo eso juzgaron q. de
muger tan fuerte, y victoriosa naceria algun
gun Varon insigne en santd. Previniendo
el Dragon grande, conciviò contra el fruto
de Ma. ss. ma. aquel furor q. Sn. Juan dixo en el
Capo. 12. del Apocalipsis que otras vezes
he referido esperando â que pariese para
ra devorarle.
Sintio

360 Sintió Lucifer una oculta virtud q. le opri=
mia mirando acia aquel Niño encerrado
en el vientre de su Mad.ma ss. y aunq. solo conoció
que en su presencia se hallaba flaco de fuer=
zas y como atado, esto le enfurecia para in=
tentar quantos medios pudiese en destrucción
de aquel hijo para el tan sospechoso y de la Mad.e
que reconocia tan superior en la vatalla. Ma=
nifestosele â la div.na s.ra por varios modos y
tomando figuras espantosas visibles como
un ferocissimo Toro, y como Dragon formida=
ble, y en otras formas queria llegarse â
ella, y no podia: Acometia y hallabase im=
pedido, sin saber de quien, ni como. Forze=
jaba como una fiera atada y daba tan es=
pantosos bramidos, que si Dios no los
ocultara atemorizaran al mundo y mu=
chos murieran de espanto: Arrojaba por la
boca fuego y humo de azufre con espumajos
venenosos y todo esto veia y oya la div.a Prin=
cesa Mad.a sin inmutarse, ni moverse mas q.
si viera un mosquito: Hizo otras alteraciones

en los vientos, en la tierra y en la casa trasegando lo y alterandolo todo; pero tampoco perdio por esto M.ª SS.ma la serenidad y sosiego interior y exterior q siempre estuvo invicta y superior â todo.

361. Hallandose Lucifer tan vencido abrio su inmundissima voca, y movio su lengua mentirosa y coinquinada y solto la represa de su malignidad proponiendo y pronunciando en presencia de la div.ª Emperatriz todas quantas heregias y seetas infernales havia fraguado con ayuda de sus depravados ministros: porque despues que fueron todos arrojados del cielo y conocieron que el verbo div.º havia de tomar carne humana para ser cabeza de un pueblo â quien regalaria con fabores y doctrina celestial determino el Dragon fabricar errores seetas y heregias contra todas las verdades que iba conociendo en orden â la noticia amor y culto del Alt.mo En esto se ocuparon los Demonios muchos años que pasaron hasta la venida de Xpo nro s.or al mundo y todo este veneno tenia represado Lucifer en su pecho

Como

como serpiente antigua. Derramole todo
contra la M.e dela verdad y pureza, y deseando
inficionarla dixo todos los errores q. contra
Dios y su verdad havia fraguado hasta aquel dia.
362. No combiene referirlas aqui menos que las
tentaciones del Capitulo antecedente, porq.
no solo es peligroso para los flacos, pero los muy
fuertes deven temer este aliento pestifero
del Lucifer, y todo lo arrojo y derramo en
esta ocasion, y por lo que he conocido creo
sin duda, no quedo error, idolatria, ni
heregia de quantas se han conocido hasta
oy en el mundo que no se la representase
este Dragon a la soberana M.a para q. della
pudiese cantar la Iglesia s.ta gratificandole
sus Victorias con toda verdad, que degollo,
y ahogo todas las heregias ella sola en el
mundo Universo. Assi lo hizo nra Victoriosa
Sunamitis, donde nada se hallaba que no
fuesen choros de virtudes ordenadas en
forma de esquadrones, para oprimir, degollar

y confundir los exercitos infernales: A todas
sus falsedades y â cada vna dellas singularm.te
las fue contradiciendo, detestando, y ânematthi=
zando con vna invicta fe y confesion altissima
protestando las verdades contrarias y magni=
ficando por ellas al S.or como verdadero fiel testigo.
Y formando canticos de alabanza en que se enzer=
taban las virtudes y doctrina verdadera s.ta pura
y loable: Pidio con ferborosa oracion al S.or
que humillase la altiba sobervia de los demonios
en esto, y los enfrenase para q. no derramasen
tanta y tan venenosa doctrina en el mundo,
y que no prebaleciese la q. havia derramado
y la q. adelante intentaria sembrar entre los hombres.
363. Por esta gran victoria de n.ra div.a R.a
cion q. hizo entendi que el Alti.mo con justicia
impidio al demonio para q. no sembrase
tanta zizaña de errores en el mundo como
deseaba, y los pecados de los hombres merecian.
Y aunq. por ellos havido tantas las heregias
y sectas como hasta oy se han visto; pero fueran
mi

muchas mas si M.ª S.ma no hubiera quebrantado la Cabeza al Dragon con tan grandes Vitorias oracion, y peticiones. Y lo q. nos puede consolar entre el dolor y amarguras de Ver tan afligida â la s.ta Iglesia de tantos enemigos infieles, es vn gran misterio que aqui se me ha dado â entender, y es que en este triumfo de M.ª S.ma y otro que tuvo despues de la Asension de su Hijo S.mo â los cielos de q. hablare en la 3.ª parte le concedio su Mag.d â nra Rey.a en premio de estas Vatallas que por su intercesion y virtudes se havian de consumir y extinguir las heregias y falsas sectas q. ay contra la s.ta Ig.a en el mundo. El tiempo destinado y señalado para este benefisio, no le he conocido; pero aunq. esta promesa del S.or tenga alguna condicion tacita ô oculta esto y cierta que si los Principes Catholicos y sus vasallos obligaran â esta gran Rey.a del cielo y de la tierra, y la invocaran como â su vnica Patrona y Protectora y aplicaran

todas sus grandezas y riquezas su poder y mando â la exaltacion dela fee, y nombre de Dios y de M.ª purissima (esta sera por ventura la condicion dela promesa) fueran como instrumentos suyos en destruir y debelar los infieles desterrando las sectas y errores que tan perdido tienen al mundo, y contra ellos alcanzaran insignes y grandes Victorias.

364. Antes que naciera xpo nro Redemptor les parecio al Dem.º (como insinuie enel cap.º pasado) que se retardaba su venida por los pecados del mundo, y para impedirla del todo pretendiô aumentar este obice, y multiplicar mas errores y culpas entre los mortales y esta iniquissima soberbia, confundio el S.or por mano de su M.e s.ma contan grandiosos triumphos como alcanzô. Despues que naciô Dios y hombre por nosotros, y muriô, pretendiô el mismo Dragon impedir y malograr el fruto de su sangre y el efecto de nra Redempcion y para esto comenzô â fraguar y sembrar los errores

que

que despues de los Apostoles han afflixido y
afflixen â la s.ta Ig.a La victoria contra esta maldad
infernal tambien la tiene remitida xpto N.o S.r
â su M.e s.ma porque sola ella lo merecio siendo
merezerlo. Y por ella se extinguio la Idolatria
con la predicacion del Evangelio. Por ella se con=
sumieron otras sectas antiguas como la de
Arrio, Nestorio, Pelagio y otros, y tambien ha
ayudado el travajo y solicitud de los Reyes
Principes y Padres y Doctores de la Iglesia S.ta
Pues como se puede dudar que si aora con ar=
diente zelo hicieran los mismos Principes Ca=
tholicos Ecclesiasticos y seglares la diligencia que
les toca, ayudando, (digamoslo assi) â S.ta Ma.a
S.ra Nra ella de cumplir los y hazerlos felici=
ssimos en esta vida y en la otra y de gollara
todas las heregias en el mundo? Para este fin
ha enrriquecido el S.r tanto â su Ig.a y a los Reynos
y Monarchias Catholicas; porque si no fuera para
esto, mejor estubieran siendo pobres, pero no era
combeniente hazerlo todo por milagros, sino
por los medios naturales de q. se podian valer

con las riquezas, pero si cumplen con esta obli=
gacion ô, no cumplen, no es para mi el pergarlo.
solo me toca dezir lo q. el Sr. me ha dado â conocer
que son insultos porche dores de los titulos honrrosos
y potestad suprema que les da la Yg.a si no la ayu=
dan y defienden, y solicitan con sus riquezas q.
no se malogre la sangre de xpo. ntro. s.r q. queriendo
se diferenciaran los Principes xpanos. de los infieles.

365. Volviendo â mi discurso digo q. el Altt.mo con la
prevision de su infinita ciencia, conocio la iniqui=
dad del Infernal Dragon, y que executando su
indignacion contra la Yg.a con la semilla de sus
errores que tenia fabricados turbaria muchos
fieles y arrastraria con su extremidad las
estrellas del cielo militante que eran los Justos
con q. la diu.a Just.a seria mas provocada y el fruto
de la Redempcion casi impedido. Determinò su
Mag.d con inmensa piedad ocurrir â este daño q.
amenazaba al mundo, y para disponerlo todo
con mayor equidad y gloria de su s.to nombre
ordenò q. M.a ss.ma le obligase, porq. sola ella era
digna de los privilegios dones y prerrogativas

con

con que havia de vencer al Infierno y sola esta
Emi.ma S.ra era capaz para empresa tan ardua y s
de vendir al corazon del mismo Dios con su santi-
pureza, meritos, y oraciones. Y porq. redundaba
en mayor exaltacion de la virtud div.na q. por todas
las eternidades fuese manifiesto que havia
vencido â Lucifer, y su sequito por medio de
una pura criatura y muger, como el havia
derribado al linaje humano por medio de
otra; y para todo esto no havia otra mas idó-
nea que su misma M.e a quien se lo debiese
la Ig.a y todo el mundo: Por estas razones y otras,
que conoceremos en Dios le dió su Mag.d el cu-
chillo de su potencia en la mano â nra Victo-
riosa Capitana, para que degollase al Dra-
gon infernal, y que esta potestad no sele re-
vocase jamas, antes con ella defendiese
y amparase â los fieles de la Ig.a militante
segun los trabajos y necesidades que en los
tiempos futuros sele ofreciesen.

366. Perseverando pues Lucifer en su infeliz con-
tienda como he dicho en forma visible con sus

quadrillas infernales la seren.ma M.a Jamas com=
birtio â ellos la vista, ni los atendio, aunq. los oya
porque asi combenia. Y porque lo oydo no se im=
pidè ni cierra como los ojos; procuraba no lle=
gasen â la imaginatiba, ni al interior, especies
d lo que decian: Tampoco hablo con ellos mas pa=
labra d mandarles algunas veces q. enmudecie=
sen en sus blasfemias. Y este mandato era tan efi=
caz q. los compelia â pegar las vocas con la tierra
y en el interim hacia la div.a alta grandes canticos
d alabanza y gloria dl Altmo. Y con hablar solo
con su Mag.d y protestar las div.as verdades; eran
tan oprimidos y atormentados q. se mordian
unos â otros como lobos carnizeros ô como perros
rabiosos; porque qualquiera accion d la Em=
peratriz M.a era para ellos una encendida fle=
cha, qualquiera de sus palabras un rayo q. los
abrasaba con maior tormento q. el mismo In=
fierno. Y no es esto encarecimiento pues el Dragon
y sus sequaces pretendieron huir y apartarse d la
presencia de M.a Ma sr. q. los confundia y atormentaba;
pero el sor. con un fuerza oculta los detenia para en=
gran

grandezer el glorioso triumfo de su Mag.d y esposa
y confundir mas, y aniquilar la soberbia de Lu=
zifer y para esto ordeno, y permitio su Mag.d que
los mismos Demonios se humillasen â pedir â
la divin.a S.ra los mandase ir y los arrojase de su
presencia â donde ella quisiese. Y asi los em=
bio imperiosamente al Infierno donde estu=
bieron algun espacio de tiempo. Y la gran Ser=
ñora quedo toda absorta en las divinas
alabanzas, y hacimiento de gracias.

367 Quando el S.r dio permiso para que Lucifer
se lebantase volvio â la batalla tomando
por instrumentos unos vecinos de la casa de S.n
Joseph, y sembrando entre ellos y sus mugeres
una diabolica zizaña de discordias sobre
intereses temporales; tomo el Dem.o forma
humana de una persona amiga de todos,
y les dixo que no se inquietasen entre si
mismos porque de toda aquella diferencia
tenia la culpa M.a la de Joseph. La muger q.
representaba el Demonio era de credito y auto=
ridad, y con eso les persuadio mejor. Y aun q.

el S.^or no permitió que en cosa graue se violase
el credito de su Me S.^ma con todo eso dió permiso
para su gloria, y maior corona que todas estas
personas engañadas la exercitasen en esta ocasion.
Fueron de mancomun juntas â casa de Sn Joseph
y en presencia del S.^to Esposo llamaron â M.ª S.^ma
y la dixeron palabras asperas, porque las inquie=
taba en sus casas, y no las dexaba vivir en paz.
Este suceso fue para la inocentissima S.^ra de algun
dolor por la pena de Sn Joseph, q. ya en aquella
ocasion savia comenzado â reparar en el cre=
cimiento de su Virginal vientre, y ella le miraba
su corazon, y los pensamientos que comenzaban
â darle algun cuydado: Con todo esto como savia
y prudente procuró vencer y redimir al trabajo
con humildad, paciencia, y viva feé: No se disculpó
ni bolvió por su inocente proceder, antes se humi=
lló, y con sumission pidió â aquellas engañadas
Vecinas, que si en algo las havia ofendido la per=
donasen, y se aquietasen, y con palabras llenas
de dulzura y ciencia las illustró y pacificó con
hazerles entender, que ellos no tenian culpa

Nos

vnos contra otros. Y satisfechos de esto y edificados dla humildad conque les havia respondido se bolvieron â sus casas en paz y el Demonio huió porque no pudo sufrir tanta santidad y sabiduria del cielo.

368. San Joseph quedò algo triste y pensativo, y dio lugar al discurso como dire en los Cap.os de adelante; pero el Demonio, aunque ignoraba el principal motivo dla pena de S.n Joseph, siguiò valerse dla ocasion (q. ninguna pierde) para inquietarle. Mas congeturando si la causa era algun disgusto que tubiese con su Esposa por hallarse pobre y con tan corta hacienda, â entrambas cosas tirò el Demonio, aun q. desatino en ellas; porq. embiò algunas sugestiones de despecho â S.n Joseph, para que se desconsolase con su pobreza y la recibiese con impaciencia ô tristeza, y asimismo le representò que M.a su Esposa se ocupaba mucho tiempo en sus recoximientos y oraciones y no trabaxaba, que para tan pobres era mucho ocio, y descuydo; Pero S.n Joseph como recto y magnanimo de corazon y de alta perfeccion

desprecio facilmte. estas sujestiones, y las arrojo de
si, y aunq. no tubiera otra causa mas q. el cuydado
que le daba ocultamte. el preñado de su Esposa, con ste.
agrara todos los demas. Y dexandole el Sr. en el prin=
cipio de estos rezelos, le alivio de la tentacion de el
Demo. por intercesion de Ma. Sma. que estaba atenta
â todo lo que pasaba en el corazon de su fidelissi=
mo Esposo, y pidio â su Hijo Smo. se diese por servido
y satisfecho de la pena que le daba ver la pre=
ñada, y le aliviase las demas.

369. Ordenò el Altmo. que la Princesa del Cielo tu=
biese esta prolixa batalla de Lucifer, y le diò
permiso para que el junto con todas sus legio=
nes acabasen de estrenar todas sus fuerzas
y malicia para que en todo y por todo queda=
sen oliados, quebrantados y vencidos, y la diua.
Sra. consiguiese el mayor triumfo de el Infierno
que jamas pura criatura pudo alcanzar.
Llegaron juntos estos esquadrones de maldad
con su Caudillo infernal, y presentaronse ante
la diua. Reya. y con indecible furor renovaron to=
das las maquinas de tentaciones juntas de que
an=

antes se habian valido por partes, y añadieron lo poco que pudieron, que no me ha parecido referirlas, porque todas casi quedan dichas arriba en los dos Capitulos. Estubo tan imovil superior y serena, como si fueran los choros supremos de los Ang.s los que oyan estas fabulaciones del enemigo, y ninguna impresion peregrina tocò, ni alterò este cielo de M.a s.ma aunque los espantos, los terrores, las amenazas, las lisonjas, fabulaciones, y falsedades fueron como de toda la malicia junta del Dragon que derramo su corriente contra esta muger invicta y fuerte M.a s.ma

370 Estando en este conflicto exercitando actos heroycos de todas las virtudes contra sus enemigos, tuvo conocimiento de q. el Alt.mo ordenaba, y queria que humillase y quebrantase la soberbia del Dragon, usando del poder y potestad de M.e de Dios, y de la authoridad de tan grande dignidad. Y lebantandose con ferventissimo, y invencible valor se bolbiò â los Demonios y dixo. Quien como Dios que

viue enlas alturas. y repitiendo estas razones
añadio luego. Principe delas tinieblas, authors
del pecado y dela muerte: En nombre del Altmo.
te mando que enmudezcas y con tus Ministros
te arrojo al profundo delas Cabernas infernales,
para donde estais diputados, de donde no
salgais hasta que el Mesias prometido os quebrante
y sujete ô, lo permita. Estaba la Emperadora
diuª. llena de luz, y resplandor del cielo y el
sobervio Dragon pretendio resistirse algo â este
imperio, y combiatio â el la fuerza del poder
que tenia, y le sumillo mas, y con mayor penas,
que por esto le alcanzo sobre todos los Demonios.
Cayeron al profundo juntos y quedaron apegados
alo infimo del Infierno al modo q. arriba
dixe enel Ministerio dela Encarnacion y dire adelante
enla tentacion y muerte de xpo nro s.or y quando
volvio este Dragon â la otra batalla q. tengo
citada para la 3ª. parte, con la misma Reyª. del cielo,
le vencio tan admirablemte. q. por ella y su hijo ssmo.
se conocido fue quebrantada la cabeza de Lucifer,
quedo inepto y desvalido y quebrantadas sus fuerzas
&

de manera que si las criaturas humanas no
se las dan con su malicia le queden muy bien
venzer y resistir con la divª. gracia.

371. Luego se le manifesto el s.or a su M.e ss.ma y en
premio de tan gloriosa victoria le comunicò
nuebos dones, y fabores, y los mil Angeles
de guarda se le manifestaron con otros innu=
merables corporalmente y le hicieron nue=
bos canticos de alabanza del Altt.mo y sus ya
y con celestial armonia de dulzes vozes sen=
sibles, le cantaron lo que de Judith q. que fi=
gura de este triumfo, y le aplica la s.ta Iglesia:
Toda eres hermosa Maria s.ra nra, y no ay
en ti macula de culpa: Tu eres la gloria de
Jerusalen la Celestial: Tu la alegria de Israel:
Tu la honrra del pueblo del s.or: Tu la q. mag=
nificas su s.to nombre, y Abogada de los peca=
dores que los defiendes de su enemigo sober=
bio. O Maria, llena eres de grã y de todas las
perfecciones. Quedò la divª. s.ra llena de jubilo
alabando al autor de todo bien, y refiriendole
los q. recibia, y volvió al cuydado de su esposo como
dixe en los Cap.os siguientes del libro quarto.

Doctrina que me dio la misma Reyna y señora nra.

372. Hija mia. El recato q. deue tener el alma para no ponerse en razones con los enemigos invisibles, no le impide, para q. con authoridad imperiosa los mande en el nombre del Altmo. q. enmudezcan y se desvien, y confundan. Asi quiero yo q. tu lo hagas en las ocasiones oportunas q. te persiguiesen porque no ay armas tan poderosas contra la malicia del Dragon como mostrarsele la criatura humana imperiosa y superior en fee de q. es hija de su Pe. verdadero q. esta en los cielos, y de quien recibe aquella virtud y confianza contra el. La causa de esto es, porque todo el cuydado de Lucifer es, despues que cayo del cielo, ponerse en desviar â las almas de su Criador, y sembrar zizaña y division entre el Pe. celestial, y los hijos adoptados, y entre la esposa y el esposo de las almas. Y quando conoce que alguna esta unida con su Criador, y como vivo miembro de su Cabeza xpo, cobra esfuerzo y authoridad en la voluntad para perseguirla con furor rabioso y embidioso, emplea su malicia y

y fabulaciones en destruirla; pero como ve que
no lo puede conseguir, y que es refugio y pro=
teccion verdadera y inexpugnable la del Alt.mo
para las almas, desfalleze en sus conatos y se
reconoze oprimido con incomparable tormento.
Y si la esposa regalada con magisterio y auto=
ridad le desprecia y arroja, no ay gusano, ni
hormiga mas debil q. este gigante sobervio.

373. Con la verdad desta doct.a te deues animar y
fortalezer quando el todo poderoso ordenare
que te halle la tribulacion, y te cerquen los do=
lores dla muerte, en las tentaciones grandes
como yo las padeci, porq. esta es la mejor ocasion
para q. el esposo haga experiencia dla fidelidad
dla verdadera esposa. Y si lo es, no se ha de con=
tentar el amor con solos afectos, sin dar otro
fruto, porque solo el deseo que nada questa â la
alma, no es prueba suficiente de su amor, ni
dla estimacion que haze del bien que dize
aprecia y ama. La fortaleza y constancia
en el padezer con dilatado y magnanimo
corazon en las tribulaciones: estos son los
testigos del verdadero amor. Y si tu deseas

tanto hazer alguna demostracion y satisfacer â tu esposo la mayor serà, que quando mas afli=xida, y sin recurso humano te hallares, entonzes te muestres mas invencible, y confiada en tu Dios y Sr. y esperes si fuere necesario contra la esperan=za, pues no duerme, ni dormita el q. se llama amparo de Israel, y quando sea tpo mandarà al Mar, y a los vientos, y darà tranquilidad.

374. Pero deues hija mia estar muy advertida en los principios de las tentaciones, donde ay grande peligro si la alma se comienza luego â conturbar con ellas, soltando las pasiones de la concupiscible ô irascible con q. se obscureze y ofusca la luz de la razon. Porq. si el Demonio reconoze esta alteracion, y que lebanta tan grande pol=vareda y tempestad en las potencias como su crueldad es tan implacable y insaciable cobra mayor aliento, y añade fuego â fuego enfu=reciendose mas, juzgando y pareciendole que no tiene la alma quien la defienda y libre de sus manos, y aumentandose mas el rigor de la tentacion, creze tambien el peligro de no resistir â lo mas fuerte de ella, quien se

co=

comenzò â rendir en el principio. Todo esto
te advierto, para que temas el riesgo de los
primeros descuydos: Nunca le tengas en cosa
que tanto importa; antes bien has de perseve=
rar en la igualdad de tus acciones en qual=
quiera tentacion que tengas continuando
en tu interior el dulze y devoto trato de las
y con los proximos la suabidad, charidad y
blandura prudente que con ellos deues te=
ner anteponiendote con oracion
y templanza de tus pasiones
al desorden que el enemi
go quiere poner en
ellas.

BIBLIOTECA DE TOLEDO

Fin del Libro terzero y
primero de esta segunda
parte.

Secunda part

R (Ms)
319